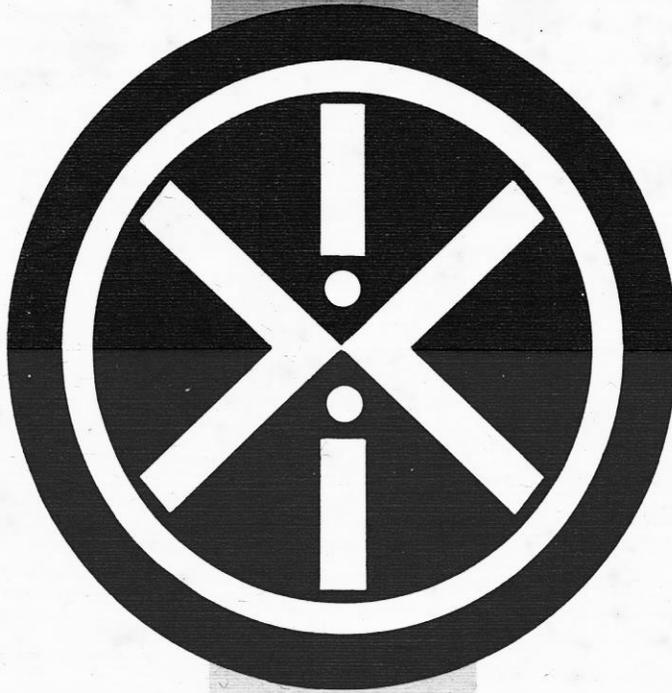


Px  
083

0 91



# INCIVA

INSTITUTO VALLECAUCANO DE  
INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

Gobernación del Valle  
Cali - Colombia

**INSTITUTO VALLECAUCANO DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS**

**INCIVA - CALI**

**EMPRESA COLOMBIANA DE PETROLEOS**

**ECOPETROL - SANTAFE DE BOGOTA**

**PROYECTO DE RESCATE ARQUEOLOGICO  
GASODUCTO DE OCCIDENTE MARIQUITA - YUMBO**

**VOLUMEN I**

**INFORME FINAL**

**DIOGENES PATIÑO**

**DIRECTOR CIENTIFICO**

**AGOSTO 1995 - FEBRERO 1996**

## AGRADECIMIENTOS

El presente estudio no habría sido posible sin la participación interdisciplinaria de un grupo de personas que apoyaron las diferentes fases del proyecto de rescate arqueológico en el **Gasoducto de Occidente**. A todo ellos expresamos un sincero y especial agradecimiento. A la **Gerencia Plan Nacional de Gas y Relaciones Externas de Ecopetrol** (Santafé de Bogotá) bajo la dirección de la Dra. Claudia María Aldana. Al Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, **Inciva** (Cali), entidad contratada para llevar a cabo los estudios, en especial a su directora Dra. María Isabel Caicedo. Al área administrativa del proyecto a cargo de la Dra. Esperanza Candela y a la Unidad de Divulgación del Inciva a cargo de la Dra. Liliana García.

Nuestros sinceros agradecimientos a los arqueólogos Alexander Clavijo, Camilo Díaz, René Pulido y Aura Gómez. En los trabajos de campo y laboratorio extendemos nuestra gratitud a los estudiantes: Claudia Rozo, Franz Flórez, Yesid Pinzón, José L. Socarras, José Conrado, Luis F. López, José C. Fernández; Laura M. Hoyos, Angel Medina, Hernando A. Chamorro, Fredy A. Guerrero; María del Pilar Prieto, estudiantes de antropología de la Universidad Nacional. A Gustavo Cabal, Ferney Caldón, Ernesto L. Rodríguez, Carlos Acosta y Martha C. Hernández, estudiantes de antropología de la Universidad del Cauca.

En el área de comunicaciones y trabajos con la comunidad a Adriana Espinosa y Leonardo Mazuera. De la misma manera agradecemos las asesorías en análisis y

trabajos especiales a Beatriz Jiménez (**Instituto Geográfico "Agustín Codazzi, IGAC"**), Orlando Otero (Topógrafo) y Germán Peña (Arqueólogo). En el diseño y manejo de la bases de datos, Daniel Botero (Analista de Sistemas). A los especialistas Inés Cavelier, Luisa F. Herrera y Gaspar Morcote de la **Fundación Erigaie**. A **Beta Analytic Inc.** por los análisis sobre muestras de carbón de sitios arqueológicos.

A los arqueólogos Carlos A. Rodríguez y Camilo Rodríguez por su asesoría e interventoría durante las fases del proyecto.

En las diferentes haciendas y sitios de estudio agradecemos la hospitalidad de los dueños y en general de la comunidad rural. Igualmente, al equipo de motoristas y obreros, personas que de una u otra manera aportaron lo mejor de sí para la realización de este estudio.

## CONTENIDO

<b>I. INTRODUCCION</b>	<b>Pag. 5</b>
<b>II. ARQUEOLOGIA DE RESCATE EN EL VALLE DEL RIO CAUCA</b>	<b>9</b>
<b>1. Sociedades Agro-alfareras en el Sitio Cantarana</b>	<b>9</b>
1.a. Localización y Generalidades	9
1.b. Trabajos de Campo	12
1.c. Trabajos de Laboratorio	24
1.d. Interpretación de los Hallazgos	39
1.e. Conclusiones	49
<b>1.d. Recomendaciones para el Monitoreo</b>	<b>51</b>
<b>2. Arqueología de Rescate en los Sitios El Trapiche, Aranjuez, Mayaguez, Potrero de Párraga y La Lomita</b>	<b>53</b>
2.a. Trabajos de Campo	54
2.b. Trabajos de Laboratorio	56
2.c. Clasificación de Materiales	57
2.d. Sitio El Trapiche	58
2.e. Sitio Aranjuez	68
2.f. Sitio Mayaguez	71
2.g. Sitio Potrero de Párraga	76
<b>III. ARQUEOLOGIA DE RESCATE EN LA ZONA QUIMBAYA</b>	<b>88</b>
<b>1. Arqueología de Rescate en el Sitio La Selva, Marsella, Risaralda</b>	<b>88</b>
1.a. Localización	90
1.b. Medio Ambiente Local	91
1.c. Metodología en el Trabajo de Campo	93
1.d. Resultados de los Hallazgos en La Selva	104
1.e. Conclusiones	125
<b>III. CONSIDERACIONES FINALES</b>	<b>128</b>
<b>IV. BIBLIOGRAFIA CITADA</b>	<b>132</b>
<b>V. INDICE DE MAPAS</b>	<b>137</b>
<b>VI. INDICE DE TABLAS</b>	<b>138</b>
<b>VII. INDICE DE FIGURAS</b>	<b>140</b>
<b>VIII. INDICE DE LAMINAS</b>	<b>144</b>

## I. INTRODUCCION

El informe final que a continuación se presenta se inscribe dentro de lo que se conoce como **"Arqueología de Rescate"**, promovida por la legislación nacional para llevar a cabo proyectos de investigación que conduzcan a salvaguardar el patrimonio histórico Nacional. Este tipo de arqueología sobretodo, se ha venido implementando en aquellas zonas donde las obras de infraestructura como represas, líneas de transmisión eléctrica, gasoductos, carreteras, etc. sean susceptibles de afectar los recursos arqueológicos del país.

La Empresa Colombiana de Petróleos (**Ecopetrol**) acogíendose a la reglamentación establecida encomendó, mediante contratación, los trabajos de rescate arqueológico del **Gasoducto de Occidente Mariquita-**

**Yumbo** al Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas (**Inciva**) con sede en Cali.

El proyecto que tuvo una duración de seis meses a partir de Agosto de 1995, se basó en un estudio preliminar realizado por el **Instituto Colombiano de Antropología, ICAN**. En este estudio el instituto recomendó la excavación sistemática de siete (7) sitios arqueológicos distribuidos, uno en el departamento de Risaralda y seis en el departamento del Valle del Cauca.

Los resultados finales del estudio se compilan en 4 volúmenes distribuidos de la siguiente manera: el Volumen I, presenta el informe final del estudio de rescate arqueológico en la línea del Gasoducto de Occidente; el Volumen II contiene 6 anexos de los trabajos de asesoría al proyecto; el Volumen III registra el informe final de

los trabajos del área de comunicaciones y el Volumen IV el informe final del área administrativa del proyecto.

El presente Volumen sólo contiene los resultados de la investigación en los sitios excavados durante el rescate arqueológico. La primera parte del mismo concentra los trabajos de arqueología de rescate que se llevaron a cabo en el Valle del río Cauca. En este capítulo se consignan todos los aspectos, tanto del trabajo de campo como de laboratorio e interpretaciones de cada uno de los sitios estudiados. En él se comienza por el sitio Cantarana, excavado por la arqueóloga Aura Gómez y se continúa con los sitios El Trapiche, Aranjuez, Mayaguez y Potrero de Párraga excavados por el arqueólogo René Pulido, para finalizar con el sitio La Lomita excavado por el arqueólogo

Camilo Díaz. Todos los sitios aportaron restos culturales importantes para la arqueología del Valle del río Cauca, especialmente para aquellas sociedades agroalfareras de la zona. El sitio más importante sin duda fue Cantarana, donde se caracterizan asentamientos prehispánicos a partir del siglo X D.C., asociados a complejos alfareros tardíos.

La segunda parte del informe presenta los resultados del rescate arqueológico en la zona Quimbaya, departamento de Risaralda. El sitio La Selva (Marsella) excavado también por el arqueólogo Camilo Díaz, presentó una serie de evidencias culturales muy importantes para esta zona del país. Los restos arqueológicos documentan dos ocupaciones: una muy antigua precerámica con azadas líticas datada alrededor del 6.000 A.C. y otra

ocupación de sociedades agroalfareras con fechas a partir del 350 D.C. hasta la época de la conquista.

El volumen igualmente contiene materiales que documentan los diferentes aspectos del trabajo de campo, laboratorio y restos arqueológicos presentados a través de múltiples tablas, figuras y fotos. Los investigadores del proyecto también contaron con la asesoría de una edafóloga, un topógrafo y un analista de sistemas para la construcción de la base de datos del estudio. La Fundación **Erigaie** analizó varias muestras de suelos y de macrorestos botánicos encontrando plantas cultivadas como maíz, frijol y algunos frutos aprovechados por estas sociedades prehispánicas. **Beta Analytic Inc.** realizó los análisis de muestras de Carbono 14 y sus

resultados fueron muy importantes para la ubicación cronológica de los materiales excavados. Cabe anotar que los informes de cada uno de estos análisis se encuentran como anexos del informe final, en el Volumen II.

En este volumen también se presentan para cada sitio estudiado las recomendaciones pertinentes para la etapa del monitoreo del zanjado donde se instalará la tubería del Gasoducto de Occidente.

Uno de los aspectos más interesantes del proyecto fue el carácter interdisciplinario con que se concibió su desarrollo, pues en él participaron varios profesionales especialistas en distintas áreas. Una de las áreas más llamativas, fue la de comunicaciones y sensibilización de la comunidad orientada a dar a conocer los trabajos de rescate arqueológico y los beneficios

de la construcción del **Gasoducto de Occidente**. Para tal fin, se elaboró y publicó la cartilla didáctica **"CONOZCAMOS NUESTRA HISTORIA CON LA ARQUEOLOGIA"**, destinada a

una población estudiantil de primaria y secundaria tanto del departamentos del Valle del Cauca como de Risaralda.

## II. ARQUEOLOGIA DE RESCATE EN EL VALLE DEL RIO CAUCA

### 1. Sociedades Agro-alfareras en el Sitio CANTARANA

#### 1.a. Localización y Generalidades

El sitio arqueológico Cantarana reseñado con el **No. 30** en la prospección arqueológica del **Instituto Colombiano de Antropología, ICAN**, en la línea troncal del Gasoducto de Occidente, como uno de los más importantes para efectuar un rescate arqueológico antes de comenzar los trabajos de infraestructura del Gasoducto de Occidente. El sitio de grandes dimensiones es cruzado por la línea de trazado en varios kilómetros. Por lo tanto, el área afectada por el impacto directo se extiende en 3.7 km. desde el Km. 342 + 800 hasta el río Guachal al occidente.

La hacienda Cantarana donde se

localiza el área arqueológica está ubicada en la vereda Matapalo del municipio de Palmira, Valle del Cauca, a 2.5 Km. del aeropuerto **Alfonso Bonilla Aragón** en la vía que conduce a Yumbo (Mapa 1). Los terrenos se encuentran igualmente al frente de la fabrica Varela y colindando con la Zona Franca del Pacífico. La hacienda tiene una extensión aproximada de 3.7 Km. de largo, que es la longitud del transecto del Gasoducto en su travesía por la misma. La altura promedio oscila entre 945 y 960 metros sobre el nivel del mar y geográficamente se localiza a los 3 34· 02.0" de Latitud Norte y 76 27· 13.2" de Longitud Oeste.

El área pertenece a la cuenca del río Cauca (a 4 km. al occidente del sitio) y es irrigada por el río Guachal que cruza la hacienda por el costado occidental. La vegetación primaria ha

desaparecido en su totalidad y las tierras se han acondicionado para cultivos extensivos y tecnificados de caña de azúcar. La irrigación de la finca es continua con agua traída desde el río Guachal y controlada por una corona de riego que atraviesa la hacienda de occidente a oriente y por zanjas que dividen las suertes de los sembrados de caña.

Fisiográficamente, el área se localiza en la suela plana del valle medio del río Cauca. La zona presenta sedimentos del terciario formados por conglomerados, areniscas, limolitas y mantos de carbón que forman el **Grupo Cauca** (IGAC 1988).

La zona se localiza en el área de influencia de los desbordamientos del río Cauca (a 4 Km.) y de sus afluentes como el Guachal que es límite occidental de la hacienda, fenómenos

que dieron origen a la formación de pantanos y de suelos sepultados que supuestamente fueron habitados por ocupaciones en ciclos cortos. Esta situación obligó a los habitantes prehispánicos a modificar el medio para hacerlo un sitio habitable, para lo cual utilizaron rellenos artificiales y abrieron canales de desagüe con el fin de obtener emplazamientos aptos para ubicar sus viviendas y áreas de cultivo.

La muestra de cultura material más representativa fue la cerámica en la que se encontraron similitudes estilísticas en forma y decoración con la cerámica conocida como **Quebradaseca** (Cubillos 1984; Urdaneta 1989; Rodríguez *et. al.* 1993) que identifica una extensa área que abarca desde el norte del departamento del Cauca hasta el municipio de El Cerrito en el

departamento del Valle del Cauca, como lo ha establecido el rescate arqueológico practicado en el sitio La Loma (El Cerrito) incluido en este informe más adelante.

Con base en muestras de **Carbono 14** tomadas de los niveles más bajos (menos alterados) de los basureros, se obtuvieron 4 fechas para el sitio Cantarana que dieron como resultado el siglo XI D.C. Se concluyó de esta forma que el sitio Cantarana fue habitado en el primer siglo del segundo milenio D.C. por una sociedad identificada por cerámica **Quebradaseca** que habitó el horizonte de suelo **Ab3**. Estos resultados junto con el análisis del material cerámico conllevan a replantear la cronología y alcances de las tipologías cerámicas establecidas hasta el momento para la región arqueológica arriba mencionada.

Los suelos en el sitio Cantarana, a 4 Km. al oriente del río Cauca, corresponde al gran paisaje de la Llanura Aluvial de desborde del mismo río, conformada por una franja de terreno donde el río Cauca ha depositado sus sedimentos. La superposición de ambientes fluviales de piedemonte sobre ambientes restringidos de desbordamiento tanto del río Cauca como del Guachal ha producido una intercalación de sedimentos limosos. Por lo tanto, la estratigrafía de la zona está formada por una secuencia de horizontes A sepultados (Ab1, Ab2 y Ab3) como resultado de la acumulación de sedimentos de desborde de pantano, horizontes que una vez sedimentados forman suelos que al poco tiempo, son cubiertos por otros suelos que al secarse son continuamente ocupados y

desocupados (Figura 1 y Lámina II). La bioturbación y el continuo lavado desde la superficie contribuyen al desarrollo de estos perfiles, que toman tonos muy oscuros debido a la desintegración de la vegetación de pantano que al descomponer elementos orgánicos trasladados de la superficie (horizonte Ap) a una mayor profundidad (horizonte C) pigmentando las arcillas y limos decantados (Jiménez 1996).

Los suelos son del tipo **Entisoles** de muy alta fertilidad, se caracterizan por ser suelos jóvenes formados por sedimentación de desborde de los ríos, con baja permeabilidad (textura fina) y moderadamente profundos debido a que los sedimentos aluviales se alteran con horizontes sepultados. La permanente adecuación de estos suelos para las labores agrícolas favorecida con una sedimentación laminar les

permite que se conserven estables y en equilibrio (Jiménez 1996).

La forma plana de hoy día es producto de la adaptación humana, los ríos Guachal y Cauca han producido meandros abandonados o posiciones de basines que al drenarse generan pantanos, el hombre ha tratado de nivelar la superficie con el movimiento de grandes acarreos de tierras. Según los vecinos del lugar la hacienda era un lugar pantanoso y desde hace 20 años comenzó la adecuación de las tierras para el cultivo intensivo de caña de azúcar (Lámina I).

## **1.b. Trabajos de Campo**

### **1.b.1. Metodología de la Investigación en Cantarana**

Luego de la prospección efectuada por el **ICAN** que señaló el

sitio Cantarana como área de importancia para efectuar trabajos de rescate arqueológico, el trazado del gasoducto varió en la zona, desplazándose varios metros más hacia el norte, lo que implicó hacer un nuevo reconocimiento y prospección sobre el nuevo trazado antes de dar comienzo a las labores de rescate.

Para llevar a cabo el rescate arqueológico en el sitio Cantarana, fue necesario una fase de prospección en la línea de la troncal de gasoducto comenzando en el Km.342 + 800 hasta el río Guachal al occidente.

Debido a la importancia arqueológica y a las dimensiones del sitio, durante la etapa de trabajo de campo se contó con la ayuda de 7 auxiliares y 8 obreros para facilitar el rescate del sitio en una extensa área arqueológica.

Mediante excavaciones y recolecciones superficiales se trató de obtener la mayor cantidad de información posible antes de que el sitio fuera alterado. Para ello la recolección superficial no sólo se redujo a la línea del Gasoducto sino que se amplió a toda la zona circundante (6 Km<sup>2</sup>). Se hicieron 100 pozos de sondeo sobre el derecho de vía y 15 trincheras en las áreas de mayor concentración de material cultural. La densidad del material en algunas de las áreas obligó a efectuar varias trincheras en un mismo sector pretendiendo con ello cubrir toda el área, al final los datos de cada una de esas trincheras se integraron para obtener una sola información del área estudiada. Esta situación sucedió con las trincheras I, IA, IB excavadas en un mismo sector del callejón 1 y las trincheras II, IIA, VI y

"Area Unificada" excavadas 50 m. próximos al callejón 2, en el Basurero TII.

Debido a que la estratigrafía en algunas de las trincheras resultó muy alterada hasta los 40 ó 60 cm. de profundidad, para la clasificación y confrontación de los datos obtenidos se dio prioridad a las áreas con menor perturbación o sin ella, como fue el caso de los basureros TI y TII, y de las trincheras I, IX, X y XA, después de los 80 cm. de profundidad. Básicamente en estas áreas se fundamentó el análisis de los vestigios encontrados en el sitio Cantarana.

Se excavaron en total 16 trincheras, 2 áreas resultaron ser basureros (en uno de ellos fue necesario abrir 5 trincheras), de estos se obtuvo la mayor parte de la información para el sitio Cantarana.

Sumando el área de cada una de las trincheras abiertas se calculó que el área total excavada en Cantarana fue de 79 m<sup>2</sup>.

La prospección consistió en el reconocimiento visual y la recolección superficial de materiales culturales. Posteriormente sobre el trazado del Gasoducto, se hicieron pozos de sondeo de 50 X 50 cm. y de 60 X 60 cm. en caminos, callejones y zonas de riego donde no se efectuaran mayormente los cultivos de caña. Con base en los datos obtenidos en los sondeos se procedió a seleccionar los sitios con mayor densidad de material cultural para realizar los cortes o trincheras y entrar con ello en la etapa de excavación. Los pozos de sondeo y las excavaciones se realizaron por niveles artificiales de 10 cm. hasta alcanzar profundidades que varían

entre 60 y 100 cm. Para esta labor se emplearon palas rectas y cuando la dureza del terreno así lo exigía se utilizaron barretones, palas curvas, etc.

El material recolectado se empacó en bolsas plásticas marcadas y referenciadas de manera sistemática. Registros gráficos y fotográficos fueron llevados a cabo para una detallada documentación de los diferentes hallazgos arqueológicos. Muestras de suelos, carbón, huesos, semillas, etc. fueron recolectadas para análisis especiales en el laboratorio. Para las muestras de polen se utilizaron canaletas de latón galvanizado de 50 cm. cada una y recipientes plásticos de rollos de fotografía, desafortunadamente, ninguna de las muestras procesadas no contuvieron polen.

La intensa actividad agrícola en

el área al igual que la construcción de zanjas para el riego, trajeron como consecuencia la remoción del suelo, que vino a afectar el registro arqueológico en 30, 40 o 60 cm. de profundidad. En prácticamente todos los casos se halló la primera capa (húmica) removida, con mezcla de restos arqueológicos en un área aproximada de 6 Km<sup>2</sup>.

### **1.b.2 Trabajos de Prospección**

Estos trabajos se iniciaron en el mojón marcado con el Km.342 + 800 de la línea troncal del Gasoducto ubicado en la parte oriental de la hacienda. Las recolecciones en superficie y la línea de sondeos se iniciaron a partir de este mojón con el fin de verificar la existencia de material cultural, densidades y profundidades de los depósitos e igualmente tener un

control de la estratigrafía natural. Para la prospección se prefirieron las áreas más despejadas de cultivos como fueron los caminos, zanjas de riego y callejones que dividen las suertes, en total se prospectaron 18 callejones, más la vía principal que atraviesa el gasoducto.

Los primeros 4 callejones a partir de la placa del ICAN fueron observados como las áreas más importantes de asentamiento precolombino, especialmente en el camino que divide la hacienda en dos mitades, que corre paralelo a la corona de riego, y que sigue la línea del derecho de vía del Gasoducto en los primeros metros del sitio arqueológico (Mapa 2. Lámina I).

### **1.b.3 Recolección Superficial**

La prospección fue realizada por

dos frentes de trabajo a lo largo de los 3.7 km. del derecho de vía. Sin embargo, con el propósito de enriquecer aún más las muestras arqueológicas del sitio se optó por efectuar recolecciones superficiales fuera del derecho de vía cubriendo un área aproximada de 6 Km<sup>2</sup>, la construcción del gasoducto atraviesa literalmente el área arqueológica de Cantarana.

Las muestras de material cultural recuperadas en la recolección superficial estuvieron conformadas por cerámicas y líticos. La muestra cerámica fue de 2750 fragmentos que vino a constituir el 18% de la muestra total, los materiales líticos conformaron el 5% de la muestra total recolectados en todas las unidades de excavación.

#### **1.b.4. Sondeos y Prospección Sistemática**

Los pozos de sondeo se realizaron a lo largo de los 3.7 Km. en el derecho de vía del gasoducto, este recorrido abarcó 18 callejones que dan acceso a las "suertes" de caña de azúcar en la hacienda Cantarana. Los pozos realizados sumaron 100 en total y bajaron a profundidades que oscilan entre 60 y 100 cm. en algunos de ellos se encontró abundante cerámica en los niveles más profundos. Los sondeos además de aportar restos arqueológicos en los diferentes estratos naturales (cerámica, lítico, hueso, etc.), pusieron de manifiesto la presencia de un suelo negro enterrado (Ab4) o paleosuelo a los 80 cm. de profundidad, con ocupación humana, bajo un estrato de sedimento aluvial poco edafizado (Cb3).

El paleosuelo se observó en la estratigrafía de un sector del área arqueológica comprendido entre la placa del ICAN y 50 m. más adelante del primer callejón, para luego desaparecer.

#### **1.b.5. Excavaciones**

Con base en los resultados obtenidos en los sondeos y recolecciones de superficie realizados por los dos frentes de trabajo, se procedió a seleccionar los sitios donde se llevarían a cabo las excavaciones de rescate arqueológico. De acuerdo con la información recuperada se concluyó que el área de mayor concentración de vestigios se encontró entre el callejón 0, paralelo al camino que separa la hacienda de la industria varela, y el cuarto callejón, por lo tanto en esta área se ubicaron la mayoría de los sitios a

excavar (Mapa 2).

Se excavaron 16 trincheras, 11 de las cuales se localizaron sobre el camino que corre paralelo a la corona de riego, entre los callejones 0 y 2. Las dimensiones de las trincheras variaron entre 2 X 1.5 m, 2 X 3 m. y 2 X 5 m. Ilagándose a excavar un área total de 67 m<sup>2</sup>. Fue necesario excavar varias trincheras en las áreas de mayores dimensiones donde se observaba una alta densidad de vestigios, con ello se trató recopilar la mayor cantidad de información posible de los sitios con alta concentración de material cultural. Así en el callejón 1 sobre un mismo sitio se excavaron las trincheras I, IA, IB y el Basurero TI; 50 m. próximos al callejón 2 sobre otra concentración de materiales, se excavaron las trincheras II, IIA, VI, el testigo entre las trincheras II y VI y el "Area Unificada" (integración

de las trincheras II, VI y el testigo después de los 100 cm.).

En la estratigrafía observada en el área de las trincheras II, IIA, VI y el "Area Unificada", se observó que hacia el centro de las trincheras II y VI a los 50 cm. empezó a formarse una depresión que luego se prolongó hasta los 220 cm. de profundidad. Debido a que el material registrado en las 5 trincheras fue muy similar se concluyó que el área era un basurero y se designó como Basurero TII (Figura 4).

La estratigrafía de las trincheras I, IA, IB, IX, X y XA se observó que estaba formada por estratos similares: un estrato de suelo negro cultural entre 0 - 60 ó 80 cm. de profundidad, una capa de sedimento aluvial, estéril culturalmente, entre 60 y 80 cm. y otra capa de suelo negro enterrado cultural entre 80 y 140 cm. (Lámina II). Según el

estudio edafológico realizado en Cantarana, entre los 20 y 80 cm. de profundidad en estas excavaciones existe una secuencia de horizontes A sepultados, debido a que el área hace parte del valle aluvial de desborde de los ríos Cauca y Guachal que corren a pocos kilómetros del sitio. Estos estratos debieron ser ocupados por el hombre en diferentes grados de intensidad según las condiciones ambientales reinantes en el pasado (Lámina II) (Ver Anexo 1).

El estudio edafológico señala que el suelo enterrado o paleosuelo cultural más antiguo (2Ab4) encontrado después de los 80 cm. de profundidad en estas mismas trincheras, (por debajo del estrato de sedimento aluvial Cb3 estéril culturalmente), se formó por sedimentación aluvial. Sin embargo, en su momento permitió la ocupación pero

luego tuvo que ser abandonado cuando sedimentos de cubierta de decantación fueron producidos por una inundación aluvial de carácter local que sepultó el suelo.

Los materiales culturales hallados en los estratos de suelos Ab comprendidos entre los 0 y 60 cm. de profundidad en el área de excavación de las trincheras I, IA y IB, estuvieron conformados por cerámica y líticos en muy baja densidad. En este estrato en las trincheras IX y X (donde también se observó la misma estratigrafía), se halló además de la cerámica, huesos, molares y conchas. Hacia la pared oriental de la trinchera I se registró un basurero prehispánico de forma circular con un diámetro de 110 cm. y una profundidad de 170 cm. que cortó tanto la capa de sedimento aluvial como de paleosuelo; éste fue excavado como

otra unidad designada como el Basurero TI (Lámina IV). La profundidad a la que fue hallado el basurero (50 cm.) la edafóloga señaló que este fue construido por la ocupación que habitó el estrato de suelo clasificado como Ab2 (sepultado). Una muestra de carbón tomada en el nivel 160 - 170 dio como resultado el año  $950 \pm 60$  D.C. (Beta: 87498) (Figura 3, Lámina V).

En el paleosuelo comprendido entre 80 y 140 cm. en las trincheras I, IA y IB se hallaron pocos restos cerámicos, los fragmentos presentaron mayores dimensiones que los registrados en el estrato superior, algunos con manchas de hollín, también se encontraron muy pocos restos de carbón (Lámina III). En la trinchera IA el paleosuelo fue más profundo y se halló cerámica hasta los 140 cm. de profundidad, a los 120 cm. se registró

una mancha circular de tierra quemada y restos de carbón que conformaba una huella de un fogón. Al observar la estratigrafía de la pared norte de la trinchera IA después de los 80 cm., se notó que estaba alterada y los estratos daban una forma cóncava, que eventualmente pudo tratarse de un canal de desagüe de los habitantes del sitio (Figura 2).

El paleosuelo (Ab4) registrado en las trincheras IX y X, entre los 80 y 140 cm. además de la cerámica se hallaron restos óseo y pequeñas manchas de carbón. En la trinchera IX entre los 90 y 110 cm. se hallaron 3 rasgos circulares de 11 cm. de diámetro por 9 cm. de profundidad, que hacen suponer se trate de huellas de poste. En la trinchera X a los 140 cm., en la pared oriental se hallaron vestigios de restos óseos humanos que obligaron a abrir

una nueva unidad de excavación designada como trinchera XA con el fin de excavar los restos. La descripción del hallazgo del enterramiento se hará más adelante.

En el basurero TII, hacia el centro de la excavación, se observó una depresión después de los 50 cm. que bajó hasta los 220 cm. y en ella se concentró la casi la totalidad de los materiales reportados en esa área, de donde se dedujo que este basurero también fue una evidencia de la ocupación del suelo sepultado Ab2. Este basurero presentó mayores dimensiones que el basurero TI, pero el área total del mismo no pudo ser excavada en su totalidad; hacia la pared norte de la excavación se observó que continuaba la acumulación de vestigios. Sin embargo, las áreas excavadas dejaron entrever que el basurero

formaba una especie de zanja profunda.

El basurero TII fue el área que reportó la mayor concentración de material en la excavación. Hasta los 100 cm. las trincheras II, VI y el testigo fueron excavadas en forma individual para llevar un mejor control de los hallazgos por nivel, después de los 100 cm. estas dos trincheras se unieron para formar el "Area Unificada" que bajó hasta los 220 cm. de profundidad de la que se obtuvo la más numerosa muestra cerámica en toda la excavación.

En las trincheras antes mencionadas no se observó la presencia de un estrato de sedimento aluvial C, que dividiera las diferentes capas de suelo pues la estratigrafía aparentemente estaba formada por un sólo estrato comprendido entre los 0 y

220 cm. Sin embargo, al igual que en las trincheras I, IA y IB este estrato estaba formado por una secuencia de capas de suelos sepultados (A) (Jiménez, 1996) pero habían sido alteradas por la construcción del pozo para basurero desde el suelo Ab2. Según Jiménez (1996) en las trincheras II y VI el horizonte sepultado Ab2, entre 47 y 65 cm., fue más negro (5Y 2.5/1 black) y suelto, careció prácticamente de estructura y se observó un mayor impacto de ocupación, puesto que a esta profundidad empezó a aumentar la densidad del material cultural.

En el basurero TII se observó un aumento paulatino en el registro arqueológico después de los 50 cm. En casi todos los niveles se halló además de la cerámica, huesos de fauna, conchas, semillas y restos de carbón. En la trinchera "Área Unificada", el

registro cerámico continuó aumentando hasta los 180 cm. cuando empezó a disminuir hasta desaparecer a los 220 cm., los fragmentos fueron de mayores dimensiones y mejor conservadas en sus decoraciones que aquellas cerámicas de niveles superiores. En general en toda el área excavada la mayor densidad de este material se concentró en los niveles comprendidos entre 40 y 180 cm. Materiales líticos se hallaron en poca cantidad hasta los 100 cm., pero luego entre los niveles 160 y 220 cm. se observó un aumento en el registro. Entre los 130 y 180 cm. Se tomaron muestras de polen para el estudio palinológico pero los resultados fueron negativos. Tres (3) muestras de carbón tomadas en los últimos niveles del basurero dieron como resultado fechas contemporáneas de 1.110; 1.030 y 1040 D.C.

Beta 87500: Nivel 110 - 120  $840 \pm 144$

B.P. ( $1110 \pm 144$  D.C.)

Beta 87501: Nivel 130 - 140  $920 \pm 60$

B.P. ( $1030 \pm 60$  D.C.)

Beta 87503: Nivel 170 - 180  $950 \pm 60$

B.P. ( $1040 \pm 60$  D.C.)

Aunque la primera fecha presenta un rango elevado con respecto a las otras dos, no afecta la cronología del basurero, puesto que el resultado de los 3 análisis lo sitúan en el siglo XI D.C.

La estratigrafía de las trincheras III, IV, V, VII y VIII, localizadas entre los callejones 2 y 10, se observó un sólo estrato de suelo negro entre los 0 y 80 cm. de profundidad, pero al igual que las trincheras anteriores este estrato estaba formado por una secuencia de suelos sepultados. En estos mismos horizontes después del callejón 4, hacia el río Guachal, no se observó un mayor

registro arqueológico, debido, según el estudio de suelos en la zona, a que en la región dominó un ambiente pantanoso muy húmedo cerca a la superficie que impidió su ocupación.

En la trinchera III (sobre el callejón 1) además de hallarse cerámica en todos los niveles, se encontraron restos óseos de coatí (10 cm.) y de perro (30 cm.), asociados a fragmentos líticos. Así mismo, cerámica, líticos y restos óseos se registraron prácticamente en todos los niveles de la trinchera VII (a 20 m. del Basurero TII) en baja proporción, restos de baquiro se encontraron a los 30 cm.; a 60 cm. de profundidad en esta misma trinchera se halló un área circular de 60 cm. de diámetro de tierra quemada asociada a un conjunto de fragmentos cerámicos, líticos y restos de carbón que sugirieron la forma de un fogón (Figura 5); entre

30 y 70 cm. al igual que en las trincheras II y VI, se halló un estrato de suelo Ab2 más oscuro que el superior y de estructura suelta que indicó un alto impacto en su uso, supuestamente para piso de vivienda. En la trinchera IV (sobre el callejón 3) se halló muy poca cerámica en todos los niveles. En la trinchera VIII (sobre el callejón 10) también se registró muy poco material arqueológico hasta los 60 cm., a los 40 cm. se encontraron restos óseos de mamífero (Tabla 8).

### **1.c. Trabajos de Laboratorio**

#### **1.c.1. Metodología**

Esta fase correspondió a la preparación y análisis de los materiales recolectados tanto en superficie como en las diferentes trincheras excavadas en el sitio Cantarana. En el laboratorio se llevaron a cabo las labores de

lavado, secado y marcado de materiales para su posterior clasificación.

En el laboratorio se procedió a separar sistemáticamente las muestras cerámicas y líticas teniendo en cuenta recolecciones de superficie, muestras obtenidas en pozos de sondeo y en cada trinchera de acuerdo a los niveles excavados, con el propósito de llevar un orden en el lavado y el marcado de los materiales.

El lavado de materiales se hizo utilizando agua corriente sin aditivo y con cepillos de dientes suaves o semisuaves teniendo cuidado en conservar pinturas y zonas decoradas de los fragmentos. Durante este proceso se contó con la colaboración de estudiantes del **Gimnasio Calima** del municipio de Darién.

El proceso de marcado se realizó teniendo en cuenta un código numérico

asignado con antelación al sitio Cantarana (código numérico del 100 al 999). Cada número especifica el sitio, la trinchera, el nivel, el número de sondeo o si pertenece a recolecciones de superficie. Estos códigos fueron registrados durante la clasificación en la base de datos del proyecto (Anexo 2).

Para la clasificación del material cerámico se siguieron lineamientos específicos con base en las siguientes características: (a) Pasta; (b) tratamiento de la superficie; (c) técnica de manufactura; (d) forma y (e) decoración. Cada una de estas características fueron estudiadas de acuerdo a atributos específicos. Con base en la descripción de estas categorías se pudieron establecer los tipos cerámicos que caracterizaron el sitio Cantarana fundamentales para la interpretación de los mismos dentro del

contexto cultural establecido para el Valle del río Cauca.

Para sistematizar esta información se elaboraron bases de datos tanto para materiales cerámicos como líticos. La base de datos para el material cerámico contempló las características de pasta, tratamiento de superficie, técnica de manufactura, forma y decoración. Luego de que la base estuvo montada se cruzaron algunas variables obtenidas en la clasificación del material con las que se elaboraron tablas y diagramas que permitieron un mejor análisis del registro. La base de datos para los líticos contempló las categorías de materia prima, materiales lascados de desecho, herramientas, instrumentos agrícolas y tecnología.

En total en el sitio Cantarana se obtuvieron 15.888 fragmentos

cerámicos, 250 líticos, 143 fragmentos óseos de fauna, 50 conchas y 18 semillas. También se registraron los restos óseos de un individuo en avanzado estado de descomposición.

También en la etapa de laboratorio se seleccionaron 4 muestras de carbón para fechamiento, una del Basurero TI y tres (3) del basurero TII; para análisis de polen se enviaron 2 y 1/2 canaletas con muestras de todos los estratos de la trinchera I, pero su análisis no reportó evidencias positivas como se anotó arriba.

## **1.c.2. Análisis de Materiales Culturales**

### **1.c.2.a. La Cerámica de Cantarana**

La clasificación del material cerámico se hizo con base en 5 Tablas correspondientes a las diferentes categorías arriba señaladas. A cada

unidad investigada le correspondió una Tabla de clasificación de acuerdo al siguiente orden: Recolección Superficial, Pozos de Sondeo, trincheras I, IA, IB, basurero TI, trincheras II, VI, Testigo entre estas trincheras, Area Unificada, trincheras IIA, III, IV, V, VII, VIII, IX, X y XA.

Como ya se anotó, en las áreas con más alta densidad de vestigios se excavaron varias trincheras con el fin de obtener la mayor cantidad de datos posibles de las mismas. La información obtenida en las trincheras I, IA y IB en el área arqueológica localizada en el callejón 1 se integró por niveles en una única tabla que permitió interpretar más claramente todos los datos obtenidos en esa área y su posterior diagramación (Tabla 1). La información obtenida de las trincheras II, IIA, VI, el testigo y el "Area Unificada" excavadas en el

Basurero TII registrado a 50 m. de proximidad al callejón 2, también se integró en una sola tabla (Tabla 3).

En general en la elaboración de la cerámica se observaron algunos atributos que son comunes a toda la muestra. Se utilizaron arcillas posiblemente de origen local a las que se les agregó arena como desgrasante con inclusiones finas, medias y gruesas que le dan a la cerámica la característica de una textura burda o lisa. El 70% de la muestra total presentó inclusiones de grano medio conformadas por cuarzo, partículas de ocre y otros elementos no establecidos. Los colores de la pasta variaron entre tonos grises, amarillos, rojizos y café oscuro. A lo anterior se puede agregar que tanto en el suelo comprendido entre 0 y 80 cm. (estrato superior) como en el paleosuelo (estrato sepultado más

antiguo) comprendido entre 80 y 140 cm., en varias de las trincheras se encontraron pedazos de arcilla cocida que pudo estar evidenciando que la manufactura y cocción de las vasijas se realizó en las mismas áreas de habitación. La mayor parte de los fragmentos cerámicos presentaron cocción completa y manchas lo que indica que los recipientes se elaboraron con una buena oxidación controlada durante el proceso de quemado.

En la clasificación de la muestra cerámica recolectada en las trincheras excavadas, incluyendo la registrada en la recolección superficial y en los pozos de sondeo, se observan idénticas tipologías cerámicas que señalan a todo el conjunto como muy homogéneo y contemporáneo. Sin embargo, para establecer si hubo o no evolución en la alfarería a lo largo de los niveles

excavados, se tuvieron en cuenta los estratos naturales en que los materiales fueron hallados y las diferentes áreas que los concentraban. Estas fueron las siguientes:

- (1) Recolección Superficial
- (2) Area comprendida entre 0 y 60 cm. en las trincheras I, IA, IB, IX, X y XA, que presentaron la misma estratigrafía.
- (3) El paleosuelo comprendido entre 80 y 140 cm. de las trincheras arriba mencionadas.
- (4) Basurero TI (50 a 170 cm.)
- (5) Basurero TII (0 a 220 cm.)
- (6) Area entre 0 y 80 cm. de las trincheras III, IV, VII y VIII, donde se observó la misma estratigrafía.

Tipología cerámica establecida para Cantarana:

**ORDINARIO LISO:** Constituyó más del 80% de la muestra y fue el tipo de

mayor frecuencia en cada una de las trincheras, en la recolección superficial y en los sondeos. Se caracterizó por presentar pastas de tonos grises, amarillos, rojizos y café oscuro, con inclusiones de arena de grano medio. Las superficies estaban alisadas y algunas de ellas presentaron baño del mismo color de la pasta, en general se observó un buen acabado con un grado de dureza entre 3 y 4.

La cerámica Ordinario Liso se encontró en todos los niveles de las trincheras excavadas, la mayor densidad se observó entre los 40 y 190 cm. del Basurero TII (Tablas 1-7). El 90% de los bordes de la muestra total fueron evertidos, de labio redondeado y en algunos casos presentaron reforzamiento externo.

Las formas definidas para este tipo en la recolección superficial fueron

los cántaros y las ollas; se encontraron 3 bases anulares para vasijas globulares o subglobulares, y 2 asas que pudieron servir de agarraderas, como parte de la muestra se hallaron 2 volantes de huso.

De la muestra de bordes del estrato de suelo comprendido entre 0 y 60 cm. de profundidad (trincheras I, IA, IB, IX, X y XA) se pudieron definir como forma predominante la olla, también cántaros, cuencos y copas; algunos cántaros y ollas con paredes gruesas (Figura 9). En el paleosuelo (Ab4) ubicado entre 80 y 140 cm. en las mismas trincheras los bordes fueron muy escasos y de ellos se definieron formas de ollas y cuencos (Figura 16). Del Basurero TI se definieron formas de ollas y cántaros. En el Basurero TII se obtuvo el mayor porcentaje de bordes, algunos de paredes gruesas y de

dimensiones mayores. La forma predominante fue el cántaro que se registró especialmente después de los 100 cm. de profundidad al igual que la forma de olla globular y subglobular (de grandes dimensiones después de los 100 cm.), ollas-cuenco, cuencos, platos y copas (Figura 17).

En el estrato de suelo comprendido entre 0 y 80 cm. de profundidad en las trincheras III, y VII de la muestra de bordes se definieron ollas y cántaros (Figura 9). En las demás trincheras (IV, V y VIII) la muestra de bordes fue muy reducida y prácticamente no se pudo definir ninguna forma.

**ORDINARIO BURDO:** Las mayores evidencias del tipo Ordinario Burdo se registraron en la recolección superficial y en el Basurero TII entre los 50 y 100

cm.(Tabla 3). Se caracterizó por presentar inclusiones de grano medio, las superficies estaban erosionadas y no muy bien acabadas, el espesor de las paredes varió entre 5 y 20 mm. Por las dimensiones de los fragmentos se pudo establecer que este tipo tiende a corresponder a vasijas de tamaño considerable. El 60% de los bordes fueron evertidos con diámetros que variaban entre 20 y 30 cm. y en algunos de ellos las superficies internas estaban rugosas. Fueron muy pocos los fragmentos que presentaron superficies rugosas con inclusiones de grano grueso, pues es posibles que la mayor parte de la muestra pertenezca al mismo tipo Ordinario Liso pero con un alto grado de erosión. La forma más representativa fue el cántaro, aunque también se definieron algunas ollas (Figura 18).

**PINTURA ROJA:** Este tipo cerámico se registró en la recolección superficial, en los pozos de sondeo y en la mayor parte de los niveles excavados en las diferentes trincheras (Tablas 1-7). Por su densidad ocupó el tercer lugar en la totalidad de la muestra analizada aunque su porcentaje fue muy reducido con respecto al tipo Ordinario Liso. La muestra más numerosa se halló entre los 60 y 180 cm. del Basurero TII.

Las inclusiones de la pasta fueron arena de grano medio en el 80% y de grano fino en el 20% restante, las superficies generalmente presentaron un buen acabado y en el 50% del material se observó baño. La pintura roja cubría en algunos casos las superficies externas y en otros la parte superior interna y externa de los recipientes.

Los bordes de la recolección

superficial en su mayoría sugirieron formas de ollas de cuerpos globulares y subglobulares y bordes evertidos, también se encontró un fragmento macizo de figurina y un volante de huso.

De la muestra de bordes obtenidos en los estratos de suelos comprendidos entre 0 y 60 cm. (Trinchera I, IA, IB, IX y X) la forma representativa fue la olla de borde evertido y cuerpo globular; los diámetros variaron entre 14 y 30 cm., también se definieron formas de cuencos de borde evertido e invertido semiglobulares (Figura 10). Formas de este tipo en el estrato de paleosuelo no fueron encontradas. En el Basurero T1 se definió la forma de olla de borde evertido.

En la cerámica del Basurero TII las formas de ollas y cántaros fueron muy escasas, los cuerpos de las

primeras tenían silueta globular y bordes evertidos; también se definieron formas de cuencos subglobulares con bordes evertidos. El cuenco fue la forma representativa de esta tipología (Figura 18).

Los bordes hallados en el estrato comprendido entre 0 y 80 cm. de las trincheras III, IV y VII fueron muy escasos y sólo se definieron formas de ollas (Figura 10).

**BANDAS ROJAS:** Se encontró en el material de la recolección superficial, en los sondeos y en varios de los niveles de algunas de las trincheras. La presencia de este tipo disminuye un poco con respecto a los tipos anteriores. La mejor y mayor representatividad de este grupo se halló entre los 50 y 180 cm. en el Basurero TII incluyendo formas de gran tamaño

como lo señaló el conjunto de fragmentos.

Las inclusiones de la pasta fueron de tamaño mediano, las superficies presentaron buen acabado y el 30% de los fragmentos conservó un baño del mismo color de la pasta. Los bordes fueron evertidos, directos y biselados, algunos de ellos con reforzamiento externo. Decoración en bandas rojas se observó generalmente en el labio y en la parte superior de los recipientes.

En la muestra de bordes de la recolección superficial se pudieron inferir formas de ollas y cántaros de paredes gruesas y bordes evertidos de boca abierta (20 a 30 cm. de diámetro.)

En los estratos comprendidos entre 0 y 60 cm. en las trincheras I, IA, IB, IX, y X, las formas más representativas fueron las ollas

globulares de bordes evertidos con reforzamiento externo en algunos casos y un diámetro que variaba entre 16 y 72 cm., también se definieron cuencos y un plato (Figura 11). En el Basurero TI la forma predominante fue el cántaro. En el estrato de paleosuelo no se registraron formas.

En el Basurero TII el tipo Bandas Rojas se halló con una gran frecuencia entre los 50 y 180 cm. de profundidad. De la muestra de bordes se pudieron inferir especialmente formas de cántaros de bordes evertidos con diámetros que variaban entre 12 y 27 cm.; ollas globulares y subglobulares de bordes evertidos y en algunos casos doblados externamente, los diámetros variaron entre 18 y 37 cm.; una buena muestra de ollas-cuenco y cuencos de bordes evertidos y directos (Figura 19).

En el estrato comprendido entre

0 y 80 cm. en las trincheras III, IV y VII se halló en muy baja densidad y se pudieron definir unas pocas formas de ollas.

**PRESION DIGITAL:** La cerámica con Presión Digital se halló en pocas de las trincheras excavadas. En el paleosuelo se observó un ligero aumento con respecto a los estratos superiores. De la muestra obtenida en todas las unidades excavadas el mayor porcentaje se halló en el Basurero TII (Tabla 3). Se caracterizó porque las pastas generalmente presentaron una tonalidad oscura y las superficies fueron alisada pero carecían de baño; las inclusiones de arena fueron de tamaño mediano. Esta decoración se observó en el borde externo de los recipientes, especialmente en el reforzamiento de cántaros, aunque también se practicó

bajo el cuello de otras formas (Figura 21).

De la muestra de recolección superficial se definieron 2 formas de cántaros. En los estratos de suelo comprendidos entre 0 y 60 cm. de las trincheras I, IA, IB, IX, X y XA, se halló una reducida muestra de bordes de los cuales se pudieron inferir formas de cántaros y de ollas-cuenco (Figura 12). En el paleosuelo se encontraron formas de ollas globulares y subglobulares de borde evertido y una forma de cántaro (Figura 16).

En el Basurero TII esta decoración se encontró con mayor densidad en todos los niveles comprendidos entre los 20 y 190 cm. de profundidad. Los bordes se caracterizaron por ser evertidos y la forma representativa fue el cántaro, también se infirieron formas de ollas

subglobulares y ollas-cuenco semiglobulares (Figura 21 y 22).

**PRESION TRIANGULAR:** Este tipo fue de muy bajo porcentaje, se registró en muy pocas trincheras y en la recolección superficial (Tablas 3, 4, 6 y 7). Las pastas fueron de tonos claros con inclusiones de arena de grano fino. La decoración estuvo formada por pequeños diseños triangulares consecutivos rodeando la parte superior de los recipientes o en las bases (Figura 15 y 22). También en el área donde se halló con mayor frecuencia fue en el Basurero TII.

En el área formada por las trincheras I, IA y IB no se hallaron fragmentos con esta decoración tanto en el estrato de suelo superior (0 a 60 cm.) como en el paleosuelo. En el área de las trincheras IX y X se halló un

fragmento en el estrato superior del suelo y 3 en el paleosuelo, pero de ellos no se pudo inferir ninguna forma. En el Basurero TII se registró en todos los niveles comprendidos entre 40 y 190 cm. Las formas más representativas fueron las ollas y los cuencos (Figura 20).

**INCISION UNGULAR:** Los fragmentos con esta decoración sumaron 6 en todas las unidades excavadas (Tablas 1, 3, 4 y 5). Esta forma de decoración se practicó con la uña formando una banda de arcos consecutivos que rodean el borde. El número y tamaño de los fragmentos fue muy reducido por lo que no se pudo inferir ninguna forma. Estos fragmentos se encontraron en el Basurero TII y en la trinchera III (Figura 13).

**INCISION:** Tipo cerámico conformado por varios diseños con esta decoración que generalmente se hizo en la parte superior de las vasijas. Los diferentes diseños fueron: Cuadriculadas zonificadas; líneas paralelas y oblicuas; incisiones angulares; incisiones dentadas en el labio y pequeñas incisiones intermitentes zonales. La incisión se halló especialmente en formas de cuencos y copas. Estas cerámicas se reportaron en superficie, en el basurero TI y en el Basurero TII (Figura 23 y Tablas 1, 2, 3, 4, 5 y 7)).

**CORRUGADO:** Esta decoración se observa en la superficie externa de los recipientes. Se halló en recolección superficial y en los primeros 60 cm. del Basurero TII y de la Trinchera V (Tabla 3). Se definieron formas de cántaros y ollas (Figura 12). Según Rodríguez y

Stemper (1993) esta decoración es típica de la cultura **Quebradaseca**.

**APLICACION:** La muestra de fragmentos con aplicaciones fue muy reducida, se encontró especialmente en la recolección superficial y en el Basurero TII (Tabla 3). Las decoraciones aplicadas fueron de varios tipos: bandas verticales incisas, pequeñas bolutas en el borde, protuberancias en el labio y bandas en forma de zig-zag y de equis (Figura 14). También se hallaron fragmentos con aplicaciones antropomorfas (una nariz y una nariz con nariguera).

**ACANALADO:** Rodeando el borde se observaron los trazos de uno o dos pequeños canales. Se encontraron 2 fragmentos en el Basurero TII (Tabla 3). No se infirió ninguna forma.

**PINTURA AMARILLA:** La muestra total de este tipo estuvo conformada por 10 pequeños fragmentos, 6 de los cuales se registraron en el Basurero TII, 3 en la trinchera VII y 1 en el paleosuelo de la trinchera X (Tablas 3, 5 y 7).

En la recolección superficial se hallaron 2 fragmentos con pintura negativa negro sobre rojo, fuera del contexto cerámico para Cantarana, que pudieron llegar ocasionalmente al sitio provenientes de otras regiones.

En la anterior clasificación se pudo observar que el tipo **Ordinario Liso**, apareció con una frecuencia superior sobre los demás tipos en la recolección superficial y en cada uno de los niveles de las trincheras excavadas. Los tipos Pintura Roja y Bandas Rojas aparecen en menor proporción en todos los niveles de los estratos de suelos comprendidos entre 0 y 60 cm. de

profundidad en las trincheras I, IA, IB, IX y X. lo mismo que en el paleosuelo (suelo enterrado más profundo) de estas mismas trincheras llegando incluso a encontrarse hasta los 120 cm. de profundidad. En el basurero TI estos dos tipos se hallaron desde los 0 hasta los 170 cm. de profundidad al igual que en todos los niveles culturales de las trincheras III y IV. Pero el mayor porcentaje de la muestra obtenida en toda la excavación para los tipos Pintura Roja y bandas Rojas se halló entre los 0 y 220 cm. del área integrada por las trincheras II, IIA, VI y Area Unificada. Los demás tipos se hallaron en muy baja densidad especialmente en la recolección superficial y en el área formada por las trincheras II, IIA, VI y Area Unificada.

Este resultado indica que la cerámica registrada en Cantarana fue

para uso doméstico y en su elaboración no fueron muy importantes sus aspectos decorativos.

De otro lado, los basureros TI y TII se encontraron a la misma profundidad (50 cm.) y los materiales depositados en las dos áreas fueron muy similares, lo que indicó que éstos fueron construidos por una sociedad que habitó el suelo Ab2.

#### **1.c.2.b. Materiales Líticos**

Este tipo de materiales se registraron en todas las excavaciones. La muestra más representativa se obtuvo de los Basureros TI y TII. El 30% del material se clasificó como guijarros con huellas de percusión directa para la obtención de instrumentos simples. El 40% correspondió a material lascado de desecho. También se encontraron algunas formas de raspadores en los

dos basureros, 3 pulidores y 3 fragmentos de mano de moler en los últimos niveles del Basurero TII y 1 fragmento de metate en la recolección superficial. La materia prima utilizada para su elaboración fue la roca volcánica (basalto, andesita, granodiorita y toba).

La muestra no es suficiente para definir una industria lítica en el lugar. De algunos cantos o guijarros por percusión se obtuvo material lascado para aprovechar simplemente los bordes, o se utilizaron como machacadores o golpeadores. En la zona plana no se encuentran depósitos de este tipo de rocas por lo que se supone que las materias primas fueron traídas desde las cordilleras Central u Occidental o se usaron cantos rodados del lecho de los ríos.

### 1.c.2.c. Material Oseo Excavado

Un enterramiento fue registrado en el paleosuelo de las trincheras IX, X y XA (Lámina VIII). Los restos óseos se hallaron en declive entre 120 y 140 cm. de profundidad; durante la excavación no se observó tierra revuelta o algún rasgo que sugiriera la construcción de una tumba. Los huesos estaban en avanzado estado de descomposición y se hallaron en posición flexada en sentido nororiente-suroccidente (Figura 8, Lámina VII). Hacia el área de los pies se encontraron manchas de carbón y muy pocos fragmentos cerámicos. La posición en que los restos fueron encontrados y la ausencia de una tumba como tal hacen suponer que se trata de los restos de un individuo que por alguna circunstancia falleció en el mismo lugar. A estos restos aún no se les ha practicado un estudio

antropométrico que describa las características físicas del individuo.

Restos óseos de fauna, que incluyeron piezas dentales, fueron registrados en diferentes niveles de las trincheras III, VII, IX, X y en los basureros TI y TII, el basurero TI y el área integrada por las trincheras II, IIA, VI y el Area Unificada. Las muestras seleccionadas fueron estudiadas por el zoo-arqueólogo **Germán Peña**. Los resultados de este estudio se encuentra en la Tabla 8.

En el Basurero TI en los niveles 70, 80, 120 y 150 se hallaron restos de curí (**Cavia sp.**), en el nivel 60 se encontraron asociados a restos de bocachico (**Prochilodus reticulatus**). El análisis de radiocarbono de la muestra tomada en el nivel 160 - 170 lo ubicó en el siglo XI D.C. lo que indica que hacia esa época el curí fue

domesticado por esta población como ocurrió en otras áreas del suroccidente colombiano.

En el Basurero TII, a los 10 cm. se hallaron restos de coatí (**Nasua nasua**); a los 30 restos de perro (**Canis sp.**); a los 40, 50 y 70 cm. restos de mamífero sin identificar; a los 90, 120, 140 y 160 cm. restos de chucha (**Didelphis marsupialis**). El análisis de las tres muestras de carbón tomadas entre los niveles 120 y 180 dieron como resultado también el siglo XI D.C.

En la trinchera III a los 70 cm. de profundidad se halló un molar de vaca; en la trinchera VII, a 30 cm. se hallaron restos de baquiro o tatabro (**Tayassu sp.**) asociados a huesos de mamífero sin identificar; en la trinchera X a 40 y 80 cm. se hallaron huesos de caballo y a 120 cm. en el paleosuelo se hallaron restos de cocodrilo (**Crocodylia**). En un

pozos de sondeo se halló a los 40 cm. huesos de venado (**Odocoileus virginianus**) y en otro a 50 cm. huesos de guagua (**Agouti sp.**)

La mayor parte de la muestra faunística corresponde a animales que habitaron en bosques con vegetación de pantano. A excepción de la vaca, la chucha y el caballo actualmente en la región no se encuentra ninguna de las otras especies mencionadas en el estudio óseo. De este resultado se puede concluir que la población domesticó y cazó algunos animales como el venado para equilibrar su dieta alimenticia.

#### 1.d. Interpretación de los Hallazgos

La estratigrafía del sitio, como era de esperarse, se observó muy perturbada en los primeros 40 o 50 cm., e incluso llega hasta los 80 cm. en

algunas áreas, debido a que los terrenos vienen siendo preparados continuamente para el cultivo intensivo y tecnificado de la caña de azúcar. Esta situación ha alterado el registro arqueológico en los primeros niveles en todo el área de Cantarana.

Según el estudio edafológico el estrato de suelo negro entre 0 y 60 u 80 cm. está formado por una secuencia de suelos enterrados Ab que fueron cubiertos ocasionalmente por sedimentos de desborde de los ríos Cauca y Guachal que daban a toda el área características de pantano. Al secarse los suelos iban siendo habitados pero su ocupación se llevó a cabo al parecer por ciclos cortos. De acuerdo con los restos de semillas carbonizadas (platanillo, guava y lianas y enredaderas) y restos óseos (curí, chucha, tatabro, guagua, venado, etc.)

se concluye que esta área estuvo cubierta por una capa de vegetación de pantano que acogió a algunas especies de fauna que fueron aprovechadas por los habitantes prehispánicos de Cantarana.

La adaptación de los terrenos para posibilitar su uso, según el registro arqueológico, se vino dando desde tiempos prehispánicos hasta el presente. Hallazgos de restos de vaca encontrados a los 70 cm. en la trinchera III, y de caballo hallados a los 80 cm. en las trincheras IX y X confirman que el sitio fue ocupado también en tiempos modernos. Esta alteración de origen antrópico es más notoria en la estratigrafía de las trincheras IA, IX, XA y en los basureros TI y TII (Figuras 2, 3, 4, 6 y 7).

En general, al observar la estratigrafía de todas las excavaciones,

el grado de perturbación y el material arqueológico aparecido en las excavaciones, se concluye que las áreas excavadas sin o con muy poca alteración fueron la trinchera I, las trincheras IX, X y XA después de los 90 cm. de profundidad, y los basureros TI y TII después de los 50 cm. Básicamente con los datos obtenidos en estas áreas fue posible hacer el análisis arqueológico del sitio Cantarana.

Los horizontes de suelos sepultados se encontraron muy perturbados formando depresiones en algunos sectores que señalaron rellenos artificiales, en la trinchera IA se observó la forma de una zona cóncava que empezó a aparecer a los 60 cm. de profundidad, dejando la huella de un canal de drenaje hecho por los ocupantes que habitaron el estrato Ab2 (Figura 2). En la trinchera IX

(entre 90 y 120 cm.) se encontraron tres huellas de poste que señalaron el piso de una vivienda hecho por la ocupación que habitó el estrato 2Ab4 o paleosuelo (Figura 6, Lámina VIB) la cual tuvo que acondicionar con un relleno el terreno como se observa en la estratigrafía de la trinchera donde existe una depresión de más de 30 cm., con respecto al estrato original (Figura 6).

De acuerdo al levantamiento topográfico realizado en Cantarana entre la placa del **ICAN** que marca el Km. 342 + 800 de la línea troncal del Gasoducto y el río Guachal, se pudo concluir que el sector comprendido entre el primero y segundo callejón presenta la mayor altura y por lo tanto fue el área que brindó las mejores condiciones para la adaptación del hombre al medio pantanoso; fue precisamente en esta área donde se

observó mayor perturbación de origen antrópico.

Según estudios arqueológicos realizados con anterioridad en el valle geográfico del río Cauca, la modificación de áreas de pantano para posibles sitios de habitación fue practicada desde hace varios siglos por los grupos que ocuparon la zona, como se observa en la alteración de la estratigrafía interpretada como rellenos artificiales para mejorar las condiciones de ocupación elevando la superficie del terreno sobre el nivel freático. Estas huellas se han encontrado en el valle geográfico del río Cauca en los sitios **CIAT** y **Bolo 1** (Rodríguez 1993), en **Malagana** (Herrera et. al. 1994) y en **Cantarana** además de los rellenos artificiales se halló la huella de un canal de desagüe supuestamente hecho para evacuar el agua de las áreas

inundables. Todas estas áreas se encuentran localizados en la zona plana del actual municipio de Palmira.

De los datos obtenidos en la excavación se deduce que la mayor parte de los vestigios culturales hallados en Cantarana corresponden a la ocupación que habitó el suelo Ab3. A ella se asocian los pisos de vivienda sobre suelos oscuros y sin estructura (huellas de poste, fogones, etc.), los basureros, el canal de desagüe, y la cerámica elaborada especialmente para uso doméstico. Las cuatro fechas de radiocarbono ubicaron a esta ocupación en el siglo XI D.C.(Lámina IVA)

De los anteriores datos se concluye que la sociedad que ocupó el sitio Cantarana hacia el siglo XI D.C. habitó una zona pantanosa en forma nucleada en un área aproximada de 4 Km<sup>2</sup>. Practicó la agricultura para lo cual

tuvo que despejar áreas del bosque de pantano como lo evidencian los restos carbonizados de platanillo (**heliconia sp.**), guava (**phytolacca rivinoides**), y (**passiflora sp.**) hacer rellenos artificiales y canales de drenaje para adaptar los terrenos a cultivos de maíz (**zea mays**), algunas especies de frijol (**phaseolus cf. vulgaris y phaseolus sp.**) y seguramente otros productos. También practicó la caza de especies como la chucha (**didelphis marsupialis**), el coatí (**nasua nasua**), la guagua (**agoutí sp.**), el venado (**odocoileus virginianus**), el tatabro (**tayassu s.p.**), etc. La pesca al parecer fue una actividad muy practicada por esta sociedad no sólo como lo confirman los restos de bocachico (**prochilodus reticulatus**) pues según las crónicas las pueblos que habitaron el valle del río Cauca se caracterizaron

por ser grandes pescadores (Cieza 1971). Los restos óseos de curí (**cavia s.p.**) aseguran que los habitantes domesticaron esta especie y posiblemente su dieta alimenticia la complementaron con el consumo de moluscos como lo evidencian algunos restos de conchas.

No fue posible fechar la ocupación del paleosuelo (2Ab4) pero debido a que se halló bajo la ocupación del estrato superior, separada por un estrato de limo de 30 cm. de espesor, se puede concluir que esta población ocupó el área en una época anterior a la del estrato Ab3. El espesor del sedimento aluvial que separa las dos ocupaciones indica que tuvo que transcurrir un tiempo considerable entre una y otra. La ocupación del suelo 2Ab4 desapareció cuando fue invadida por un cuerpo de agua que inundó la zona

durante un largo tiempo. Después de que el área se secó fue sepultada a su vez por otra capa de sedimento aluvial habitado por la ocupación del suelo Ab3. Según Rodríguez y Stemper (1993) para que un suelo llegue a consolidarse se necesitan por lo menos 200 años, de donde se deduce que entre una y otra ocupación en Cantarana transcurrieron por lo menos 400 años.

La cerámica asociada a estas ocupaciones presenta similitudes estilísticas en forma y decoración que indica que fue elaborada por grupos que estaban relacionados. En el sitio Malagana, a 20 Km.al sur de Cantarana, se encontró un paleosuelo cultural fechado en el  $70 \pm 60$  D.C. pero asociado a una cerámica muy diferente a la encontrada en el paleosuelo de Cantarana (Herrera *et. al.* 1994).

La ocupación del suelo 2Ab4 habitó también el lugar pero en más baja densidad, acondicionando los terrenos de pantano para hacer los sitios habitables con rellenos artificiales donde ubicaron sus viviendas y es posible que a los muertos los hubieran enterrado cerca a las áreas de habitación practicando entierros simples como lo señalan los restos hallados en el suelo sepultado. Los habitantes poblaron el sitio hasta cuando las condiciones ambientales lo permitieron (Lámina VIB).

En cuanto a la cerámica se observa que los tipos **Ordinario Liso**, **Pintura Roja** y **Bandas Rojas** se destacan en la muestra de todas las áreas excavadas y presentan rasgos estilísticos muy similares. La mayor muestra de estas tipologías se encontró en el basurero TII (Trinchera II, IIA, VI y

Area Unificada). La muestra cerámica presentó similitudes estilísticas en forma y decoración con la cerámica asociada a la cultura **Quebradaseca** (Cubillos 1984; Herrera 1989; Urdaneta 1989; Rodríguez **et. al.** 1993), caracterizada por formas como platos, cuencos, cántaros con bases aribaloides, vasijas con pedestal y copas, decoradas con motivos incisos, impresiones, pintura roja y aplicaciones antropomorfas; según estos investigadores la cerámica **Quebradaseca** se desarrolló en el valle medio del río Cauca y el piedemonte de las cordilleras Central y Occidental entre el siglo XIV y XVI y fue el resultado de la evolución de la cerámica asociada al complejo Bolo (Siglo X al XIII). El análisis de 4 muestras de carbón para el sitio Cantarana dio como resultado:  $1000 \pm 60$  D.C. (Beta 87498),

$1030 \pm 60$  D.C. (Beta 87501),  $1040 \pm 60$  D.C. (Beta 87503) y  $1110 \pm 100$  D.C. (Beta 87500). Estos datos evidenciaron que el sitio Cantarana fue ocupado en el siglo XI D.C. (Las fechas calibradas aparecen en el Anexo 5, donde se registran todos los datos remitidos por **Beta Analytic Inc.**)

De las fechas obtenidas se pudo deducir que la ocupación del sitio fue contemporánea con sitios asociados a la cultura Bolo (1000 - 1300 D.C.). Estos sitios fueron excavados en Jamundí (Cubillos, 1984), Palmaseca (Cubillos 1984), el CIAT y el río Bolo (Rodríguez y Stemper 1993).

La forma de las vasijas y la decoración con Pintura Roja, Bandas Rojas, Presión Digital, Incisión Ungular, Incisión Angular e Incisiones lineales fueron reportadas por Cubillos (1984) en sus excavaciones en Jamundí para

la cerámica de las fases **Sachamate** y **Tinajas** fechadas en los siglos XII y XIII y en la cerámica del sitio Palmaseca, en Palmira, fechada en el siglo XII. Estos tipos cerámicos también se hallaron en la cerámica de los sitios **CIAT** y **Bolo 1**, reportadas por Rodríguez y Stemper (1993); en sitios que se encuentran localizados en el municipio de Palmira. Cerámicas con rasgos estilísticos similares pero de una época más tardía (siglos XIV a XVI) fueron identificadas por Rodríguez y Rodríguez Cuenca (1989) en **Zamorano**, municipio de Palmira, en el **CIAT** (Rodríguez et. al. 1993). Más al sur Urdaneta (1989) identifica estas cerámicas en el resguardo de **Guambía** con fechas ubicadas en el siglo XVII y reportadas por Ford en la cuenca del río Palo en el municipio de Corinto en el departamento del Cauca (Herrera

1989).

Según Rodríguez y Stemper (1993) el material cultural de los sitios fechados entre 1000 y 1300 D.C. conforman una misma "cultura" arqueológica, que definen como la "cultura" Bolo identificada por las tipologías cerámicas de las fases **Sachamate, Tinajas, Palmaseca y Bolo1**. Con el tiempo estas sociedades sufrieron transformaciones internas y hacia el siglo XIV se consolidaron para formar lo que hoy se conoce como sociedades **Bolo-Quebradaseca** (1300 a 1600) identificadas por las industrias alfareras de las fases **Quebradaseca** y del **CIAT**, que se prolongó hasta la época de la conquista.

Ya Urdaneta (1989) había planteado que la cerámica del siglo XVII registrada en el resguardo de Guambía, municipio de Silvia, presentaba rasgos

estilísticos similares con la cerámica de las fases **Tinajas** (Cubillos, 1984) y **Quebradaseca** reportada por Ford en Jambaló (Cauca). Es decir que la cerámica relacionada con las fases reportadas por Cubillos para los siglos XII y XIII se halló en el siglo XVII en Guambía.

Integrando los datos arqueológicos proporcionados por las excavaciones realizadas entre Popayán en el departamento Cauca y el municipio de Palmira en el departamento del Valle del Cauca (piedemonte de las cordilleras Central y occidental y Valle geográfico del río Cauca), se pensaba hasta el momento que el poblamiento de esta zona se había dado en una secuencia de transiciones culturales entre el siglo XI Y XVI representada arqueológicamente por fases cerámicas que se derivaban

unas de otras. Pero los resultados obtenidos en Cantarana muestran que esta derivación al parecer nunca se dio puesto que la cerámica **Quebradaseca** que se creía era derivación de la **Sachamate y Tinajas** fue elaborada de manera contemporánea.

En este informe se incluyen otros sitios donde se encontró cerámica **Quebradaseca** como resultado de los trabajos de rescate arqueológico realizados en la línea troncal del Gasoducto de Occidente y que estarían ampliando el área de dispersión, como es el sitio ubicado en el **Potrero de Párraga** en el municipio de Candelaria y el sitio **La Lomita** en el municipio del Cerrito. La cerámica hallada en el municipio del Cerrito estaría ampliando hacia el norte el área de influencia de la fase **Quebradaseca**.

Los asentamientos identificados

con esta cultura arqueológica se caracterizaron porque adaptaron o aprovecharon los ambientes de las áreas geográficas en que se localizaron para hacer uso de los recursos que brindaba el medio. En el piedemonte de la cordillera Central formaron aterrazamientos artificiales sobre un paisaje montañoso y en las laderas y partes planas del valle de los ríos vivieron en conjuntos o dispersos; en la suela plana del valle del río Cauca habitaron en forma nucleada acondicionando los ambientes pantanosos con rellenos artificiales y canales de drenaje.

Para la época de la conquista, el área donde se desarrolló la sociedad **Quebradaseca** estaba ocupada por numerosos grupos indígenas que habitaban en poblados de casas muy grandes (Cieza 1971). Hacia el sur, en

el actual resguardo de Guambía habitaron los ancestros de los Guambianos que se localizaban al oriente de Popayán (Urdaneta 1989); es posible que los Guaales hubieran sido los autores de la cerámica **Quebradaseca** en Jamundí (Cubillos, 1984). Hacia el oriente del valle geográfico del río Cauca aún no se ha podido establecer con seguridad quienes lo habitaban a la llegada de los españoles, según Cieza de León (1971) el valle estaba habitado por numerosos pueblos guerreros y "caníbales" que se dedicaban a la pesca y a los cultivos de maíz que era abundante en todas las provincias, pero a su llegada a Cali, tres años después de la conquista (Cubillos 1984) el valle estaba despoblado y cubierto de mucho pasto donde pastaban numerosos venados y otras especies de animales. Según Cieza el

despoblamiento acelerado del valle se debió a que con el arribo de los conquistadores los indígenas dejaron de cultivar y producir alimentos para su sustento, a las continuas guerras de conquista y a los exigentes trabajos que tenían que prestar en las estancias de los españoles (Cieza 1971).

Documentos sobre relaciones del siglo XVIII dividen los asentamientos indígenas que poblaban el valle del río Cauca en varias provincias, una de ellas, la de los Bugas, se extendía desde el río Amaime hasta el río Bolo. Es posible que el área de Cantarana hubiera estado habitada por grupos indígenas **Buga** entre los siglos XVI y XVIII.

### 1.e. Conclusiones

El sitio Cantarana fue habitado hacia el siglo XI por una población

agroalfafera que ocupó un área de pantanos de aproximadamente 6 km<sup>2</sup>. Estas gentes tuvieron que adaptarse al medio pantanoso con la adecuación de los terrenos para hacerlos sitios habitables que les permitiera sobrevivir en forma permanente o durante largas temporadas, sin que fueran afectados por las continuas inundaciones.

la población habitó el sitio en forma nucleada y para esa época la región no sólo estuvo cubierta por pantanos, sino por una espesa capa vegetal conformada con especies como el platanillo (**heliconia s.p.**) la guava (**phytolacca rivivoides**), enredaderas y lianas (**passiflora s.p.**), que permitió el desarrollo de muchas especies de fauna y después al descomponerse y decantarse pigmentó de color negro los suelos enterrados.

Para modificar el medio la

población tuvo que recurrir a varias formas: despejando áreas de bosque para lo cual debieron utilizar el sistema de roza y quema, según evidencias de semillas carbonizadas con la finalidad de obtener terrenos para sus viviendas y cultivos; elevaron las superficies sobre el nivel freático con rellenos artificiales y construyeron canales de drenaje para secar las áreas inundables.

Estos grupos cultivaron maíz el principal sustento alimenticio complementado con variedades de frijol. En los bosques practicaron la caza y muy probablemente tenían el curí domesticado en sus cocinas (tal como se observa en grupos indígenas del Cauca y Nariño). En las áreas de agua circundantes practicaron la pesca. Cerca a las viviendas construyeron pozos de grandes dimensiones donde

depositaron las basuras. La totalidad de la cerámica fue elaborada para uso doméstico, la decoración no fue muy importante puesto que el tipo **Ordinario Liso** se presentó por encima del 80% de la vajilla utilitaria de esta sociedad.

La ocupación fue identificada por una cerámica relacionada con el complejo o fase **Quebradaseca** considerado hasta el momento como el tipo cerámico más tardío, desarrollada en la región comprendida entre el área norte de Popayán en el Cauca y el río Amaime en el Valle del Cauca entre los siglos XIV y XVI.

De los datos obtenidos en Cantarana se concluyó que la cerámica **Quebradaseca** fue contemporánea de la cerámica de las fases **Sachamate**, **Tinajas**, **Palmaseca** (Cubillos 1984) y **Bolo 1** (Rodríguez et. al. 1993), y por lo tanto no pudo ser un desarrollo

originado a partir de estas fases como lo planteó Cubillos (1984) y Rodríguez y Stemper (1993). Cerámica con características similares fueron reportadas por Urdaneta (1989) en el resguardo de Guambía fechada en el siglo XVII D.C.

Integrando la información arqueológica obtenida en el área geográfica arriba anotada, se concluyó que esta región fue asiento durante 6 siglos del desarrollo de una alfarería con rasgos semejantes en forma y decoración que se conjugan en la cerámica **Quebradaseca**, por lo que al conjunto cerámico que caracterizó la región entre Popayán y el río Amaime se puede definir como el gran complejo **Quebradaseca**. Los rasgos característicos de este complejo fueron combinados en diversas formas por los diferentes grupos que habitaron la

región entre, los siglos XI y XVII, quienes elaboraron la cerámica aplicando variaciones estilísticas locales. Por lo tanto las fases **Sachamate, Tinajas, Palmaseca** y **Bolo** vendrían a ser variaciones estilísticas regionales del gran complejo **Quebradaseca**.

#### **1.f. Recomendaciones Para el Monitoreo**

La línea troncal del Gasoducto de Occidente atraviesa el sitio arqueológico Cantarana a lo largo de 3.7 km., en un sector comprendido entre el mojón (placa del **ICAN**) que marca el km. 342 + 800 y el río Guachal.

Según los resultados obtenidos en el rescate arqueológico del sitio Cantarana se concluye que:

**(1)** El sitio resultó ser de vital importancia en el contexto de la

arqueología del sur del valle geográfico del río Cauca, toda vez que la ocupación precolombina en Cantarana está relacionada con la cultura Quebradaseca que habitó en el sitio hacia el siglo XI D.C. Los resultados de las anteriores investigaciones arqueológicas en la región habían concluido que esta cultura había habitado suela plana y el piedemonte cordillerano después del siglo XIV D.C.

(2) En el derecho de vía para el gasoducto, el área de mayor concentración de vestigios se localizó entre la placa del **ICAN** y el tercer callejón sobre el camino que va paralelo a la corona de riego de la hacienda.

(3) De acuerdo con los resultados del estudio, los vestigios culturales en el sitio se conservan sin alteración entre

los 90 y 220 cm. de profundidad. En los estratos de estos niveles se concentran la mayor parte de los materiales culturales.

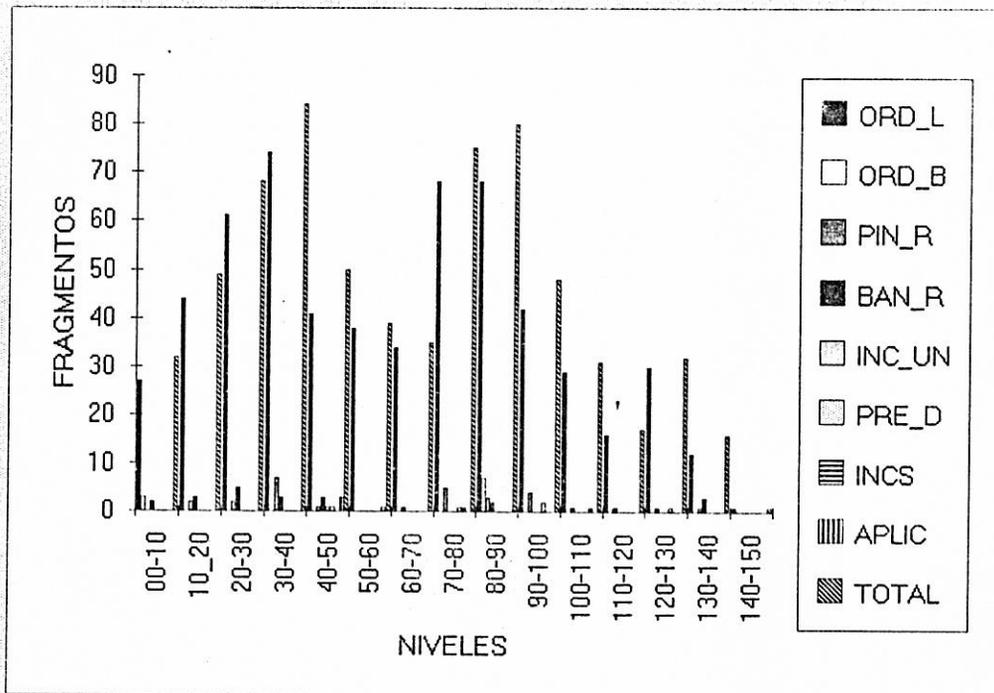
(4) Se recomienda el monitoreo permanente del paleosuelo con vestigios arqueológicos enterrado entre los 80 y 140 cm. de profundidad y entre los callejones 0 y 2. Allí también se encontró un enterramiento simple, por lo tanto el área es susceptible de cementerios prehispánicos al igual que otros sitios arqueológicos cercanos.

(5) Se recomienda hacer monitoreo en toda la línea del Gasoducto que cruza la hacienda Cantarana, pero con mayor cuidado entre la placa del **ICAN** y el tercer callejón.

FRECUENCIA DE TIPOLOGIAS CERAMICAS ESTABLECIDAS  
PARA CANTARANA, TRINCHERAS I, IA y IB

NIVEL	ORD_L	ORD_B	PIN_R	BAN_R	INC_UN	PRE_D	INCS	APLIC	TOTAL
00-10	27	3	0	2	0	0	0	0	32
10-20	44	0	2	3	0	0	0	0	49
20-30	61	0	2	5	0	0	0	0	68
30-40	74	0	7	3	0	0	0	0	84
40-50	41	0	1	3	1	1	0	3	50
50-60	38	0	0	0	0	0	0	1	39
60-70	34	0	1	0	0	0	0	0	35
70-80	68	0	5	0	0	1	1	0	75
80-90	68	7	3	2	0	0	0	0	80
90-100	42	0	4	0	0	2	0	0	48
100-110	29	0	1	0	0	0	1	0	31
110-120	16	0	1	0	0	0	0	0	17
120-130	30	0	1	0	0	1	0	0	32
130-140	12	0	1	3	0	0	0	0	16
140-150	1	0	0	0	0	0	0	0	1

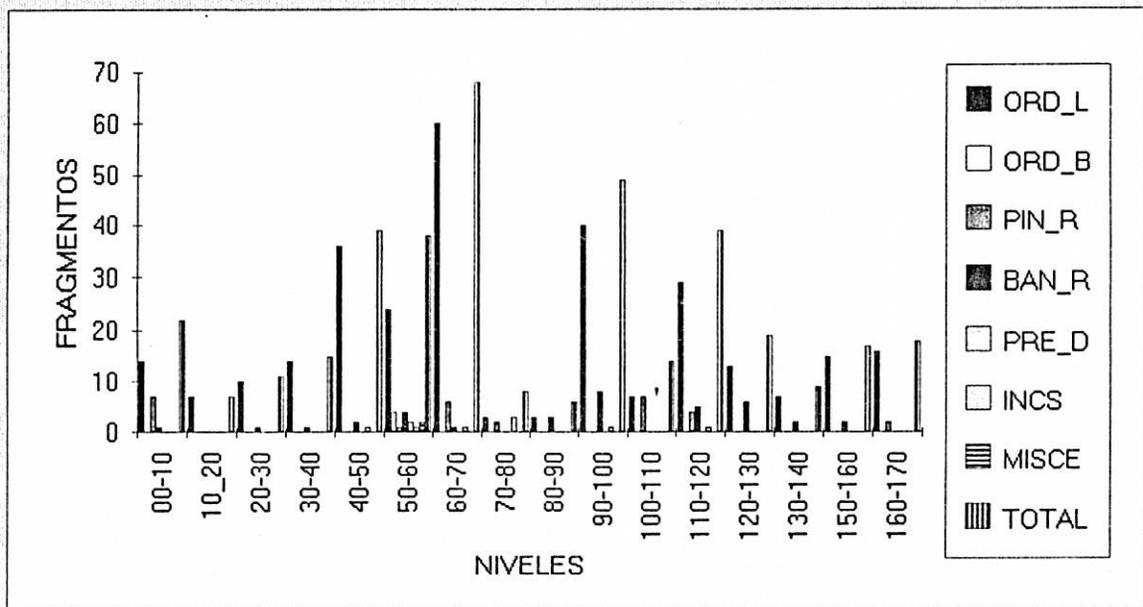
TABLA No. 1



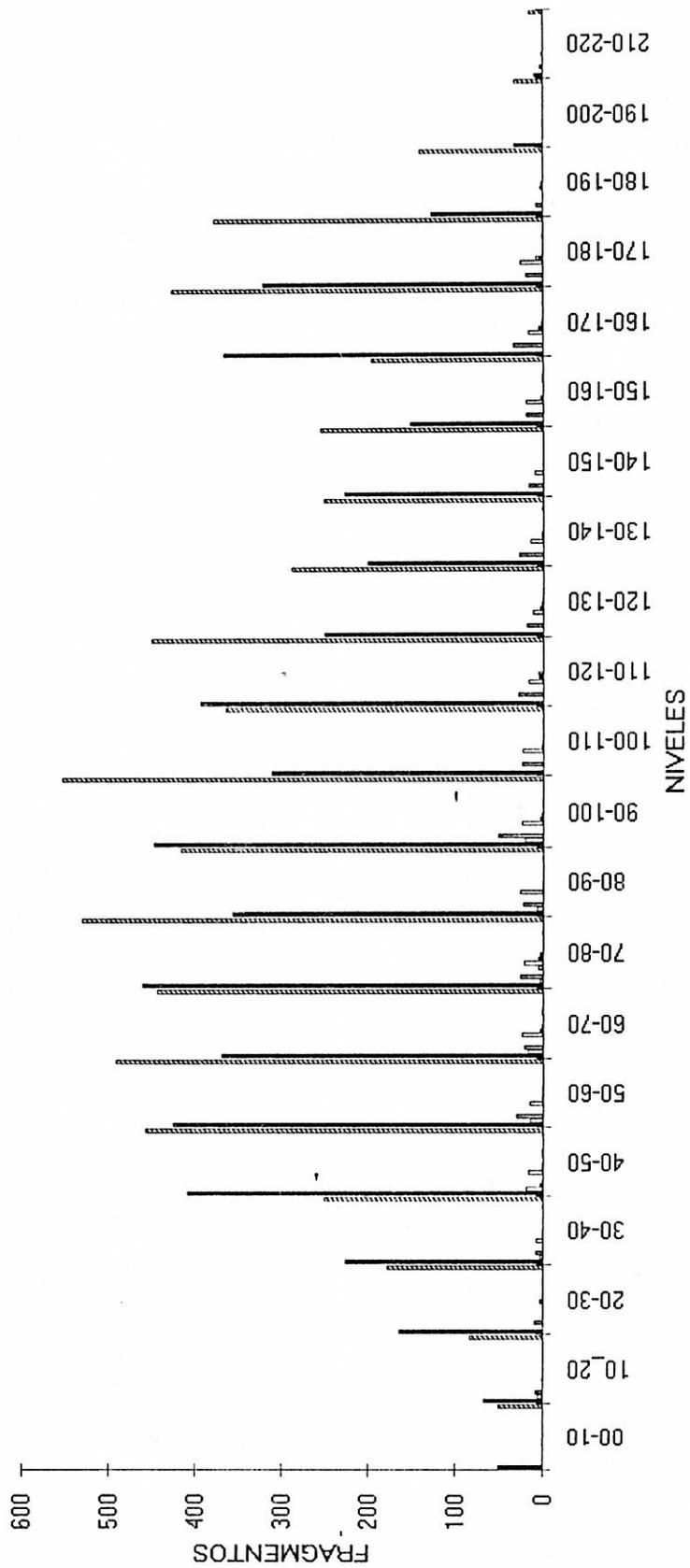
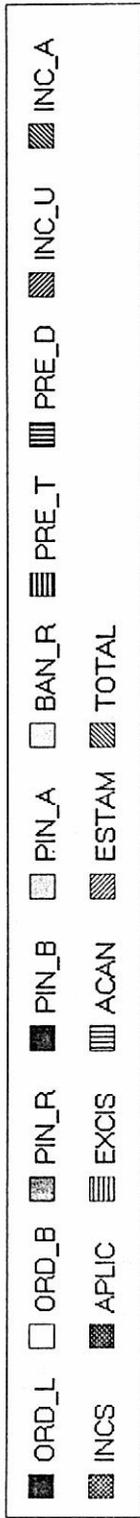
FRECUENCIA DE TIPOLOGIAS CERAMICAS ESTABLECIDAS  
PARA CANTARANA EN BASURERO T-I

NIVEL	ORD_L	ORD_B	PIN_R	BAN_R	PRE_D	INCS	MISCE	TOTAL
00-10	14	0	7	1	0	0	0	22
10_20	7	0	0	0	0	0	0	7
20-30	10	0	0	1	0	0	0	11
30-40	14	0	0	1	0	0	0	15
40-50	36	0	0	2	0	1	0	39
50-60	24	4	1	4	2	1	2	38
60-70	60	0	6	1	0	1	0	68
70-80	3	0	2	0	0	3	0	8
80-90	3	0	0	3	0	0	0	6
90-100	40	0	0	8	0	1	0	49
100-110	7	0	7	0	0	0	0	14
110-120	29	0	4	5	0	1	0	39
120-130	13	0	0	6	0	0	0	19
130-140	7	0	0	2	0	0	0	9
150-160	15	0	0	2	0	0	0	17
160-170	16	0	2	0	0	0	0	18

TABLA No.2





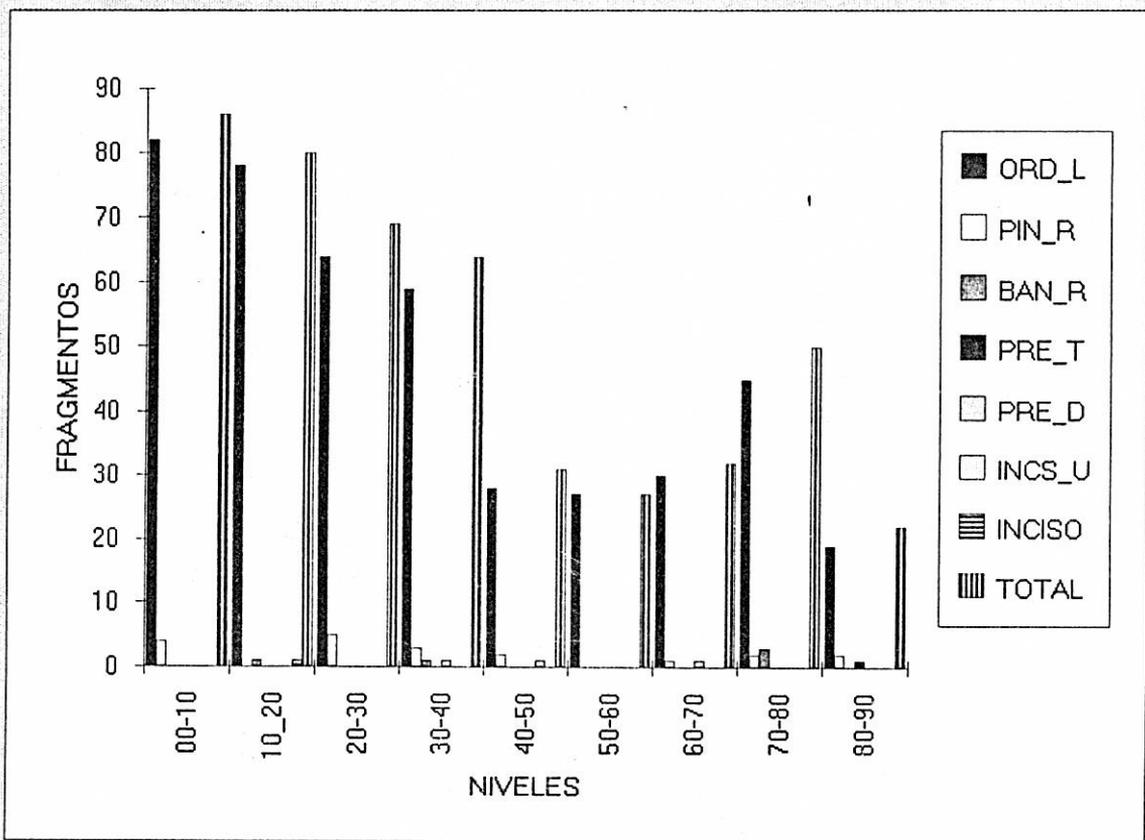


CANTARANA. GRAFICO DE LA TABLA No.3

FRECUENCIA DE TIPOLOGIAS CERAMICAS ESTABLECIDAS  
PARA CANTARANA, TRINCHERA III

NIVEL	ORD_L	PIN_R	BAN_R	PRE_T	PRE_D	INCS_U	INCISO	TOTAL
00-10	82	4	0	0	0	0	0	86
10_20	78	0	1	0	0	0	1	80
20-30	64	5	0	0	0	0	0	69
30-40	59	3	1	0	1	0	0	64
40-50	28	2	0	0	0	1	0	31
50-60	27	0	0	0	0	0	0	27
60-70	30	1	0	0	1	0	0	32
70-80	45	2	3	0	0	0	0	50
80-90	19	2	0	1	0	0	0	22

TABLA No. 4



FRECUENCIA DE TIPOLOGIAS CERAMICAS ESTABLECIDAS  
PARA CANTARANA, TRINCHERA VII

NIVEL	ORD_L	ORD_B	PIN_R	PIN_A	BAN_R	PRE_D	INC_U	INC_A	INCS	PUNT	MISC	TOTAL
00-10	25	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	28
10_20	29	0	3	0	0	0	0	1	0	0	0	33
20-30	58	0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	62
30-40	21	4	4	1	1	0	0	0	0	0	0	31
40-50	155	31	31	0	8	0	1	0	2	1	1	230
50-60	41	10	7	0	2	1	0	0	0	0	0	61
60-70	4	34	0	0	0	1	0	0	0	0	0	39
70-80	1	16	2	2	2	0	0	0	0	0	0	23

TABLA No. 5

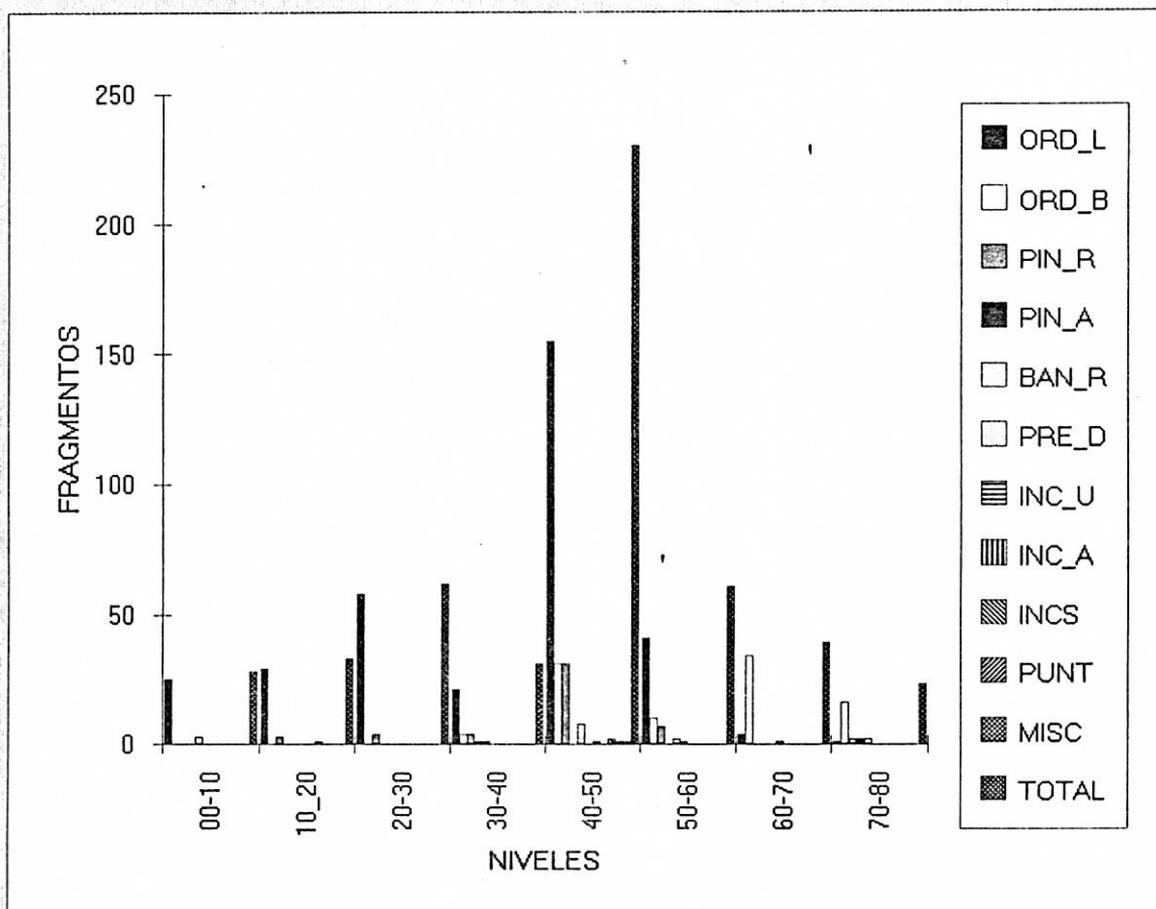
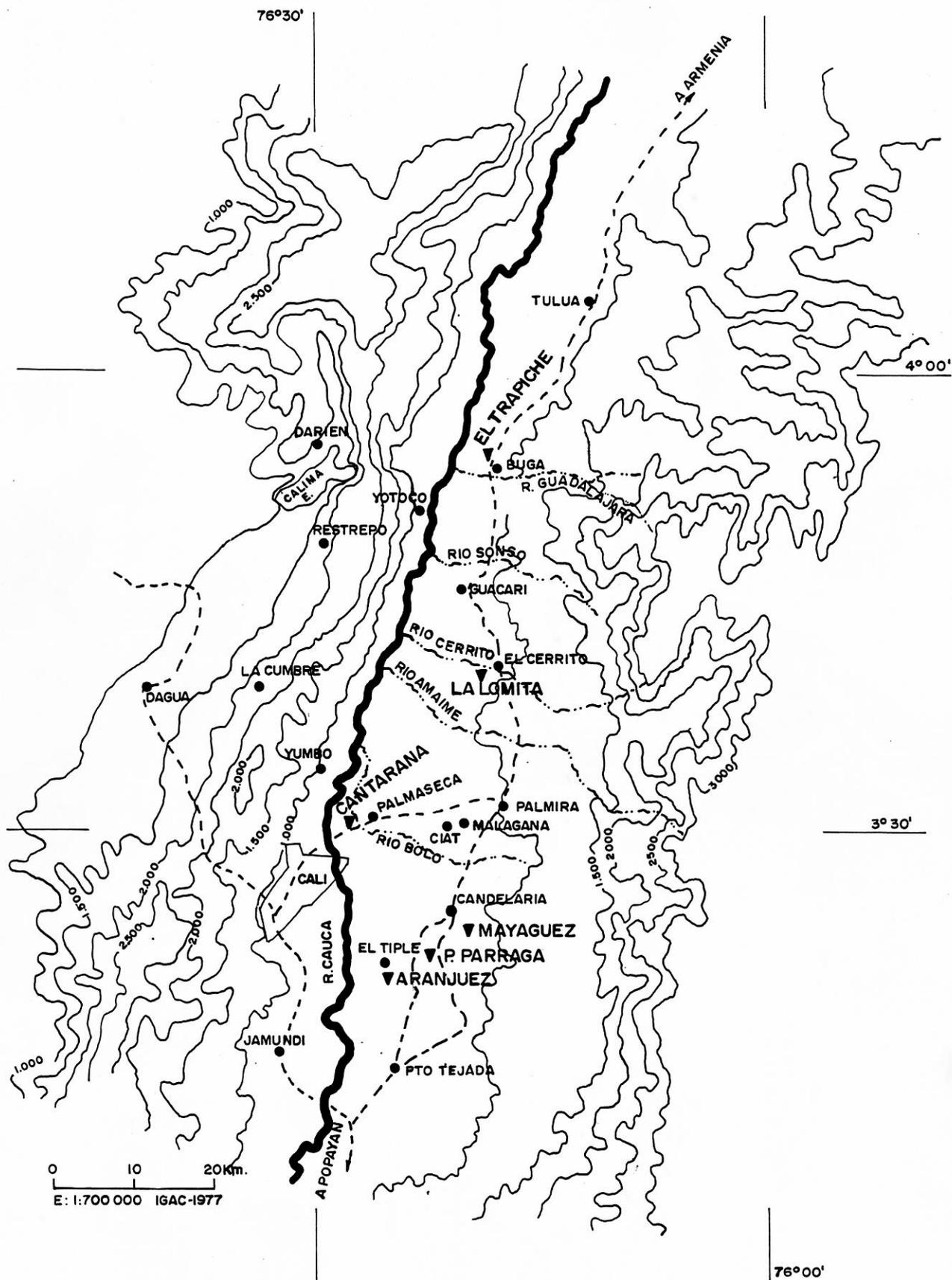


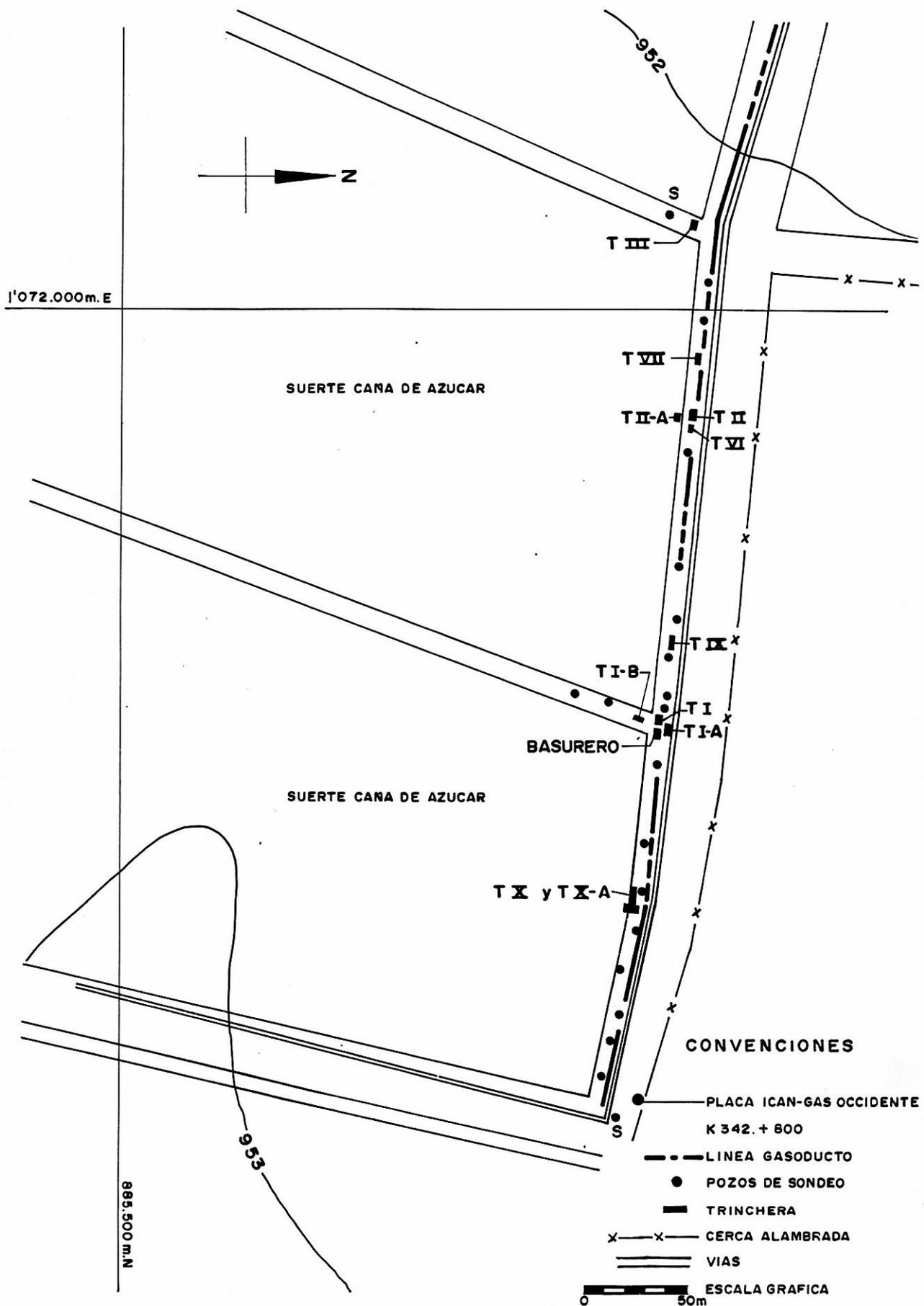




TABLA 8						CLASIFICACION DE RESTOS OSEOS		
NIVELES	BASURERO T-I	BASURERO T-II	TRINCHERA III	TRINCHERA VII	TRINCHERA IX	TRINCHERA X y XI		
00-10		8 Frag. Dentarios, Coati 1 Canino, Coati		1 Diente, Mamífero	4 Astillas, Mamífero			
10-20		7 Astillas, Mamífero		1 Astilla, Mamífero				
20-30		1 Frag. Occipital, Perro 7 Huesos, Mamífero	1 Falange, Mamífero	1 Frag. Baquiro o Tatabro 1 Premolar	5 Astillas, Mamífero 5 Frag. Cráneo Mamífero	1 Premolar, Mamífero		
30-40		4 frag. Cráneo Mamífero 1 Frag. Cráneo		2 Astillas, Mamífero 4 Dentarios, Mamífero 4 Astillas, Mamífero	3 Astillas Mamífero	1 molar, Mamífero 1 Astilla, Mamífero		
40-50		6 Astillas, Mamífero 1 Incisivo, Mamífero 1 Epifisis, Mamífero		3 Frag. Cráneo Mamífero 6 Astillas, Mamífero 24 Astillas, Mamífero		3 Frag. Cráneo Caballo 1 Molar, Caballo 1 Premolar, Caballo 1 Incisivo, Caballo		
50-60			2 Frag. Largos Mamífero	5 astillas, Mamífero				
60-70	1 Maxilar, Curi 1 Molar, Curi	1 Astilla Mamífero	1 Molar de vaca					
70-80	1 Frag. Tibia izq. Curi 1 Frag. Tibia der. Curi 1 Opercular, Bocachico				1 Frag. Dentario Caballo	1 Frag. Caballo		
80-90		1 Frag. Maxila, Chucha						
90-100		1 Astilla, Mamífero						
100-110		5 Frag. Escápula, Chucha						
110-120	2 Molares, Curi 1 Diente, Curi					1 Frag. Cocodrilo		
120-130	1 Frag. Pelvis, Curi							
130-140		1 Frag. Húmero Chucha						
140-150	1 Molar, Curi 1 Diente, Curi							
	1 Frag. Tibia, Curi 1 Frag. Pelvis, Curi							
150-160		1 Diente, Chucha						

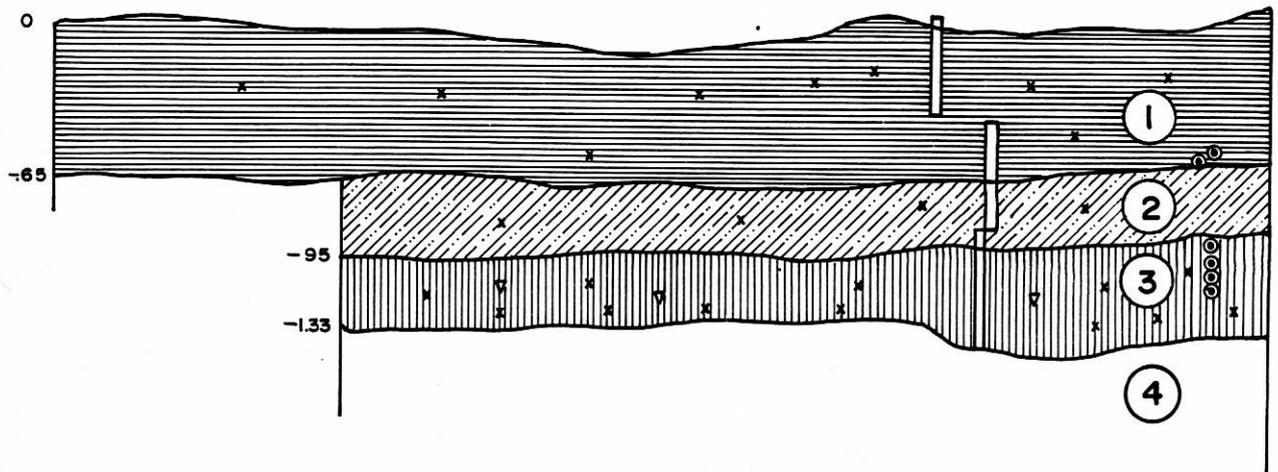


MAPA-1 LOCALIZACION DE SITIOS ARQUEOLOGICOS EN EL VALLE DEL RIO CAUCA CANTARA—LA LOMITA, ARANJUEZ, MAYAGUEZ, POTRERO DE PARRAGA Y EL TRAPICHE.



MAPA-2 CANTARANA

**CANTARANA  
TRINCHERA-1  
PERFIL SUR**



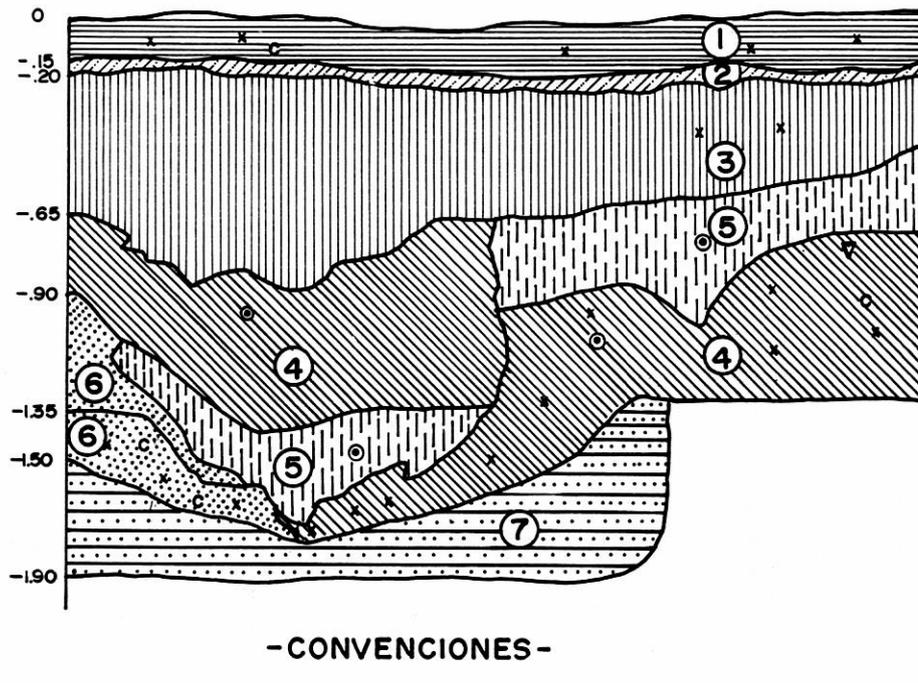
**- CONVENCIONES -**

- ①  SUELO PERTURBADO CULTURAL
- ②  LIMO AMARILLO ESTERIL
- ③  PALEOSUELO CULTURAL
- ④  LIMO VERDOSO ESTERIL
-  CANALETAS DE POLEN
- x CERAMICA
- v LITICO
- ⊙ MUESTRAS DE POLEN

0 20 40 60 cms

**FIGURA- 1**

**CANTARANA**  
**TRINCHERA-IA**  
**PERFIL NORTE**



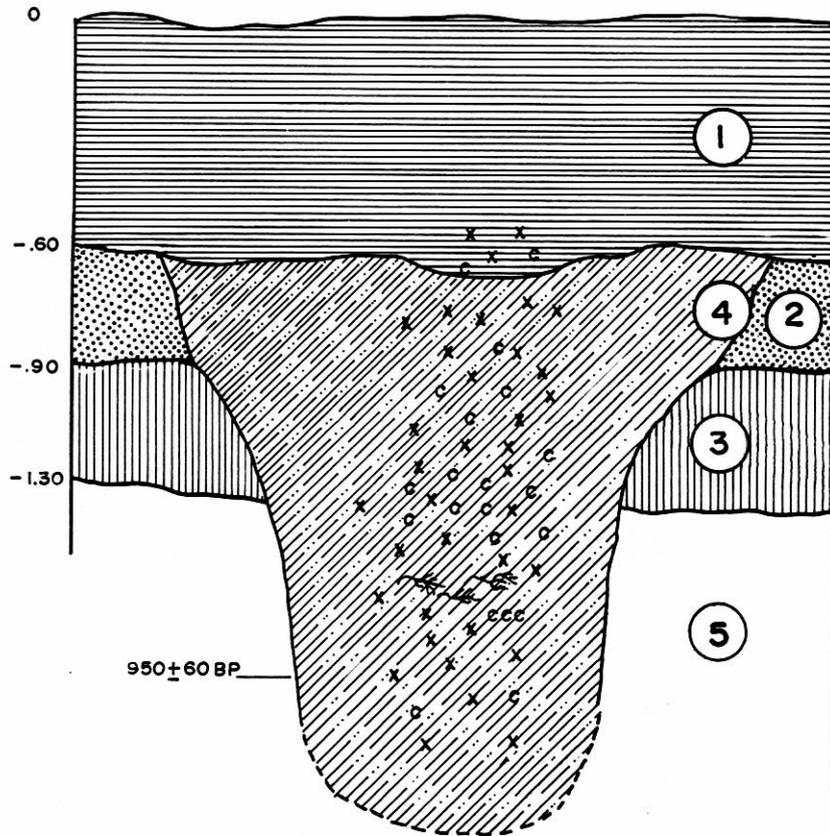
**- CONVENCIONES -**

- ①  SUELO REMOVIDO CULTURAL
- ②  SEDIMENTO FLUVIAL
- ③  SUELO NATURAL
- ④  TIERRA REVUELTA CULTURAL
- ⑤  LIMO AMARILLENTO ESTERIL
- ⑥  PALEOSUELO CULTURAL
- ⑦  LIMO VERDE ESTERIL
- x CERAMICA
- ∇ LITICO
- ⊙ MUESTRA DE POLEN
- c CARBON

0 20 40 60 cms.

**FIGURA-2**

**CANTARANA  
BASURERO T-1  
PERFIL ORIENTE**

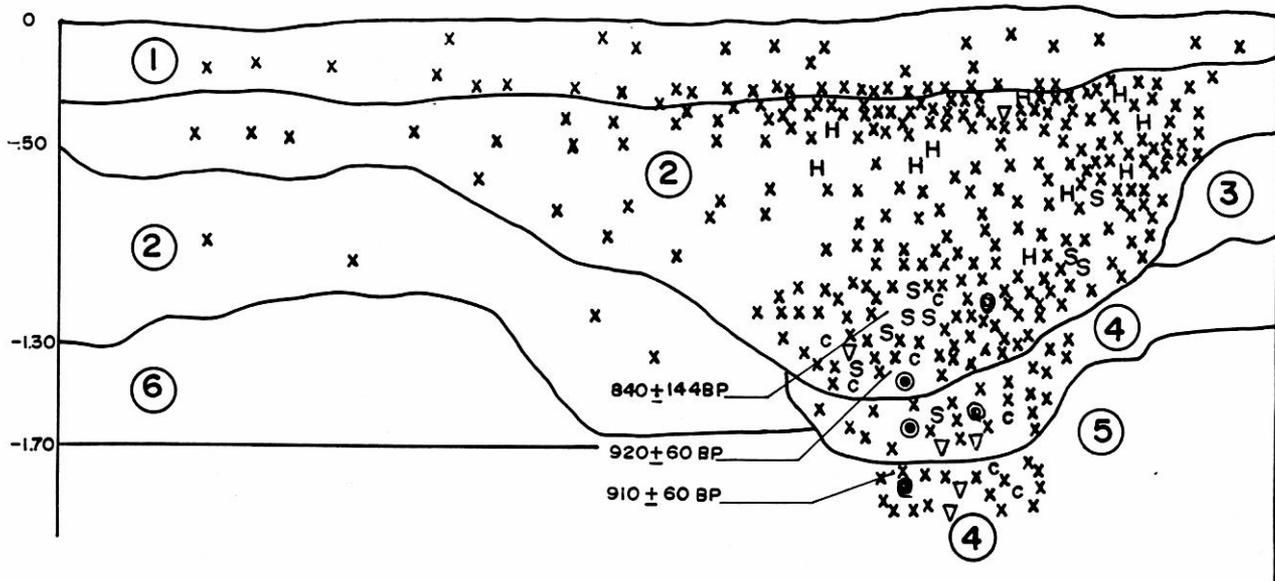


**-CONVENCIONES-**

- |   |   |                                    |   |          |
|---|---|------------------------------------|---|----------|
| ① |  | SUELO REMOVIDO CULTURAL            | x   | CERAMICA |
| ② |  | LIMO AMARILLENTO ESTERIL           | c   | CARBON   |
| ③ |  | SUELO NEGRO<br>PALEOSUELO CULTURAL |  | RAICES   |
| ④ |  | TIERRA REVUELTA CULTURAL           | 0 20 40 cms.  |          |
| ⑤ |  | LIMO VERDE ESTERIL                 |   |          |

**FIGURA-3**

**CANTARANA**  
**BASURERO T. II**  
**PERFIL NORTE**



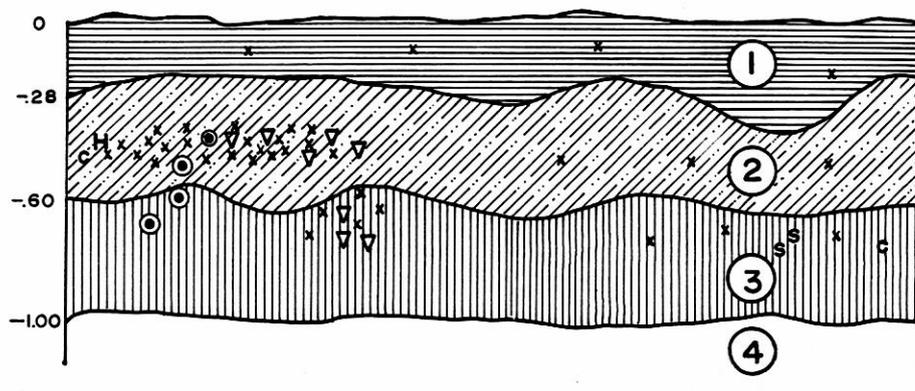
**- CONVENCIONES -**

- |   |                         |   |                  |
|---|-------------------------|---|------------------|
| ① | SUELO ALTERADO CULTURAL | ∇ | LITICO           |
| ② | SUELO NATURAL CULTURAL  | S | SEMILLAS         |
| ③ | SUELO NEGRO APISONADO   | ⊙ | CONCHAS          |
| ④ | SUELO NEGRO             | H | HUESOS           |
| ⑤ | LIMO VERDE ESTERIL      | c | CARBON           |
| ⑥ | SUELO ARENOSO ESTERIL   | ⊙ | MUESTRA DE POLEN |
| x | CERAMICA                |   |                  |

0 20 40 60 cms.

**FIGURA-4**

**CANTARANA**  
**TRINCHERA - VII**  
**PERFIL NORTE**



**- CONVENCIONES -**

①  SUELO PERTURBADO CULTURAL

②  SUELO NATURAL CULTURAL

③  SUELO NEGRO APISONADO

④  LIMO VERDOSO ESTERIL

x CERAMICA

∇ LITICO

S SEMILLAS

H HUESOS

c CARBON

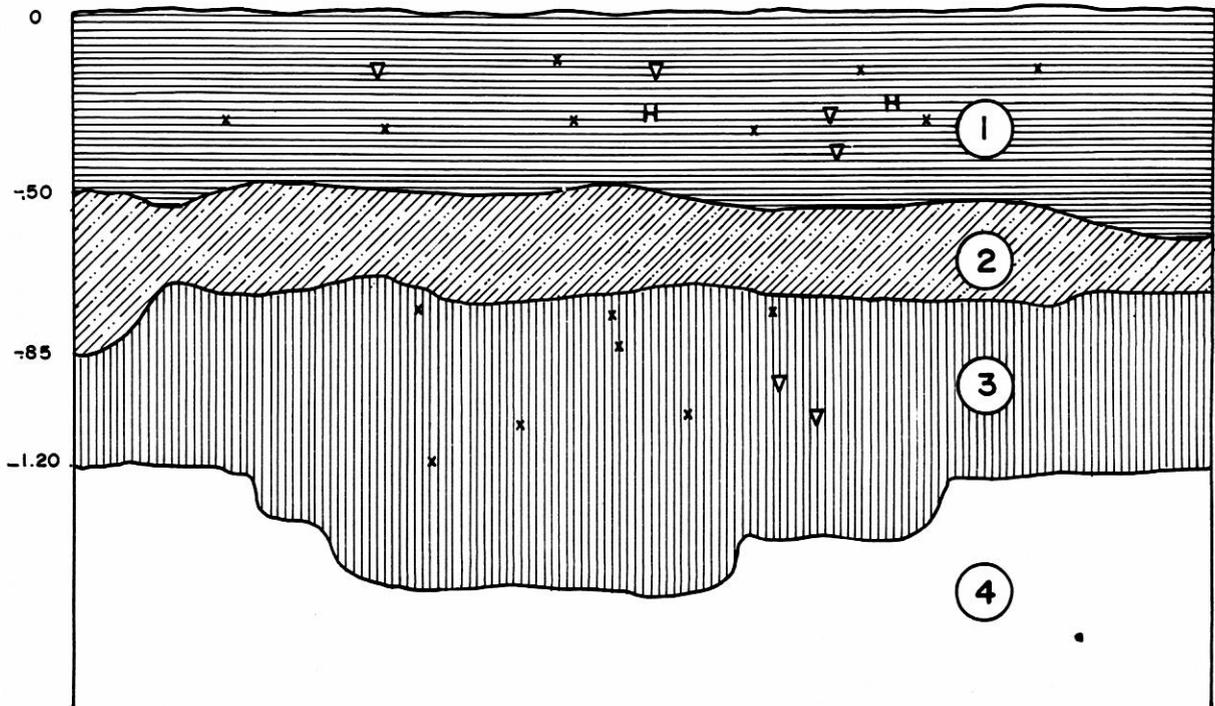
⊙ MUESTRA DE POLEN

0 20 40 60 cms.



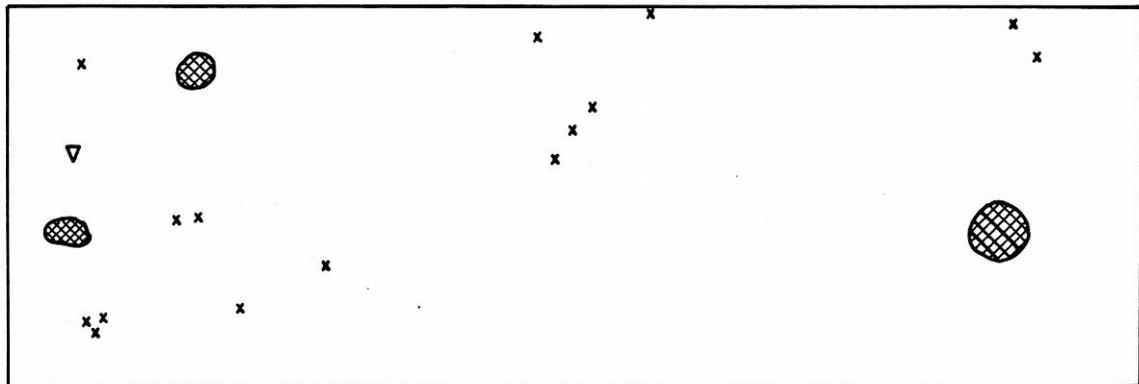
**FIGURA-5**

**ARA  
INCHERA-1  
PERFIL NORTE**



**- CONVENCIONES -**

- |   |  |                         |   |          |        |
|---|--|-------------------------|---|----------|--------|
| ① |  | SUELO REMOVIDO CULTURAL | x | CERAMICA |        |
| ② |  | LIMO AMARILLO ESTERIL   | ▽ | LITICO   |        |
| ③ |  | PALEOSUELO CULTURAL     | H | HUESOS   |        |
| ④ |  | LIMO VERDOSO ESTERIL    | 0 | 10       | 20 cms |



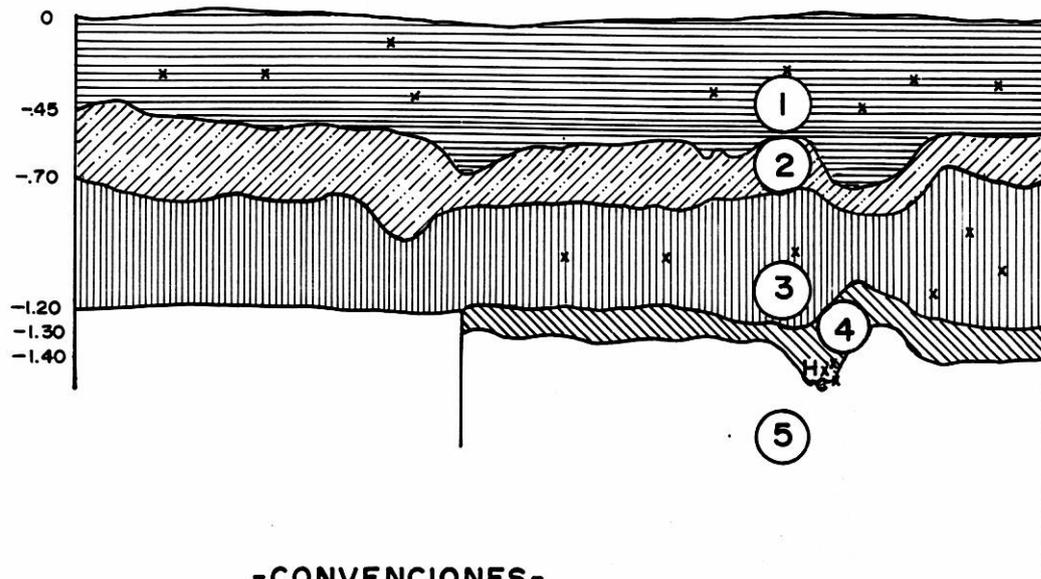
**PLANTA NIVEL .70 - .80**

**- CONVENCIONES -**

- |   |                 |
|---|-----------------|
| x | CERAMICA        |
| ▽ | LITICO          |
|   | HUELLA DE POSTE |

**FIGURA-6**

**CANTARANA  
TRINCHERA XA  
PERFIL SUR**



**-CONVENCIONES-**

- ①  SUELO REMOVIDO CULTURAL
- ②  LIMO AMARILLENTO ESTERIL
- ③  PALEOSUELO CULTURAL
- ④  LIMO AMARILLENTO
- ⑤  LIMO VERDOSO ESTERIL

c CARBON

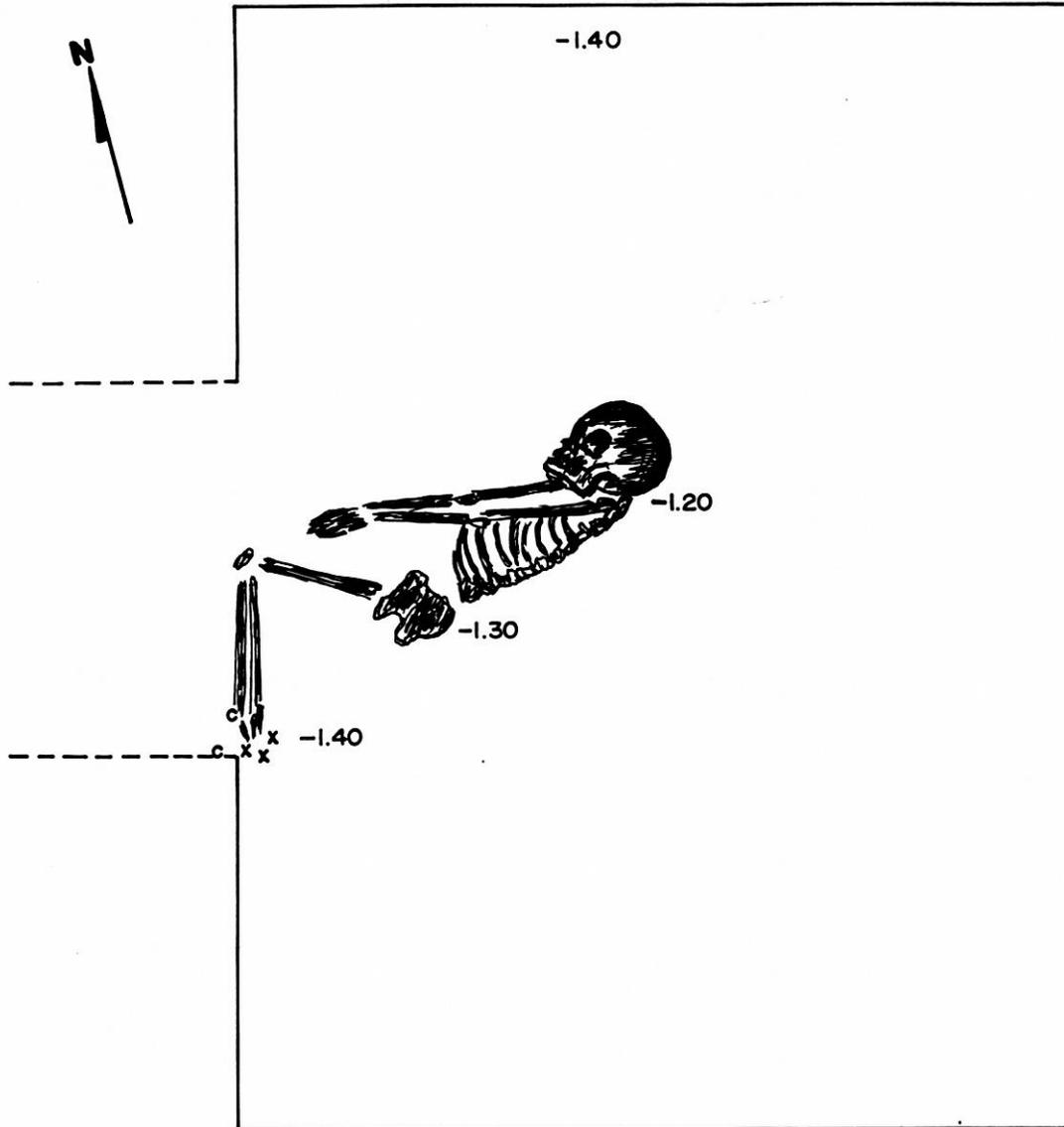
x CERAMICA

H HUESOS

0 20 40 60 cms.

**FIGURA-7**

CANTARANA  
TRINCHERA X A  
ENTIERRO



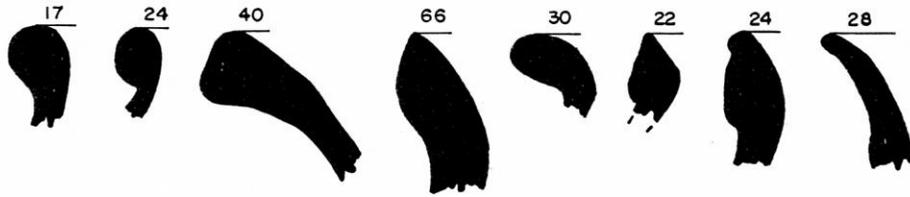
-CONVENCIONES-

- c CARBON
  - x CERAMICA
- 0 20 40cms

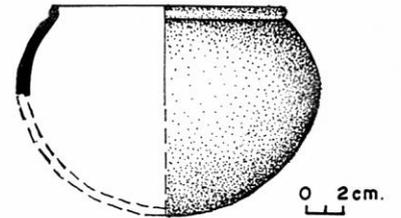
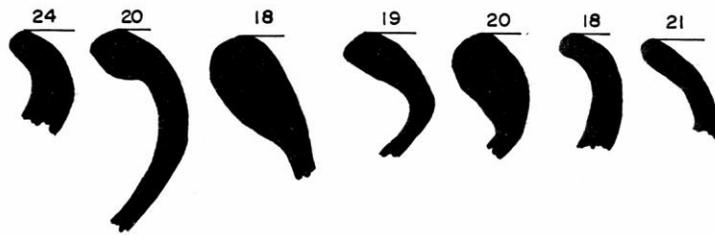
FIGURA - 8

FORMAS REGISTRADAS EN EL SUELO ENTRE 0 Y 80cm. (TOTALIDAD DE TRINCHERAS EXCAVADAS) POR TIPOLOGIAS ORDINARIO LISO

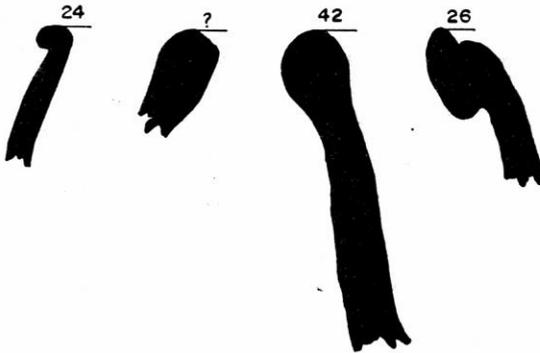
CANTAROS - 1



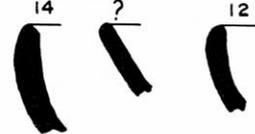
OLLAS - 2



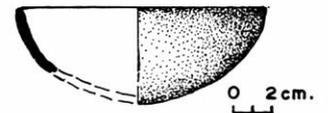
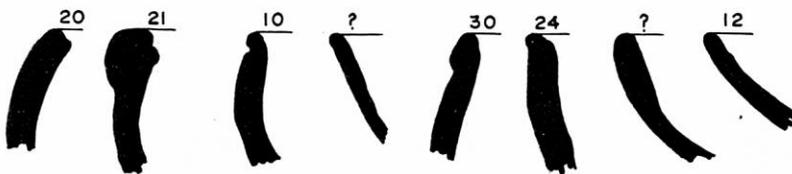
OLLAS-CUENCO - 3



COPAS - 4



CUENCOS - 5

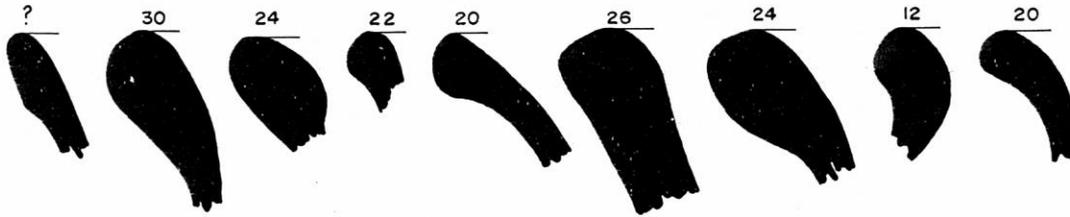


BORDES 0 2 cm.

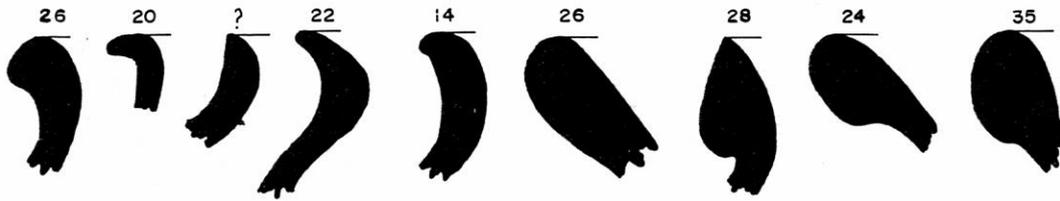
FIGURA-9

ORDINARIO BURDO

CANTAROS - I

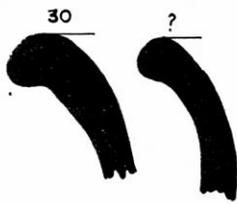


OLLAS - 2

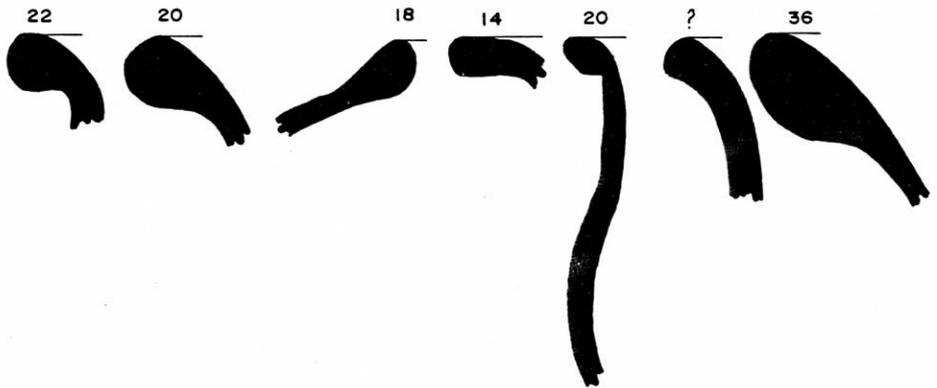


PINTURA ROJA

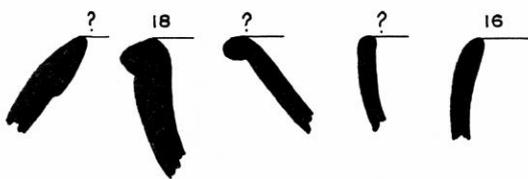
CANTAROS - 3



OLLAS - 4



CUENCOS - 5

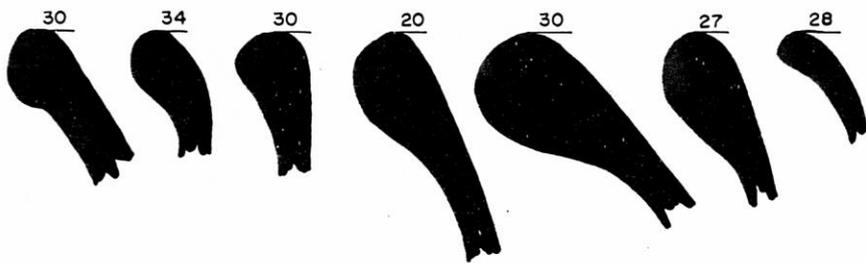


0 2 cm.

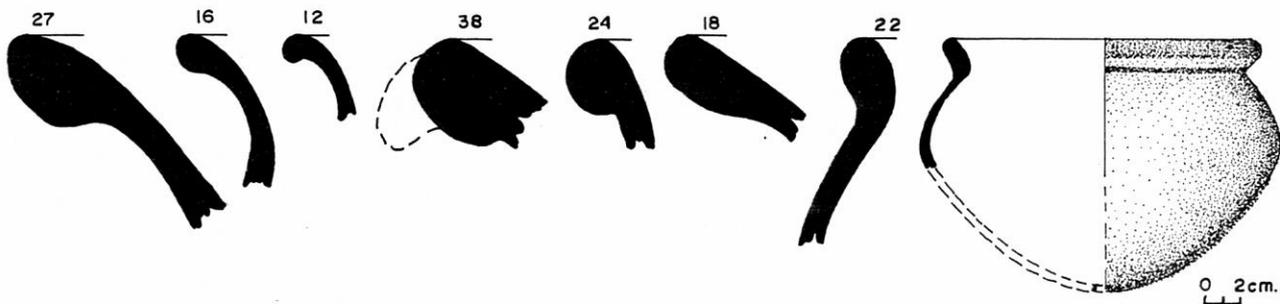
FIGURA-10

**BANDAS ROJAS**

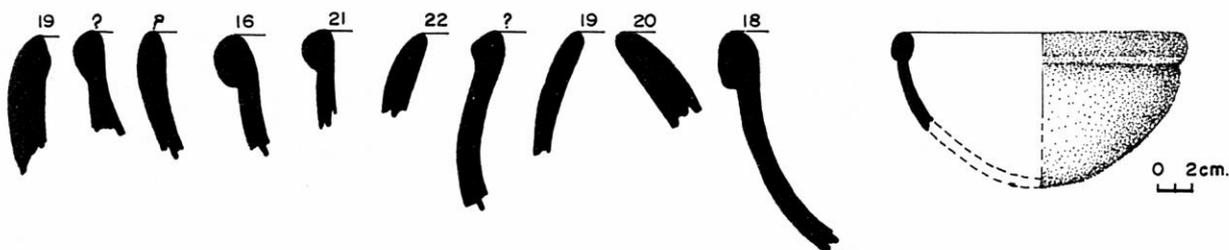
**CANTAROS - I**



**OLLAS - 2**



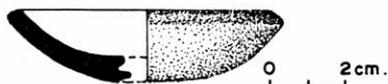
**CUENCOS - 3**



**COPA - 4**



**PLATO - 5**



**OLLA CUENCO - 6**

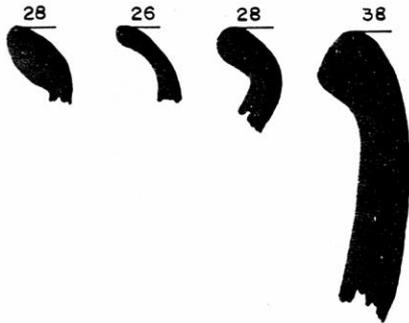


BORDES 0 2 cm.

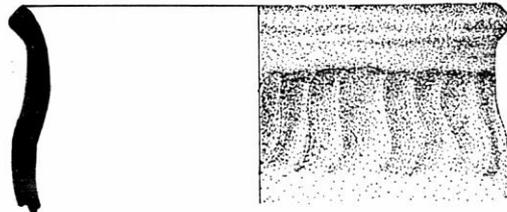
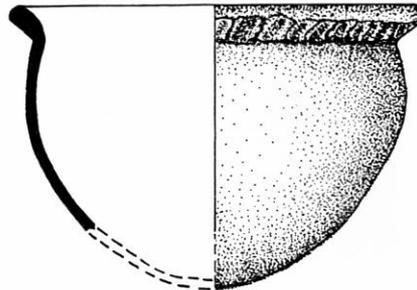
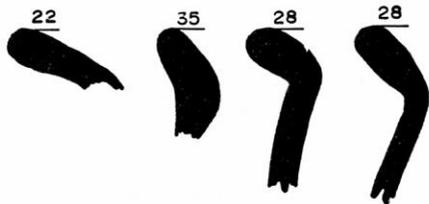
**FIGURA-11**

**PRESION DIGITAL**

**CANTAROS - I**



**OLLAS Y OLLAS-CUENCO - 2**



**PRESION TRIANGULAR**

**CANTAROS, OLLAS Y CUENCOS - 3**

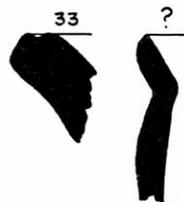


**CORRUGADO**

**CANTAROS Y OLLAS - 4**



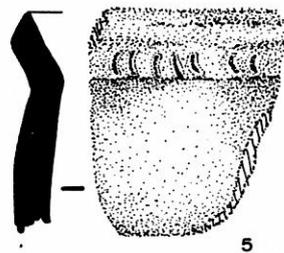
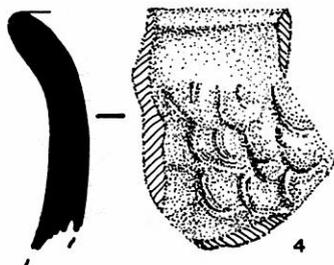
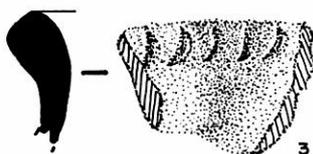
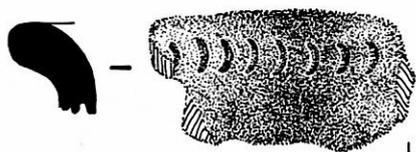
**OLLAS - 5**



BORDES 0 2cm.

**FIGURA-12**

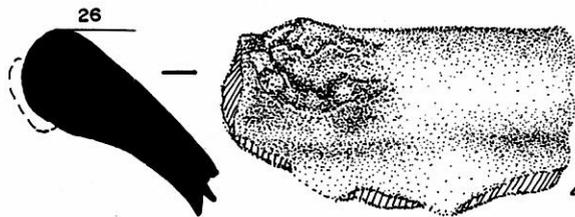
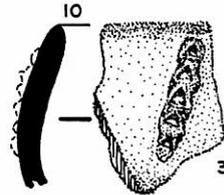
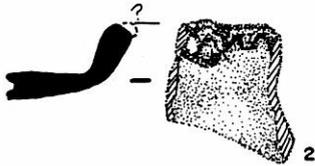
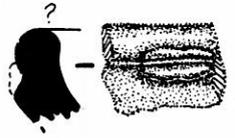
INCISION UNGULAR  
CANTAROS Y OLLAS



0 2 cm.

APLICADO

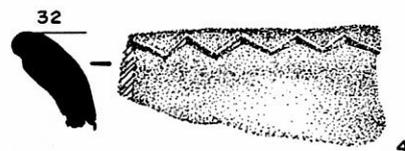
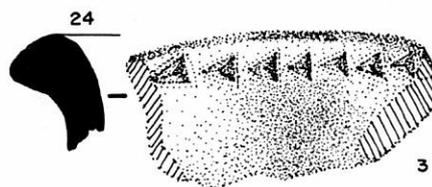
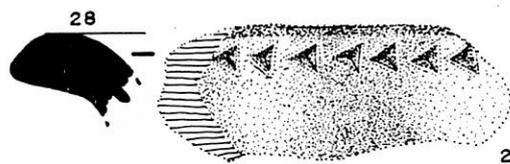
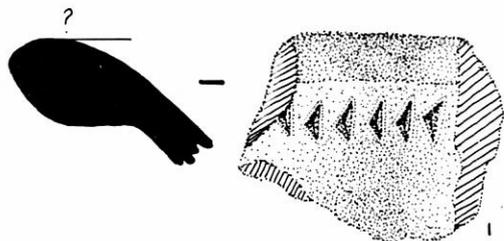
OLLAS Y CUENCOS



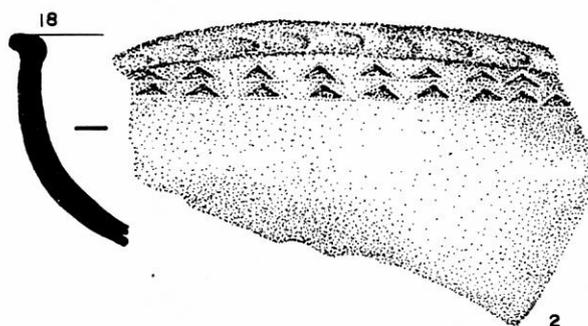
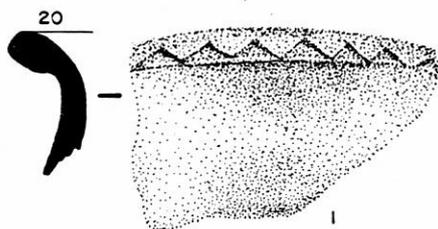
0 2cm.

FIGURA-14

PRESION TRIANGULAR  
OLLAS - I



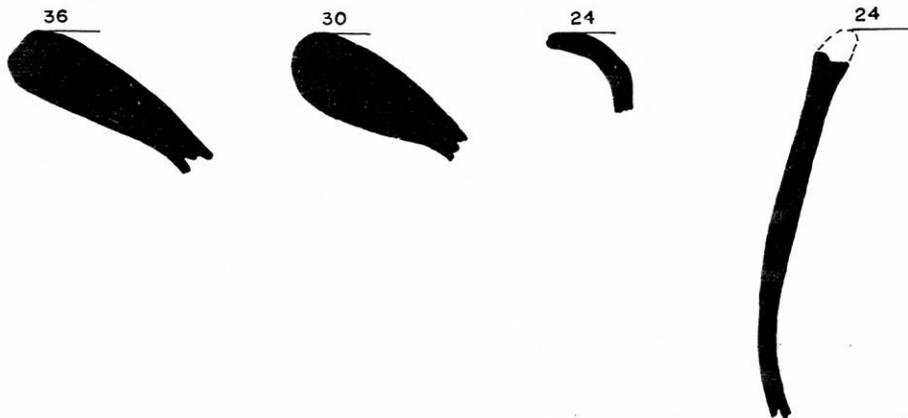
OLLAS - CUENCO - 2



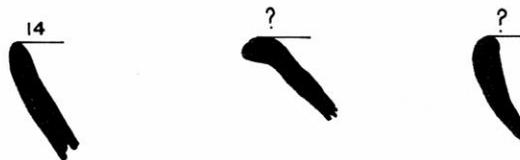
0 2cm.

FORMAS DEFINIDAS ENTRE 80 Y 120 cm. (PALEOSUELO)  
TRINCHERAS I, IA, IB, IX Y X  
ORDINARIO LISO

CANTAROS Y OLLAS - I

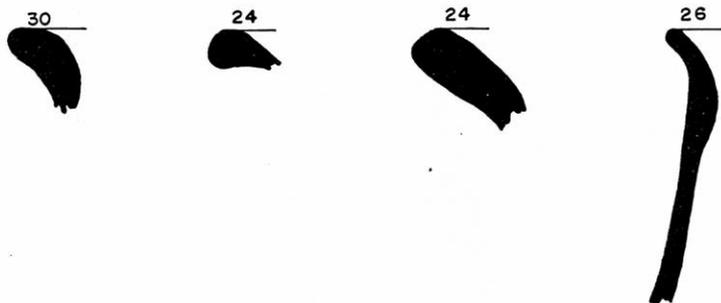


CUENCOS Y COPAS - 2



PRESION DIGITAL

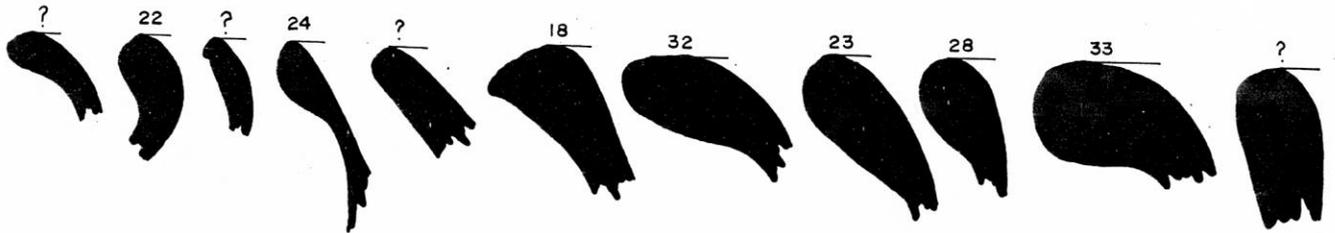
OLLAS Y CANTAROS - 3



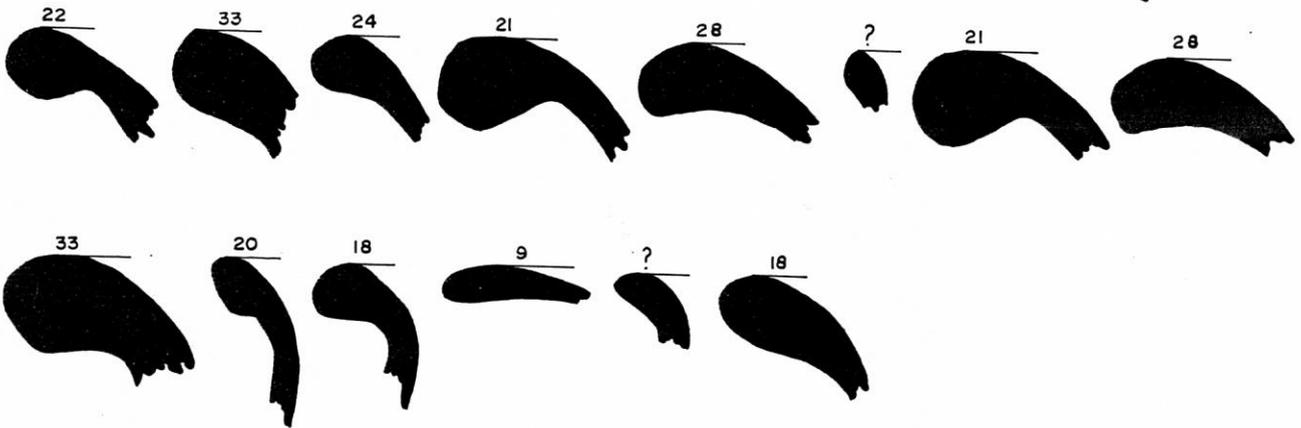
0 2cm.

FORMAS DEFINIDAS PARA EL BASURERO T II (T: II-IIA-VI-TESTIGO Y  
AREA UNIFICADA)  
ORDINARIO LISO

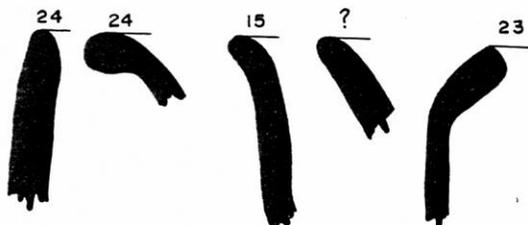
CANTAROS - 1



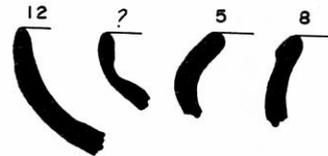
OLLAS - 2



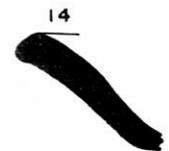
CUENCOS Y OLLAS CUENCO - 3



COPAS - 4



PLATOS - 5

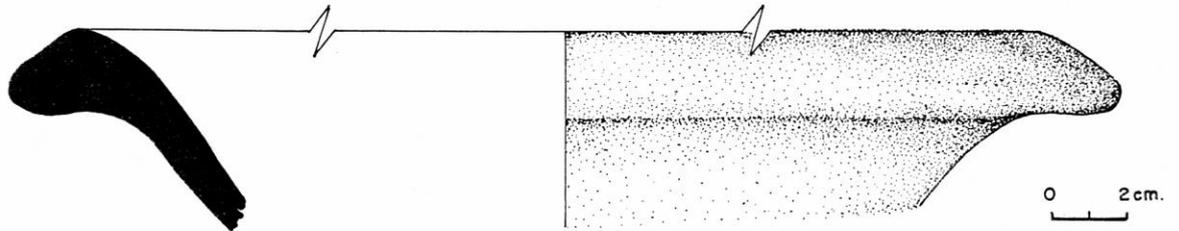


0 2cm.

FIGURA-17

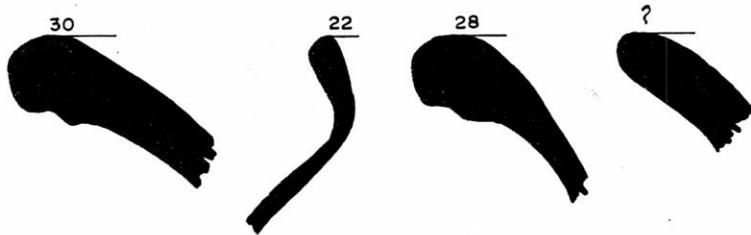
ORDINARIO BURDO

OLLA - I



PINTURA ROJA

OLLAS Y CANTAROS - 2



PINTURA ROJA

CUENCOS - 3

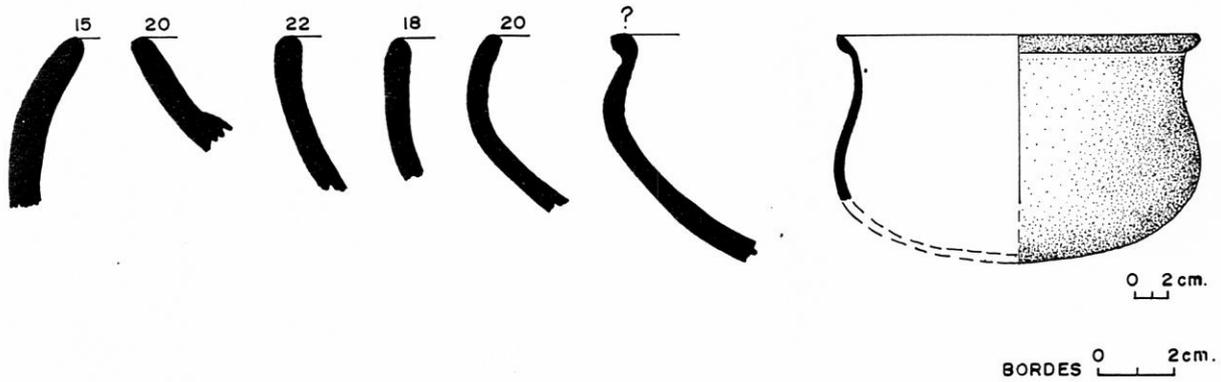
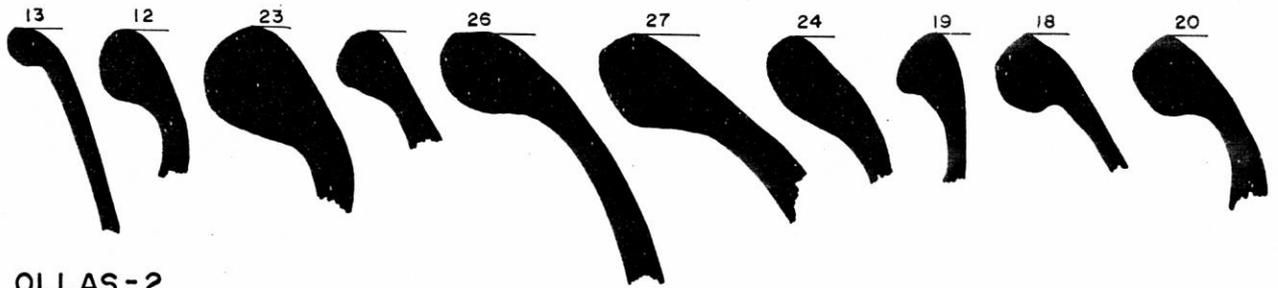


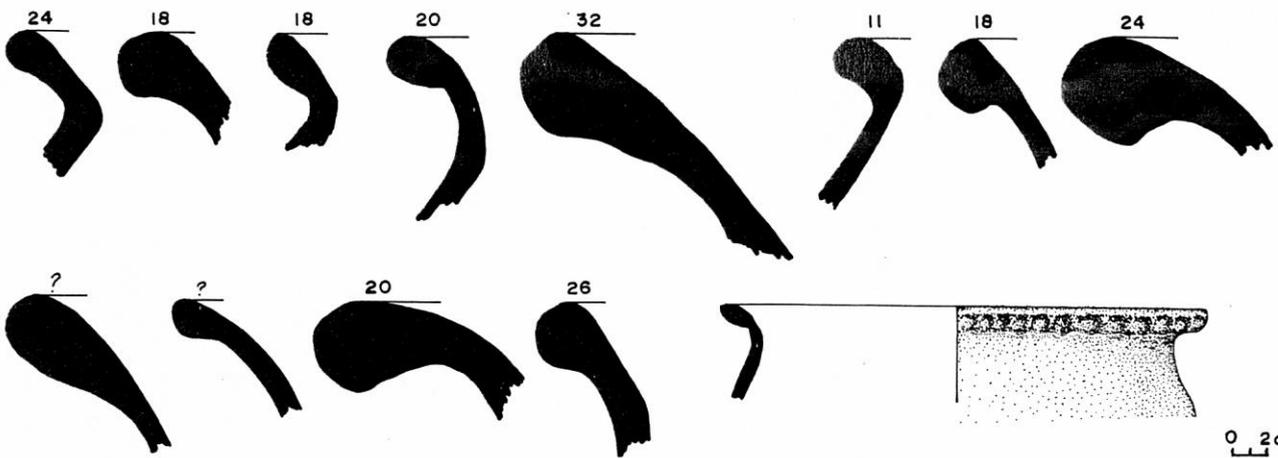
FIGURA-18

**BANDAS ROJAS**

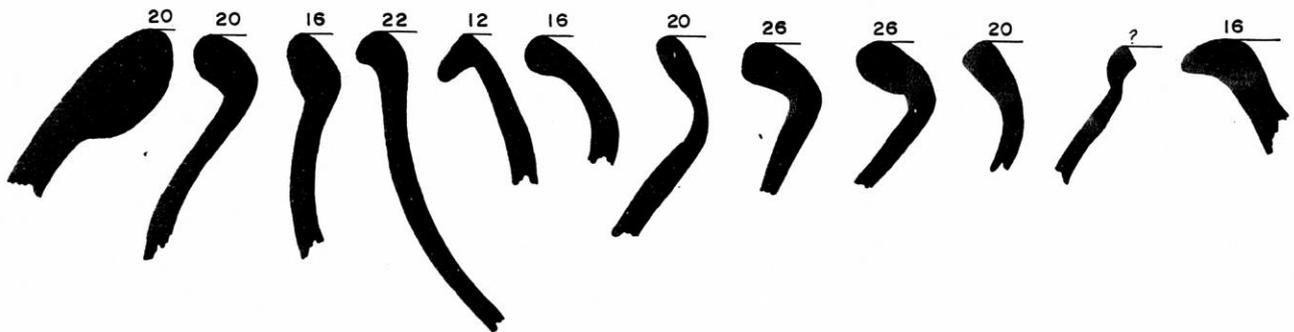
**CANTAROS-I**



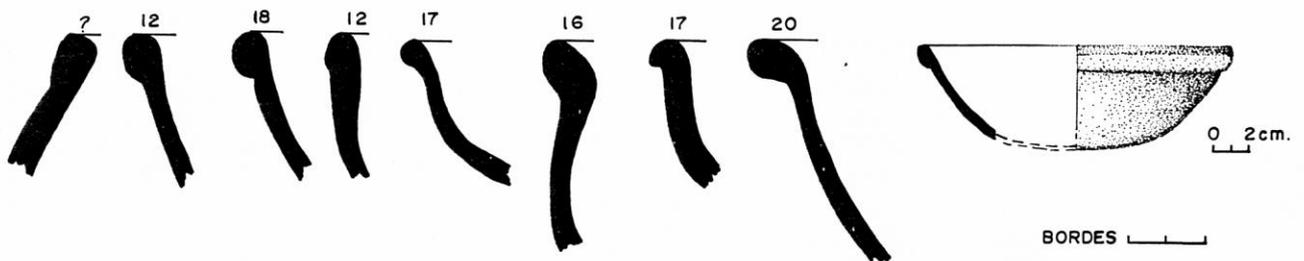
**OLLAS-2**



**OLLAS-CUENCO-3**

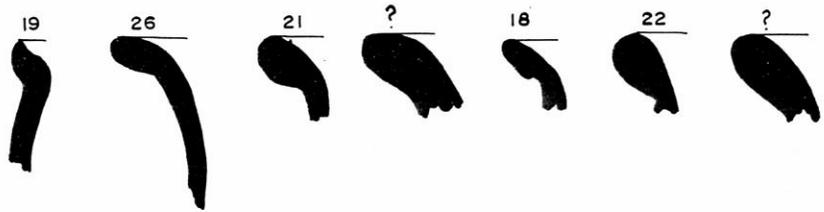


**CUENCOS-4**

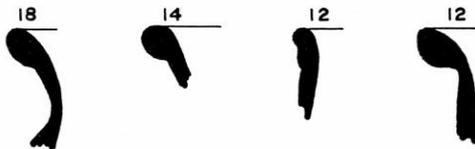


**FIGURA - 19**

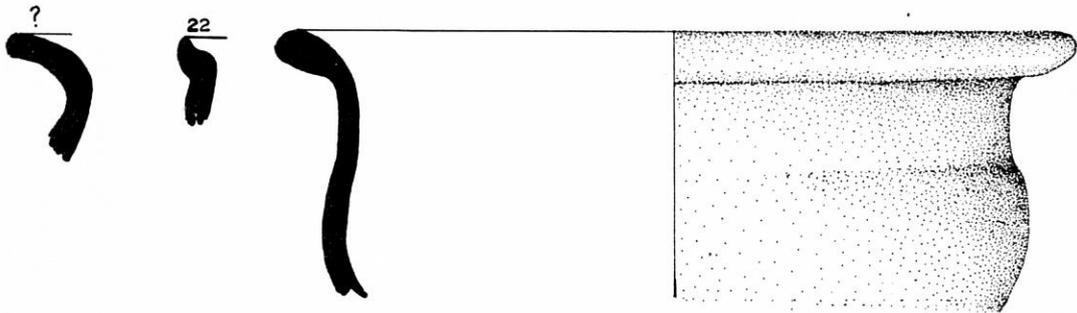
IMPRESION DIGITAL  
CANTAROS-I



OLLAS-2



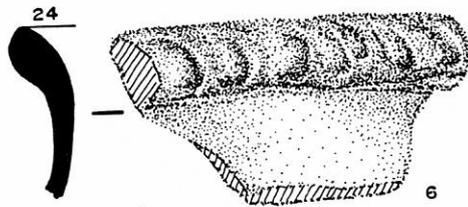
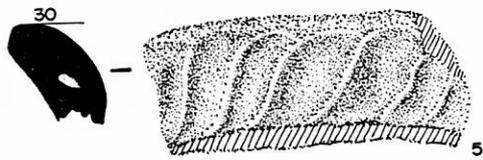
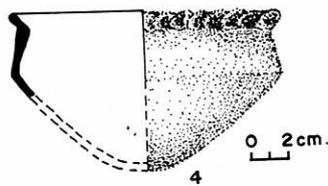
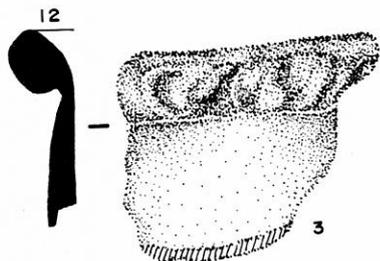
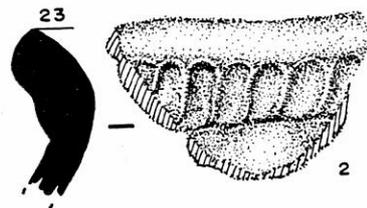
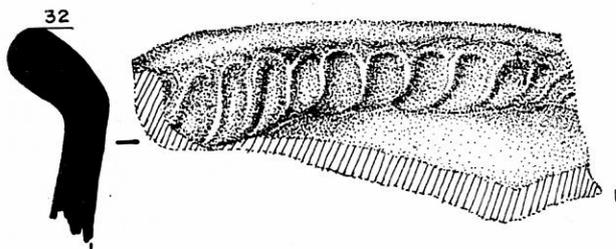
CUENCOS Y OLLAS-CUENCO-3



0 2 cm.

FIGURA - 20

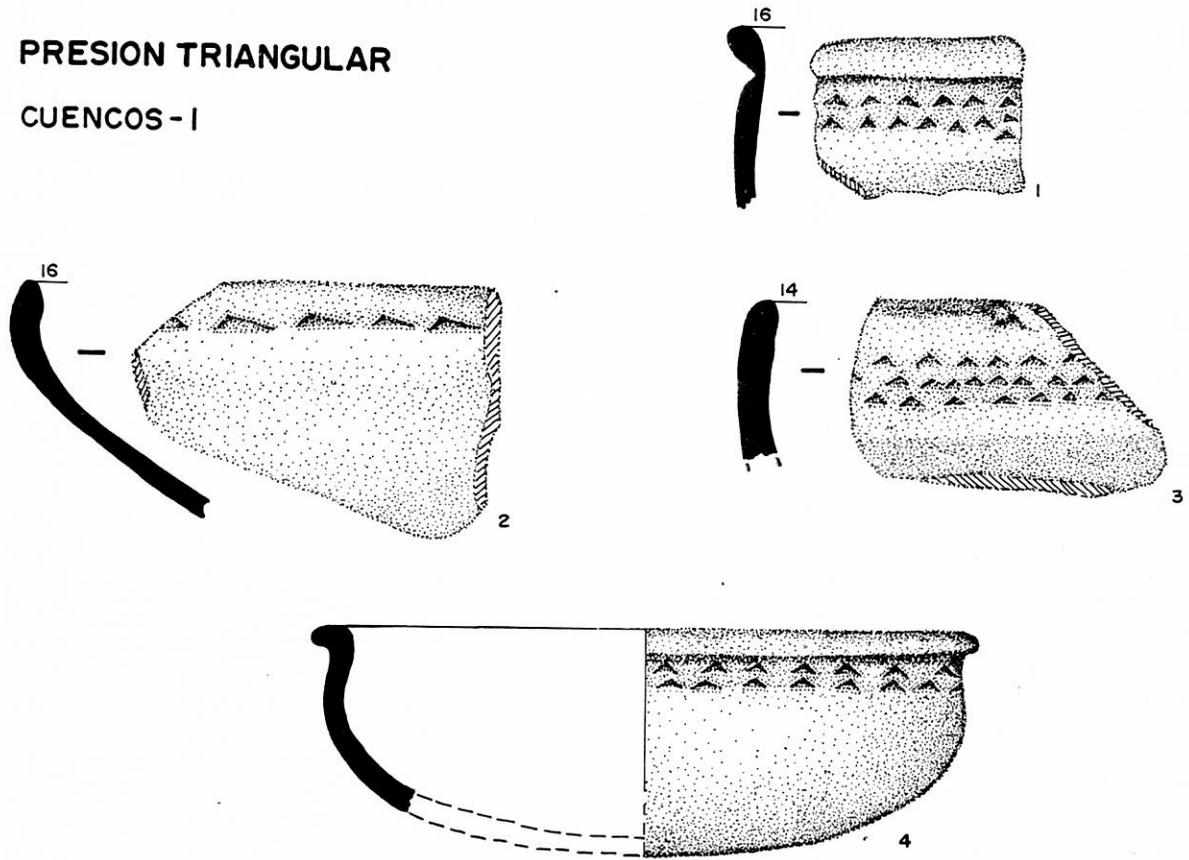
PRESION DIGITAL  
CANTAROS Y OLLAS



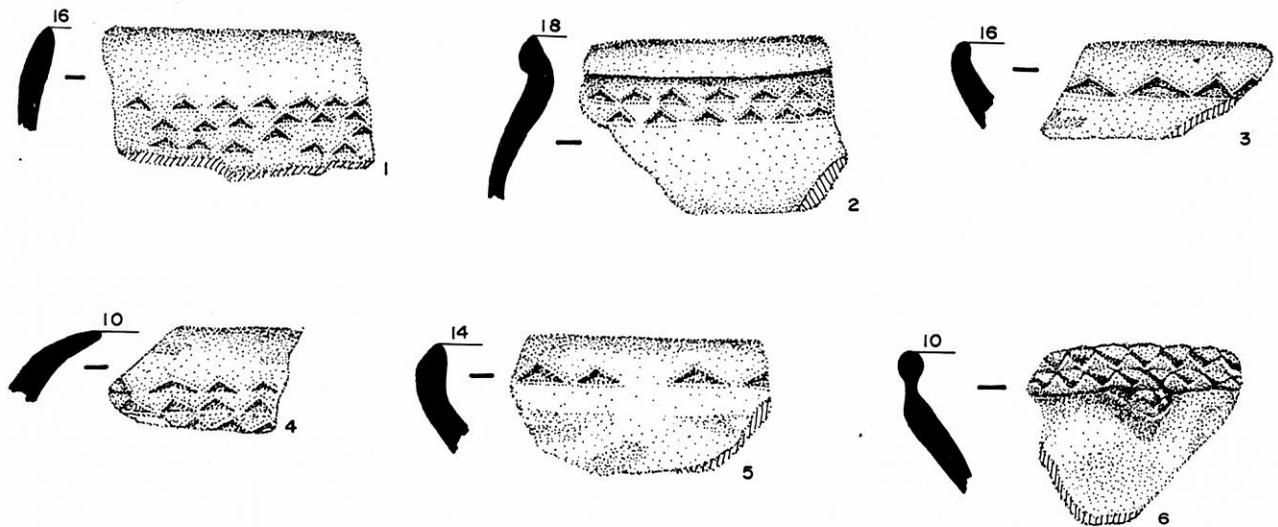
BORDES 0 2 cm.

PRESION TRIANGULAR

CUENCOS - I



COPAS - 2



0 2 cm.

FIGURA - 22

INCISION  
CUENCOS Y COPAS

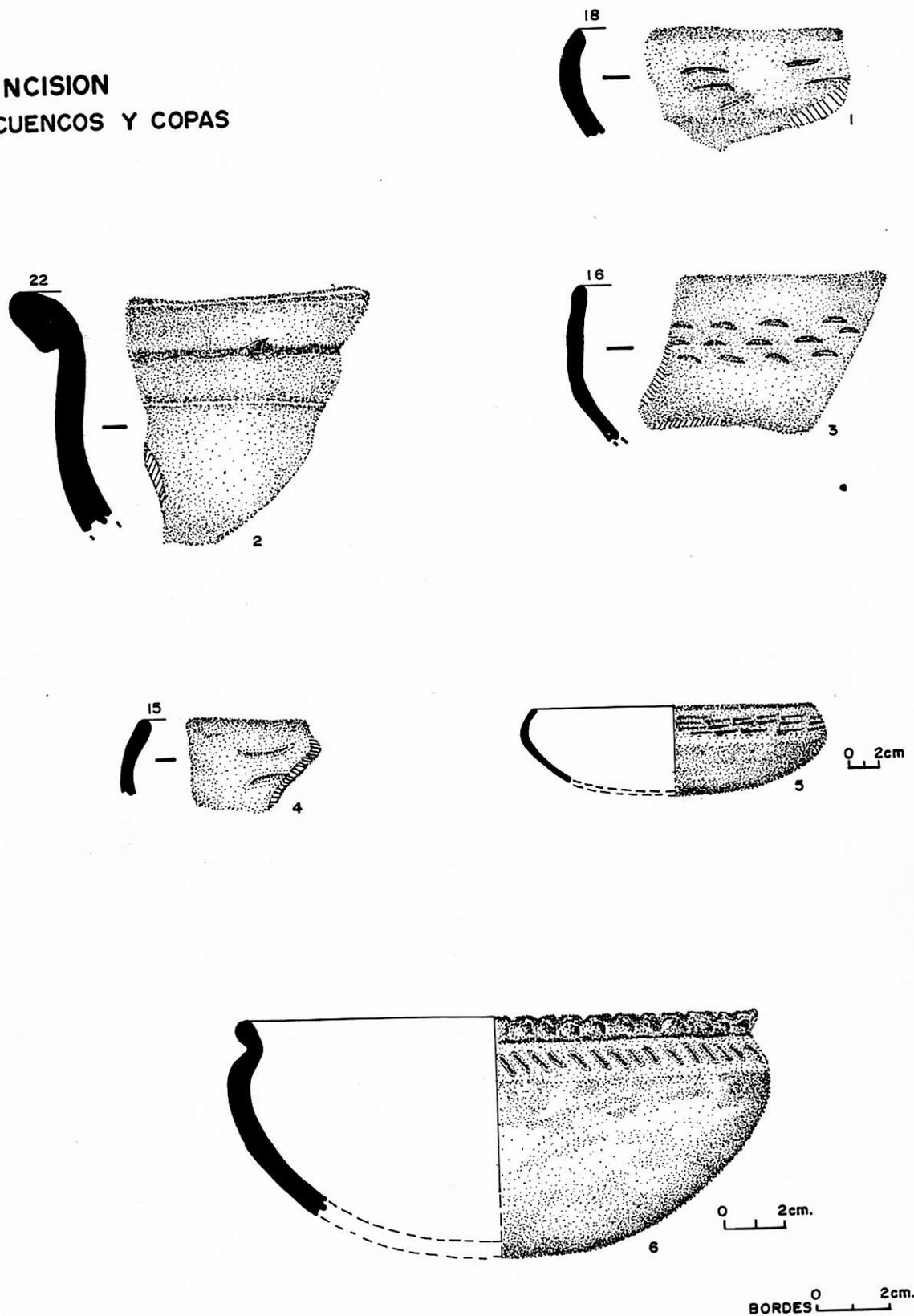
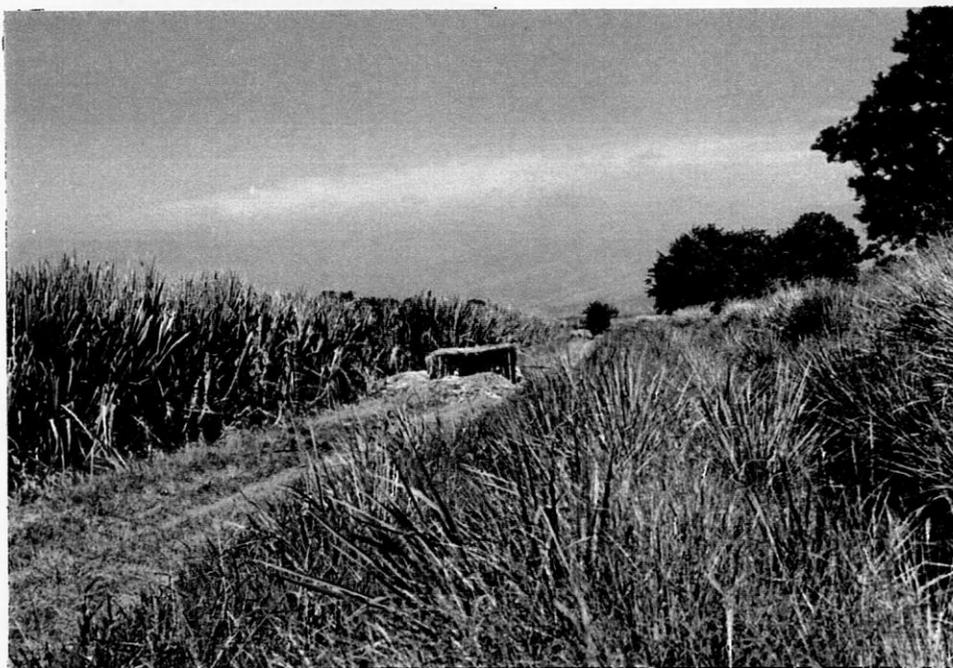


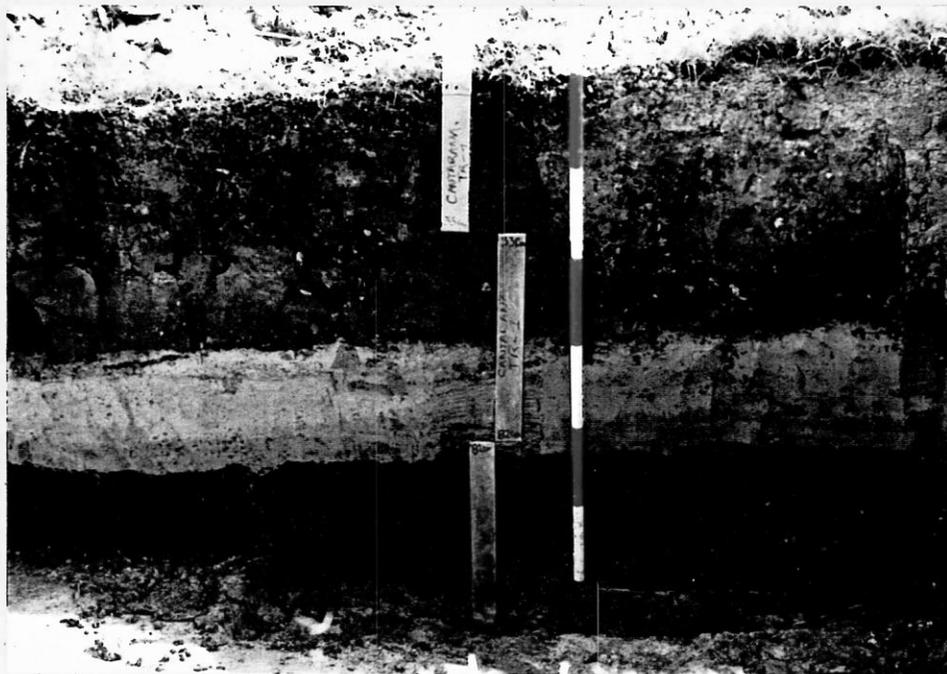
FIGURA - 23



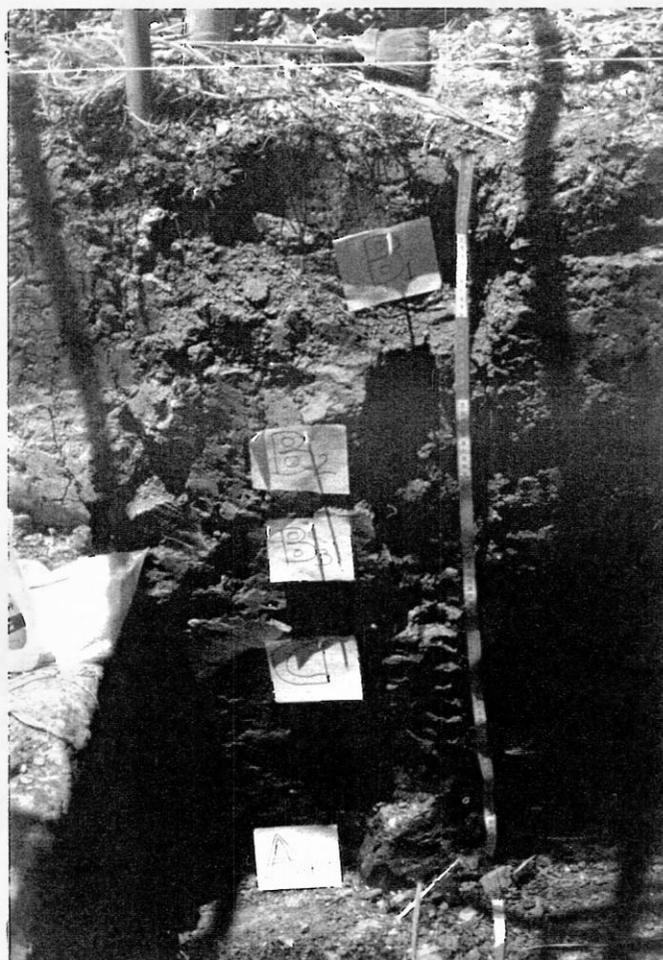
A. SITIO ARQUEOLOGICO CANTARANA. LINEA TRONCAL DEL GASODUCTO.



B. AREAS EXCAVADAS EN EL CAMINO QUE CORRE PARALELO A LA CORONA DE RIEGO



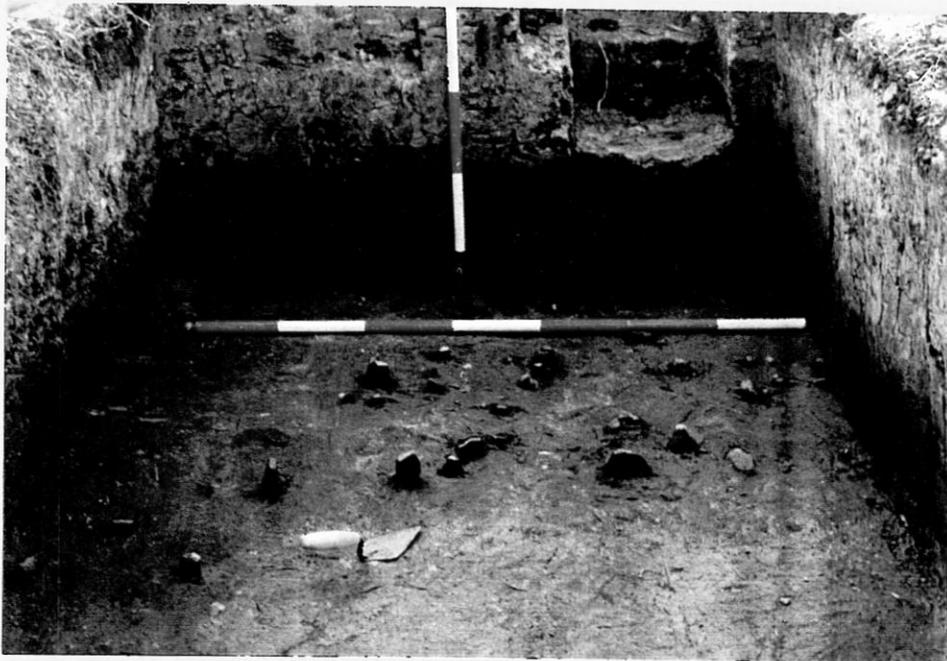
A. PERFIL SUR TRINCHERA I



B. HORIZONTES DE SUELOS SEPULTADOS.



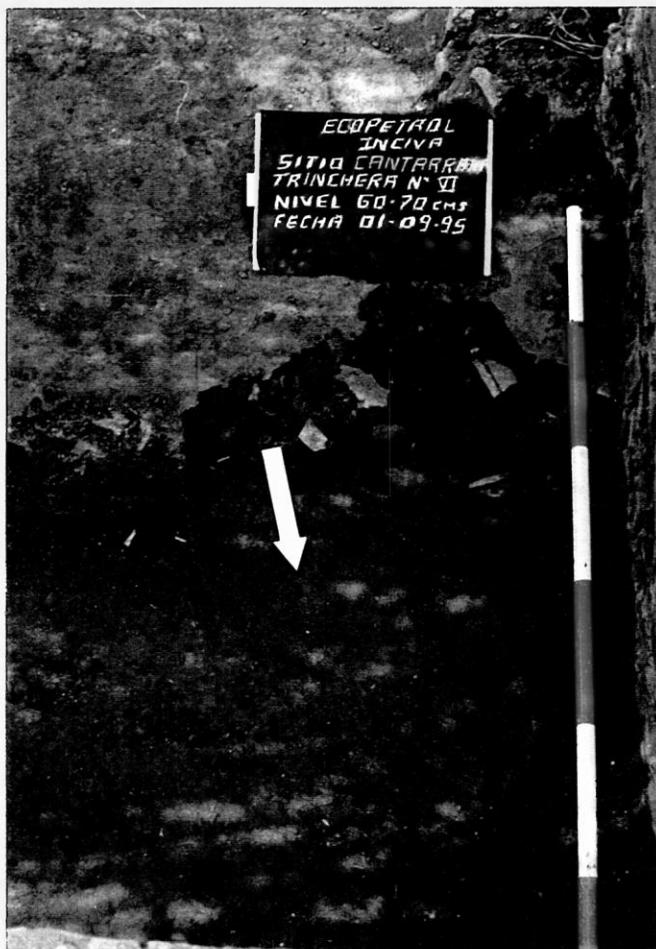
A. EXCAVACION TRINCHERA IA



B. TRINCHERA IA. OCUPACION DEL PALEOSUELO O SUELO SEPULTADO 2b4.



A. BASURERO T. I.



A, B. DIFERENTES NIVELES DE EXCAVACION DEL BASURERO T.II.



A. EXCAVACION BASURERO T. II.



B. TRINCHERA IX . HUELLAS DE POSTE .



A. EXCAVACION DEL ENTERRAMIENTO.



B. RESTOS OSEOS EN AVANZADO ESTADO DE DESINTEGRACION.



A. PERFIL SUR TRINCHERA XA ENTERRAMIENTO

## **2. ARQUEOLOGIA DE RESCATE EN LOS SITIOS EL TRAPICHE, ARANJUEZ, MAYAGUEZ, POTRERO DE PARRAGA Y LOMITA**

Entre los meses de Agosto de 1995 y Febrero de 1996, se realizaron trabajos de rescate arqueológico en los sitios **El Trapiche** en el municipio de Buga, **Aranjuez**, **Mayagüez**, **Potrero de Párraga** en el municipio de Candelaria y **La Lomita**, en el municipio de El Cerrito. Estos cuatro sitios se encuentran ubicados sobre la línea troncal y los ramales del trazado del Gasoducto de Occidente.

El rescate arqueológico se efectuó como parte esencial de las medidas de mitigación del impacto de obras de infraestructura ocasionados a los yacimientos arqueológicos. A continuación se presentan aspectos generales de la metodología en los trabajos de campo, trabajos de

laboratorio y análisis de materiales que son comunes a todos los sitios rescatados. Luego se documentan los resultados de los estudios realizados en los sitios arriba mencionados. Puesto que cada sitio fue rescatado individualmente de acuerdo con las indicaciones del **Instituto Colombiano de Antropología, ICAN**, se hará la descripción y análisis de los mismos por separado. Para cada uno de los sitios se discutirán aspectos metodológicos específicos tanto para la fase de campo como para la fase de laboratorio. Igualmente, se incluirán los análisis de materiales arqueológicos (básicamente de la industria alfarera) cuantitativamente registrados en la base de datos diseñada para tal fin. Por último para cada sitio se plantearán aspectos interpretativos y conclusiones a la luz de las problemáticas regionales

donde se enmarcan estos yacimientos, y se harán las recomendaciones prácticas para una eficiente labor de monitoreo arqueológico durante la construcción del Gasoducto de Occidente.

## **2.a. Trabajos de Campo (Metodología General)**

El trabajo de rescate arqueológico en sitios específicos del recorrido del Gasoducto de Occidente se basó en las prospecciones sistemáticas realizadas por el **Instituto Colombiano de Antropología, ICAN** (1995). En este informe se presentan los sitios mencionados como áreas de interés arqueológico cuyos yacimientos contenían características que ameritaban la realización de trabajos de excavación tendientes a rescatar la información arqueológica que de otro

modo sería destruida durante la construcción del Gasoducto.

De aquí se desprende que los métodos utilizados durante el desarrollo de los trabajos fueran minuciosos y permitirán establecer con el mínimo margen de error la localización exacta de los sitios a estudiar.

Los principios metodológicos con los que se afrontaron los trabajos fueron similares para los sitios **El Trapiche, Aranjuez, Mayagüez, Potrero de Párraga y La Lomita**. En algunos de ellos se cumplieron solamente etapas primarias del trabajo de campo (prospección y sondeos), mientras que en otros, debido a las condiciones del yacimiento superaron la fase de prospección y sondeos para continuar con excavaciones.

El primer paso consistió en una inspección rápida del terreno en la cual

se establecieron la localización del área de estudio, uso y tenencia de la tierra y condiciones generales para el trabajo arqueológico. Posteriormente, se llevó a cabo un reconocimiento superficial de los transectos recomendados con el propósito de recolectar material arqueológico en superficie y determinar los puntos específicos en donde este material de superficie forma concentraciones. Una vez terminado el reconocimiento superficial entramos en la etapa de sondeo, durante la cual se establece el real potencial arqueológico de la zona, mediante la realización de pozos de sondeo, con los cuales pudimos leer la estratigrafía de los suelos y al mismo tiempo observar la riqueza de material arqueológico en cada uno de los estratos identificados.

Los sondeos realizados en los sitios arqueológicos aquí tratados,

presentan características similares con dimensiones que en la mayoría de las veces sobrepasan los 70 cm. de lado y los 100 cm. de profundidad. Estos sondeos se distanciaban entre si de 5 a 20 m. de acuerdo a las características del terreno y al material arqueológico encontrado en superficie, pues en aquellos puntos en donde se evidenciaron concentraciones, la distancia entre sondeos disminuyó.

Con la información obtenida tanto en la recolección superficial como en la etapa de sondeo, fue posible establecer los puntos específicos sobre los cuales se debían adelantar excavaciones arqueológicas. El método de excavación en la mayoría de los casos se realizó por niveles arbitrarios de 10 cm. Los niveles arbitrarios en algunas ocasiones variaron su medida de acuerdo con a las características de

los suelos, sobre todo con respecto a la remoción de los mismos con fines agrícolas. De cada uno de los niveles se recuperó material arqueológico que fue separado del material obtenido en otros niveles de excavación, rotulado y embolsado separadamente.

Tanto en la etapa de reconocimiento del terreno, como en los sondeos y excavaciones se llevó a cabo el registro de las actividades ejecutadas. Este registro incluye fotografías de los terrenos a estudiar, dibujos de la estratigrafía y de los diferentes elementos que durante el desarrollo del trabajo fuera necesario graficar.

## **2.b. Trabajos de Laboratorio (Metodología General)**

La primera fase de trabajos en laboratorio estuvo encaminada hacia la

preparación de los materiales culturales para su análisis y clasificación. En el laboratorio se separaron sistemáticamente las muestras tanto cerámicas como líticas de acuerdo a la manera en que fueron obtenidos: recolecciones superficiales, pozos de sondeo o en trincheras con sus respectivos niveles excavados.

El lavado de materiales se hizo utilizando agua corriente sin ningún aditivo y con cepillos de dientes de cerdas semi-suaves. En este proceso se prestó especial atención a la conservación de zonas con pinturas, engobes, baños, además de elementos decorativos en los fragmentos cerámicos, como aplicaciones, incisiones, impresiones. Con el lavado de materiales observamos de manera clara las características y rasgos que fueron utilizados en la clasificación de

la cerámica y en la descripción y análisis del material lítico. Una vez lavadas las muestras, fueron secadas al aire sobre papel periódico.

El proceso de marcado se realizó teniendo en cuenta códigos sencillos para cada una de los sitios arqueológicos y a su vez para cada unidad de excavación y recolección superficial. Cada número especifica el sitio, la trinchera, el nivel, el número del sondeo o recolección.

### **2.c. Clasificación de Materiales y Base de Datos**

Siguiendo patrones estilísticos de clasificación cerámica, se escogieron las siguientes características para el análisis cerámico: Pasta, tratamiento de la superficie, técnica de manufactura, forma y decoración. Cada una de estas características fue estudiada de

acuerdo a atributos específicos. En la pasta se analizaron el color (**Tabla Munsel**), inclusiones de la pasta (desgrasante), Textura, fragmentación y Cocción.

El tratamiento de la superficie tuvo como atributos el color, dureza (**Tabla Moh**), Textura y acabados. En la técnica de manufactura se observaron el enrollado, modelado y moldeado. En la caracterización de formas se tuvo en cuenta los tipos de bordes, labios, diámetros y cuerpos de las vasijas. Finalmente, la decoración por ser muy diagnóstica se analizó considerando los diseños pintados, incisos, aplicados, impresos, acanalados, punteados, etc.

Este proyecto arqueológico contempló la sistematización de la información analizada a lo largo de la investigación. Para tal fin se diseñó una base de datos para materiales

cerámicos primordialmente. La base de datos se centró en las características y atributos de los materiales cerámicos. Se crearon bases de datos para el análisis de pasta, tratamiento de superficie, técnica de manufactura, forma y decorado.

Los programas utilizados en este trabajo fueron **FoxPro** y **Excel**, el cual presenta facilidad en la introducción de los datos del análisis de materiales. Una vez montada la base de datos se cruzó la información de las distintas variables de análisis con el fin de destacar correspondencias entre ellas (Anexo II).

## **2.d. SITIO EL TRAPICHE**

### **2.d.1. Localización del Sitio**

Este sitio se encuentra ubicado al noroccidente de la ciudad de Buga a los 3°54' de Latitud Norte y 78°18' de

Longitud Oeste con respecto al meridiano de Greenwich, sobre la suela plana del río Cauca a una altura de 1.200 m.s.n.m. con temperatura promedio de 24°C.(Mapa 1).

El área se encuentra en terrenos del Ingenio Pichichí y la hacienda Balboa, propiedad del **Instituto Colombiano Agropecuario** y alquilado a Procampo. El terreno en la actualidad esta dedicado a las labores Agrícolas, con cultivos de caña, algodón y maíz. En estas labores se ha utilizado maquinaria pesada que ha ocasionado procesos de remoción de suelos a más de cuarenta centímetros de profundidad y procesos de compactación de suelos por debajo de ese nivel.

La principal corriente fluvial de esta región es el río Guadalajara que corre aproximadamente a 1 km. al sur del sitio de estudio. También se

encuentra el río Cauca que dista aproximadamente 5 km. del lugar, recostado sobre el piedemonte de la cordillera Occidental. Además, existen pequeñas quebradas desecadas o desviadas para labores de riego. Actualmente, la zona donde se adelanta el estudio de rescate, se encuentra recién arada y sin cultivo, lo cual facilitó el trabajo arqueológico de rescate (Lámina IX, A).

#### **2.d.2. Recolección, Sondeos y Excavaciones**

De acuerdo con la información suministrada por el ICAN, a la altura de población de Buga entre el Km. 291 + 000 y el Km. 292 + 000 del recorrido de la línea troncal del Gasoducto de Occidente, se encontró un sitio arqueológico caracterizado tanto por materiales en superficie como en pozos

de sondeo realizados (ICAN 1995).

Con el propósito de ubicar el yacimiento y efectuar los correspondientes trabajos de rescate arqueológico sobre la cerámica estratificada del sitio, se adelantaron actividades de (1) reconocimiento visual del sitio identificado con banderines; (2) recolección superficial en un recorrido de sur-norte dentro de los 16 metros del derecho de vía; (3) una vez terminado la fase de recolección de cerámica, se realizaron pozos de sondeo cada 20 m. disminuyendo a 10 m. esta distancia hacia la mitad del recorrido sobre tierras de Procampo por ubicarse allí la mayor concentración de cerámica en superficie. Se efectuaron un total de 104 pozos de sondeo con promedios de 1 m. de profundidad y 60 cm. de lado; (4) en tierras de Procampo, se le dio especial atención a un suelo orgánico

enterrado que se encuentra entre los 60 y 90 cm. de profundidad, por hallarse en él algunos fragmentos de cerámica (sondeo 3). En el sitio se dio apertura a dos unidades de excavación en sentido sur-norte (Mapa 4).

Se excavó la trinchera I de 2x1 m. corte practicado sobre el derecho de vía en proximidades del pozo de sondeo 3 (Mapa 4).

Tal unidad no reportó material cultural; sin embargo, se contextualizó estratigráficamente con las otras unidades de excavación por ser una de las áreas con concentraciones de material cultural en superficie. Sus estratos corresponden de 0-20 cm. a un suelo café removido por acción del arado; de 20-60 cm. a un suelo amarillo arcilloso, estéril; de 60-110 cm. a una capa negra que corresponde al estrato arqueológico que en otros sondeo ha

reportado cerámica; de 110-120 cm., encontramos material de arrastre (guijarros y arena); de 120-150 cm., una capa arenosa.

La trinchera 2 de 2x1 m. presentó estratigrafía similar a la anterior; se trazó paralela a la primera, con una separación de 2 m. al oriente (Figura 24, Lámina IX, B)).

Los trabajos revelaron la presencia de material óseo sin identificar y cerámica poco diagnóstica entre los niveles 100-110 cm. de profundidad.

Los resultados de un nuevo corte de 1.20x1.20 m. denominado pozo 9A, tuvieron importancia especial para el análisis del lugar (Figura 25). Los Vestigios cerámicos fueron más frecuentes que en las trincheras anteriores, aunque la densidad de material sigue siendo muy baja sin

muestras de carbón suficientes para fechar.

### **2.d.3. Materiales Culturales Rescatados e Interpretación**

La cerámica recuperada en el sitio El Trapiche, en proximidades de la ciudad de Buga fue clasificado de acuerdo al tamaño del grano del desgrasante en tres grandes grupos:

- (1) Tipo fino**, con partículas de menores de 0.5 mm de diámetro.
- (2) Tipo medio**, con partículas entre 0.6 mm y 1 mm de diámetro.
- (3) Tipo grueso**, con partículas de más de 1 mm de diámetro.

Este método de clasificación fue aplicado por Cubillos en su trabajo de investigaciones arqueológicas en el valle geográfico del río Cauca (Cubillos 1984).

#### **Tipo Desgrasante fino:**

Este es el tipo con menor número de fragmentos, sumando en total 36; el 2.6% del total del material obtenido en recolección superficial (Tabla 9). En la reducida muestra rescatada en los sondeos no se identificaron fragmentos de este tipo.

Entre los fragmentos diagnósticos de esta cerámica se encuentran los "Bordes con Engobe" dentro de los cuales observamos vasijas de bordes evertidos y rectos en su mayoría correspondientes a vasijas posiblemente globulares y cuencos (Figura 28, 24-29)).

Encontramos también en este tipo el borde N° 29 (Figura 28) que corresponde posiblemente a un cuenco y presenta impresiones irregulares en forma lineal muy próximo y paralela a la

boca de la vasija. En la parte baja del fragmento, en donde aparece la línea punteada, encontramos restos de pintura roja.

#### **Tipo Desgrasante Medio:**

En las dos recolecciones superficiales efectuadas en El Trapiche, los fragmentos correspondientes a este tipo, ocuparan 29 y el 45% de las muestras, con 394 y 5 fragmentos respectivamente (Tabla 9). De la misma manera, en la reducida muestra obtenida en los sondeos, tuvieron representatividad del 50 y 100% en algunos de ellas (Tabla 9). De esta manera observamos que este tipo es el segundo en importancia de acuerdo a los porcentajes de representatividad en la muestra recuperada.

Los bordes presentan formas evertidas correspondientes a vasijas

globulares, subglobulares, platos y formas invertidas que corresponden a cuencos (Figura 28, 13-23).

#### **Tipo Desgrasante Burdo:**

Este tipo cerámico fue observado con el mayor índice de representatividad. En las dos recolecciones superficiales efectuadas en la zona se encuentran 927 y 1, lo que equivale al 58.3% y 54.5% respectivamente (Tabla 9).

Estos datos convierten al tipo cerámico Desgrasante Burdo, en el más representativo de la zona, siendo sus principales características el grosor de sus paredes con promedios de 22 mm, cocción en atmósfera reducida en la mayoría de los casos y superficies burdas o erosionadas con bordes evertidos en la mayor parte de la muestra, pertenecientes a vasijas globulares, subglobulares, platos y

cuencos (Figura 28, 1-12).

La cerámica de "El Trapiche, no presenta elementos diagnósticos formales o decorativos mediante los cuales pueda ser relacionada con complejos cerámicos o grupos cerámicos anteriormente definidos. Es posible por asociación geográfica, que se trate de la cerámica **Buga**, evidenciada como tal, por vez primera, en los trabajos de Bray y Moseley dentro de las investigaciones adelantadas por estos dos arqueólogos en el Valle geográfico del río Cauca (Bray y Moseley 1971). Esta cerámica presenta similitudes con la cerámica Sonso de la región Calima, pero no corresponde con exactitud a este complejo alfarero, razón por la cual se le denominó de esta forma. Como lo anota W. Bray, esta cerámica "es notablemente difícil de reconocer a

partir de tiestos únicamente" (Bray 1989:103), siendo esta la principal razón que no permite establecer correspondencias definitivas entre ella y la cerámica de El Trapiche.

En 1985 se adelantó en la localidad de **Almacafé** en Buga, la excavación de un cementerio prehispánico (Rodríguez, 1985). Este cementerio se obtuvo una colección de piezas de alfarería que fue catalogada como cerámica Buga. En términos generales, esta cerámica difiere de la encontrada en El Trapiche ya que las tumbas de **Almacafé** arrojaron cerámicas de superficies pulidas, paredes delgadas y desgrasante fino, mientras que la muestra alfarera de El Trapiche presenta características antagónicas.

Tanto la cerámica evidenciada por Bray y Moseley como la excavada

por Rodríguez, difieren sustancialmente de la encontrada en El Trapiche. Podríamos afirmar, de acuerdo con estos datos que se trata de complejos cerámicos distintos. Sin embargo, la proximidad de los sitios hace pensar que posiblemente se trate de una misma sociedad con diferencias en la alfarería, obedeciendo a los tipos de yacimientos arqueológico en donde se han encontrado. En los dos estudios citados, por ejemplo, se excavaron contextos funerarios, mientras que en El Trapiche se recuperó cerámica proveniente de actividades agrícolas o domésticas. Las respuestas a estos y otros interrogantes sobre la arqueología de esta región sólo podrán encontrarse en el transcurso de futuras investigaciones.

Entrando al estudio de la cerámica recuperada tanto en Aranjuez

como en la de Mayagüez y Potrero de Párraga, surge un problema relativo a la asociación de estas muestras con las complejas cerámicas definidas por Cubillos (1984). Para esta región del Valle del río Cauca, Cubillos encuentra tres fases de ocupación que las llamo por su orden cronológico de la más antigua a la más reciente: (1) **Sachamate**; (2) **Tinajas** y (3) **Quebradaseca**. Además dentro de cada una de estas fases, el autor identifica tres grupos cerámicos de acuerdo con el tamaño del grano del desgrasante: fino, medio y grueso.

Al igual que en El Trapiche, la cerámica de Aranjuez, Mayagüez y Potrero de Párraga fue clasificada siguiendo el esquema de Cubillos de acuerdo con el tamaño del desgrasante, logrando definir el tipo fino y el tipo medio que en un principio fueron

asociados con la fase **Sachamate**. Sin embargo, más adelante se pudo establecer que las diferencias entre la cerámicas no diagnóstica de las fases **Sachamate, tinajas y Quebradaseca**, son mínimas, dificultando de esta manera la asociación del material recuperado en el presente trabajo, pues este podría corresponder a cualquiera de las tres fases.

A continuación haremos un breve análisis comparativo de las características cerámicas de las tres fases de ocupación identificadas por Cubillos para esta zona.

**Método de manufactura:**

Para las tres fases en sus tipos fino, medio y grueso, se observó la técnica del enrollado.

**Desgrasantes:**

En la totalidad de los tipos identificados el desgrasante se compone

exclusivamente de arena y partículas de cuarzo.

**Textura:**

Todos los tipos sin excepción, presentan plano de fractura arenoso, no friable y de fragmentación regular.

**Cocción:**

Aunque se observa alguna variación porcentual de un tipo a otro, en la totalidad de ellos se encontró que predomina la cocción oxidante y con núcleo.

**Grosor de la Pared:**

En las cerámicas de cada una de las fases se presenta una leve variación que parece obedecer al tamaño del grano del desgrasante. Los promedios en la totalidad de los tipos oscilan entre 5 y 7 mm.

**Dureza:**

Para la fase **Sachamate** encontramos promedios entre 2 y 3.5 en la escala de

**Mohs**, mientras que en las fases **Tinaja** y **Quebradaseca** los promedios varían de 3 a 4.

#### **Tamaño de los fragmentos:**

Para la fase **Sachamate** se presentan de 2x3 cm. Para las fases **Tinajas** y **Quebradaseca** por lo general es de 3x4 cm.

#### **Superficie:**

En la fase **Sachamate** las cerámicas se presentan erosionadas, arenosas y sueltan polvo al contacto con los dedos.

Para las fases **Tinajas** y **Quebradaseca** encontramos las mismas características arenosas y erosionadas pero con cerámicas un poco más compactas.

Una vez efectuadas estas comparaciones, observamos que al pretender asociar el material cerámico encontrado en el sitio El Trapiche con las fases establecidas por Cubillos,

concluimos que estas puede perfectamente pertenecer a cualquiera de ellas.

#### **2.d.4. Conclusiones**

El sitio denominado El Trapiche presentó fragmentos cerámicos en superficie proveniente de yacimientos arqueológicos no muy profundos que han sido destruidos por las prácticas agrícolas desde hace varias décadas en el lugar.

En los trabajos de sondeos y excavación se encontró un paleosuelo con algunos vestigios cerámicos que evidencian una primera ocupación del lugar. Desafortunadamente, la cantidad y calidad de la muestra cerámica encontrada en el paleosuelo, no fue suficiente para correlacionar esta ocupación con estudios arqueológicos efectuados con anterioridad en la

región.

Aunque se recuperó una buena muestra cerámica en superficie, los elementos diagnósticos de ella, no fueron abundantes como para relacionarla con otros complejos cerámicos establecidos para la región.

De acuerdo con la ubicación geográfica y por datos etnohistóricos de la zona, la cerámica de El Trapiche puede corresponder a tipos domésticos de la cerámica denominada **Buga**, que ya ha sido identificada por Bray y Moseley y por Carlos Armando Rodríguez en contextos funerarios.

Es muy posible que la principal razón que impide la asociación directa de la cerámica de El Trapiche con la conocida cerámica **Buga**, estribe en los diferentes tipos de yacimientos en donde fueron recuperadas las muestras, pues la cerámica **Buga** proviene de

cementerios precolombinos, mientras que la cerámica de El Trapiche debe provenir de actividades agrícolas y domésticas en sus asentamientos.

#### **2.d.5. Recomendaciones para el Monitoreo**

Los trabajos de monitoreo en el sitio El Trapiche deben centrarse principalmente en: (1) Observación cuidadosa al paso de la maquinaria entre los puntos Km. 291 + 000 al Km. 292 + 000 de la troncal del Gasoducto de Occidente. En este tramo continuará apareciendo en pocas cantidades material cerámico hasta los 90 cm. de profundidad aproximadamente; (2) En varios sectores del mismo trayecto se debe monitorear un suelo orgánico enterrado con escasa cerámica precolombina y (3) el arqueólogo encargado del monitoreo no debe

descartar el hallazgo de posibles tumbas debido a que fue una área de ocupación.

## **2.e. SITIO ARANJUEZ**

### **2.e.1. Localización del Sitio**

Este sitio se encuentra en proximidades del corregimiento de El Tiple, municipio de Candelaria, a una altura aproximada de 1.000 m.s.n.m. con temperatura promedio de 24°C. (Mapa 1). Estos terrenos se hallan dedicados a labores agrícolas tecnificadas, lo que ocasiona permanente remoción de suelos hasta una profundidad cercana a un metro. En el momento de efectuar el trabajo de rescate el terreno presentaba un cultivo de caña con altura no mayor a 20 cm., facilitando de esta manera el estudio arqueológico (Lámina X).

La región se encuentra irrigada

por el río Cauca y el río Frayle, en cercanías del sitio por los ríos Desbaratado y Granadillo que recorren la zona de oriente a occidente.

### **2.e.2. Recolección, Sondeos y Excavaciones**

En esta localidad ubicada en el **Ingenio del Cauca** en proximidades del corregimiento de El Tiple, Candelaria, el **ICAN** ubicó una "extensa zona con material cultural superficial, evidencias de sitios de vivienda y posibles tumbas" (ICAN, 1995). Esta zona se ubicó entre el Km. 11 + 400 y el Km. 13 + 100 del ramal a Jamundí. El sector fue reseñado como importante para trabajos de rescate arqueológico.

Con el fin de tener un panorama general del sitio, se efectuó un primer recorrido, realizando una recolección superficial de materiales arqueológicos

dispersos. La recolección superficial arrojó resultados de interés, que nos llevó a identificar dos concentraciones de material en el Km. 12 + 800 y el Km. 11 + 300 respectivamente. En superficie se encontraron fragmentos cerámicos diagnósticos y en buena densidad; sin embargo, los pozos de sondeo no respondieron a las expectativas creadas en la recolección superficial, pues la cerámica recuperada en ellos, no justificó en ninguno de los casos la realización de excavaciones controladas en el área. Además el estado de remoción de los suelos ha alterado los estratos naturales hasta un metro de profundidad.

En el área de estudio se efectuaron un total de 114 pozos de sondeo con un promedio de 80 cm. de lado y una profundidad de 130 cm. (Lámina XI, A) en algunos casos.

## **2.e.2. Materiales Culturales Rescatados e Interpretación**

La cerámica de Aranjuez se dividió en los siguientes tipos de acuerdo al tamaño del desgrasante: (1) Desgrasante medio y (2) Desgrasante fino.

### **Desgrasante medio:**

Este tipo presenta desgrasante de arena medio, textura no friable y cocción oxidante en la mayoría de los fragmentos. Las vasijas corresponde a bordes con diámetros entre 28 y 12 cm., con bordes evertidos de labio redondeado correspondientes a vasijas globulares y subglobulares, cuencos y posibles platos (Figura 29, 1-10). (Tabla 13)

La mayor parte de esta muestra fue recuperada en tres recolecciones

superficiales con porcentajes que representan el 90.7%, 95.3% y 80.4% del total de la muestra cerámica. En los sondeos igualmente se evidenció como el tipo más representativo de toda la muestra cerámica (Tabla 10).

#### **Desgrasante fino:**

Es el tipo minoritario en este sitio, con menos de un 10% del total de la muestra cerámica recuperada (Tabla 10). Presenta manchas de cocción o con núcleo en la mayor parte de la muestra.

Los bordes evertidos con reforzado externo o doblado hacia afuera pertenecen a vasijas con diámetros que oscilan entre 29 y 13 cm. de formas globulares y subglobulares en su mayoría (Figura 29, 11-30).

La cerámica de Aranjuez

presenta en términos generales tanto para el tipo desgrasante fino como medio, desgrasante de arena, textura no friable y cocción, oxidante en su mayoría, aunque también es importante un porcentaje con núcleo. En cuanto a la cerámica diagnóstica, el rasgo más importante y por lo tanto representativo de la muestra lo constituye el denominado Presionado Digital (Figura 29, 22-35 y Tabla 16). Esta decoración fue inicialmente evidenciada por Cubillos (1984) en la fase Tinajas donde se asocia con figurillas zoomorfas. En Aranjuez igualmente se observa este tipo decorativo y también se encontró en superficie una figurilla estilo Tinajas.

#### **2.e.3. Conclusiones**

En el sitio Aranjuez se encontró cerámica superficial a lo largo del

recorrido propuesto por el **ICAN** evidenciándose dos concentraciones de materiales arqueológicos. De acuerdo con los resultados de las recolecciones superficiales y los sondeos realizados, se estimó que el sitio fue pobremente ocupado y que las densidades de materiales no fueron importantes como para efectuar excavaciones sistemáticas. Por el contrario se evidencio un suelo extremadamente alterado hasta un metro de profundidad. El material cerámico recuperado presenta mayor afinidad con la fase Tinajas propuesta por Cubillos para esta zona.

#### **2.e.4. Recomendaciones para el Monitoreo**

Aunque no se evidenció una alta actividad precolombina en el sitio Aranjuez, como inicialmente se

esperaba, se propone para este sitio vigilar la apertura del zanjado a lo largo del derecho de vía entre el km. 11 + 400 y el Km. 14 + 500 del ramal Jamundí. No se descarta la presencia de basureros y tumbas ya que hubo actividad prehispánica a juzgar por los escasos restos arqueológicos.

## **2.f. SITIO MAYAGÜEZ**

### **2.f.1. localización**

Este sitio se ubica en terrenos del Ingenio Mayagüez en proximidades de la población de Candelaria, a 1.000 m.s.n.m. y 24°C de temperatura promedio (Mapa 1). Específicamente el tramo en estudio se encuentra en un callejón entre dos suertes (callejones) cultivadas de caña, por lo tanto los suelos no se encuentran tan removidos como los podemos hallar en los terrenos sembradas. El área estudiada

se encuentra a 500 m. al oriente de la quebrada Chontaduro y al norte del río Párraga, perteneciendo las dos corrientes fluviales a la hoya hidrográfica del río Bolo (Jimenez 1996). La superficie de este terreno es bastante plana, presentando solamente 2° de pendiente y su desnivel hasta la quebrada Chontaduro es menor a 1 m. (Jimenez 1996)

### **2.f.2. Recolección, Sondeos y Excavaciones**

En los terrenos del Ingenio Mayagüez, vereda La Tupia del municipio de Candelaria en el Km. 8 + 700 al Km. 8 + 800 del ramal a Candelaria, el **ICAN** encontró un sitio arqueológico el cual fue reseñado como importante según los trabajos de propección. Este sitio detectado mediante un corte estratigráfico se

caracterizó por el hallazgo de un "suelo antrópico con material cultural", además se presentó como uno de los pocos sitios que no se encuentra alterado por la actividad agrícola de esta región (ICAN, 1995).

Teniendo en cuenta la escasa longitud del sitio (100 m.) su recorrido se hizo con rapidez. Se realizó la recolección superficial sobre el corredor que separa dos suertes, lugar por donde corre la línea de Gasoducto. De la misma manera se efectuó una recolección superficial al sur del derecho de vía, sobre una suerte que se encontraba recientemente cosechada, encontrando en esta zona la mayor cantidad de material cultural que se recuperó en superficie.

Los pozos de sondeo se realizaron a intervalos de 5 m. sobre el sector marcado con la placa del **ICAN**

que reseña el sitio arqueológico (Mapa 3, Lámina XI, B). Después del pozo 18 se hicieron sondeos cada 10 m., puesto que en este sector la densidad de material disminuyó abruptamente. Las dimensiones de los sondeos fueron de 80 cm. de lado en promedio y alcanzaron profundidades hasta de 1.30 m.

El resultado de los sondeos arrojó baja cantidad de materiales arqueológicos; sin embargo, se halló un horizonte antrópico enterrado (paleosuelo detectado por el ICAN), entre los sondeos 9 y 15 a una profundidad de 64 y 105 cm. Teniendo en cuenta que en el pozo de sondeo 12 aparecieron restos de fragmentos cerámicos, se decidió hacer una trinchera de 2 m. por 1 m. hasta 1.20 m. de profundidad, hacia la parte sur del callejón entre las suertes cultivadas de

caña (Figura 26, Mapa 3, Lámina XII, A). Entre estos fragmentos aparecen vestigios de un cuenco de aproximadamente 30 cm. de diámetro.

La visita de la edafóloga a este sitio determinó que el horizonte antrópico corresponde a un suelo Ab de características franco-arcillo-arenoso (Figura 26). Este suelo al parecer tuvo una intensiva ocupación humana cuando las condiciones ambientales eran de sedimentación lenta en una llanura de desborde con suelos de buena fertilidad (Jimenez 1996) (Anexo 1).

### **2.f.3. Materiales Culturales Rescatados e Interpretación**

La cerámica del sitio Mayagüez presenta las mismas dificultades de asociación con otros materiales de la zona. El material cerámico recuperado

en el sitio se clasificó en dos tipos de acuerdo al tamaño del grano del desgrasante en fino y medio.

#### **Desgrasante fino:**

Este material perteneciente a este tipo es mínimo y sólo a representar el 4.7% de una de las dos recolecciones superficiales efectuadas en la zona (Tabla 11). La cerámica presenta cocción con el núcleo en la mayor parte de los fragmentos y un grosor promedio de las paredes de 6 mm. No se encontró cerámica diagnóstica perteneciente a este tipo.

#### **Desgrasante medio:**

Presenta desgrasante de arena de tamaño medio, cocción completa y núcleo en la mayor parte de la muestra. La superficie es burda o erosionada y el grosor promedio es de 9 mm.

Cuantitativamente este tipo corresponde casi a la totalidad de la cerámica encontrada en este sitio (Figura 30, 1-4, Tabla 11).

En este sitio la muestra cerámica fue pequeña con escasos elementos diagnósticos. Se presentan bordes evertidos de vasijas globulares y subglobulares recuperados en recolección superficial y un cuenco reconstruido que constituye parte del poco material arqueológico recuperado en la trinchera 1 de este sitio (Tabla 14) (Figura 30, 6). Los principales elementos decorativos son la pintura y la impresión (Tabla 17), aunque también encontramos incisiones lineales características de la fase **Tinajas** (Figura 30, 5).

No se presenta el corrugado digitado típico del sitio anterior, pero en cambio se presenta un porcentaje

importante de decorados con un baño o engobe rojo que según Cubillos es característico de las tres fases, siendo de mayor recurrencia en la fase **Quebrada seca**. Teniendo en cuenta que el fragmento cerámico con decoración incisa es sólo uno (Tabla 17), se cree que el sitio en general corresponde a la fase **Quebradaseca** para la cual existen más elementos de identificación.

#### **2.f.4. Conclusiones**

En el sitio Mayagüez se recorrió un transecto muy corto en el cual no se hallaron restos arqueológicos en superficie; sin embargo, en lotes próximos al derecho de vía se recuperó material cerámico prehispánico. Mediante sondeos, efectivamente, se encontró el suelo orgánico enterrado detectado por el ICAN con muy escasas

evidencias de ocupación precolombina. Allí, se efectuó la excavación de una trinchera de 2x1 metros de la cual no se obtuvo una muestra abundante de material arqueológico (Figura 26). La poca cerámica recuperada en este sitio presenta rasgos similitudes con las fases **Tinajas** y **Quebradaseca**, propuestas por Cubillos (1984).

#### **2.f.5. Recomendaciones para el Monitoreo**

De acuerdo con los resultados del trabajo de campo en Mayagüez no existen mayores restricciones para la apertura del zanjado sobre el derecho de vía en esta área. Sin embargo, el encargado de monitorear el transecto debe tener en cuenta la presencia de un paleosuelo con escaso material arqueológico entre el Km. 8 + 700 y el Km. 8 + 800. Eventualmente, no se

descartan posibles basureros o tumbas.

## **2.g. SITIO POTRERO DE PARRAGA**

### **2.g.1. Localización del Sitio**

El sitio objeto de estudio se encuentra ubicado en proximidades de la vía que conduce de Candelaria a Puerto Tejada, en la vereda El Triunfo. El sitio se ubica a una altura de 900 m.s.n.m. sobre la margen izquierda del río Frayle (Mapa 1).

Desde el punto de vista regional geográfico los sitios **Potrero de Párraga, Mayagüez y Aranjuez**, conforman una ladera de inclinación muy suave que se extiende desde el piedemonte de la cordillera central hasta las proximidades del río Cauca (Jimenez, 1996) (Anexo 1).

### **2.g.1. Recolección, Sondeos y Excavaciones**

El sitio Potrero de Párraga fue reseñado por el **ICAN** en proximidades del cruce de esta vía con el río Frayle. Este sitio se caracterizó como una área de habitación con cerámica diagnóstica, fragmentos de figurinas y materiales líticos (ICAN, 1995).

El trabajo de campo se realizó en un terreno plano dedicado al cultivo de caña y pastoreo de ganado (Lámina XII, B y XIII, B)). Durante el reconocimiento se efectuaron recolecciones superficiales en suelos removidos y de escaso material cultural (Mapa 5). Cerca al sitio de Párraga, se evidenció la presencia de un paleosuelo enterrado con restos de materiales culturales en los perfiles de una ladrillera cercana (Lámina XIII, A).

El punto de iniciación del tramo recomendado para el rescate arqueológico en el derecho de vía se

halla dentro de un campo recién arado. Allí se dispusieron un total de 25 pozos de sondeo a intervalos de 20 m. cubriendo el área total a estudiar (Lámina XIII, B y Mapa 5). Los pozos excavados tuvieron dimensiones de 1x1 m. aproximadamente. En los sondeos se encontró un paleosuelo identificado por este proyecto entre los 1.40 y 1.90 m. de profundidad. Los pozos de cateo 13 y 14 aportaron la mayor concentración de materiales arqueológicos en el sitio. Teniendo en cuenta este aspecto se llevó a cabo la excavación de una trinchera de 18 m. por 1 m. de ancho y 2 m. de profundidad, uniendo los dos pozos mencionados. De acuerdo con la información estratigráfica obtenida en los sondeo, se decidió excavar la trinchera de manera rápida en sus estratos superiores de limos y arenas.

Esta excavación se hizo por niveles de 10 cm. hasta alcanzar el suelo negro en donde se realizó el trabajo de manera meticulosa por cuadrículas de un metro excavando niveles por 10 cm. de espesor (Lámina XIV). El paleosuelo con materiales arqueológicos fue identificado por la edafóloga como un horizonte Ab2 y Ab3 enterrado que se caracteriza por ser de textura franco arcillo arenosa de alta fertilidad (Figura 27). En él se observa un aumento en los contenidos de calcio, magnesio y sodio que puede ser interpretado como un cambio medioambiental inducido por actividad humana y/o desplazamientos de los ríos Párraga y Frayle (Jiménez 1996) (Anexo 1).

## **2.g.2. Materiales Culturales Rescatados e Interpretación**

La cerámica de este sitio

igualmente se clasificó en los tipos Desgrasante fino y Desgrasante medio. Un sólo fragmento con desgrasante grueso fue hallado en la limpieza del perfil de la ladrillera próxima al lugar de estudio.

Es tipo **Desgrasante fino** se encuentra representado por un total de 33 fragmentos, la mayoría de los cuales provienen del nivel 150-160 cm. de la excavación de la trinchera 1 y representan el 3.5% de la muestra cerámica obtenida en ese nivel.

En cuanto al tipo **Desgrasante medio** este representa casi el 100% de la cerámica obtenida en el sitio, presentandose tanto en superficie y sondeos como en la excavación de la trinchera (Tabla 12). La mayor parte de la cerámica de este tipo presenta desgrasante de arena y cuarzo de tamaño medio con superficies

erosionadas y burdas, aunque presenta cocción completa o con núcleo. La mayoría de los bordes son evertidos e invertidos con labios dobladas o reforzados pertenecientes a vasijas globulares o subglobulares, platos, cuencos y posibles vasos (Tabla 15 y Figura 31). En el material se encuentran decoraciones con pintura roja en franjas sobre el borde; impresiones digitales y en menor medida incisión de líneas paralelas y puntos (Tabla 18). Igualmente, están presentes los engobes rojos característicos de la fase **Quebradaseca**. La cerámica incisa (Figura 32, 10 y 11) e impresa (Figura 32, 1 al 9) sugieren correlaciones con la fase **Tinajas** descrita por Cubillos (1984).

### 2.g.3. conclusiones

De acuerdo con los perfiles de la

ladrillera próxima al transecto recomendado, se constató la presencia de un suelo orgánico enterrado con evidencias de ocupación prehispánica. En los sondeo este suelo fue encontrado entre 1.40 y 1.90 metros de profundidad, hallando en él material cerámico diagnóstico de las fases **Tinajas y Quebradaseca**, propuestas por Cubillos para esta región del Valle del Cauca (Cubillos 1984). Desafortunadamente, no se halló suficiente material de carbón para análisis de C-14. El hallazgo de materiales pertenecientes a las dos fases mencionadas estaría indicando que los restos culturales en Párraga corresponden a desarrollos contemporáneos o al menos a una transición entre estas dos fases. El hallazgo de suelos negros enterrados es frecuente en el valle del río Cauca y

generalmente fueron originados por arrastres sedimentarios de arenas, limos y arcillas ocasionando cambios paulatinos en las áreas afectadas. Varios de estos suelos evidentemente fueron ocupados en tiempos prehispánicos aprovechando la fertilidad de estos suelos.

#### **2.g.5. Recomendaciones para el Monitoreo**

Como única recomendación en los trabajos de monitoreo en este sitio, consiste en observar cuidadosamente el zanjado para la tubería del gasoducto entre el Km. 2 + 000 y el Km. 2 + 800 del ramal a Jamundí, ya que allí se detectó el suelo negro enterrado con vestigios arqueológicos. En una excavación larga como la del zanjado es probable el hallazgo de mayores concentraciones de cerámicas en áreas

de ocupación y eventualmente de tumbas.

## **2.h. SITIO LA LOMITA**

### **2.h.1. Ubicación del Sitio**

La Lomita se localiza a pocos kilómetros sobre la vía que conduce a Rozo, en la cabecera municipal de El Cerrito, Valle del Cauca. Su altura sobre el nivel del mar es de 930 metros con temperaturas medias que oscilan entre los 26°C y 28°C. y un promedio anual de lluvias de 1000 a 1500 mm. La fuente de agua más cercana es el río Cerritos que pasa a 300 metros del mojón del km. 1 + 000 del Gasoducto de Occidente (Mapa 1). Esta corriente es un afluente del Cauca que desciende de la Cordillera Central y abastece de agua para riego los campos de caña de azúcar de la zona. El uso agrícola de la tierra está restringido al monocultivo de

la caña de azúcar gracias a la fertilidad de los suelos aluviales y al clima que propicia una rápida regeneración vegetal.

La descripción del sitio de acuerdo con el trabajo del **ICAN** es bastante somera, limitándose a observar sitios con material cerámico diagnóstico en una extensión de 500 metros a lo largo del trazado del ramal a El Cerrito entre el km. 1 + 000 hasta el km. 1 + 500 del Gasoducto de Occidente (ICAN 1995). Al momento del estudio el área se hallaba bajo cultivo intensivo de caña de azúcar dificultando en algunos tramos la prospección sistemática del sitio.

### **2.h.2. Recolecciones, Sondeos y Excavaciones**

En el sitio La Lomita se llevaron a cabo dos etapas de trabajo de campo:

(1) prospección intensiva por medio de cateos y recolecciones superficiales y  
(2) excavación de pozos con fines de detectar muestras arqueológicas en contextos estratigráficos para su posterior análisis en laboratorio.

La comisión se dividió en dos grupos que a partir del km. 1 del ramal del Gasoducto de Occidente, en direcciones opuestas, siguieron el trazado para ubicar el área que el **ICAN** propuso como sitio de vivienda prehispánica. En la parte norte del recorrido con buena visibilidad de la superficie se procedió a hacer recolecciones superficiales en las acequias que lindan los cañaduzales de la localidad. En la parte sur, se hicieron recolecciones superficiales en desagües y acequias que bordean los callejones del cañaduzal.

Excavación de sondeos se

realizaron en los espacios libres de los callejones con pozos de 40x40 cm. Las acequias de desagüe a lado y lado permitieron observar que a cada 50 m. no era necesario efectuar cateos debido a la **casi total ausencia** de material cultural en estos tramos. En la parte norte la presencia de material fue más frecuente que en el lado sur pero las densidades continuaron siendo bastante bajas no superando los 4 tios por metro cuadrado, aún en las áreas con mejores condiciones de visibilidad y de excavación de sondeos.

Con base en los resultados anteriores se prosiguió a pozos de 1X1 m. en áreas con mayor frecuencia de cerámica. Se excavó un pozo de la parte norte del trayecto en una zona aparentemente no alterada por las actividades agrícolas contemporáneas de siembra. Esta excavación no aportó

ningún resto cultural, pero permitió observar dos capas: una negra-gris y otra pardo-gris que se extiende sin cambios desde los 10 cm. de profundidad a más de 80 cm. de profundidad donde concluyó la excavación.

En la parte sur se excavaron cuatro pozos más. Entre ellos, el pozo 1 dio pronto con una capa de balastro y se clausuró; el pozo 2 se excavó hasta 60 cm. de profundidad apareciendo fragmentos cerámicos hasta los 40 cm. en ningún caso superando más de tres tiestos por metro cuadrado por cada 10 cm. de excavación, y el pozo 4 arrojó también material cultural (cerámica) hasta los 10 cm. incluyendo tres bordes, uno pintado y otro con decoración dentada incisa. Los últimos dos pozos mostraron una estratigrafía semejante: arriba una capa húmica de tierra negra

con raíces y escaso material cultural de 0 a 10 cm.. y una segunda a partir de los 10-15 cm. de suelo pardo-gris con raíces y alguno que otro tiesto y por último una capa pardo-verde oscura que comienza desde los 40 cm. y no contiene material cultural. En resumen, los resultados del trabajo de campo no correspondieron a las expectativas creadas para este sitio y los materiales culturales fueron escasos y superficiales que tienden a desaparecer antes de los 30 cm. de profundidad.

### **2.h.3. Material Arqueológico e Interpretación**

El sitio La Lomita puede ser caracterizado como un yacimiento con baja densidad de artefactos arqueológicos que no supera en ningún caso los 5 fragmentos por metro cuadrado en el área estudiada. Esta

baja frecuencia de los materiales y su escasez no sugieren que el sitio corresponda a un asentamiento permanente o aún a un "pueblo" del tipo que los conquistadores encontraron en el siglo XVI y que según sus relatos punteaban el paisaje de la comarca (Cieza de León 1971). Con la información disponible para este sitio y otros similares estudiados por el proyecto en la suela plana del Valle parecen sugerir que estas pequeñas concentraciones son producto de poblamiento muy disperso en el área o al menos ocupaciones periféricas de un sitio prehispánico fuera de la línea del gasoducto de Occidente.

En La Lomita se establecieron de forma preliminar tres grupos cerámicos importantes: (1) Habano ordinario, (2) Habano liso y (3) Baño delgado. Sus nombres sugieren un

tratamiento de superficie y acabados diferenciables a simple vista. Debido a la escasez de fragmentos diagnósticos y abundancia relativa (muestra de 120 tiestos) de fragmentos erosionados es difícil establecer relaciones regionales con estos materiales. Sin embargo, los materiales excavados tienden a corresponder en su mayoría a los tipos finos **Quebradaseca** de la suela plana definidos por Cubillos, lo que se concluye una posición tardía para esta zona en la secuencia cultural del Valle del río Cauca (Cubillos 1984).

#### **2.h.4. Conclusión**

De acuerdo con los escasos resultados del trabajo en el sitio La Lomita se estableció que este sector por donde transcurre el ramal del Gasoducto de Occidente contiene muy pobres vestigios arqueológicos

probablemente pertenecientes a ocupaciones aisladas o periféricas. De otro lado, las ocupaciones fueron muy superficiales y antes de los 30 cm. de profundidad prácticamente desaparece todo vestigio prehispánico. Los pocos materiales cerámicos obtenidos guardan relaciones con la alfarería de la fase **Quebradaseca**, elaborada por pueblos tardíos muy dispersos en toda el área donde se realizó el estudio de rescate arqueológico.

#### **2.h.5. Recomendaciones para el Monitoreo**

Para este sitio no existen mayores restricciones para la apertura del zanjado que conduce la tubería del Gasoducto de Occidente. Sin embargo, en el trabajo de monitoreo debe tenerse en cuenta que el área contiene algunos restos arqueológicos dispersos.

#### **2.i. Arqueología y Etnohistoria en el Valle del Río Cauca**

Al observar el conjunto cerámico de los sitios investigados en el estudio de rescate arqueológico en el valle del río Cauca, se observa que los restos culturales especialmente de la industria alfarera guardan asociaciones con las fases Tinajas, Sachamate y Quebradaseca establecidas en la región por Cubillos (1984). Estos nexos se perciben al comparar las características formales decorativas y técnicas de la cerámica. De la misma forma también se observa que existen elementos decorativos que marcan una continuidad cultural a lo largo de las tres fases, dejando entrever la posibilidad de un continuo cultural o muy probablemente la contemporaneidad de las mismas en el valle.

En el análisis comparativo mediante el cual se buscó asociar la cerámica de Cantarana, Aranjuez, Mayagüez, Potrero de Párraga y La Lomita, a una problemática regional definida, se observó que las fases Sachamate, Tinajas y Quebradaseca, no presentan diferencias importantes en cuanto a sus particularidades tecnológicas. Del mismo modo se pudo establecer que estas tres fases comparten la mayoría de las técnicas decorativas que las caracterizan, siendo su principal diferencia, las frecuencias en que se encuentran en cada uno de los sitios estudiados por Cubillos.

En el marco del presente proyecto de rescate arqueológico se obtuvieron para el sitio Cantarana, fechas de radiocarbón de 1000 D.C., 1100 D.C., 1030 D.C. y 1040 D.C., asociadas a la fase **Quebradaseca**.

Esto indicaría que esta fase es aun más antigua que lo que propuso Cubillos inicialmente, lo que convierte a la primera y última fase de la secuencia en desarrollos contemporáneos para esta zona del valle del río Cauca. Para Cubillos la ocupación humana en su fase más temprana comienza con Sachamate para la que tiene fechas de radiocarbono de 1170 D.C. y 1210 D.C.. Sí tratamos con generosidad el rango de tiempo para Sachamate, podríamos decir que habitaron la región desde el año mil después de cristo. Esto nos da un margen de tiempo de 500 años aproximadamente, para que se sucedan las tres fases de ocupación propuestas, lapso que resulta bastante corto aun si se propone que existe una conexión cultural muy estrecha entre las tres fases. De esta manera resulta insuficiente un período de 500 años

para que Sachamate llegara a la región, se estableciera y diera origen a Tinajas, para que esta a su vez y por similares cambios culturales de paso a Quebradaseca.

Todo esto hace pensar en la posibilidad de una convivencia entre los fabricantes de estos tres grupos cerámicos. Si observamos detenidamente los estilos alfareros estos comparten más elementos técnicos, decoración y formas que diferencias en sus sistemas alfareros. Las pocas diferencias existentes pueden ser atribuidas a variaciones regionales de un mismo complejo alfarero perteneciente tal vez a una misma etnia que pobló esta parte del río Cauca en tiempos prehispánicos.

Desde el punto de vista etnohistórico encontramos que la región de Buga habitada por pobladores

nativos, fue visitada por los españoles en el siglo XVI quienes le dieron el nombre que actualmente lleva esta población. Los Buga habitaron el valle geográfico del río Cauca en la región de Buga, Guacarí, Tuluá y llegaba su territorio hasta el río Quindío al norte en donde tenían límites con los Quindos y Quimbayas. Sobre el costado oriental, su territorio asciende por la cordillera central, hasta llegar a la divisoria de aguas de las dos vertientes en donde tenían límites con grupos Pijaos, los cuales en ofensivas guerreras muchas veces llegaron hasta el plan del Valle del Cauca. Por el Occidente dominaron la parte plana del Valle del Cauca hasta las estribaciones de la cordillera Occidental en donde habitaron los indios Gorriones (Friede 1963, Cf. Gráfico 1). Al sur se extienden sus dominios hasta los límites con los

Aguales o Guaales cuya frontera se ubica en el río Bolo, en terrenos muy húmedos. Los denominados Buga conformaron una nación "diferente" a sus vecinos norteños y se caracterizaron por ser belicosos (Friede 1963).

Algunos asentamientos ocupaban terrenos planos susceptibles

de inundaciones y las áreas de relieve un poco más alto fueron aprovechadas por los habitantes precolombinos para establecer allí sus sitios de vivienda y cultivos.

TABLA No.9

CUADRO DE CALCULO DE TOTALES Y PORCENTAJES DE TIPO CERAMICO  
CON RESPECTO AL TOTAL DE CADA ACTIVIDAD  
SITIO: EL TRAPICHE

ACTIVIDAD	TOT-FINOS	% FINOS	TOT-MED	% MEDIOS	TOT-GRUE	% GRUES	TOT-FRAG
REC-SUP 1	36	2,65	394	29,03	927	68,31	1357
REC-SUP 2	0	0	5	45,45	6	54,55	11
SONDEO 1	0	0	2	18,18	9	81,82	11
SONDEO 13	0	0	0	0	3	100	3
SONDEO 17	0	0	0	0	2	100	2
SONDEO 23	0	0	0	0	1	100	1
SONDEO 34	0	0	0	0	1	100	1
SONDEO 62	0	0	7	100	0	0	7
SONDEO 1A	0	0	1	50	1	50	2
SONDEO 2A	0	0	0	0	1	100	1
SONDEO 4A	0	0	0	0	2	100	2
SONDEO 8A	0	0	0	0	2	100	2
SONDEO 10A	0	0	0	0	5	100	5
SONDEO 1B	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 3B	0	0	2	100	0	0	2
TRINCH T-II	0	0	3	60	2	40	5
TRINCH T-P9A	0	0	14	-60,87	9	39,13	23

TABLA No.10

CUADRO DE CALCULO DE TOTALES Y PORCENTAJES  
DE TIPO CERAMICO CON RESPECTO AL TOTAL DE CADA ACTIVIDAD  
SITIO: ARANJUEZ

ACTIVIDAD	T-FIN	% FIN	T-MED	%MED	T-GRUE	%GRU	T-FRAG
REC-SUP 1	190	9,3	1853	90,7	0	0	2043
REC-SUP CONC 1	7	4,64	144	95,36	0	0	151
REC-SUP K11 + 500	88	18,53	382	80,42	5	1,05	475
SONDEO 1	0	0	30	100	0	0	30
SONDEO 2	1	6,25	15	93,75	0	0	16
SONDEO 3	1	2,56	38	97,44	0	0	39
SONDEO 4	0	0	5	100	0	0	5
SONDEO 5	0	0	12	100	0	0	12
SONDEO 7	0	0	10	100	0	0	10
SONDEO 8	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 9	0	0	6	100	0	0	6
SONDEO 12	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 13	0	0	2	100	0	0	2
SONDEO 14	0	0	11	100	0	0	11
SONDEO 15	0	0	2	100	0	0	2
SONDEO 17	0	0	2	100	0	0	2
SONDEO 18	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 19	0	0	2	100	0	0	2
SONDEO 20	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 26	1	100	0	0	0	0	1
SONDEO 30	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 31	0	0	8	100	0	0	8
SONDEO 33	0	0	11	100	0	0	11
SONDEO 34	0	0	2	100	0	0	2
SONDEO 36	0	0	3	100	0	0	3
SONDEO 39	0	0	8	100	0	0	8
SONDEO 40	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 42	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 47	0	0	2	100	0	0	2
SONDEO 55	0	0	5	100	0	0	5
SONDEO 68	0	0	5	100	0	0	5
SONDEO 74	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 108	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO ESPECIAL	2	7,41	25	92,59	0	0	27

TABLA No.11

CUADRO DE CALCULOS TOTALES Y PORCENTAJES DE TIPO CERAMICO  
 CON RESPECTO AL TOTAL DE CADA ACTIVIDAD  
 SITIO: MAYAGÜEZ

ACTIVIDAD	TOT-FINOS	% FINOS	TOT-MED	%MEDIOS	TOT-GRUE	%GRUES	TOT-FRAG
REC-SUP 1	17	4,17	345	95,3	0	0	362
REC-SUP 2	0	0	4	100	0	0	4
SONDEO 1	0	0	39	100	0	0	39
SONDEO 5	0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 10	0	0	13	100	0	0	13
SONDEO 11	0	0	5	100	0	0	5
SONDEO 12	0	0	19	100	0	0	19
SÓNDEO 20	0	0	7	100	0	0	7
TRINCH T-1	0	0	96	98,97	1	1,03	97

TABLA No.12

CUADRO DE CALCULO DE TOTALES Y PORCENTAJES DE TIPO CERAMICO  
 CON RESPECTO AL TOTAL DE CADA ACTIVIDAD  
 SITIO: POTRERO DE PARRAGA

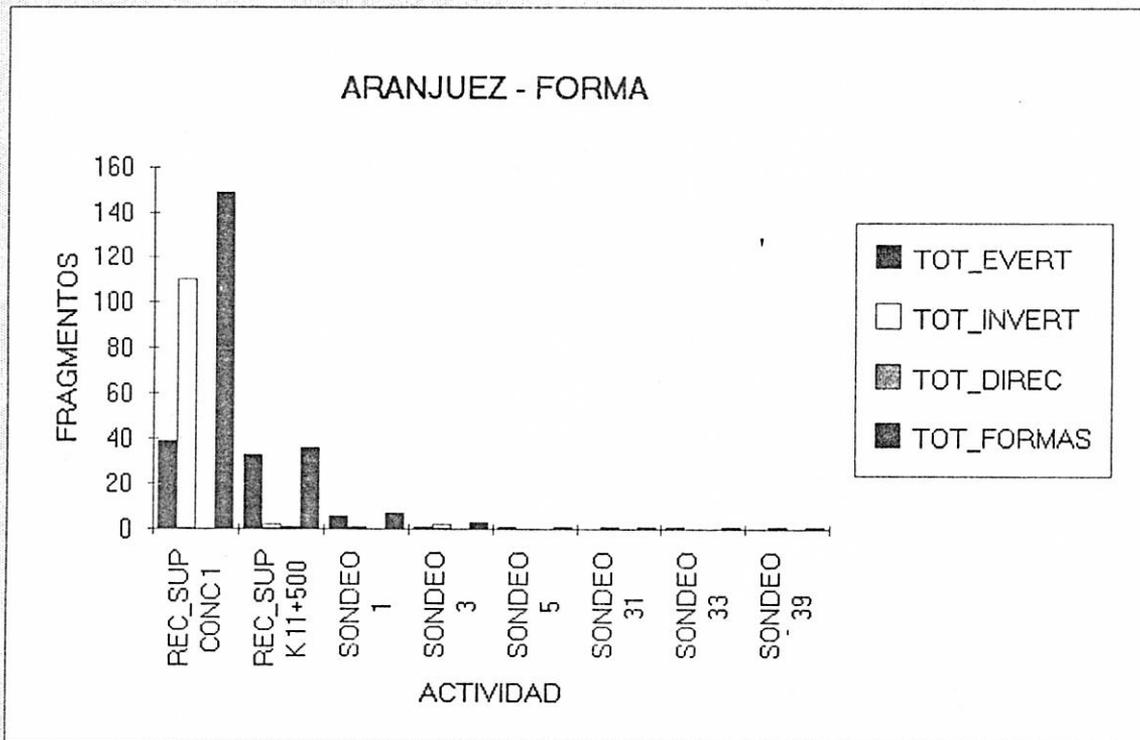
ACTIVIDAD	NIVEL	TOT-FINOS	% FINOS	TOT-MED	% MEDIOS	TOT-GRUE	% GRUES	TOT-FRAG
REC-SUP 1		0	0	27	100	0	0	27
REC-SUP PERFIL-LA		0	0	1	50	1	50	2
SONDEO 1		0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 3		0	0	6	100	0	0	6
SONDEO 4		0	0	4	100	0	0	4
SONDEO 5		0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 6		0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 7		1	33,33	2	66,67	0	0	3
SONDEO 8		0	0	1	100	0	0	1
SONDEO 9		1	9,09	10	90,01	0	0	11
SONDEO 10		0	0	5	100	0	0	5
SONDEO 12		0	0	4	100	0	0	4
SONDEO 13		0	0	18	100	0	0	18
SONDEO 14		1	6,25	15	93,75	0	0	16
SONDEO 18		0	0	2	100	0	0	2
SONDEO 19		0	0	5	100	0	0	5
SONDEO 23		0	0	- 1	100	0	0	1
SONDEO 24		0	0	23	100	0	0	23
TRINCH T-1	140-150	1	0,53	188	99,47	0	0	189
TRINCH T-1	150-160	26	3,56	704	96,44	0	0	730
TRINCH T-1	160-170	3	1,96	150	98,04	0	0	153
TRINCH T-1	170-180	0	0	6	100	0	0	6

CUADRO DE CALCULO DE TOTALES DE FORMA  
PARA CADA ACTIVIDAD

SITIO ARANJUEZ

ACTIVIDAD	TOT_EVERT	TOT_INVERT	TOT_DIREC	TOT_FORMAS
REC_SUP CONC1	39	110	0	149
REC_SUP K11+500	33	2	1	36
SONDEO 1	6	1	0	7
SONDEO 3	1	2	0	3
SONDEO 5	1	0	0	1
SONDEO 31	0	1	0	1
SONDEO 33	1	0	0	1
SONDEO 39	0	1	0	1

TABLA No. 13



CUADRO DE CALCULO DE TOTALES DE FORMA  
PARA CADA ACTIVIDAD

SITIO MAYAGUEZ

ACTIVIDAD	TOT_EVERT	TOT_INVERT	TOT_DIREC	TOT_FORMAS
REC_SUP 1	5	0	0	5
REC_SUP 2	15	1	0	16
SONDEO 1	3	0	0	3
SONDEO 5	1	0	0	1
SONDEO 10	1	0	0	1
SONDEO 11	1	0	0	1
SONDEO 12	1	0	0	1
TRINCH T-I	1	4	1	6

TABLA No. 14

CUADRO DE CALCULO DE TOTALES DE FORMA  
PARA CADA ACTIVIDAD

SITIO POTRERO DE PARRAGA

ACTIVIDAD	TOT_EVERT	TOT_INVERT	TOT_DIREC	TOT_FORMAS
SONDEO 1	1	2	0	3
SONDEO 4	1	0	0	1
SONDEO 19	1	1	0	2
SONDEO 23	1	1	0	2
TRINCH T-I	48	8	1	57

TABLA No. 15

CUADRO DE CALCULO DE TOTALES DE TIPO DECORADO  
PARA CADA ACTIVIDAD

SITIO ARANJUEZ

ACTIVIDAD	PINT	INCS	APLIC	IMPRE	TOTAL
REC_SUP 1	1	3	0	2	6
REC_SUP CONC1	1	0	0	1	2
REC_SUPK11+500	0	0	1	0	1
SONDEO 1	0	0	0	2	2
SONDEO 31	0	0	0	1	1

TABLA No. 16

CUADRO DE CALCULO DE TOTALES DE TIPO DECORADO  
PARA CADA ACTIVIDAD

SITIO MAYAGUEZ

ACTIVIDAD	PINT	INCS	APLIC	IMPRE	TOTAL
REC_SUP 1	3	1	1	10	15
SONDEO 11	3	0	0	0	3
SONDEO 12	1	0	0	0	1
SONDEO 20	2	0	0	0	2
TRICH T-I	12	0	0	0	12

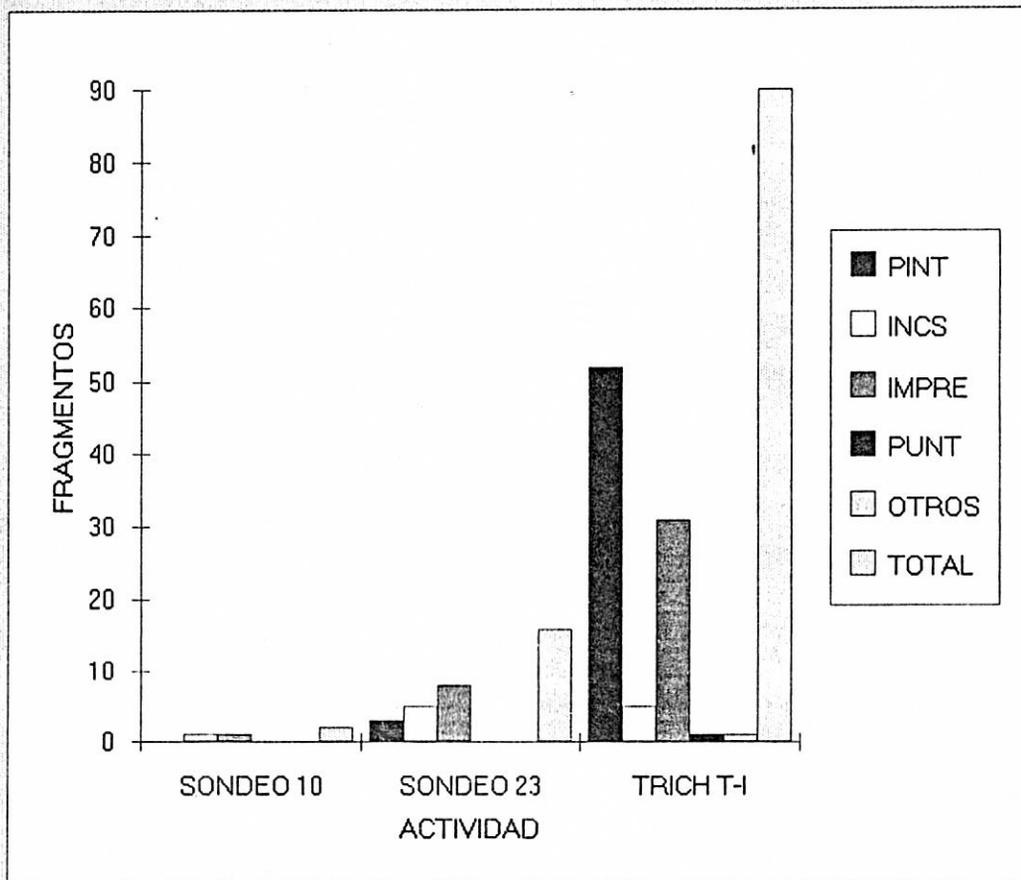
TABLA No. 17

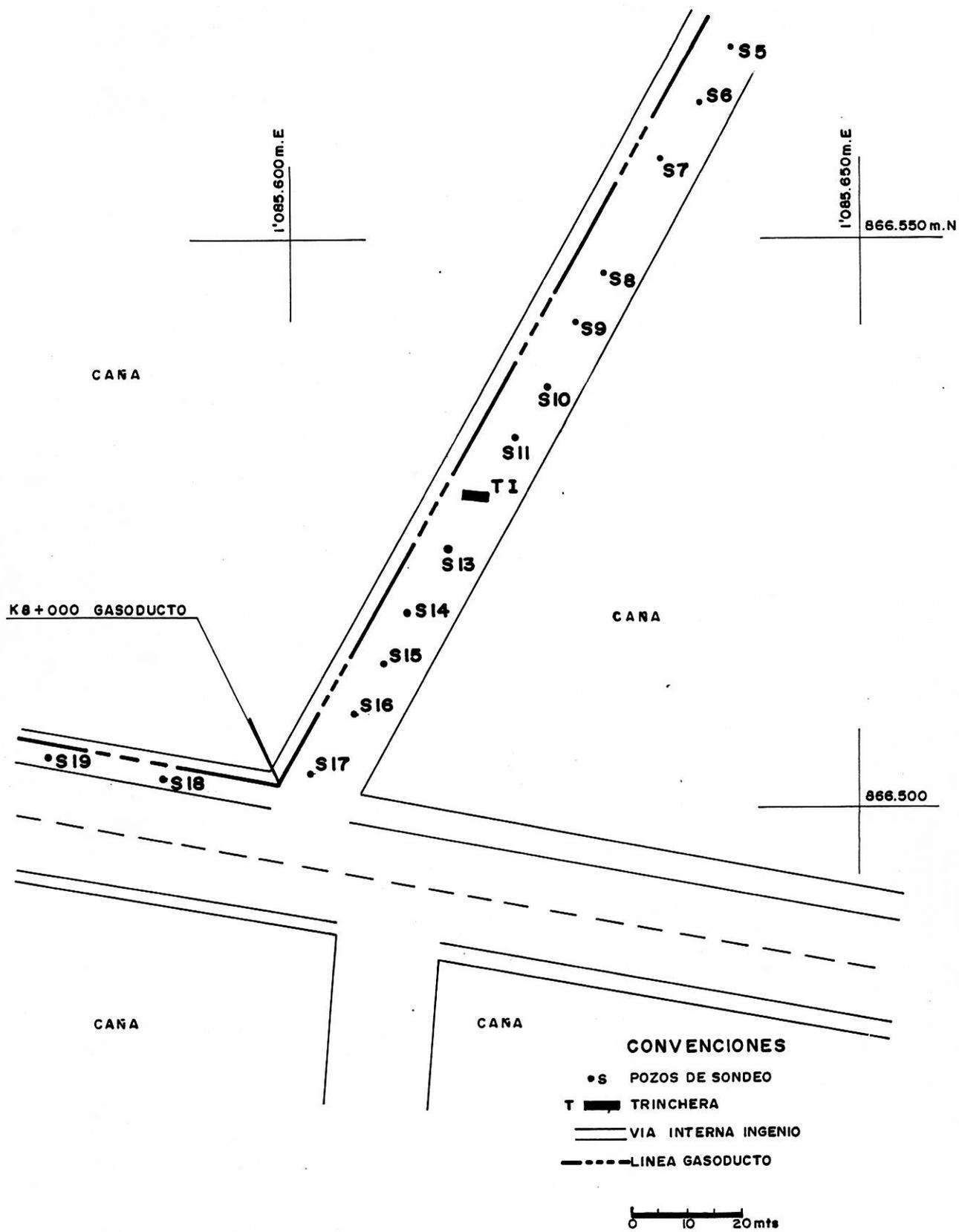
**CUADRO DE CALCULO DE TOTALES DE TIPO DECORADO  
PARA CADA ACTIVIDAD**

SITIO POTRERO DE PARRAGA

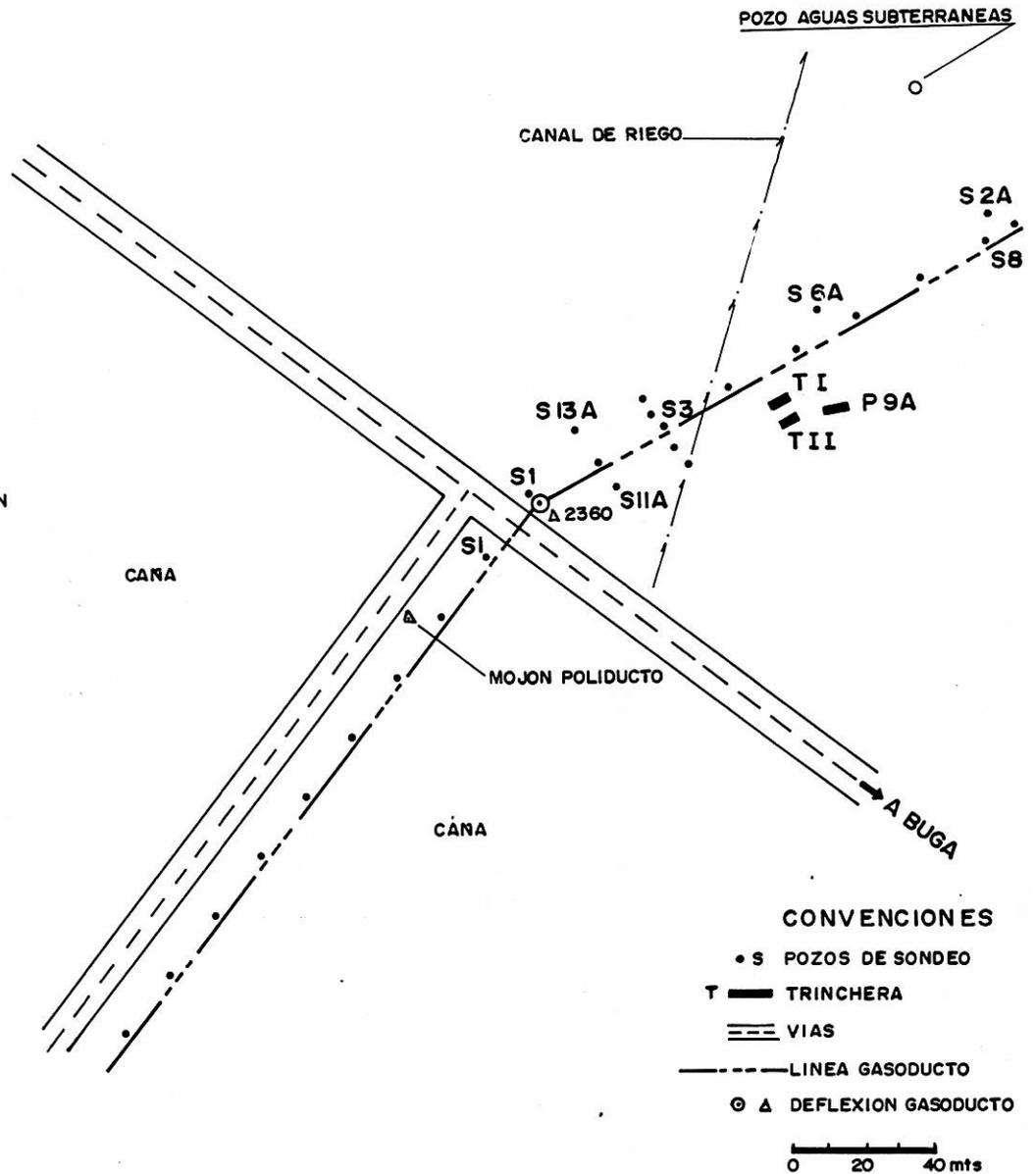
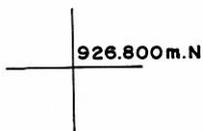
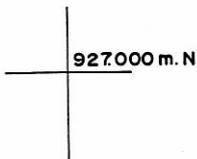
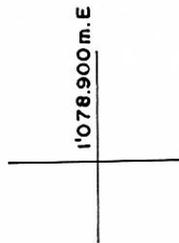
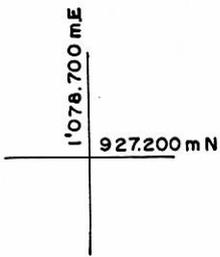
ACTIVIDAD	PINT	INCS	IMPRE	PUNT	OTROS	TOTAL
SONDEO 10	0	1	1	0	0	2
SONDEO 23	3	5	8	0	0	16
TRICH T-I	52	5	31	1	1	90

TABLA No. 18

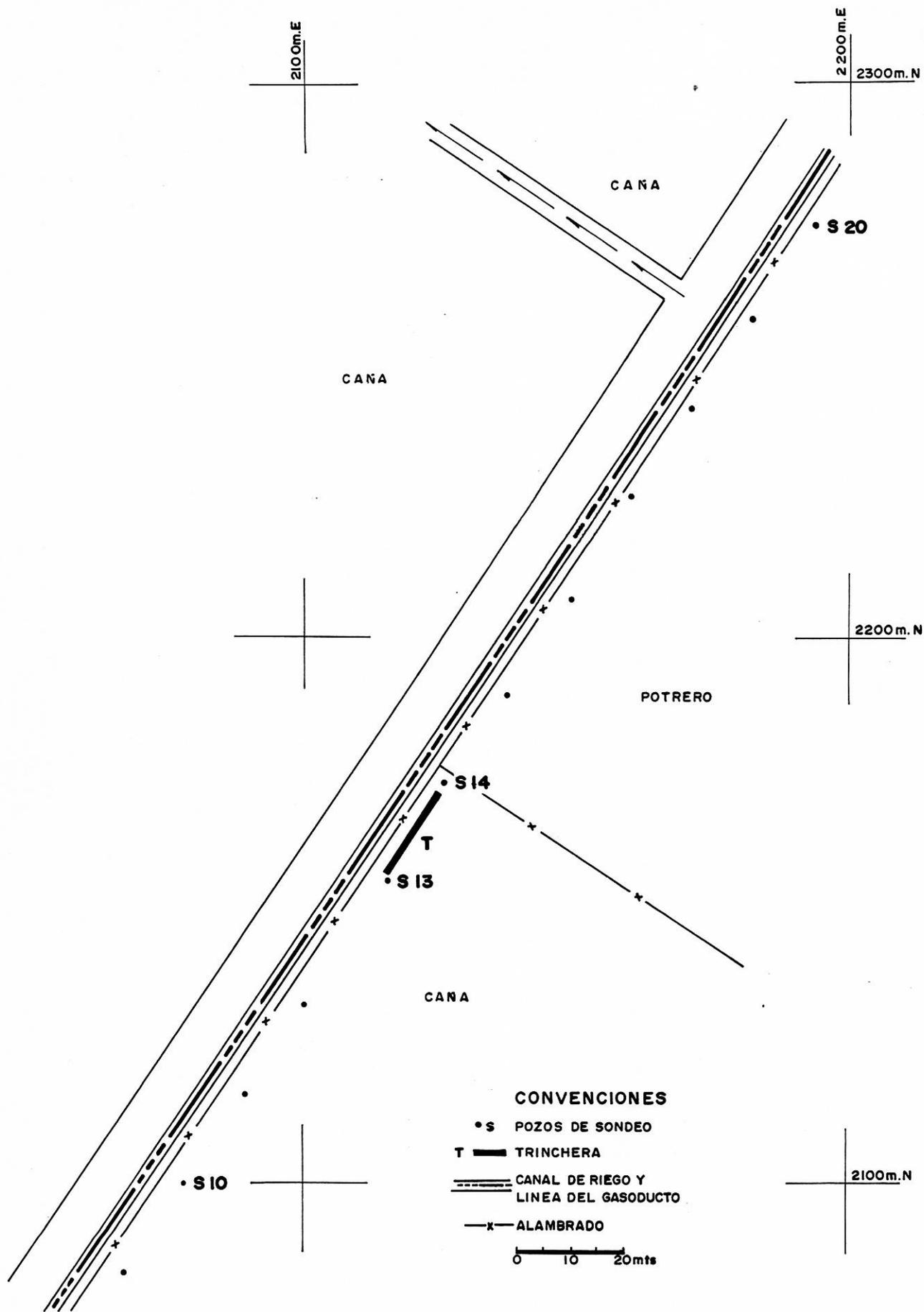




MAPA-3 MAYAGUEZ

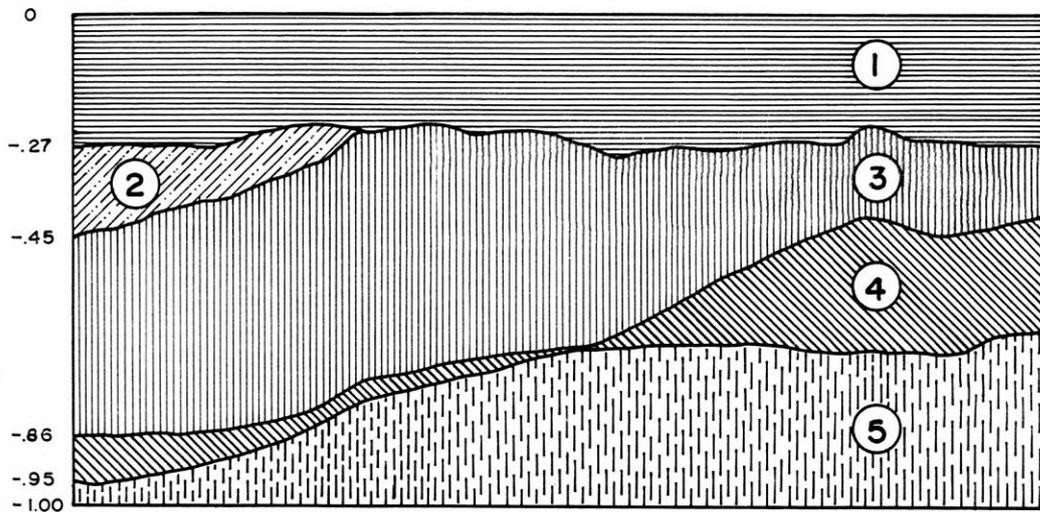


MA 4 EL TRAPICHE



MAPA-5 POTRERO DE PARRAGA

**EL TRAPICHE  
TRINCHERA II  
PERFIL OCCIDENTAL**



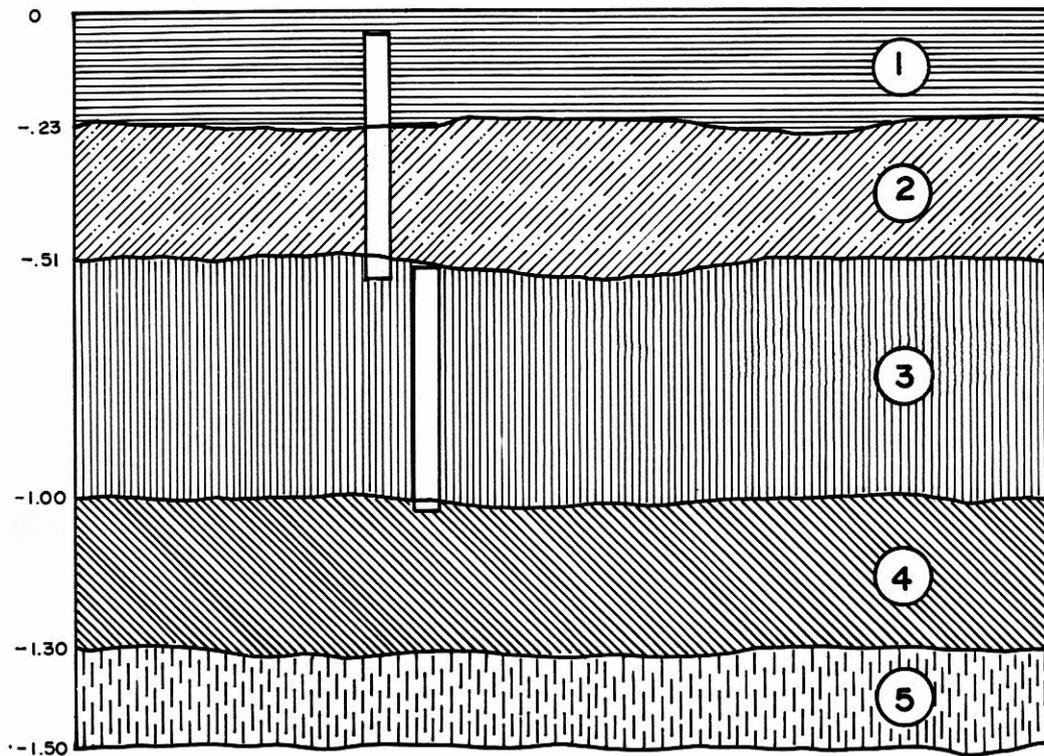
**-CONVENCIONES-**

- ①  SUELO AGRICOLA
- ②  SUELO ROJIZO PEDREGOSO
- ③  SUELO CAFE AMARILLENTO MOTEADO DE OXIDO
- ④  SUELO AMARILLO
- ⑤  SUELO NEGRO ESTRATO ARQUEOLOGICO

0 10 20 30cms

**FIGURA - 24**

**EL TRAPICHE**  
**TRINCHERA POZO 9 A**  
**PERFIL OCCIDENTAL**



**- CONVENCIONES -**

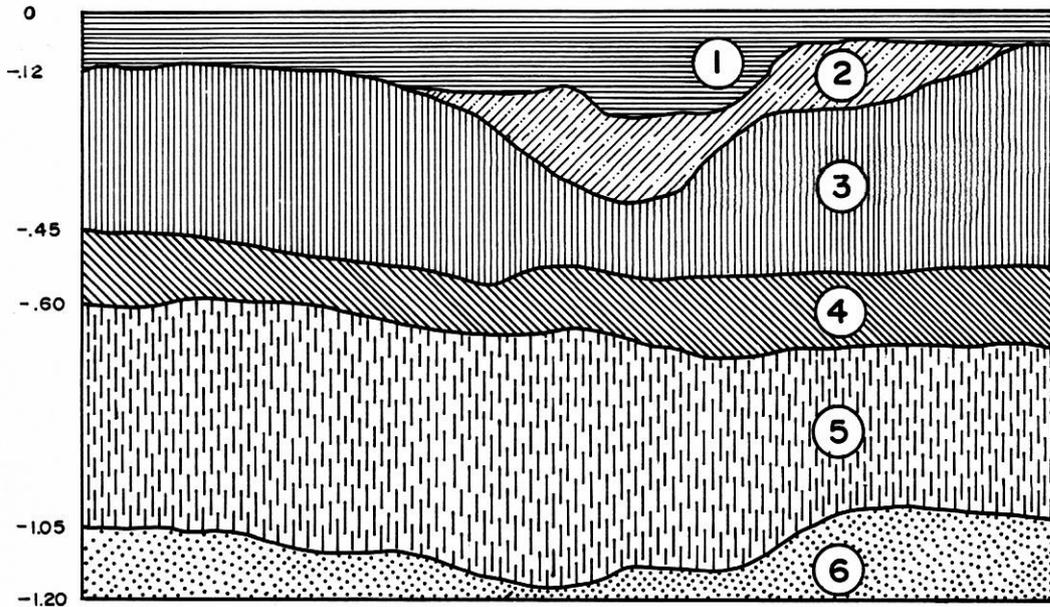
- ①  SUELO CAFE
- ②  SUELO AMARILLO
- ③  SUELO NEGRO ESTRATO ARQUEOLOGICO
- ④  SUELO GRIS - PIEDRA
- ⑤  SUELO AMARILLO

 CANALETAS DE POLEN

0 10 20 30 cms.

**FIGURA - 25**

**MAYAGUEZ  
TRINCHERA- I  
PERFIL NORTE**



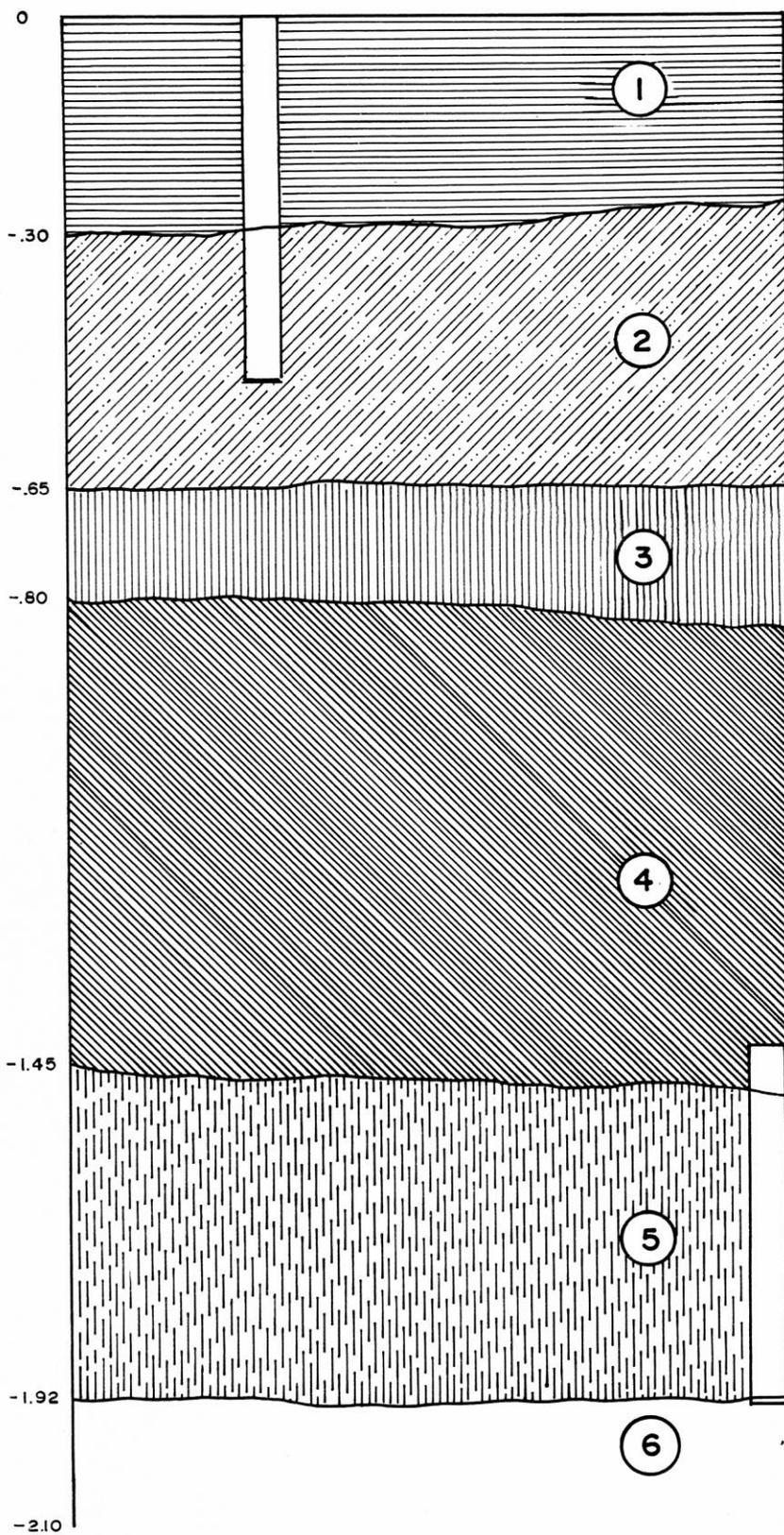
**- CONVENCIONES -**

- ①  SUELO COMPACTADO
- ②  RELLENO ANTIGUA ERA DE CULTIVO
- ③  SUELO AGRICOLA
- ④  SUELO AMARILLO
- ⑤  SUELO NEGRO ESTRATO ARQUEOLOGICO
- ⑥  SUELO AMARILLO

0 10 20 30 cms



**FIGURA - 26**



**POTRERO DE PARRAGA**  
**TRINCHERA - I**  
**PERFIL SURESTE**

**-CONVENCIONES-**

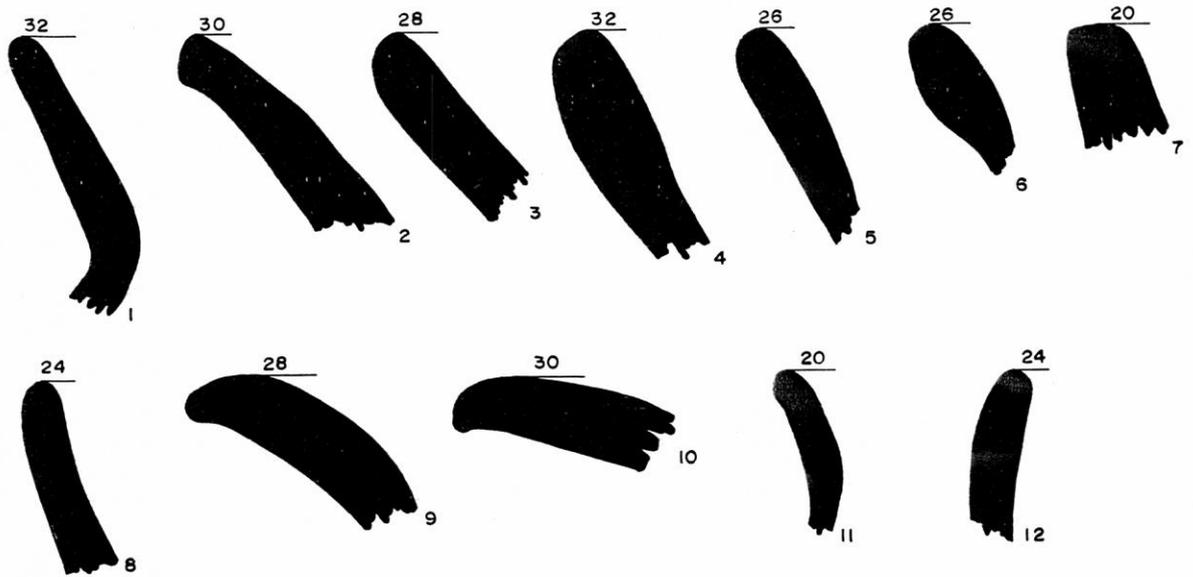
- ①  SUELO AGRICOLA
- ②  LIMO AMARILLO
- ③  ARENA - GRAVA
- ④  LIMO AMARILLO
- ⑤  SUELO NEGRO  
ESTRATO ARQUEOLOGICO
- ⑥  LIMO AMARILLO
-  CANALETAS

0 10 20 cms

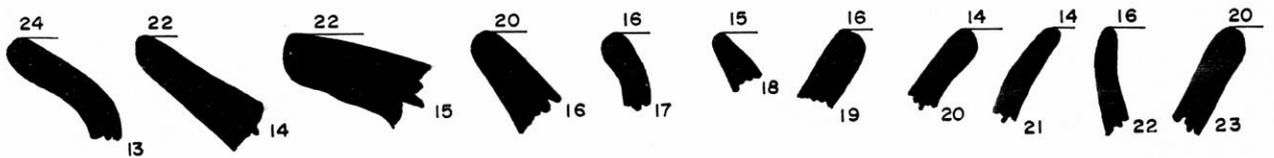
**FIGURA - 27**

# EL TRAPICHE

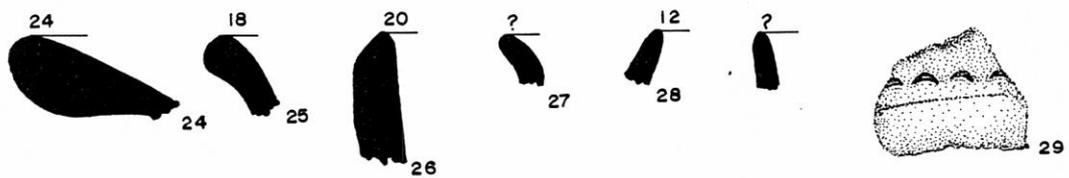
## BORDES DESGRASANTE BURDO



## BORDES DESGRASANTE MEDIO



## BORDES CON ENGOBE

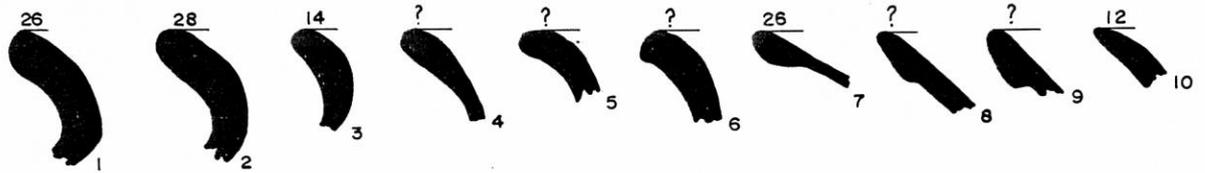


0 2 cm.

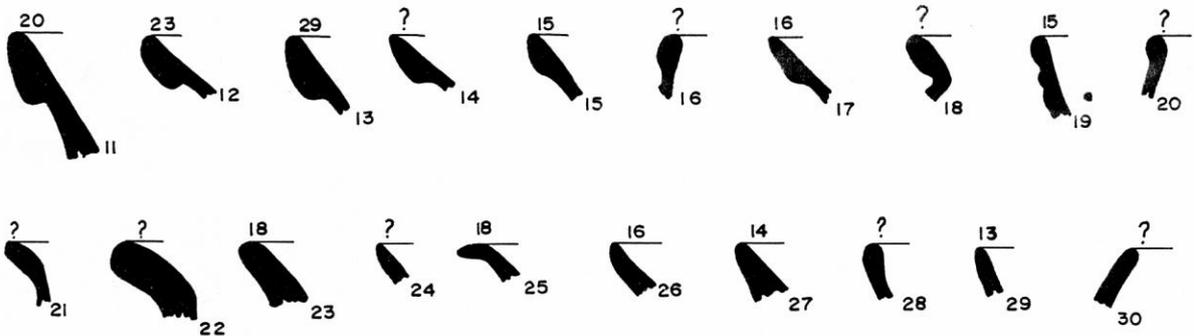
FIGURA-28

# ARANJUEZ

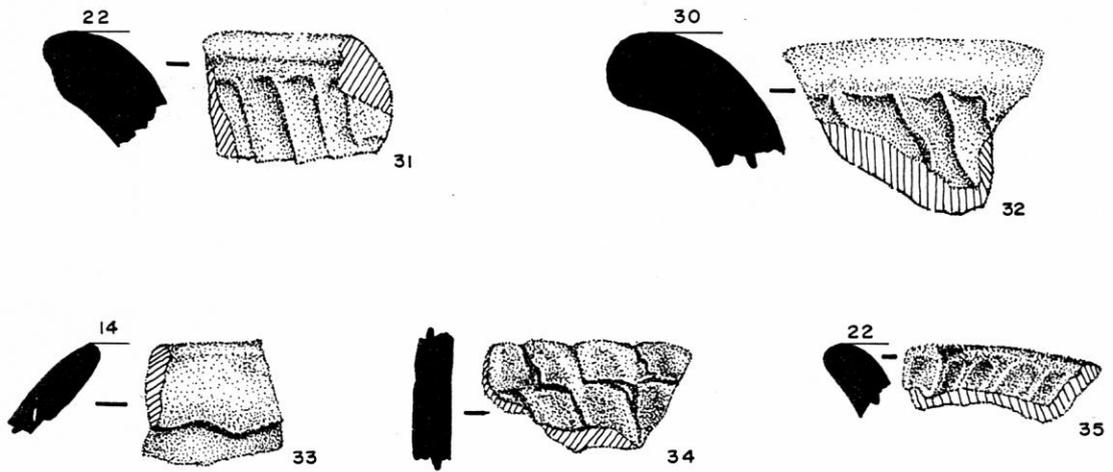
## BORDES DESGRASANTE MEDIO



## BORDES DESGRASANTE FINO



## DECORADOS

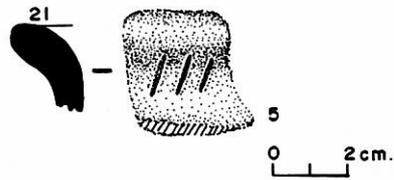
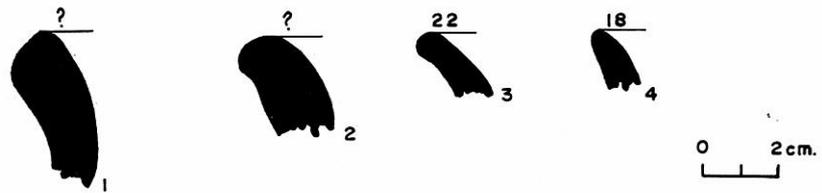


0 2 cm.

FIGURA-29

MAYAGUEZ

BORDES Y DECORADO



TRINCHERA I

CUENCO

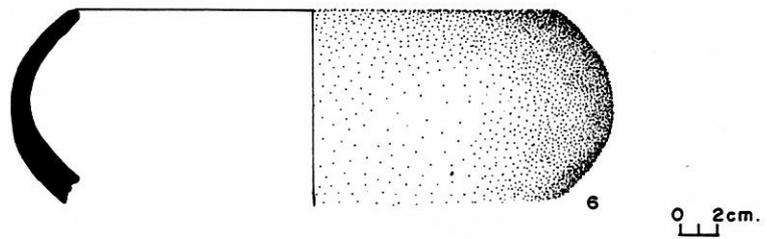
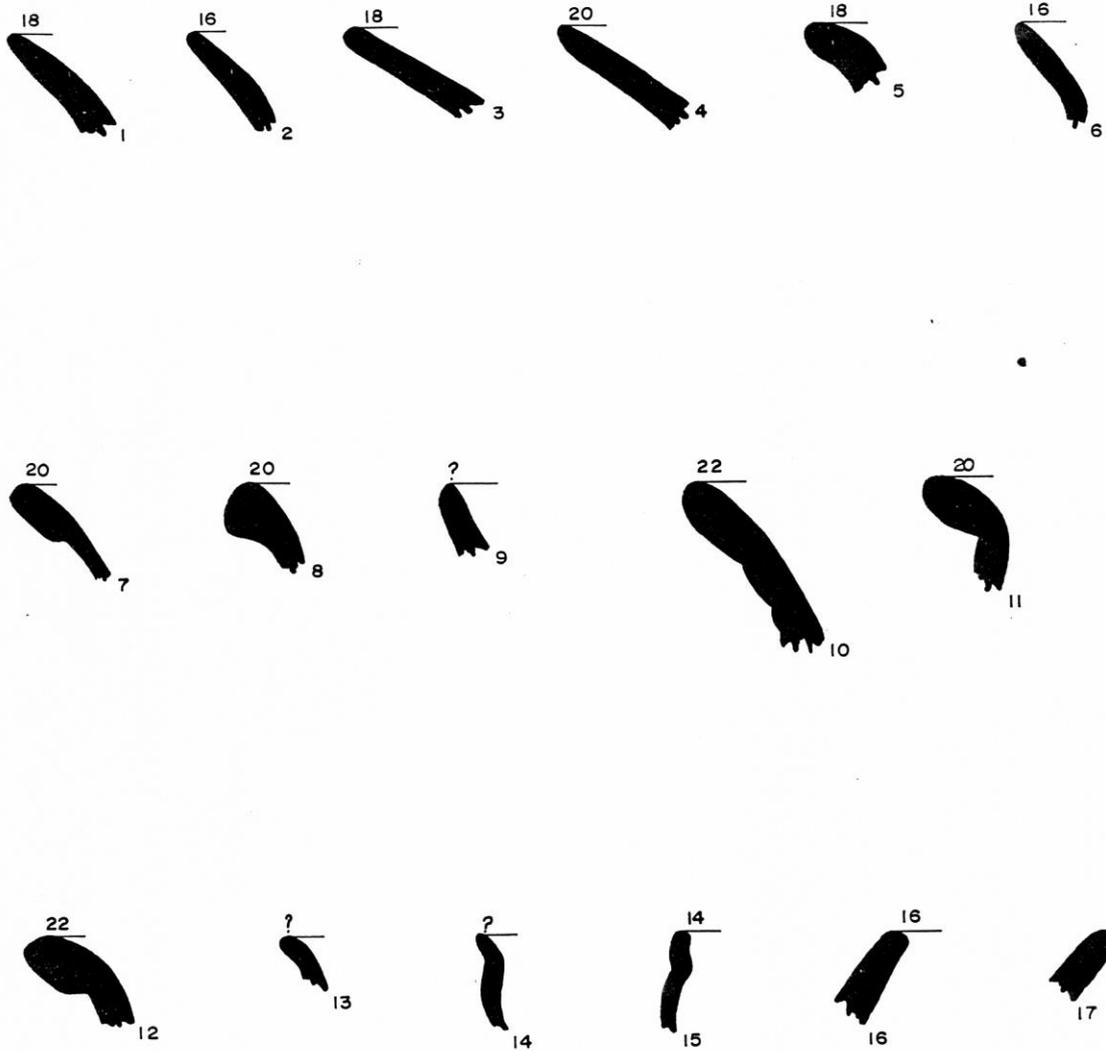


FIGURA - 30

POTRERO DE PARRAGA



0 2 cm.

FIGURA-31

POTRERO DE PARRAGA  
DECORADOS

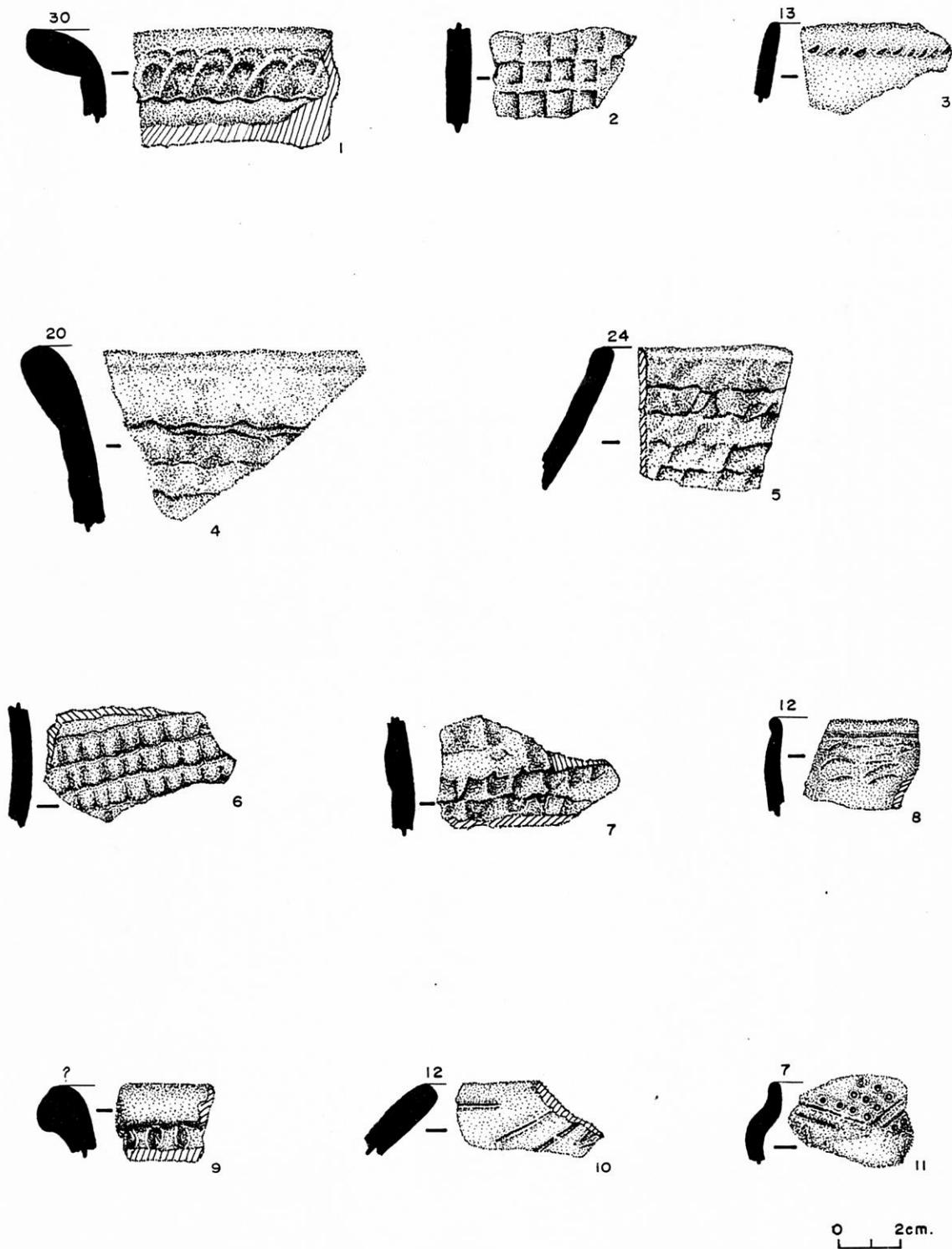
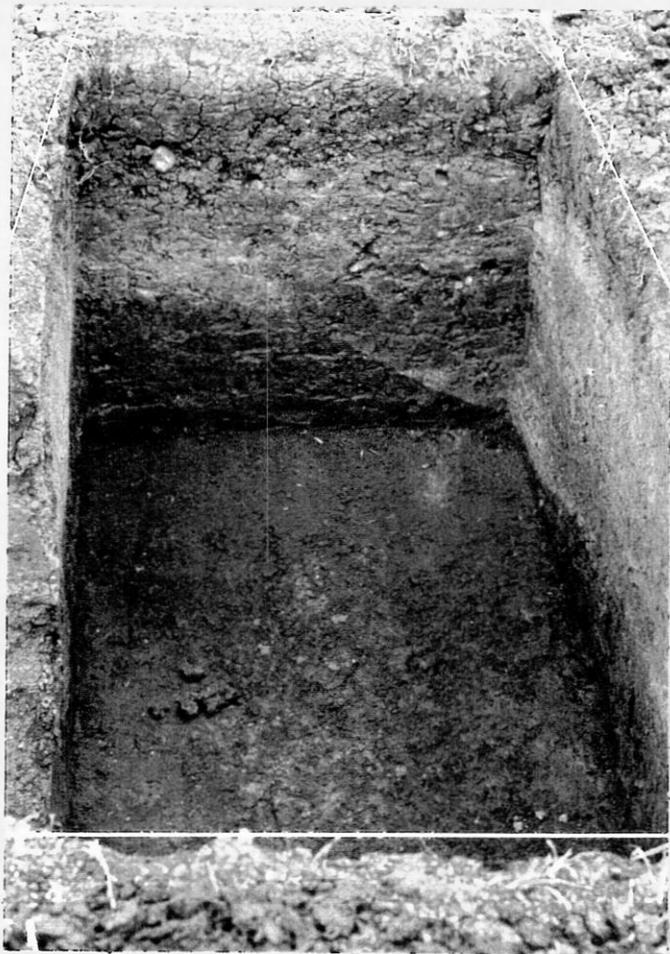


FIGURA-32



A. VISTA DE EL TRAPICHE



B. TRINCHERA II DE EL TRAPICHE



A. VISTA DEL SITIO ARANJUEZ. EN LA ZANJA ESTA EL DERECHO DE VIA.



B. TRABAJOS DE SONDEO EN ARANJUEZ.



A. INICIO DEL TRAMO ESTUDIADO EN LA HACIENDA ARANJUEZ.



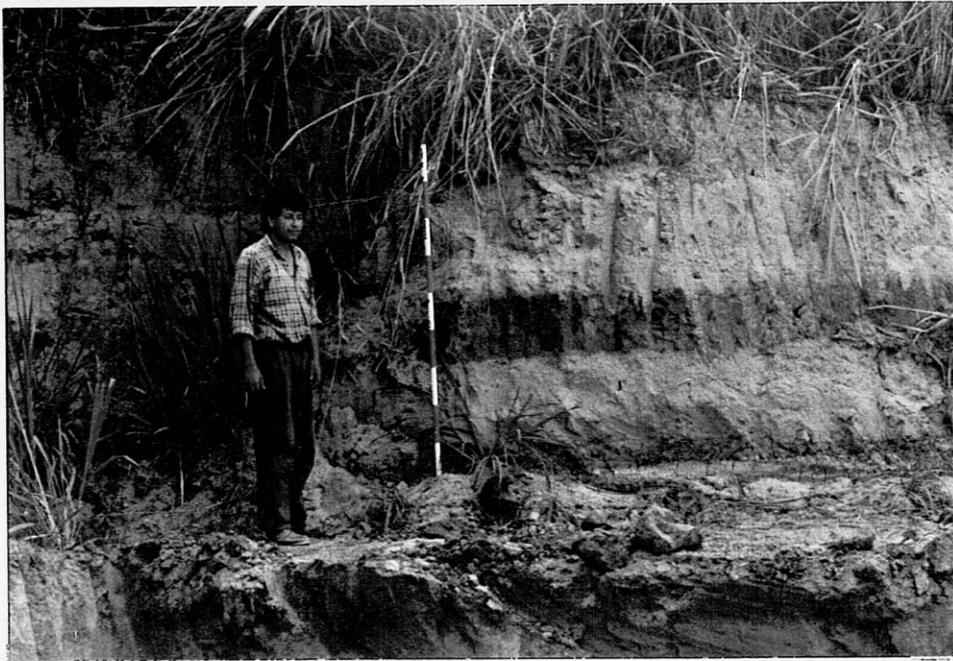
B. TRABAJOS DE SONDEO EN EL TRAMO ESTUDIADO EN TIERRAS DEL INGENIO MAYAGUEZ



A. TRINCHERA I DEL SITIO MAYAGUEZ SE OBSERVA EL SUELO ORGANICO ENTERRADO.



B. VISTA DEL SITIO POTRERO DE PARRAGA.  
TRABAJOS DE SONDEO



A. PERFIL DE LA LADRILLERA EN DONDE FUE RECONOCIDO EL SUELO ORGANICO ENTERRADO CON CERAMICA PRECOLOMBINA, EN EL POTRERO DE PARRAGA.



B. INICIO DE LOS TRABAJOS EN LA TRINCHERA I DE "EL POTRERO DE PARRAGA"

A. DESARROLLO DE LA  
EXCAVACION DE LA TRINCHERA Y  
EN EL POTRERO DE PARRAGA.



B. TRINCHERA I DE EL POTRERO DE  
PARRAGA CON 18 METROS DE LONGITUD.

### III. ARQUEOLOGIA DE RESCATE EN LA ZONA QUIMBAYA

#### 1. Arqueología de Rescate en el Sitio La Selva, Marsella, Risaralda

Las labores de rescate efectuadas en la localidad de La Selva durante los meses de Agosto a Octubre de 1995 se cumplieron siguiendo las indicaciones del estudio de prospección realizado por **Instituto Colombiano de Antropología (ICAN 1995, INGEMETRICA 1994)**. La localización del sitio revistió especial importancia ya que en la zona existe escasez de sitios no alterados por el saqueo continuo en una región donde la tradición de la "guaquería" antecede la investigación arqueológica en el país. La "guaquería" ha enriquecido colecciones particulares y de museos; sin embargo, esta actividad ha menoscabado la capacidad de la

arqueología para el estudio temporal y espacial de la historia de pueblos en el pasado. Con este estudio se pretende no sólo rescatar el patrimonio arqueológico sino también contribuir al establecimiento de secuencias regionales y cronológicas mediante los cambios culturales reflejados en el hallazgo de restos arqueológicos (cerámica, lítica, etc.) de sociedades prehispánicas.

El área de influencia del Gasoducto de Occidente en su trayecto por Risaralda, se encuentra enmarcada dentro de la zona arqueológica popularmente conocida como "Quimbaya": denominación genérica para todas las evidencias agroalfareras de la región por el nombre del pueblo indígena que residía allí en el siglo XVI. Esta área contaba con muy poca información cronológica para una

variedad de tipos alfareros cuya antigüedad sólo recientemente se empezó a vislumbrar (Jaramillo 1989; Herrera y Moreno 1990; Cano 1995).

Los intentos por contextualizar y sistematizar la información proveniente de los conjuntos cerámicos de colecciones y museos tropezaron con la falta de información para la zona. Un primer esfuerzo fue realizado por Duque Gómez al analizar la procedencia geográfica de esos materiales en un contexto regional (Duque Gómez 1970). Por su parte Bruhns en 1976 realiza un estudio estilístico con el propósito de "definir los varios complejos culturales que componían este grupo heterogéneo" en la región Quimbaya (1976:101).

A pesar de esto la escasa información estilística se usó para proponer una periodificación que ha

sido mejor sustentada por hallazgos hechos en Antioquia en la última década (Castillo 1989, Santos 1992, Santos 1993). De esta manera hoy en día se habla de dos grandes períodos que abarcarían la evidencia de pueblos agroalfareros en el área: el Quimbaya Temprano (Siglos I al IV) y el Quimbaya Tardío (Siglo VIII? al XVI D.C.).

El primer período estaría relacionado con la orfebrería clásica del área y con el estilo **Marrón Inciso** registrado con amplitud en contextos funerarios desde el norte del Valle hasta el Valle de Aburrá. El segundo, con los estilos decorados **Cauca Medio, Caldas, Aplicado Inciso** y los grupos domésticos "anónimos" estudiados por Bruhns (Herrera 1989; Bruhns 1990). Aunque esta periodificación puede ser válida como se presenta para la zona norte del

cañon del río Cauca no es muy claro como podemos relacionarla con la evidencia proveniente del Cauca Medio. Las dudas principales surgen en torno a la colocación temporal de una variedad de tipos con baño o sin el que se han registrado en investigaciones conducidas recientemente a ambos lados del río Cauca. Creemos que la investigación en el sitios La Selva contribuye a llenar ese vacío de información cronológica y a colocar en su debido contexto regional una serie de cerámicas para las cuales su afiliación estaba lejos de ser definida.

#### **1.a. Localización del Sitio La Selva**

La Selva, sitio conocido con el No. 5 en el informe del ICAN y No. 56 en el de **INGEMETRICA LTDA (1994)** se encuentra en el municipio de Marsella, en el departamento de

Risaralda (Mapa 6). El sitio se halla a unos 1.800 m.s.n.m. en una planada natural que ha sido aprovechada en el pasado para ampliarla y posiblemente establecer estructuras de habitación permanente (Lámina XV, A). El sitio estratégicamente ubicado cuenta con una excelente panorámica del cañon del río Cauca y la parte norte del Valle del Cauca. Por sus características y su cercanía a la cabecera municipal sorprende haber encontrado pocas señales de haber sido guaqueado. El área encierra aproximadamente unos 800 metros cuadrados en la parte plana de una loma de Hacienda La Selva. El filo en el que descansa la planada desciende en dirección norte-noroeste y cuenta con unas 11 plataformas artificiales además de planadas más pequeñas donde grupos prehispánicos debieron haber localizado sus

habitaciones.

Los suelos de la región son derivados de cenizas volcánicas que cubren gran parte de las colinas y faldas inclinadas de esta zona de la Cordillera Central. Este factor asociado a un clima suave y abundantes precipitaciones contribuye a la alta densidad poblacional atestiguada a la entrada de los conquistadores y que en la actualidad se refleja en la densidad de fincas y pueblos que salpican la topografía de la región. Los elementos culturales e históricos rescatados y referenciados, tienen como marco de referencia a la llamada "Región Quimbaya", el Medio Cauca y la zona de valles interandinos del Occidente Colombiano.

#### 1.b. Medio Ambiente Local

El sitio de La Selva se inscribe

de acuerdo a la clasificación de formaciones vegetales de Holdridge (1977) en la zona de "Bosque Muy Húmedo Premontano" con una temperatura media anual de 19 °C y un promedio anual de lluvias de 2.330 mm. (Jiménez 1996) (Anexo 1). El régimen de lluvias es bimodal y las características del terreno con relieve de laderas, han influido en el uso actual de la tierra orientada al cultivo del café. Entre los remanentes de la flora nativa existen parches y algunas zonas de bosque de guadua (**Guadua angustifolia**), guamo (**Calliandra sp.**), carbonero (**Beforia glauca**), rabo de zorro (**Andropogon bicornis**) y cámbulo (**Erythrina edullis**), de estas especies la guadua sigue teniendo importancia, tal como parece ser la tuvo en épocas prehispanicas (Cieza de León 1971).

Marginalmente a los cultivos de

café siguen existiendo también pequeñas parcelas dedicadas al cultivo del maíz, yuca, frijol, tomate, achira y batata. Los cronistas hacen ocasional referencia a extensos frutales que como linderos de las viviendas indígenas. Entre estos se destacan la guayaba, el caimo, la guanabana, el chontaduro y otras palmas de nueces comestibles (Cieza de León 1971).

De la fauna local no contamos con registros en hallazgos arqueológicos. La fauna típica de ladera andina y de la cual Cieza (1971) hace ocasional cita comprende especies como la chucha (***Didelphis albiventris***), venado (***Mazama mazama***), liebre (***Sylvilagus brasiliensis***), coati (***Nasua sp.***), comadreja (***Mustela frenata***), armadillo (***Dasybus novemcinctus***) entre las especies más comunes.

Las características de los suelos

de La Selva más relevantes para el estudio arqueológico son resumidas a continuación de acuerdo al análisis edafológico preparado para el sitio (Jiménez 1996) (Anexo 1):

- (a). Moderadamente jóvenes gracias al continuo aporte de sedimentos volcánicos y en otros casos por la constante acumulación de materiales volcánicos retransportados luego de ser erodados de las laderas superiores.
- (b). Bien drenados por la alta porosidad que conservan los horizontes (heredada del material parental).
- (c). Profundos, pues como ya se mencionó, en este sector se acumularon espesos mantos de piroclastos, a pesar de los fenómenos erosivos.
- (d). Estables; propiedad en la cual se sintetizan las características físicas de estos suelos.

(e). Buena fertilidad natural y potencial. Heredada también de los minerales volcánicos (intermedios a básicos) que al meteorizarse aportan gran variedad de cationes al suelo (Jiménez 1996).

### **1.c. Metodología en el Trabajo de Campo**

En esencia se recurrió a trabajos que incluyen etapas de prospección mediante recolecciones superficiales y sondeos de 40x40 cm. y excavaciones horizontales buscando descubrir el máximo de elementos culturales existentes. Las excavaciones con trincheras estratigráficas (inicialmente de 2x2 m.) se ampliaron en áreas de importantes rasgos arqueológicos relacionados con actividades antropicas y de vivienda. En una etapa posterior se recurrió a la excavación de trincheras de 4x1 m. con el fin de tener una idea

clara de la distribución de las capas culturales del sitio y discernir una serie de importantes hallazgos que se relataran a continuación.

En La Selva el cultivo del café reciente permite recolectar material cerámico y lítico, mientras que en zonas de cafetales más desarrollados (caturro y variedad Colombia) la visibilidad en la superficie era casi nula impidiendo las labores de recolección. Al final del trabajo de rescate arqueológico se había descubierto un área total de 47 m<sup>2</sup> distribuidos en 14 unidades de excavación de 4x1, 2x2, 2x1 y 1x1 metro.

#### **1.c.1. Trabajos de Prospección**

Para la etapa de prospección se siguió el eje del trazado del Gasoducto de Occidente a su paso por la planada usando como punto de partida el mojón

del Km. 5 colocado en el sitio cerca de la planada (Mapa 7). Las recolecciones superficiales de materiales arqueológicos se concentraron en los sectores planos de la terraza y en pendientes adyacentes dentro de los 16 m. del derecho de vía para la tubería. En total ocho recolecciones superficiales dieron unos 180 fragmentos cerámicos por un máximo de 50 tiestos en el lote S05 y un mínimo de 1 tiesto en S01. Otra recolección que señaló una alta actividad cultural fue el lote S12 con 44 tiestos en la parte SE de la planada.

### 1.c.2. Sondeos

Los cateos de 40x40 cm. se practicaron en la mitad occidental de la terraza donde el crecimiento vegetal no permitía hacer recolecciones superficiales a satisfacción (Lámina XV,

B). Los sondeos representan además una primera visión de la estratigrafía del sitio previamente desconocida. Un total de 1.188 tiestos se obtuvieron por este medio en 49 sondeos con un máximo de 50 fragmentos en S17 y un mínimo de 1 tiesto en S13 y S18. Los cateos atravesaron en promedio unos 60-65 cm. del subsuelo. Gracias a los cateos se observó que el suelo constaba de un horizonte pardo-oscuro con dos capas, una pardo-clara arcillosa a partir de los 30 cm. en S09, S13 y S14 y otra más profunda a los 50-55 cm. La primera capa dio la mayoría del material arqueológico incluyendo lascas en baja frecuencia, mientras la segunda parece mostrar muy poca evidencia de artefactos o rasgos culturales, a excepción de los sondeos S13 y S16 donde la capa inferior guarda una mancha de tierra revuelta.

Los sondeos realizados en el sector noroeste de la planada permitieron ubicar zonas con una mayor densidad de artefactos culturales (cerámica y artefactos líticos) donde se realizaron las excavaciones de las trincheras LS1 y 2 (La Selva 1 y 2). Esta etapa de prospección se extendió y comprendió la realización de 40 sondeos y 10 recolecciones superficiales. Cabe anotar que los sondeos se ampliaron en número en la parte noroccidental de la planada prácticamente cada 5 m. a lo largo de los ejes norte-sur y este-oeste, tratando de delimitar un rasgo que será descrito más adelante junto con las excavaciones.

Adicionalmente, se practicaron sondeos con "media caña" al fondo de estos nuevos cateos para tener, dentro de lo posible, un mayor información

sobre la estratigrafía del sitio. Otros sondeos que proporcionaron información relevante para la evaluación del área a excavar fueron los 21, 22, 23, 24, 28, 31, y 32. Estos sondeos se profundizaron con ayuda de la media caña con el objeto de delimitar contextos arqueológicos de importancia.

La clara concentración de materiales y una huella de poste en el sondeo SI8 en la parte noroccidental de la planada fue suficiente para continuar con la etapa de excavaciones en el lugar de estudio.

### **1.c.3. Excavaciones Sistemáticas (Prospecciones, Sondeos y Excavación)**

Con base en los criterios anteriormente expuestos se implantaron trincheras en el extremo noroeste de la terraza. Dos trincheras iniciales,

denominadas LS1 y LS2 (La Selva 1 y 2), se localizaron a 105 m. del banderín km. 5 + 000 del ramal a Marsella y dentro de los 16 m. del derecho de vía que obtuvo **Ecopetrol** para la construcción del gasoducto. Las trincheras se excavaron por niveles artificiales de 10 cm. hasta un nivel donde la capa parda-claro amarilla subyace las capas con restos arqueológicos. El horizonte pardo-oscuro observado en la etapa de prospección, consta de las siguientes capas: una capa café oscura superficial de unos 40 cm. de grosor y una pardo-oscuro con mayor concentración de restos culturales.

La trinchera 1 dio abundante material cerámico en las dos primeras capas y ninguno en la tercera. Concentraciones de fragmentos cerámicos y trazas de carbón se

hallaron especialmente en la capa pardo-oscuro y fueron recolectadas junto con muestras de suelos para flotación en laboratorio. En la trinchera LS1 la excavación de una mancha de configuración semicircular llevó al descubrimiento de una capa diferente y más profunda que las encontradas hasta ese momento (Figura 33; Rasgo I). De esta manera la estratigrafía del lugar se hizo más compleja con respecto a lo visto en los primeros cateos y quedó definida de la siguiente manera con su respectiva correlación de formaciones edafológicas de acuerdo al estudio de suelos realizados por la especialista (Jiménez 1996) (Anexo 1).

**Capa 1:** Café-oscuro húmica con raíces y abundante material cultural, consta de un horizonte superficial hasta los 28 cm.

(Figuras 34, 35 y 36). Corresponde a los horizontes A1 y A2 de textura franco arcillosa arenosa a franco arenosa y una estructura de bloques subangulares fuertes a moderados. Representa una fase final de la formación de la superficie de la planada marcada por erupciones de volcanes en la Cordillera Central que depositaron capas de ceniza y arena volcánica.

**Capa 2:** Pardo-oscura desde 28 cm. de profundidad en la parte norte y desde los 5 cm en la parte sur, contiene abundante material cultural, carbón y mayor consistencia que la capa anterior. Estas características lo señalan como el piso antrópico de la ocupación cerámica de La Selva y conforma un primer horizonte enterrado (Ab1) hasta los 38-48 cm. de profundidad. La textura es franco

arcillosa arenosa al tacto (limosa en el laboratorio) muy similar a la de la capa 1 con la cual se mezcla en sectores o desaparece dentro de ella (Figura 36). Su formación ocurrió hace más de 1.000 años coincidiendo -y causada en parte por- la ocupación prehispánica más reciente.

**Capa 3:** Rellenos de tierras negras y café-oscuras mezcladas que se reconocen por su diferente consistencia con los estratos que las limitan y por paredes que son fácilmente excavadas con el palustre.

**Capa 4:** Pardo-clara amarilla, denominación que cubre un área de transición de difícil definición en un límite discreto hasta su total transformación en una capa amarilla gredosa con abundantes huellas de

bioturbación, **krotovinas** (huecos producidos por insectos y raíces) y con poca o nula presencia de material cultural a excepción de algunos sectores de la planada. Su textura es franco arcillosa arenosa con estructura de bloques subangulares moderadamente desarrollados. Clasificada como *Endopedon* con profundidades de 48 hasta 80 cm. (Horizonte B) en la parte norte donde es interrumpida por la capa 5 y en la sur hasta los 180 cm. donde se transforma en el Horizonte C a unos 125 cm. de profundidad (Figura 36 y 37). Pertenece en la historia morfológica de la planada a etapas de gran actividad volcánica de comienzos del Holoceno: "lapso en el cual se depositaron cenizas y lapilli sobre una paleosuperficie en algunos casos formada por pisos, suelo superficial de siembra en la parte norte,

y por una ladera en su último nivel de erosión en la parte sur." (Jiménez 1996) (Anexo 1).

**Capa 5:** Pardo-oscuro firme al tacto, subyace a la Capa 4 en un área reducida de la planada a unos 80-100 cm. de profundidad con carbón y material cultural en el que predominan **artefactos de basalto tallados** (lascas y desechos de talla), piedras al parecer quemadas así como algunas "**azadas**" (Figura 36). Este es el segundo horizonte enterrado y su morfología es irregular, la textura es franco arcillo arenosa y estructura de bloques subangulares moderados. Pertenece en la secuencia de suelos de La Selva al precerámico de la región (fechado hacia el VI milenio A.C.). Formo la cima original que fue erosionandose hasta ser nuevamente sedimentada por

procesos volcánicos.

Teniendo en cuenta las características de la capa 5 hallada en LS1, se extendió la prospección por medio de sondeos con el fin de conocer su distribución en la planada; su área total comprende una extensión de unos 25x18 m. limitada al sector nororiental de la planada (Mapa 7).

A partir de los resultados obtenidos en las Trincheras LS1, LS2 y LS3, el área excavada se fue extendiendo paulatinamente. En LS3 (2 x 2 m.) se profundizó hasta 65-70 cm. (Capa 4), punto en el cual los materiales culturales desaparecieron. Las capas 1 y 2 presentaron abundante material, dentro de las mismas se destacó un rasgo que incluía una olla de mediano tamaño que a la vez incluía fragmentos de otras vasijas en su interior. Dos muestras de carbón, una al

nivel de las vasijas y otra inmediatamente debajo dieron dataciones respectivas las fechas de 1.015 D.C (Cal 980-1.040 D.C.) (Beta 87506) y de 990 D.C (Cal 855-1150 D.C.) (Beta 87185). Este rasgo, a su vez, cubría una huella de poste (Lámina XVI, A y Figura 35). Al vaciar el contenido de este último rasgo (rasgo III) se determinó que su diámetro era de 25 cm. y se profundizaba hasta 60 cm. En la pared oeste se halló otra huella de poste que se profundizó hasta 45 cm., la mitad de esta huella de poste se excavó en el perfil oeste y se dejó la mitad para excavarla en la cuadrícula adyacente (Lámina XVI, A y huella de poste, Figura 33).

La trinchera LS4 unió los dos tramos iniciales del área excavada en la parte norte que denominaremos Área A de excavación (Figura 33). Al excavar la

capa 2 se halló un piso de vivienda sobre el que descansaban varios fragmentos de vasijas con huellas de hollín; se rescató igualmente un plato casi entero con pintura positiva roja y blanca (Lámina XVI, B). Dos muestras de carbón asociado con las vasijas y el piso de ocupación dieron fechas de  $330 \pm 70$  D.C. (Cal 130-440 D.C.) (Beta 87186) y  $420 \pm 70$  D.C. (Cal 245-590 D.C.) (Beta 87187). Continuando la excavación del nivel subyacente varios rasgos se hicieron manifiestos: 5 huellas de poste de pequeñas dimensiones registradas con los números 3, 5, 6, 7, y 8 sin una aparente distribución regular por lo que pudieron haber sido soportes de estructuras internas de la vivienda.

Una segunda fase comenzó con la excavación de dos cuadrículas en la parte sur de la planada; allí los sondeos

con la ayuda de la "media caña" señalaron la existencia de un nivel a unos 100 cm. de profundidad que contenía toscos artefactos líticos del precerámico, lo cual permitía hacer un paralelo con la zona de actividades reseñada en el Área A. Se trazaron dos cuadrículas; en la primera, denominada LS5, fue factible diferenciar las capas relacionadas previamente: 1, 2 y 4 (Figura 37), además de posibles huellas de poste, una con escasos 8 cm. de diámetro y que presentaba de perfil una forma cónica lo cual indicaría más bien un objeto con uno de sus extremos en punta que un poste para sostener algún tipo de vivienda (Lámina XVII, A). A unos 110 cm. de profundidad se halló un nivel con algunas piedras y lascas. Las excavaciones revelaron también una sutil diferencia en el color de la capa 4 a esta profundidad donde la

capa de ceniza volcánica amarilla se torna de una coloración verdosa que también había sido advertida en algunos de los sondeos hechos con anterioridad (Lámina XVII, B).

Inicialmente se pensó que estos artefactos habrían llegado a esa profundidad por perturbación del suelo; sin embargo, esta apreciación fue errónea ya que nuevos hallazgos de este tipo se reportaron en las trincheras LS11 y LS7. La trinchera LS5 mostró bastante bioturbación en las dos primeras capas hacia la mitad sur, aunque se encontraron varias concentraciones de cerámica a unos 35 cm. de profundidad asociadas a un piso de vivienda (Lámina XVIII, A). Una muestra de carbón de este nivel dio como resultado una fecha de 690 D.C. (Cal 665-780 D.C.) (Beta 87507) (Figura 38). Esta parte de la trinchera se aisló

con facilidad de la parte más perturbada por acción de una raíz grande, el suelo era compacto y el material cerámico incluía fragmentos diagnósticos, tiestos con engobe naranja y pintura blanca y una nariz de una figurina.

En el Área A se continuó con la excavación de 3 cuadrículas y una trinchera de (2 x 1 m.) LS6, LS8, LS10 y LS12. La trinchera LS6 limitó al norte con LS4, mostrando una gran cantidad de rasgos entre los cuales se excavó una mancha de tierra pardo-oscuro que presenta material cerámico y carbón vegetal (Lámina XVIII, B y Figura 39), además de la presencia de una "zanja" de 10 cm. de profundidad que atravesaba la excavación en sentido sureste - noroeste. Lo más notable lo constituye un pozo de forma circular en la parte sur de 95 cm. de profundidad y de planta casi circular (Figura 33;

Figura 39; Lámina XIX, A); cabe anotar que estos rasgos aparecen en el mismo nivel de las supuestas huellas de poste (30-40 cm. de profundidad) y habrían sido creadas en la misma época.

En LS8 adyacente a LS1 se descubrió un pozo de planta trapezoidal (Figura 40), que una vez excavado reveló una serie de hoyos presentes en la matriz de la capa 4; fuera de materiales típicos de un relleno se encontró tierra mezclada, carbón y fragmentos cerámicos y de talla. Una muestra de carbón tomada del nivel 80-90 cm. fechó el depósito en 5.000 años de antigüedad ( $3.875 \pm 70$  A.C.) (Cal 3960-3775 A.C.) (Beta 87508). Como el pozo se hizo evidente a partir de la capa 2 a 25 cm. ras de 4 x 1 m. en un eje este - oeste atravesando la planada en su parte más ancha. Esta aproximación puede darnos una imagen

global de la distribución de las capas culturales y naturales a través del sitio de La Selva (Figura 38, 42, 43). La trinchera LS9 se excavó en el borde oeste de la planada en donde existe una inclinación de  $20^\circ$  hacia el zanjón que divide la planada de la topografía circundante (Figura 42). En esencia la estratigrafía continuó sin mayores cambios; la capa 2 se profundiza a medida que se inclina el terreno, esta capa es la que más elementos culturales aportó en comparación con las cuadrículas ya descritas. Entre el material de profundidad, esta fecha debe provenir de la capa 5 la cual es atravesada por el pozo a unos 80 cm. de profundidad y no corresponde a la fecha de excavación del pozo, mucho más reciente según se desprende de su contexto. LS10 de 2 X 1 m. permitió definir el rasgo III -zanja que se

manifestó en LA 6-.

La trinchera LS12 se excavó al sur del área A mostrando una estratigrafía más compleja que la de unidades adyacentes. En ella se encontró un sector de forma irregular con tierra suelta que se denominó rasgo VII (Figura 33). Al excavar, se observó que ocultaba una serie de agujeros que penetraban hasta unos 50 cm. de profundidad, debajo de este nivel se excavó un sector de 2 X 1 m. con el fin de descubrir el suelo de la capa 5. Depositados sobre esta capa a un nivel de 60-70 cm. se observó una concentración de guijarros fragmentados por el fuego y material de desecho de talla de piedra (Figura 41 y 44). Una muestra de carbón fechó estos elementos culturales en  $5.375 \pm 110$  A.C (Cal 5.975-5.585 A.C) (Beta 87189)

Paralelo a la ampliación en el

Área A se llevó a cabo la excavación de trinche cerámico rescatado se hallaron un volante de huso, patas y manos de figurinas y cuerpos de vasijas aquilladas, bordes decorados y otros fragmentos cerámicos. Un pozo que se descubrió en la parte este de la trinchera fue totalmente excavado y se tomaron muestras de suelo para análisis (Lámina XIX, B).

Una segunda trinchera que denominamos LS11 a 16 m. de LS9 y a solo 3 m. de la esquina SE del área A arrojó importantes resultados que se discutirán más adelante (Figuras 33 y 43). A 75 cm. de profundidad y en la capa 4 se ubicó un nivel cultural ya referenciado por el cateo 29. Este nivel contenía numerosos guijarros con fracturas aparentemente intencionales, lascas y dos azadas asociadas a restos de carbón. La fecha correspondiente a

la muestra tomada señaló una antigüedad de unos 9.000 años para este depósito y sus restos arqueológicos ( $7.540 \pm 110$  A.C.) (Cal 7.895-7.415 A.C) (Beta 87188). Aunque las dos primeras capas se hallaban notablemente perturbadas por movimientos de animales o raíces, la capa 4 no tenía evidencias de perturbación excepto unas pocas **krotovinas** y raíces. En la esquina oriental se excavó, al fondo de la capa 2, un gran número de fragmentos cerámicos diagnósticos dentro de los cuales se halló un cuenco con incisiones en el borde y una huella de poste con unos 15 cm. de diámetro y de unos 50 cm. de profundidad (Huella 15, Figura 33).

Terminando el eje oeste-este establecido desde LS9 se excavó la trinchera LS13 cerca al borde oriental

de la planada (Figura 38). La estratigrafía fue normal y una abundante muestra de fragmentos cerámicos se recogió de las dos primeras capas. Aquí como en LS9 no se diferenció un piso de ocupación en la capa 2 (pardo-oscura), un indicio de que las áreas de vivienda de los habitantes del horizonte cerámico se hallaban al margen de los bordes de la planada que eran usados para arrojar las basuras del lugar.

#### **1.d. Resultados de los Hallazgos en La Selva**

Las excavaciones en el sitio La Selva arrojaron como resultado dos tipos de ocupaciones humanas tanto de épocas precerámicas con instrumentos líticos como de grupos agro-alfareros prehispánicos. Estos detalles se resumen a continuación:

(a) Una primera ocupación precerámica fechada hacia el VIII milenio A.C. ( $7.540 \pm 110$  A.C.) (Cal 7.895-7415 A.C.) (Beta 87188). Esta ocupación se caracteriza por guijarros y piedras fracturadas probablemente al fuego, lascas y azadas que se encuentran desde los 65 cm. de profundidad en LS11 y a 100 cm. en LS5. Su edad radiocarbónica la situaría unos 2000 años antes de la siguiente ocupación relacionada con la capa 5.

(b) Una segunda ocupación precerámica en una zona restringida al norte de la planada y asociada a la capa 5 donde el carbón de un nivel cultural registró una fecha de  $5.375 \pm 110$  A.C. (Cal. 5.975-5.585 A.C.) (Beta 87508). A sólo tres metros de distancia en la trinchera LS8 una muestra de carbón obtenida del pozo V arrojó una fecha de  $3.090 \pm 70$  A.C. (Beta 87508).

Aunque la asociación de esta muestra con material precerámico es menos segura debido al contexto de procedencia, referimos el dato ya que el pozo atraviesa los niveles de la capa 5 de donde debió provenir la muestra originalmente.

(c) Una ocupación cerámica que cubrió la mayor parte de la planada en su configuración actual según el trabajo de sondeos, recolecciones y excavaciones en el sitio. Al menos dos áreas de vivienda definidas por restos de estructuras: huellas de poste, pozos de almacenamiento(?), pisos de vivienda, se ubicaron en los sectores sur y norte de la planada. Un total de 18 huellas de poste y 4 más posibles, una zanja (rasgo No III), tres pozos de almacenaje (Nos. II y V en Figura 33), y varios rellenos configuran parte del área rescatada. Cronológicamente este

asentamiento habría sido ocupado por un lapso de siete siglos de acuerdo a las fechas de radiocarbono de  $330 \pm 70$  D.C. (Cal. 130-440 D.C) (Beta 87187) y  $1.015 \pm 70$  D.C. (Cal 980-1040 D.C) (Beta 87506).

**1.d.1. Grupos Cazadores-Recolectores en el Sitio La Selva.  
Correlaciones Regionales y  
Discusión**

Los hallazgos de varios instrumentos líticos de azadas, lascas y quijarros han probado ser uno de los descubrimientos más notables de las labores de rescate efectuadas en la línea del Gasoducto de Occidente. En efecto los materiales procedentes de la capa 5 al norte de la planada y de la capa 4 a una corta distancia y al sur (ver sección de excavaciones) anteceden por varios milenios los materiales cerámicos de ocupaciones

posteriores.

Elementos culturales relacionados con un modo de vida basado en la caza y la recolección (Gnecco y Mohammed 1994), habían sido registrados con anterioridad en el valle del río **Calima** y en el Alto valle del río **Cauca** cerca de Popayán (Herrera et al 1988; Salgado 1989; Gnecco y Salgado 1989). En Calima tres sitios excavados desde mediados de los 80s han permitido definir un conjunto característico de artefactos líticos carente de las herramientas más sofisticadas de cacería de finales del Pleistoceno.

De los elementos comunes descubiertos en La Selva y en el área Calima llama la atención la afinidad de varias herramientas para enmangar o "azadas" que se destacan dentro de los respectivos conjuntos tecnológicos

(Salgado 1989, LAMINA II, III). En La Selva se encontraron un total de 4 azadas completas y algunos fragmentos, la azadas con el código No. 2132B ilustradas en la Lámina XX y Figura 57 (1 -3) fueron halladas en el nivel 70-80 cm. de LS11 fechado en el 7.540 A.C. (Figura 57: 1 - 3).

Esta datación como se ha mencionado estaría registrando una primera ocupación precerámica en los inicios del Holoceno cuando grupos de cazadores recolectores habrían comenzado una adaptación a zonas de bosque más extensas a medida que el rango altitudinal de los bosques andinos se elevaba con el progresivo mejoramiento climático. Este período es también registrado en Calima, en el sitio de **Sauzalito** cuya datación más temprana es del  $7.720 \pm 150$  A.C de donde existe una azada similar a las de

La Selva (Salgado y Gnecco 1989, Figura 8). La semejanza de estos hallazgos se ve reforzada al examinar el contexto de su procedencia: en La Selva así como en dos de los sitios de Calima y otros del valle de Popayán los artefactos y guijarros fueron depositados en una capa de cenizas volcánicas a más de 50 cm. de profundidad. Esta capa fue originada en concepto de la edafóloga en un período de intensa actividad volcánica de la Cordillera Central que determinó una fase inicial de nivelación y erosión de la planada de La Selva (Jimenez 1996) (Anexo 1).

La segunda ocupación registrada en La Selva hacia el VI milenio A.C. dejó un registro material muy similar aunque en un área más restringida de la planada. La formación de la capa 5 de probable origen antrópico se

diferencia de la ocupación precedente por ser un suelo es de color pardo-oscuro y de textura muy firme, con propiedades físico-químicas semejantes a la capa 2. Igualmente, su formación es muy similar a lo encontrado para en el sitio **El Pital** de Calima. La capa 7B de tonalidad gris fue originada presumiblemente por acción de los habitantes allí residentes en el VI milenio A.C. (Salgado 1989).

Tecnológicamente los artefactos de las ocupaciones precerámicas de La Selva son indiferenciables. La mayoría consiste de simples guijarros con poca modificación, hay numerosas piedras probablemente reventadas al fuego, una cantidad considerable de desecho de talla y algunas lascas discoidales. La mayoría de los artefactos fueron trabajados por percusión directa sin retoques aparentes. La materia prima

incluye rocas volcánicas: diabasa, basalto, andesita y metamórficas de tipo esquisto y varios fragmentos de cuarzo. Un examen de una muestra de 14 fragmentos y azadas por Cristóbal Gnecco se sintetiza en la Tabla 24.

La filiación tecnológica del material precerámico de La Selva -y demás sitios del suroccidente Colombiano- es aun objeto de polémica en la arqueología regional. Gnecco y Salgado (1989) no creen que se pueda identificar una sola tradición tecnológica o cultural para el precerámico en esta área. Sin embargo, estos hallazgos y otros de la región Centroamericana y Ecuador compartirían un complejo de artefactos líticos tecnológicamente simples y caracterizados por la ausencia de puntas bifaciales (Gnecco y Salgado 1989). La adaptación que se asigna a estos útiles permite suponer

que responden a una "tecnología portátil, flexible, versátil y curada para responder a problemas logísticos por la discontinuidad espacial- y temporal agregaríamos- de los recursos" (Gnecco y Mohammed 1994).

En suma la llegada de cazadores-recolectores a un medio ambiente de selva tropical determinaría una simplificación de la tecnología lítica en general. Resta agregar que no sabemos que tanto de los recursos vegetales pudieron ser aprovechados en esta temprana época de poblamiento. En Calima existe polen de maíz para el VI milenio antes de nuestra era (Bray 1989), las herramientas al menos parecerían sugerir una base económica más amplia que la cacería la cual se habría visto restringida por el cambio climático, Esto sin embargo, es especulativo hasta tanto no tengamos

reconstrucciones paleobotánicas que desafortunadamente -y por contraste- han sido de difícil realización en las condiciones edafológicas que permitieron el sellamiento de depósitos tan tempranos en la región de este estudio.

#### **1.d.2. Sociedades Agro-alfareras en el Sitio La Selva**

##### **Correlaciones Cerámicas y Resultados**

Dentro del material cerámico rescatado en el sitio La Selva se pudieron reconocer básicamente cuatro tipos cerámicos en una muestra de 3.704 fragmentos: **Café burdo** 41.5%; **Café rojizo** 21.1%; **Baño rojo** 18.5%; **Marrón** 18.2% y Otros 0.5%. Las tablas de frecuencias por unidades verticales y horizontales de excavación permitió ver que el conjunto alfarero parece muy homogéneo en cuanto a la distribución

relativa de estos tipos. Sin embargo, una cuidadosa revisión de los porcentajes revela que al menos dos tipos varían consistentemente a través de los niveles excavados. Por ejemplo en la trinchera LS4 (Área A) donde la muestra fue más grande (N=504), los porcentajes para los cuatro niveles de excavación de los tipos Café rojizo y Baño rojo se distribuyen en forma creciente del nivel 1 al 2 y al 4 en el caso del grupo Baño rojo (Tabla 19). Recordemos que el nivel 3 lo constituyen los rellenos y su variación en porcentaje de tipos puede ser independiente de su popularidad en una secuencia de varios siglos de duración.

Los grupos Café burdo y Marrón disminuyen sensiblemente en los niveles inferiores (2 y 4) y el pico de 50% alcanzado por el tipo Marrón en el nivel 3 corresponde a sólo seis tiestos

del total del nivel como podemos observar en la tabla 20. Una situación similar la podemos apreciar en la tabla y gráfico de porcentajes de la trinchera LS7 (Tabla 21). Esta comparación es relevante porque esta unidad se halla en el sector opuesto del área A y podríamos esperar un comportamiento distinto de haberse tratado de ocupaciones muy diferentes. Allí de nuevo los tipos Café rojizo y Baño rojo tienden a aumentar su representación en los niveles inferiores. La aparente disminución del Café rojizo con respecto al Café burdo en el nivel 2 se ve ampliamente compensada por su incremento porcentual en los niveles 3 y 4. De nuevo el pico de 50% alcanzado por el Marrón en el nivel 3 se explica al ver la tabla de frecuencias donde observamos que esa cifra corresponde a 6 tiestos del total del nivel (Tabla 22).

Esta variación parecería sugerir que estos tipos fueron más populares en las primeras etapas de ocupación de La Selva que por datación de un piso de vivienda en LS4 estaría iniciándose hacia el siglo IV D.C. El tipo Baño rojo en particular incluye numerosos ejemplares de fragmentos decorados con pintura negativa de los cuales se excavó un fragmento grande de una cazuela o plato procedente de ese mismo piso (Figura 45:7). Este tipo se asemeja a cerámicas **Yotoco** de la región Calima y a los decorados con pintura **Cauca Medio** (Bruhns: 1976). También existen vasijas parecidas en el suroeste Antioqueño donde han sido fechadas en el siglo IV D.C (Tabla 23). La posición cronológica de las vasijas con pintura negativa en motivos de bandas delgadas y líneas curvas corresponde en sus inicios al siglo I

D.C. en el Valle del Cauca, mientras que en el Cauca Medio no se contaba con fechas anteriores al siglo XI D.C. (Jaramillo 1989).

Los otros tipos encontrados en La Selva no tienen una posición cronológica tan clara en un contexto regional. Herrera y Moreno (1990) encuentran en Nuevo Río Claro (Caldas) una cerámica muy parecida y logran fecharla hacia finales del siglo X D.C. La cerámica directamente asociada con la fecha proviene de una tumba y consta de cántaros y copas, algunas pintadas en la técnica de pintura negativa (Tabla 23) (Herrera y Moreno 1990, Figura 5e y 5f).

Los tipos Café burdo, Rojizo y Marrón tienen semejanzas muy claras con cerámica encontrada en Chinchiná, Santa Rosa de Cabal, Santuario y Palestina (Caldas) para las cuales se

había determinado una posición más bien tardía en las secuencias historico-culturales del área (Herrera 1989, Otero 1992, Rodríguez 1995). En La Selva encontramos un conjunto de ollas y vasijas que incluye una copa, un cántaro y dos ollas casi completas depositadas en la trinchera LS 3 directamente encima de una huella de poste (Figura 46, 1-3 y Lámina XX y XXI). Este grupo llama la atención ya que corresponde con formas muy típicas del **Complejo Caldas** asignados por Bruhns hacia el siglo XI y XII D.C. (Bruhns 1976) y a los tipos Café, Rojizo y Baño Café Oscuro establecidos por Jaramillo y Moreno con fechas del siglo X y XI D.C. (Tabla 23).

Para el grupo de La Selva contamos con dos fechas del siglo X y XI: 990 D.C (Cal. 855-1055, 1090-1150 D.C.) y 1015 D.C. (Cal 885-1180 D.C.).

Clasificadas como Café rojizo y Marrón las vasijas pertenecen a una posición cronológica tardía que en algunas fuentes se ha dado en denominar el **Quimbaya Tardío I**, presumiblemente iniciándose hacia el 700 D.C. (Rodríguez 1995). Una pequeña discrepancia con este esquema quedaría de relieve al observar que las fechas más tempranas de La Selva (siglo IV y V) asociadas con un piso de vivienda en LS4 y en LS7 (siglo VII) datan también materiales típicos de estos complejos tardíos.

Otras relaciones del material cerámico de La Selva, en especial de los grupos Café rojizo y Marrón señala una afinidad con el subgrupo Aplicado Inciso del Complejo Caldas (Bruhns 1976), y que Herrera y Moreno creen forma un grupo por derecho propio usado por igual en contextos

domésticos y funerarios (Herrera y Moreno 1990). En el sitio de La Selva observamos todo el rango decorativo que caracteriza al Aplicado Inciso (Figura 46, 47, 48 y 49), muchos fragmentos tienen también el típico hollín que se ha descrito en las clasificaciones de este tipo. Un "incensario" encontrado en LS 11 (Figura 46, 3) pertenece a una de las formas más comunes que caracterizan a un subgrupo del Complejo Caldas en los conjuntos estudiados de colecciones privadas y de museos (Brunhs 1976). También, se hallan algunos tiestos clasificados por conveniencia en el grupo Baño rojo pero que en realidad tienen un engobe Naranja sobre el cual se aplicaron gruesas bandas de pintura blanca discernibles al tacto. Este tipo de tiestos es muy común al área de Manizales de donde Bruhns lo

denomina Blanco Grueso sobre Naranja (Brunhs 1976). Su asociación ocurre con el Aplicado Inciso y las fechas de este tipo se reducen a la encontrada por Jaramillo en una tumba de Cantarana (Santa Rosa De Cabal) de  $1.040 \pm 40$  D.C. (Jaramillo 1989). En la trinchera LS7 varios tiestos del Blanco Grueso sobre Naranja fueron fechados en un piso de vivienda a 40-50 cm. en el  $690 \pm 60$  D.C. (Cal 665-780 D.C) (Beta 87507), estos tiestos se hallaron también en asociación con varios del tipo Café rojizo que como se anotó tiene relación con la cerámica del Complejo Caldas (Figura 50).

Finalmente una serie de objetos cerámicos correspondientes a fragmentos de figurinas, volantes de huso, bases de vasijas con impresión de cestería y cuerpos con impresión de textiles encuentran numerosos

paralelos en el repertorio arqueológico de la región (Figura 51 y 52). Dos fragmentos de pies, una mano, una nariz y una boca(?) probablemente pertenecen a las conocidas figuras "retablo" o "caciques sentados" que son tan comunes en colecciones con materiales de "guaquería" (Figura 52:2-6). Bruhns describe extensamente estas figuras reconociendo la imposibilidad de separarlas entre los dos complejos definidos por ella (Bruhns 1976:128). El contexto de hallazgo de estos fragmentos en una zona al borde de la planada parecería indicar que fueron arrojadas con otras basuras sin consideración especial por su significado durante su vida útil; la nariz aguileña (Figura 52, 2) con un agujero para nariguera fue hallada en el piso de LS7 fechado en el siglo VII D.C. Por el momento este parece ser el indicio más

claro de la época de manufactura de estas figuras y vasijas antropomórfas para la región del Cauca Medio.

Los fragmentos cerámicos con impresión de cestería y tejido son bastante llamativos. Una base de una jarra o ánfora grande muestra el entramado de una estera donde se depositó la vasija antes de su quemado (Figura 51, 1). Dos fragmentos de cuerpo muestran en una cara un fino entramado que posiblemente corresponda a mantas u otras telas que se fabricaban en la localidad (Figura 51, 2 y 3) de esto parecen dar testimonio el hallazgo de volantes de huso encontrados en diferentes partes de las excavaciones. Los representados en la Figura 52 tienen además de los clásicos diseños geométricos conocidos para el área Quimbaya, un baño rojo oscuro que acentúa las incisiones hechas en la

parte superior de los objetos.

En resumen podemos decir que el análisis de la cerámica procedente del sitio La Selva ha permitido puntualizar la posición cronológica de algunos de los tipos comunes a la región. Todavía falta precisar la popularidad relativa de cada uno pero como se anota arriba hay razones para creer que los grupos Baño rojo y Café Rojizo hayan ocupado una posición temprana en la alfarería del Cauca Medio. Las relaciones extraregionales de los tipos de La Selva parecen resumirse en dos grandes zonas: el valle del Cauca al sur y el suroeste antioqueño al norte.

La Tabla 23 resume los sitios en estas dos grandes regiones para los cuales hemos encontrado cerámicas relacionadas con La Selva. Para la primera, se observan varias semejanzas

con la cerámica Yotoco y de la tradición "Sonsoide" de amplia dispersión en el centro y norte del Valle (Bray 1989). Por los materiales ilustrados (Bray 1989; Figura 2, 4 y 8; Rodríguez 1989; Figura 1, 2 y 5; Salgado 1986; Figura 16, 27 y 28) se puede aseverar que existieron preferencias de formas comunes por parte de los habitantes de estas regiones: ollas y vasijas carenadas, cántaros y cuencos abiertos y de paredes rectas o cóncavas, copas pedestal y cuenco son algunos de los materiales más comunes para las dos regiones estudiadas. Las dataciones más seguras señalan que esa cerámica estaría en uso al menos desde el siglo VIII D.C. en el norte del Valle (Salgado 1986; Bray 1989) (Tabla 23).

Así como existen semejanzas hay también diferencias en cuanto a motivos decorativos y acabados: en La

Selva hay una ausencia total de las muescas decorativas de la vertiente cordillerana del norte del Valle y asas macizas de sitios en la suela plana del valle. Adicionalmente la cerámica de La Selva tiene mejor acabado en su tecnología general.

Aunque existen varias semejanzas superficiales nos inclinamos a creer que el sistema cerámico de La Selva guarda suficientes diferencias con respecto a la Tradición Sonsoide como para ser incluida en esta. La cerámica "monocroma" es mayoritaria en La Selva así como en zonas aledañas, y si la perspectiva histórico-cultural planteada por Duque Gomez (1970) es válida la cerámica estudiada pertenece a una definida área cultural que abarca el noroccidente del Viejo Caldas.

Otras relaciones de la cerámica

de La Selva se encuentran con el llamado "**Complejo La Sorga**" del suroeste antioqueño. Varias características del sistema cerámico allí existente como la pintura negativa blanca y roja, decoración incisa y vasijas aquilladas han sido fechadas hacia el siglo IV de nuestra era. Estos mismos elementos son comunes en La Selva donde se han visto fechas similares. Estas fechas colocarían al sitio en el Quimbaya Clásico definido para el área a partir de evidencias mejor sustentadas en el suroeste Antioqueño e indirectamente por asociación con material orfebre del Viejo Caldas (Santos 1993; Herrera 1989). Sin embargo, los materiales se diferencian claramente de el tipo Marrón Inciso que es el "marcador" cultural de este período y se asocia más claramente con la cerámica Aplicada Incisa y otros

grupos "domésticos" pertenecientes a los "complejos" **Caldas y Cauca Medio** para los cuales existían fechas desde el siglo X D.C. El tipo Marrón Inciso que es predominante en esa zona del país no es muy común en el Cauca Medio a excepción de conjuntos funerarios en varios hallazgos a través de esta última región (Herrera 1989; Jaramillo 1987).

A continuación se describen en detalle las características de los tipos cerámicos del sitio La Selva: Café burdo; Café Rojizo; Baño rojo y Marrón.

#### **(a) TIPO CAFÉ BURDO**

Pasta: el color varia de naranja a café oscuro 7.5 YR 5/4- 10 YR 6/6, siendo muy común el color café habano. El tamaño de las partículas del desgrasante es generalmente menor a 2 mm. con alguna variación correlacionada con las dimensiones de las vasijas. Por ejemplo, ollas grandes

aparecen con desgrasante más grueso.

La textura es bastante homogénea y la cocción se efectuó en una atmósfera oxidante que normalmente deja manchas grises en las superficies.

Superficie: el color de la superficie es un poco más oscuro que el de la pasta. Esta varía entre 7.5 YR 7/6 café habano y 10 YR 6/3 café claro. Los más oscuros se debe a manchas de cocción, que en ocasiones un baño delgado del mismo color de la pasta le dan a la superficie una textura regular al tacto. Las superficies por lo general resisten bien la erosión, hay huellas de alisamiento y protuberancias de los rollos en los tiestos más grandes.

Formas: Ollas globulares grandes con diámetros mayores de 25 cm, ollas aquilladas cerradas, ollas cuenco y cuencos con diámetros menores de 23 cm.

**Bordes:** los más comunes son los evertidos y reforzados pero existen rectos invertidos hacia adentro con labios redondeados o planos (Figura 53).

**Grosor:** el espesor de las paredes varía considerablemente entre 5 mm. a 28 mm., este grupo por lo general contiene las vasijas más grandes.

**Decoración:** muy pocos fragmentos son decorados, algunos bordes tienen incisión lineal y zonificada.

### **(b) TIPO CAFÉ ROJIZO**

**Pasta:** el color de la pasta varía de rojo 2.5 YR 5/8 a café habano oscuro 10 YR 5/8. La textura es homogénea y los granos del desgrasante no son mayores de 2 mm. La Cocción se efectuó en una atmósfera oxidante y en muchos tiestos hay manchas grises en la superficie.

**Superficie:** la mayoría son bien acabados, alisados y/o pulidos. El color

es usualmente 5 YR 6/8 pero con variación hasta el rojo oscuro 2.5 YR 4/6., aunque se perciben las huellas del alisamiento este grupo tiene una textura más fina que la del café burdo.

**Formas:** Existen ollas globulares con diámetros menores de 42 cm., ollas cuenco, vasijas aquilladas, botellones y copas pedestal (tipo Caldas).

**Bordes:** Se observaron evertidos y de labio redondo, también son comunes los bordes evertidos engrosados y biselados (Figura 54).

**Grosor:** varía de 5 mm. a 25 mm. aún cuando las paredes más gruesas aparecen cerca a bordes reforzados.

**Decoración:** la incisión y algunas acanaladuras en el borde sólo aparecen en la parte superior del cuerpo de vasijas aquilladas.

### **(c) TIPO BAÑO ROJO**

**Pasta:** el color de la pasta es

normalmente crema 10 YR 7/4 aunque puede variar hasta un rosado pálido 2.5 Y 6/8. La pasta tiene por lo general inclusiones de grano fino a mediano. La cocción fue completa aun cuando aparecen manchas de cocción en los tiestos más grandes.

Superficie: este grupo tiene superficies mejor acabadas, el baño rojo cubre una o las dos superficies y cuando esta ausente se presentan bien alisadas. El color varía de rojo a marrón 2.5 Y 3/6 a 10 Y 5/6.

Formas: muy comunes son los cuencos aquillados, siguiendo las ollas cuenco, platos, copas y algunas vasijas miniatura.

Bordes: evertidos reforzados y rectos engrosados de labio plano y redondeado. Existen algunos invertidos de labio biselado o adelgazados (Figura 55).

Grosor: las vasijas de este grupo son por lo general más delgadas que en otros tipos y el grosor varía considerablemente de 4 mm. a 25 mm.

Decoración: en este grupo aparecen más frecuentemente los fragmentos decorados, especialmente pintura positiva y negativa; también ocasionalmente pintura blanca gruesa sobre naranja y la decoración incisa zonificada y aplicada.

#### **(d) TIPO MARRON**

pasta: en este grupo la pasta es usualmente crema 7.5 Y 8/4 pero hay más oscuros en parte debido a la cocción llegando a marrón oscuro 10 Y 3/2. La textura es homogénea y los granos finos, la cocción es generalmente en atmósfera oxidante aunque hay fragmentos con núcleo.

Superficie: el color de la superficie es generalmente un marrón-gris oscuro,

efecto acentuado por la cocción . El color varía de marrón oscuro 10 Y 3/2 a un marrón pálido 2.5 Y 6/2. Es usual que una de las caras tenga un baño del mismo color de la pasta que generalmente esta bastante negro por contacto con el fuego. Las huellas de hollín son numerosas en este grupo. La superficie es algo irregular dejando al tacto las rugosidades entre los rollos y se percibe un alisamiento menos parejo que en los otros grupos cerámicos.

Formas: preponderan las ollas cuenco, ollas con borde reforzado y de boca cerrada probablemente aquilladas (Figura 56).

### **1.d.3. Reseña Etnohistórica**

El paso de la conquista unos cinco siglos después de el último registro cronológico de ocupación cerámica en La Selva dejó un extenso

testimonio sobre la políticas, economía y demografía de los grupos que poblaban la región del Cauca Medio en el siglo XVI (Trimborn 1949; Duque Gomez 1970; Friede 1963). Aunque es difícil extrapolar datos para épocas tan amplias, la continuidad de las formaciones sociopolíticas prehispánicas durante varios siglos anteriores a la Conquista parece ser un tema importante en recientes investigaciones sobre sociedades cacicales (Drennan 1991; Langebaeck 1993).

Uno de los aspectos más interesantes en la documentación etnohistórica que atañen a las sociedades conocidas como "cacicazgos" son los registros demográficos, áreas territoriales y estructuras sociales de los cacicazgos asentados en la región en el siglo XVI.

Estos documentos dan cuenta aunque tangencialmente de "poblados" con varias casas, cercados y centenares de residentes. Carneiro (1991) por ejemplo, retomando a Trimborn (1949), refiere la existencia de aldeas con un promedio de 654 habitantes en la zona habitada por los Armas de la Conquista (Carneiro 1991). Si tomamos esta cifra como base para calcular la población de un cacicazgo quimbaya entre los cinco en que los cronistas dicen se dividía esta nación, con un promedio de 16 aldeas por cacicazgo tendríamos un total de 10.464 habitantes por cacicazgo. Esta cifra parece muy grande teniendo en cuenta factores tales como la relativa dispersión de la población en el paisaje. Las aldeas más que agrupaciones planificadas en su diseño eran conjuntos irregulares delimitados por la topografía

circundante. Según Cieza de León "las casas tienen en lo llano y plazas que hacen de las lomas, que son fenecimientos de las sierras, las cuales son muy asperas y fragosas. Tienen grandes fortalezas de las cañas gordas que he dicho..." (Cieza de León 1553).

Sin embargo, una población de tal magnitud por cacicazgo no sería exagerada de acuerdo a cálculos sobre la población de la etnia quimbaya en las primeras décadas de la Colonia. Fray Jerónimo de Escobar citado por Friede habla de 15.000 indios empadronados, cifra la cual debe multiplicarse por un factor de 4 ya que los españoles sólo se referían a la población en capacidad de tributar (Friede 1963). De esta forma tomando a una u otra fuente es posible confirmar independientemente la magnitud de la población en la época de la Conquista. La población oscilaría

entre unos 55.000 y 60.000 aborígenes en un territorio no mayor que el actual departamento de Risaralda. Con unos índices demográficos tan altos para esa época más remotas no sería sorprendente encontrar una administración política -y consecuentemente una jerarquía social- dividida en los niveles que plantean autores como Carneiro para esta región del Cauca: (a) Cacique Supremo (*Paramount*); (b) Caciques de aldea y (c) Principales/Capitanes (Carneiro 1991).

Información que corrobore estas diferencias sociales también abunda en las crónicas. Cieza de León describe en detalle las costumbres funerarias adscritas a los principales así como las tumbas que él personalmente ayudó a saquear en su recorrido con los españoles Vadillo y Robledo (1553) :

"Cuando los señores se mueren los entierran dentro de sus casas en grandes sepulturas, metiendo en ellas grandes cántaros de su vino hecho de maíz, y sus armas y su oro; adornándoles de las cosas mas estimadas que tienen.." (Cieza de León 1553). Datos sobre la economía de los pobladores de la región hablan de las actividades básicas que constituyeron en tiempos coloniales la base de la tributación y en épocas más remotas el fondo de producción y financiamiento de las elites aborígenes. Friede se refiere a seis actividades a partir de las cuales se tasa a los pobladores de la zona en el siglo XVI:

(a) La agricultura se realizaba en tierras de ladera y el piso térmico templado permitían dos cosechas anuales de maíz. La siembra se practicaba por roza y quema y los cultivos incluían

combinación de maíz y frijol.

(b) Los trabajos de textiles en la zona sobresalío por la calidad de los tejidos en algodón. No sólo el algodón sino también la cabuya eran transformadas en alpargatas y otros productos. Las evidencias arqueológicas de estos productos son mínimas debido a su fragilidad, pero se han encontrado algunos restos de mantas en tumbas y su impresión en cuerpos de ollas y vasijas que señalan un conocimiento muy profundo en técnicas de hilado (Cardale 1988; 1989; Jaramillo 1987, Fotos 45).

(c) La industria alfarera indígena era explotada en el siglo XVI por los españoles extrayendo parte del tributo en lozas de 15 a 30 piezas (dos veces al año) por cada uno de los 40 pueblos que se reseñan en la tasación de 1559 (Friede 1963).

(d) La pesca también fue un producto tasable. De los 40 pueblos citados sólo cuatro no tributaban en pescado por estar en lo más alto de la montaña (Friede 1963).

(e) La explotación de minas de sal se hacía sobre fuentes salobres que al parecer fue una actividad común en el área del Cauca medio como lo atestigua la crónica de Cieza de León (1553).

(f) La explotación aurífera en la zona Quimbaya fue realmente muy pobre a pesar de los grandes hallazgos orfebres. En épocas de la colonia ni siquiera se tasaba este material a los indígenas que poblaban el territorio (Friede 1963). Los objetos de oro de las tumbas de señores y principales son el resultado de siglos de explotación e intercambio con grupos vecinos con mejores acceso a las fuentes auríferas.

Fundadas en esta base

económica los grupos residentes en el Cauca Medio se habrían establecido en la zona hasta conformar sociedades cacicales las mismas que fueron observadas por cronistas del siglo XVI.

#### **1.d.4. Macrorestos Botánicos en el Sitio La Selva**

El examen de las muestras de suelo obtenidas en las excavaciones reveló una serie de importantes datos sobre cultígenos usados en la región. Los análisis e identificación de especies se efectuó en 29 muestras de macrorestos botánicos, los cuales fueron recolectados en rellenos, huellas de poste y pozos de almacenamiento durante las excavaciones de rescate en el sitio La Selva. A continuación se describen estos restos analizados (Anexo 3):

(a) Maíz (*Zea Mays*): se encontraron

fragmentos de copillas y granos de maíz carbonizado, una tusa entera y carbonizada se obtuvo de LS9 en la capa 2. Esta trinchera contuvo una muestra cerámica bastante grande que incluía tiestos con hollín y fragmentos de objetos misceláneos con volantes de huso y partes de figurinas que señalan un sitio de deposición de basuras domésticas de una residencia cercana. Según el informe, la especie cultivada pudo haber sido la llamada "Clavo" reseñada como una especie adaptada a altitudes entre 1.000 y 2.000 m.

(b) Frijol (*Phaseolus vulgaris*): se encontraron semillas enteras carbonizadas pertenecientes a cuatro variedades diferentes. Las semillas fueron excavadas en las trincheras LS6 Y LS8 en los pozos II y V los cuales parecen haber servido como pozos con desperdicios al momento de su

abandono.

(c) Guayaba (*Psidium guajava*): proveniente de las trincheras LS6 del pozo II. Este hallazgo es significativo ya que sugiere la importancia de los frutales en la economía prehispánica, un dato que ya había sido señalado en numerosas crónicas de la conquista.

Otras especies identificadas señalan actividades de apertura de claros en el bosque: platanillo (*Heliconia Sp.*), guava (*Phytolacca rivinoides*) y granadilla (*Passiflora Sp.*) son especies colonizadoras de crecimiento secundario o de márgenes de chagras. Su presencia se puede explicar si suponemos que el asentamiento estuvo rodeado de bosques o las chagras fueron abandonadas estacionalmente para su descanso.

### 1.e. Conclusiones

Las labores de rescate arqueológico efectuadas en el sitio La Selva permitieron la recopilación de una muy valiosa información para el entendimiento de las secuencias culturales de esta región del Cauca Medio. Allí, las excavaciones adelantadas cumplieron con el objetivo inicial de lograr una panorámica lo más completa posible de los desarrollos culturales que tuvieron lugar desde principios del Holoceno con la llegada de cazadores-recolectores y su expansión por el occidente del país.

El hallazgo de un horizonte precerámico claramente relacionado con vestigios similares en la región Calima permite contextualizar la información a nivel regional y dar nuevas bases para el estudio de estos grupos (adaptaciones, organización

tecnológica, dispersión, territorio, etc.). Formulaciones sobre la economía y organización social de los grupos de cazadores-recolectores en el suroccidente del país aun están en una etapa de documentación. Sin embargo, investigaciones recientes han puesto de manifiesto el amplio rango de estrategias de subsistencia que pudo haber caracterizado a estos grupos móviles. El sitio en sí refleja una alta importancia para la investigación de sociedades tempranas en la zona del eje cafetero.

Por otra parte, fechas de varios contextos de un horizonte agro-alfarero han contribuido a integrar en un marco cronológico-espacial varios resultados de los estilos cerámicos comunes en la región. Desde el 330 D.C. hasta el 1.015 D.C. (Tabla 25) existen evidencias de un pueblo sedentario que

habría ocupado la planada de La Selva y zonas similares en los contrafuertes de la Cordillera Central y Occidental. Las manifestaciones materiales de este grupo lo acercan estilísticamente a una tradición regionalizada de cerámica monocroma y estilos policromos de amplia dispersión en el occidente del país. En un comienzo se pensaba que la cerámica de la zona podría pertenecer a tradiciones tardías de las secuencias histórico-culturales del área; sin embargo, la información de La Selva permite ampliar este cuadro cronológico por varios siglos atrás (Siglo IV D.C.) hasta épocas tardías en el occidente colombiano. Por el momento es bueno señalar -como lo han sugerido otros autores (Herrera 1993; Langabaek 1993)- que los cambios estilísticos: simplificación de manufactura, motivos y formas, no necesariamente señalan

una transformación de los sistemas sociales (mayor o menor complejidad) que ameriten la designación de los períodos arqueológicos basados en consideraciones estéticas. Cerámicas generalmente ubicadas como tardías en trabajos anteriores podría estar siendo fabricada varios siglos antes de ese período en la región de estudio.

#### **1.e. Recomendaciones Para el Monitoreo en el sitio La Selva**

Debido a que los estudios de rescate arqueológico en el sitio La Selva aportaron evidencias muy

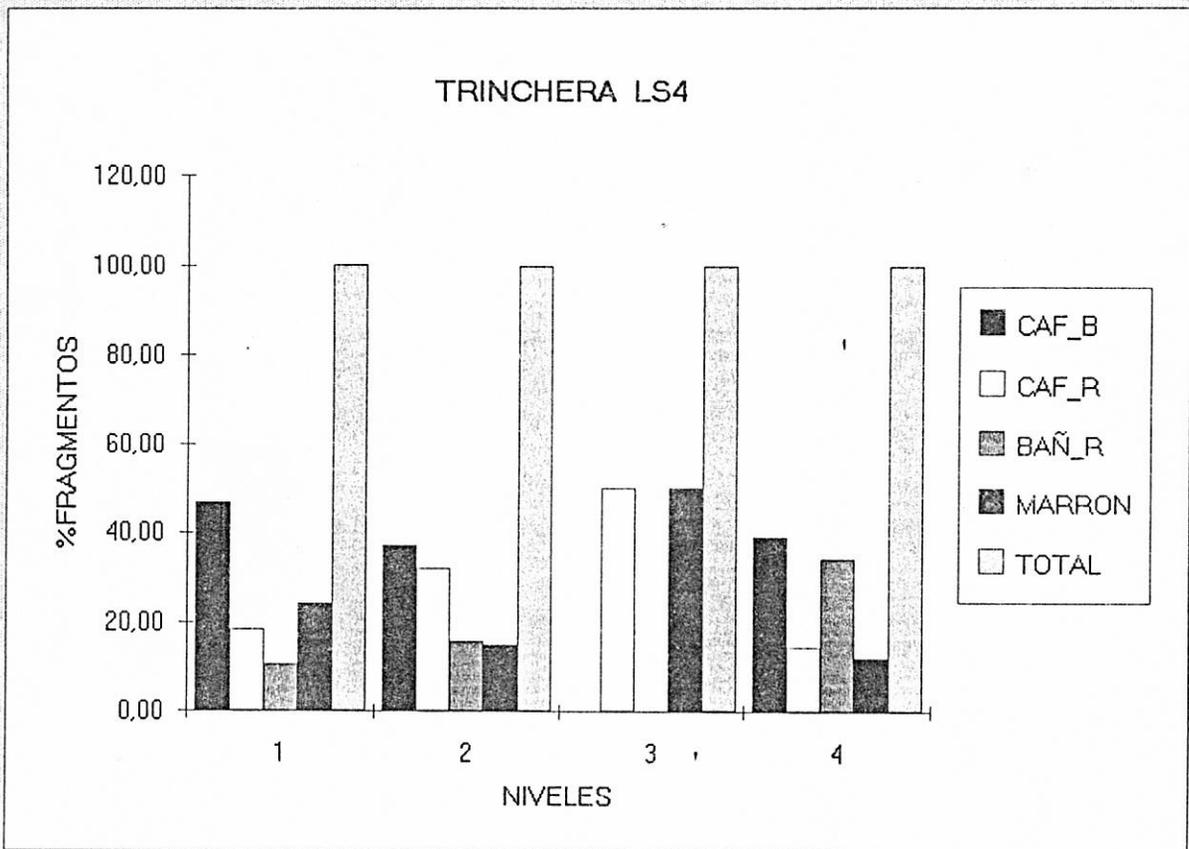
importantes para la historia regional de la zona, se recomienda como único punto plantear por parte de **ECOPETROL** el desvío del trazado de la línea del Gasoducto de Occidente, ramal a Marsella. En el nuevo trazado se debe dejar intactas la zona de la planada y áreas circunvecinas al sitio arqueológico. Se propone que el trazado de la línea se modifique a la altura del km. 4 + 900. El nuevo trazado debe dejar libres el área plana en especial la zona demarcada con el mojón que señala el km. 5 del trazado.

CUADRO DE CALCULO DE PORCENTAJES DE TIPO CERAMICO  
CON RESPECTO AL TOTAL DEL NIVEL

LA SELVA LS4

NIVEL	CAF_B	CAF_R	BAÑ_R	MARRON	TOTAL
1	46,63	18,57	10,71	24,29	100,20
2	37,00	32,00	16,00	15,00	100,00
3	0,00	50,00	0,00	50,00	100,00
4	39,02	14,64	34,15	12,20	100,01

TABLA No. 19

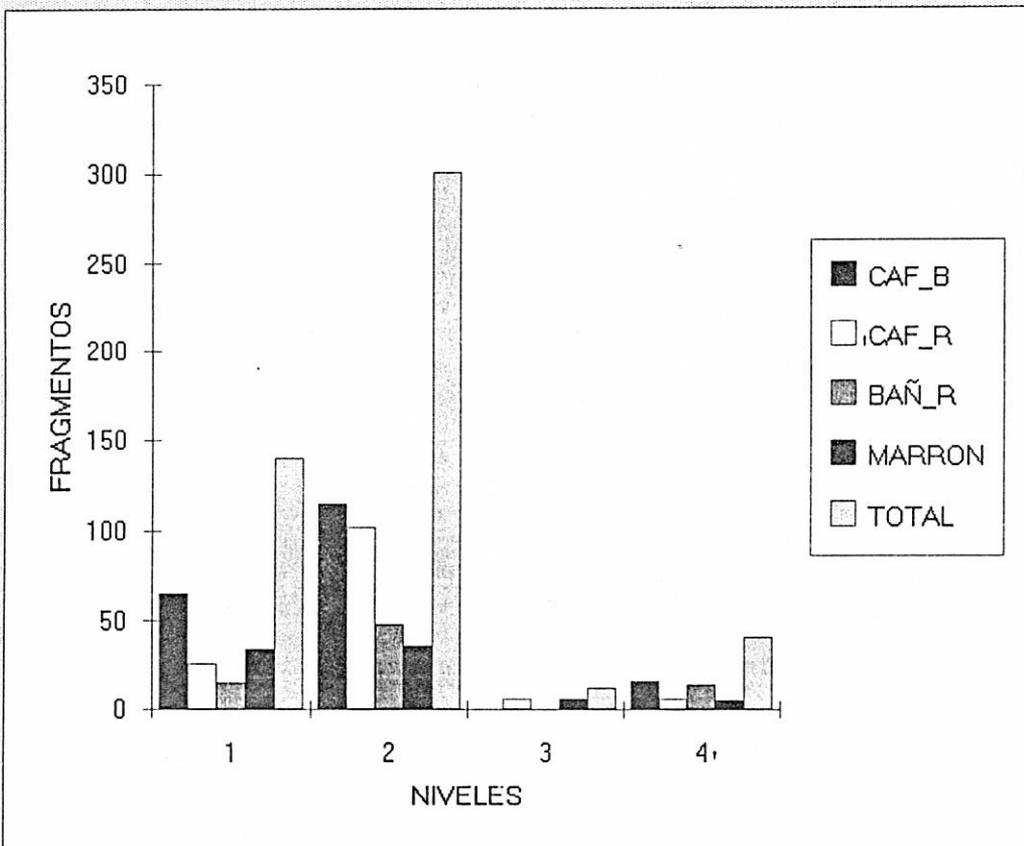


CUADRO DE CALCULO DE TOTALES DE TIPO CERAMICO  
 POR NIVEL DE EXCAVACION

LA SELVA TRINCHERA LS 4

NIVEL	CAF_B	CAF_R	BAÑ_R	MARRON	TOTAL
1	65	26	15	34	140
2	115	102	48	36	301
3	0	6	0	6	12
4	16	6	14	5	41

TABLA No. 20

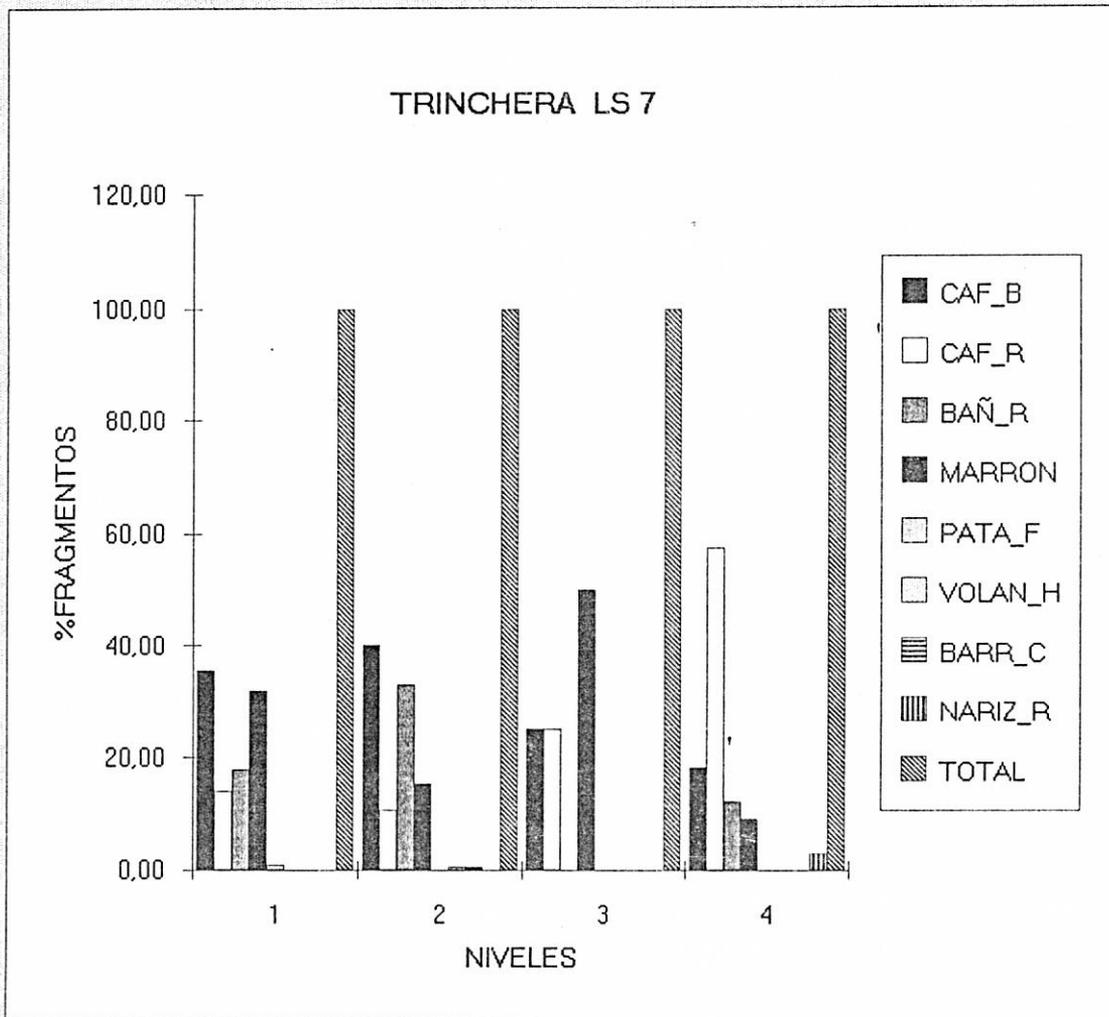


CUADRO DE CALCULO DE PORCENTAJES DE TIPO CERAMICO  
CON RESPECTO AL TOTAL DEL NIVEL

LA SELVA LS 7

NIVEL	CAF_B	CAF_R	BAÑ_R	MARRON	PATA_F	VOLAN_H	BARR_C	NARIZ_R	TOTAL
1	35,51	14,02	17,76	31,78	0,93	0,00	0,00	0,00	100,00
2	40,11	10,66	32,99	15,23	0,00	0,51	0,51	0,00	100,01
3	25,00	25,00	0,00	50,00	0,00	0,00	0,00	0,00	100,00
4	18,18	57,58	12,12	9,09	0,00	0,00	0,00	3,03	100,00

TABLA No. 21

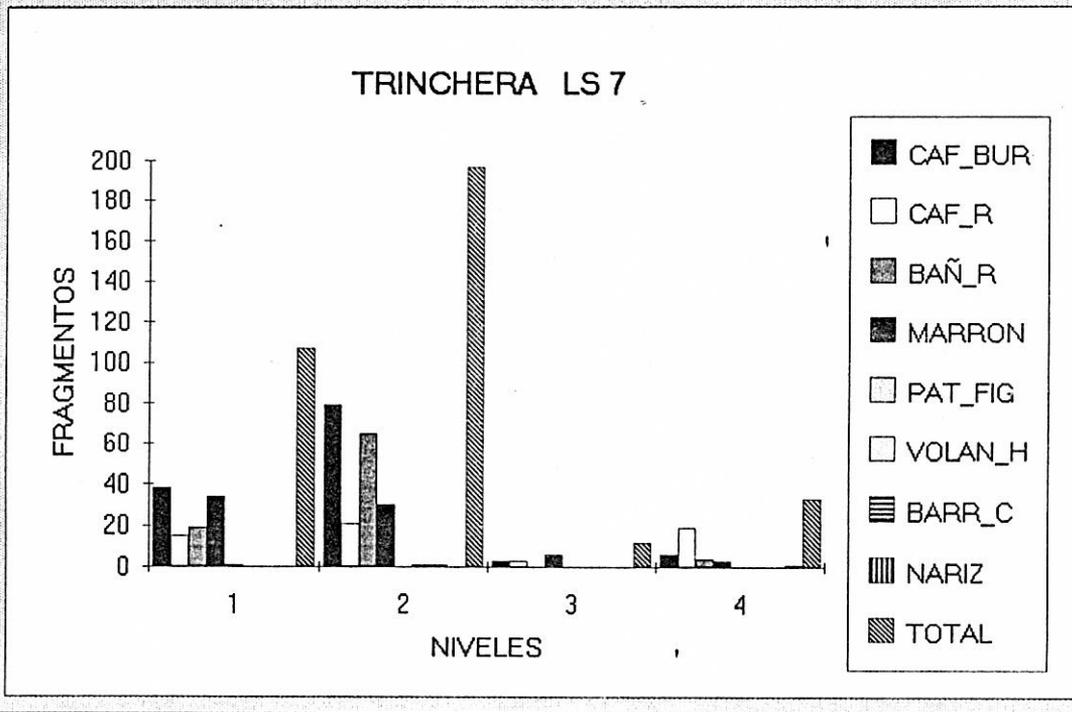


CUADRO DE CALCULO DE TOTALES DE TIPO CERAMICO  
POR NIVEL DE EXCAVACION

LA SELVA TRINCHERA LS 7

NIVEL	CAF_BUR	CAF_R	BAÑ_R	MARRON	PAT_FIG	VOLAN_H	BARR_C	NARIZ	TOTAL
1	38	15	19	34	1	0	0	0	107
2	79	21	65	30	0	1	1	0	197
3	3	3	0	6	0	0	0	0	12
4	6	19	4	3	0	0	0	1	33

TABLA No. 22



**TABLA No 23 CORRELACIONES REGIONALES DE LA CERAMICA DE LA SELVA**

REFERENCIA	SITIO	ATRIBUTOS ASOCIADOS	FASE	FECHA	COMENTARIO
1 Cano 1995:76	Villa Elisa (Santuario)	Tipo Pizarra grueso y medio=café burdo y rojizo	Temprana	2390±60 A.P. Beta 77046	Fecha cerámica en piso de ocupación 30 -40 cm.
2 Otero de Santos 1992:26	La Sorga	Cerámica Marrón inciso, cuenco pintura crema en engobe rojo oscuro fig. B forma 1, pieza 2B, lámina 10	Temprano	380±60 D.C. Beta 70370	Fecha conjunto funerario de cerámica Marrón inciso
3 Salgado 1986:43,88,90,111	Alto de la Soledad	Cerámica Café oscuro, Rojizo, baño rojo: cuenco a aquillados, botellones, decoración incisa lineal. fig.16,17,18.		740±80 D.C. Beta 9466 950±60 D.C. Beta 8064 960±50 D.C. Beta 9467	Fecha relleno de terraza y piso de ocupación en otra terraza, Basurero de fragmentos café oscuro y rojizo.
4 Herrera y Moreno 1990:9-27	Rioclaro	Ollas aquilladas, ánforas, copas, pintura positiva, icisión zonificada. fig.3t9,t10,4,5B.		980±60 D.C. Beta 25641	Fecha piso de ocupación, 60-70 cm.
5 Jaramillo 1989:32	Cantarrana (Santa Rosa de Cabal)	Cerámica monocroma, aplicada inciso: cuencos y vasijas aquilladas, impresión de cestería. fig.8,9 y 10 fotos 34,36,45.		1040±40 D.C. Pitt 0532	Fecha piso cultural 30-40 cm.

6	Brunhs 1976:164-168	Cordoba	Cerámica Cauca medio: pintura negativa, copas pedestal, cántaros, vasos antropomorfos.		1050±120 D.C. Gak 3322 1150±120 D.C. Gak 3322	Fecha tumba con grupo de copas y cuencos.
7	Brunhs 1976:164-168	La Tebaida	Cerámica Caldas: incensarios, ollas aquilladas copas pedestal. fig. 75, 76.		1220±90 D.C. Gak 3320	
8	Bray 1989:106-111	La Margarita (Guabas)	Cuencos esféricos, ollas-cuenco, cántaros cilíndricos, copas.	Sonsoide Estilo Guabas- Buga	1120±110 D.C.	
9	Bray 1989:106-111	Montesito	Cuencos esféricos ollas-cuenco	Sonsoide	1130±150 D.C. Oxa 107 1170±150 D.C. Oxa 106	Fecha tumbas: conjunto de cuencos y ánforas
10	Rodríguez 1989:80-87	Almacafé (Buga)	Cerámica Buga: cuencos, cántaros ovoidales, copas cuerpo simple y pedestal. fig. 6:1, 2, 3.	Tardío II	1360±70 D.C.	Fecha conjunto funerario cerámica Buga.

CONTINUACIÓN TABLA No. 23

**TABLA No. 24 TECNOLOGIA Y ASOCIACIONES DE MATERIAL PRECERAMICO**

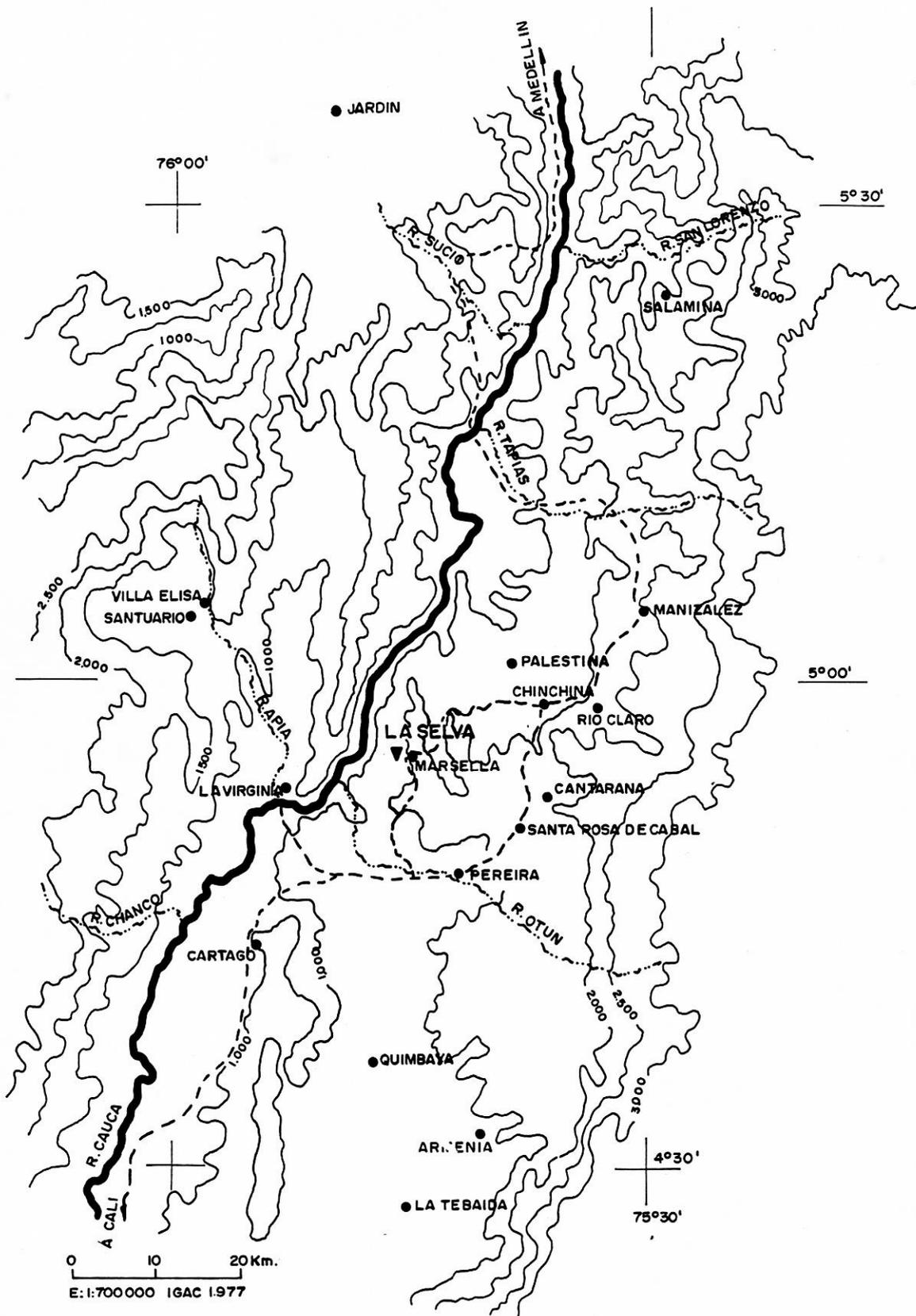
No.	INSTRUMENTO Y CONTEXTO	TECNOLOGIA *	MATERIA PRIMA	DATAACION
1.	Canto rodado:LS1 en capa 5 con desecho de talla y lascas (?)	Erosionado	Andesita	Posible VI -IV milenio A.C.
2.	Desecho de talla:LS1 en capa 5 con desecho de talla y lascas(?)	Percutido	Basalto	Posible VI-IV milenio A.C.
3.	Pieza plana:LS1 en capa 5 con desecho de talla	Sin huellas de uso	Metamorfica Esquisto/Pizarra(?)	Posible VI-IV milenio A.C.
4.	Guijarros explotados al fuego: LS1 en capa 5 con desecho de talla.	Sin huellas de uso	Andesita	Posible VI-IV milenio A.C.
5.	Desecho de talla: LS11 en relleno.	Percutido, erosionado	Andesita	Posible VIII milenio A.C.
6.	Pieza plana: LS11 en capa 4.	Sin huellas de uso	Metamorfica	7540±110 A.C.
7.	Azada: LS11 en capa 4.	Percusión en la parte de la emangadura, presenta pulimento parte distal.	Esquisto	7540±110 A.C.
8.	Frgamento de azada o raspador discoidal: LS11 en capa 4.	Percusión directa en parte distal.	Esquisto	Posible VIII milenio A.C.
9.	Desecho de talla: LS12 en capa 5.	Desecho con plataforma	Sin identificar.	5735±110 A.C.

\* Se realizó un examen visual y no microscopico

**TABLA No. 25 CUADRO RADIOCARBONICO PARA LA SELVA**

NUMERO	FECHA*	TRINCHERA/NIVEL	CONTEXTO Y ASOCIACION
1. Beta 87188	7540±110 A.C.	LS11 70-80 cm.	Capa parda clara verde: instrumento para enmangar, lascas y guijarros.
2. Beta 87189	5735±110 A.C.	LS12 60-70 cm.	Capa pardo oscura enterrada: concentración de piedras, guijarros, desechos de talla, una azada.
3. Beta 87508	3875±70 A.C.	LS8 80-90 cm.	Pozo trapezoidal No. V, parte del relleno atraviesa capa parte pardo oscura enterrada: guijarros y desecho de talla.
4. Beta 87186	330±70 D.C.	LS4 40-50 cm.	Capa pardo oscura, piso de habitación: grupos de tiestos, pintados tipos Café rojizo y baño rojo.
5. Beta 87187	420±70 D.C.	LS4 60-70 cm.	Capa pardo oscura, fondo del piso cultural : aparecen huellas de poste.
6. Beta 87507	690±60 D.C.	LS7 40-50 cm.	Capa pardo oscura: concentración de vasijas fragmentadas tipo Café rojizo y tiestos Blanco Grueso sobre Naranja.
7. Beta 87185	990±70 D.C.	LS3 50-60 cm.	Concentración de vasijas encima de huella de poste.
8. Beta 87506	1015±70 D.C.	LS3 50-60 cm.	Segundo fechamiento para concentración de vasijas.

\* Se da la fecha calibrada

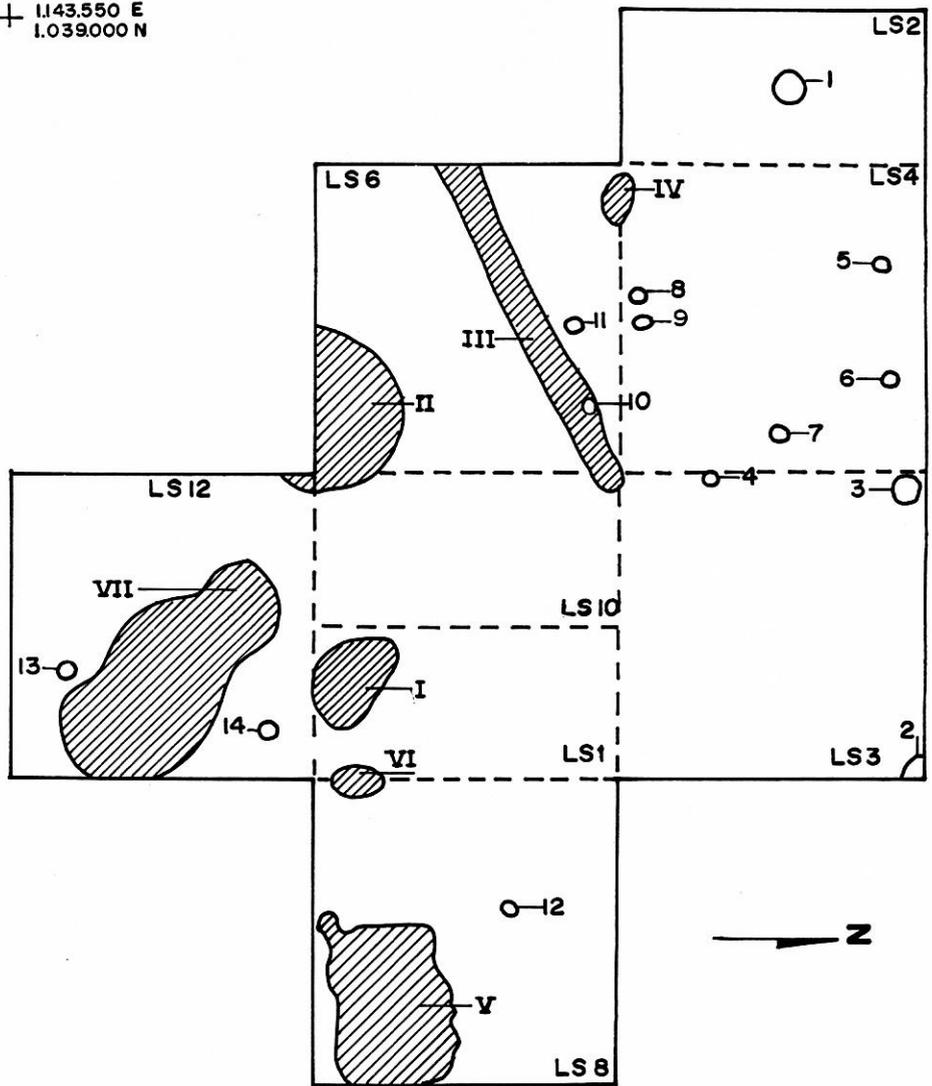


MAPA-6 LOCALIZACION DEL SITIO LA SELVA EN LA ZONA DEL CAUCA MEDIO.



LA SELVA  
AREA A

+ 1143.550 E  
1.039.000 N



- CONVENCIONES -

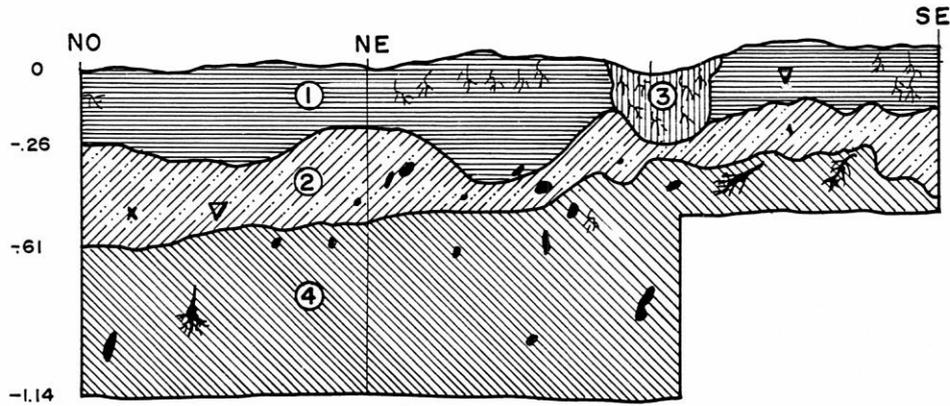
I-14 ○ HUELLAS DE POSTE

I-VII ◐ POZOS Y OTROS RASGOS

0 .50 1.00 m.

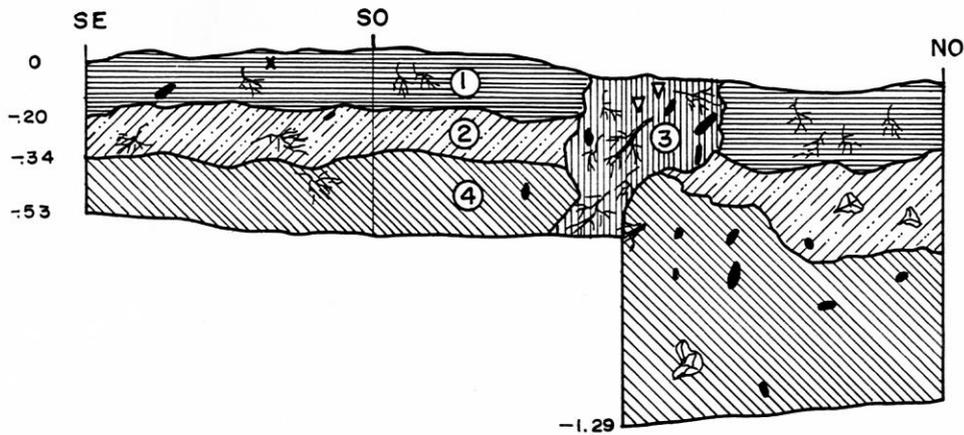
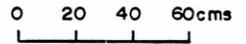
FIGURA-33

# I LS 2



## - CONVENCIONES -

- |   |  |                      |  |              |
|---|--|----------------------|--|--------------|
| ① |  | CAFE OSCURA          |  | RAIZ         |
| ② |  | PARDO OSCURA         |  | BIOTURBACION |
| ③ |  | RELLENOS             |  | LITICO       |
| ④ |  | PARDA CLARA AMARILLA |  | CERAMICA     |



## - CONVENCIONES -

- |   |  |                      |  |          |  |              |
|---|--|----------------------|--|----------|--|--------------|
| ① |  | CAFE OSCURA          |  | RAIZ     |  | PIEDRA       |
| ② |  | PARDO OSCURA         |  | LITICO   |  | BIOTURBACION |
| ③ |  | RELLENOS             |  | CERAMICA |  |              |
| ④ |  | PARDA CLARA AMARILLA |  |          |  |              |

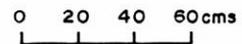
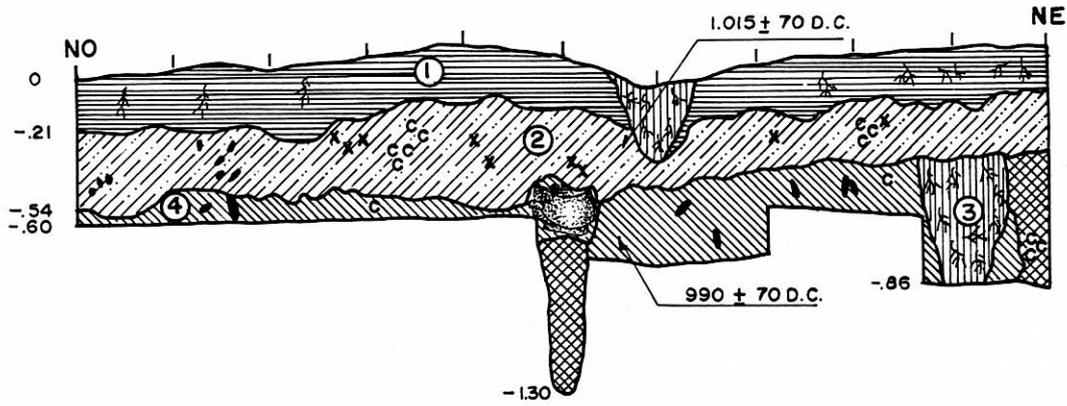


FIGURA-34

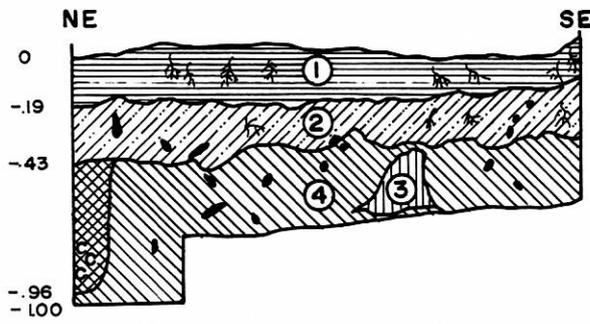
II LS 4

LS 3



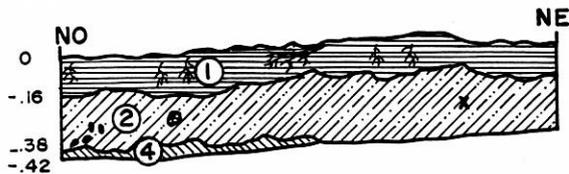
- CONVENCIONES -

III LS 3



- ① CAFE OSCURA
- ② PARDO OSCURA
- ③ RELLENOS
- ④ PARDA CLARA
- HUELLA DE POSTE
- RAIZ
- PIEDRA
- BIOTURBACION
- CERAMICA
- CARBON

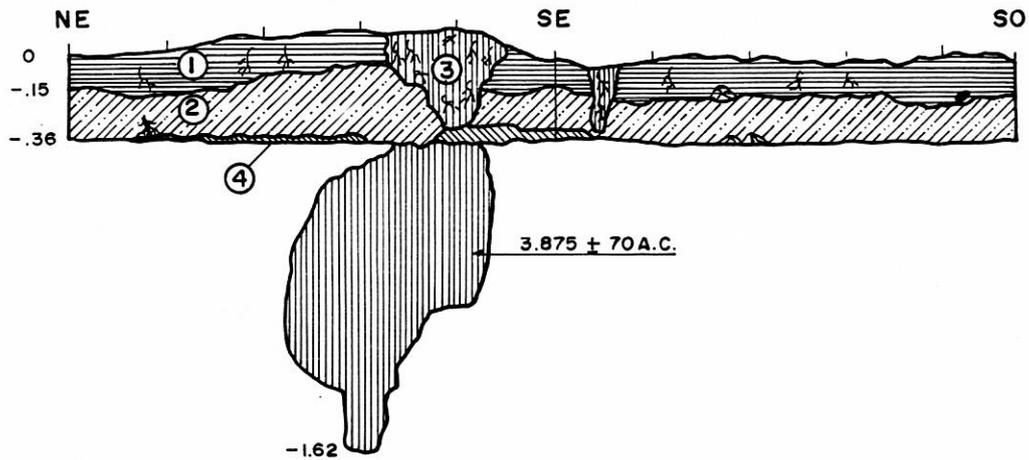
IV LS 8



0 20 40cms

FIGURA-35

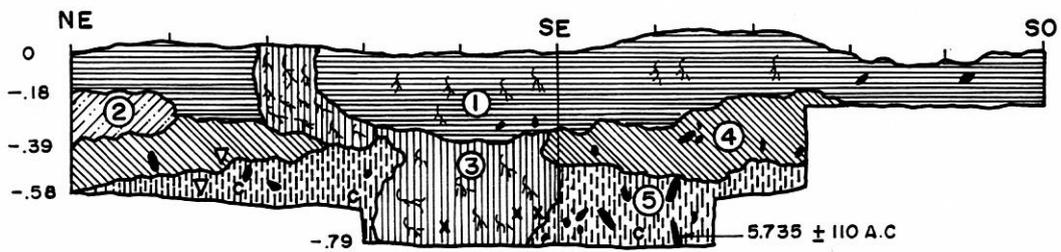
# V LS 8



## - CONVENCIONES -

- |   |  |                      |  |              |
|---|--|----------------------|--|--------------|
| ① |  | CAFE OSCURA          |  | RAIZ         |
| ② |  | PARDO OSCURA         |  | BIOTURBACION |
| ③ |  | RELLENOS             |  | PIEDRA       |
| ④ |  | PARDA CLARA AMARILLA |  |              |
- 0 20 40 60 cms

# VI LS 12

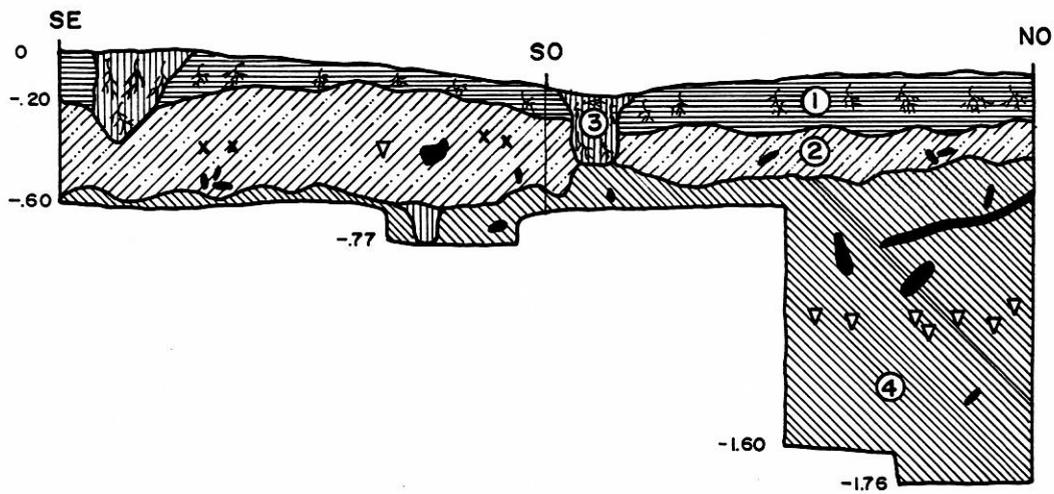


## - CONVENCIONES -

- |   |  |                        |  |              |
|---|--|------------------------|--|--------------|
| ① |  | CAFE OSCURA            |  | LITICO       |
| ② |  | PARDO OSCURA           |  | BIOTURBACION |
| ③ |  | RELLENOS               |  | RAIZ         |
| ④ |  | PARDA CLARA AMARILLA   |  | CARBON       |
| ⑤ |  | PARDO OSCURA ENTERRADA |  | CERAMICA     |
- 0 20 40 60 cms

FIGURA-36

LS 5



- CONVENCIONES -

- ①  CAFE OSCURA
- ②  PARDO OSCURA
- ③  RELLENOS
- ④  PARDA CLARA AMARILLA

x CERAMICA

▽ LITICO

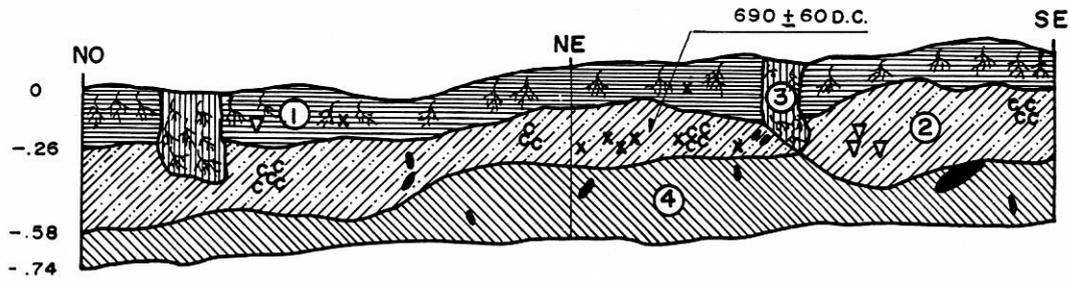
 BIOTURBACION

 RAIZ

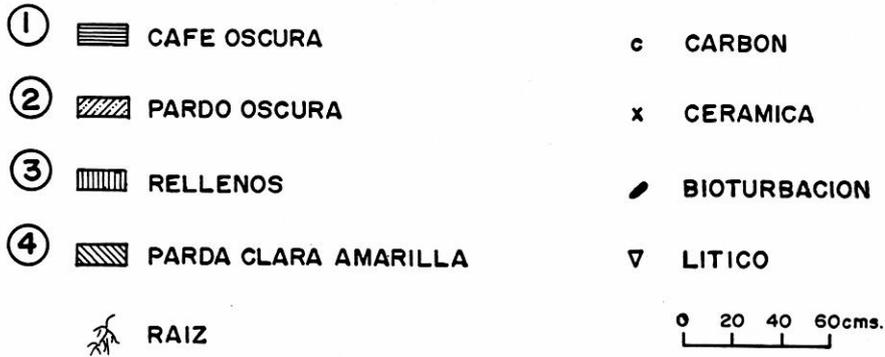
0 20 40 60 cms.

FIGURA-37

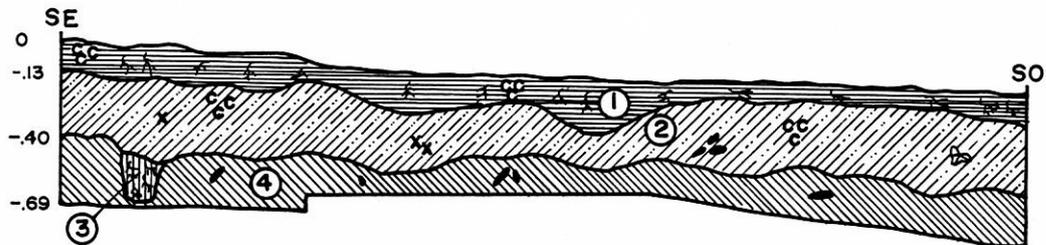
# LS 7



## - CONVENCIONES -



# LS 13



## - CONVENCIONES -

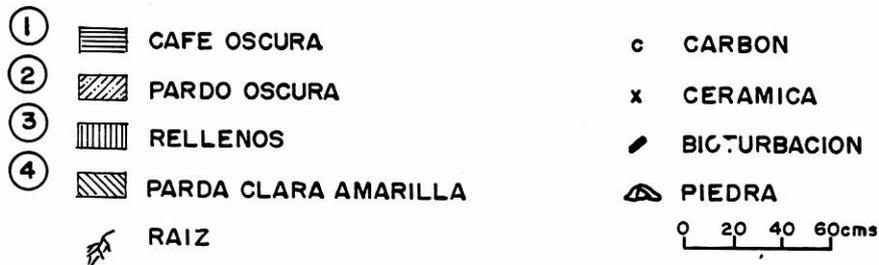
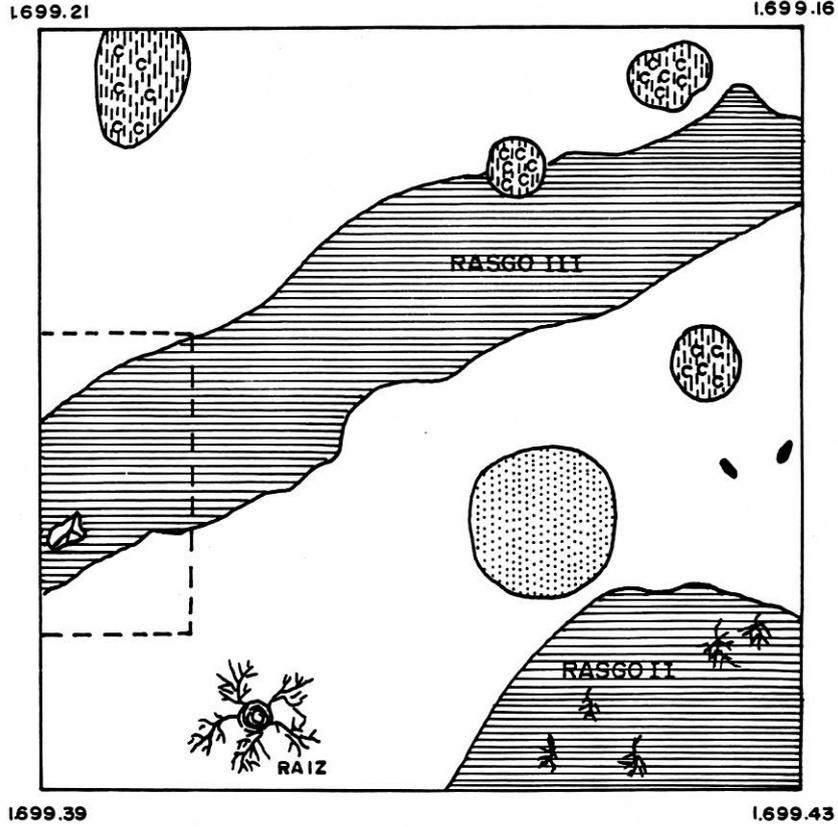


FIGURA-38

**NIVEL-3**  
**LS6**

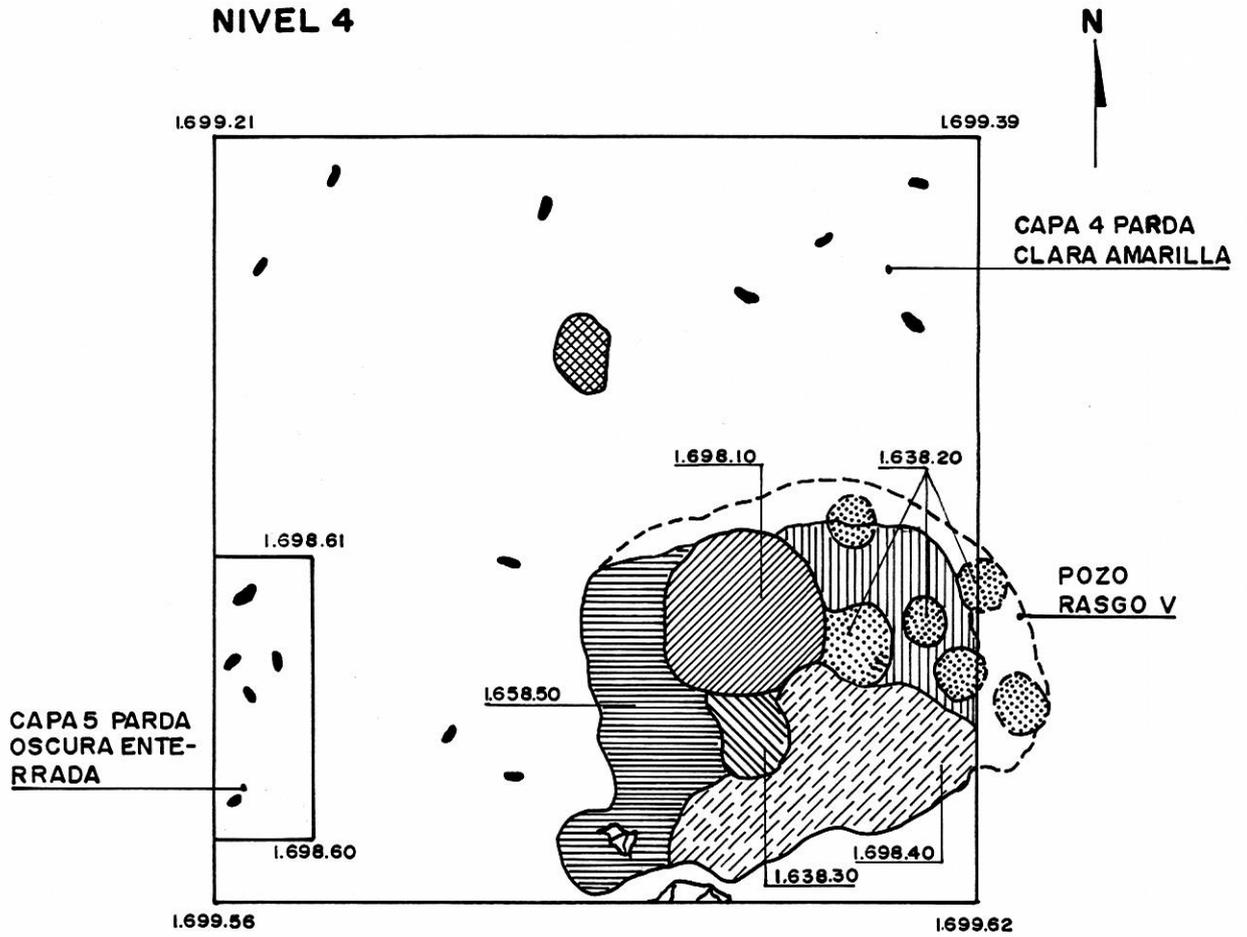


**- CONVENCIONES -**

-  MANCHA CAFE OSCURA
  -  HUECO DE CAFE
  -  MANCHA PARDA OSCURA CON CARBON
  -  PIEDRA
  -  BIOTURBACION
  - c** CARBON
  -  RAIZ
- 0    10    20 cms.

**FIGURA-39**

**LS 8  
NIVEL 4**



**- CONVENCIONES -**

 **HUELLA DE POSTE**

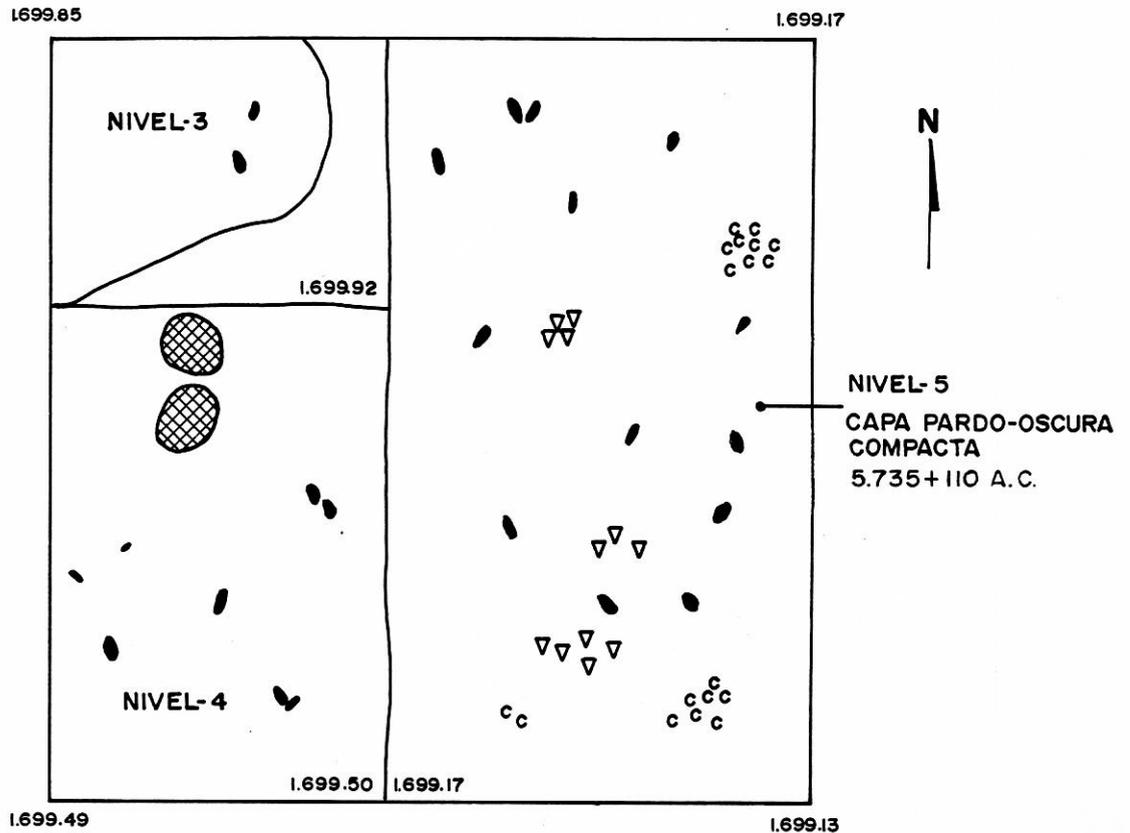
 **BIOTURBACION**

 **PIEDRA**

0 10 20 cms.

**FIGURA-40**

**LS 12**  
**NIVEL 4-5**  
**CAPAS 4-5**



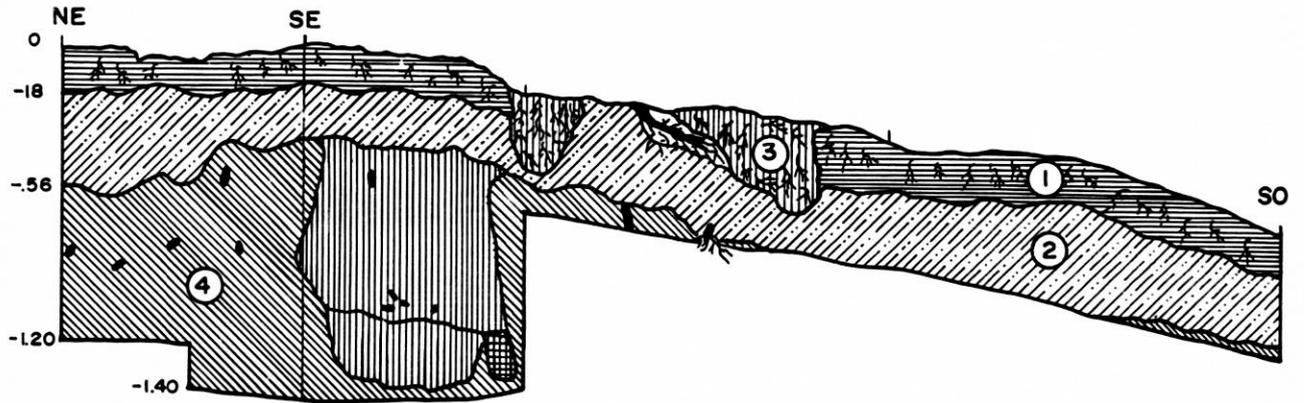
**- CONVENCIONES -**

-  BIOTURBACION
-  LITICO
-  CARBON
-  HUELLA DE POSTE

0 10 20cms.

**FIGURA-41**

LS 9



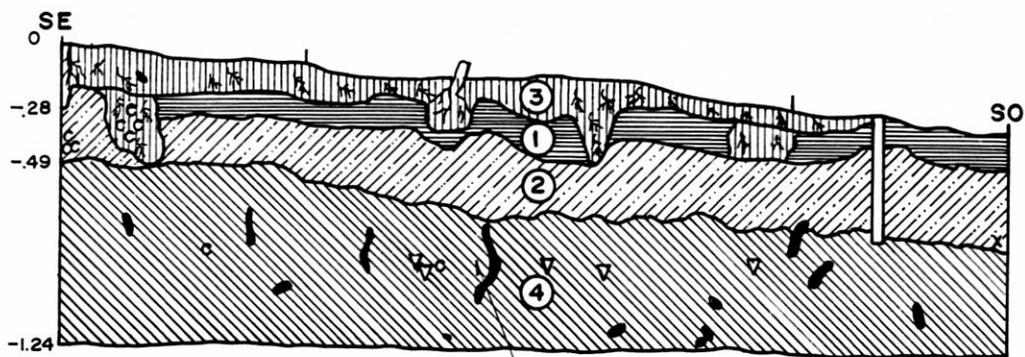
-CONVENCIONES-

- ①  CAFE OSCURA
- ②  PARDO OSCURA
- ③  RELLENOS
- ④  PARDA CLARA
-  RAIZ
-  BIOTURBACION
-  HUELLA DE POSTE

0 20 40 60cms

FIGURA-42

# PERFILES LS II



- CONVENCIONES -



x CERAMICA

U CANALETA

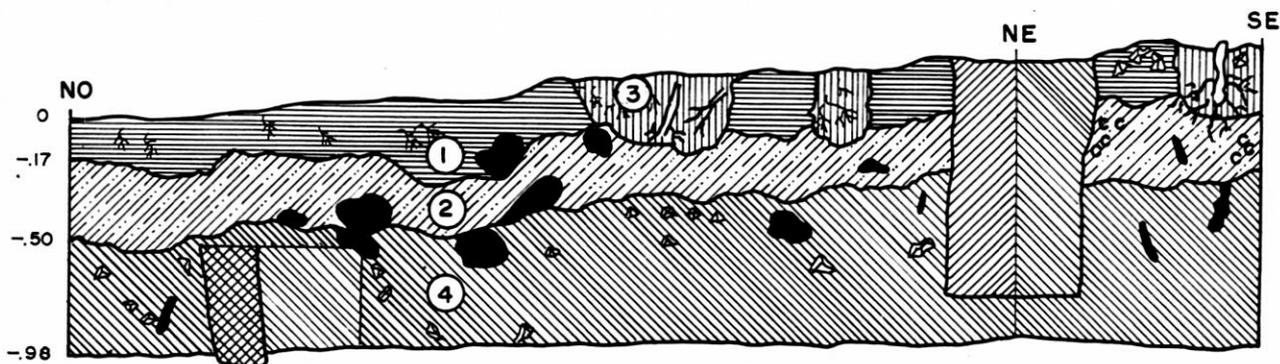
c CARBON

RAIZ

LITICO

BIOTURBACION

0 20 40cms.



- CONVENCIONES -



RAIZ

BIOTURBACION

CATEO

HUELLA DE POSTE

PIEDRA

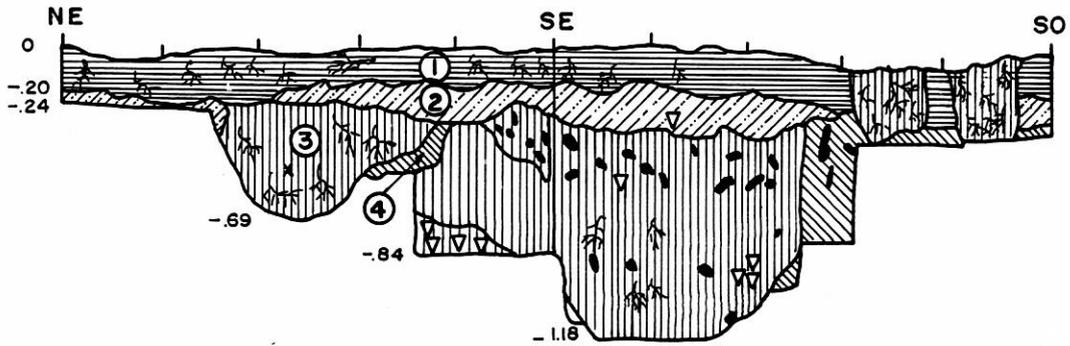
c CARBON

0 20 40cms

FIGURA-43

VII LS 12

LS 6



-CONVENCIONES-

- ① CAFE OSCURA
- ② PARDA OSCURA
- ③ RELLENOS
- ④ PARDA CLARA AMARILLA

RAIZ

▽ LITICO

● BIOTURBACION

x CERAMICA

c CARBON



VIII LS 6

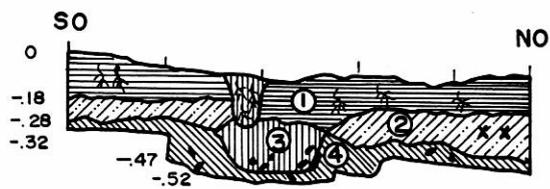
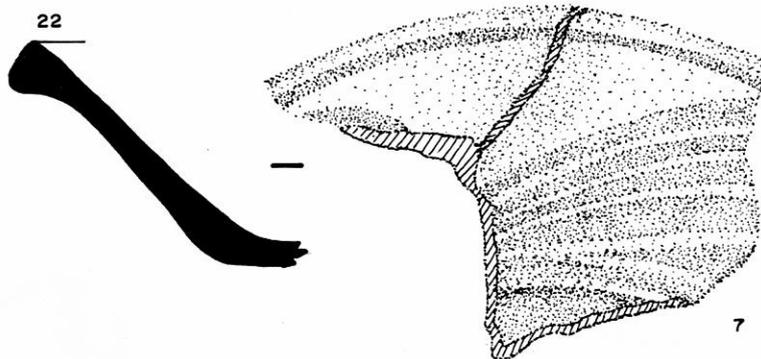
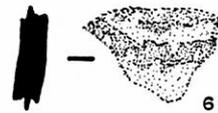
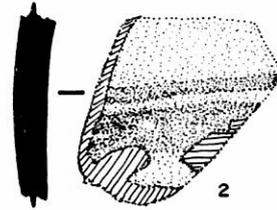
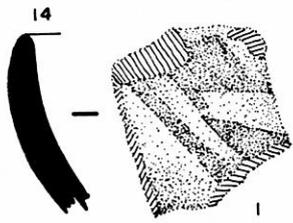


FIGURA-44

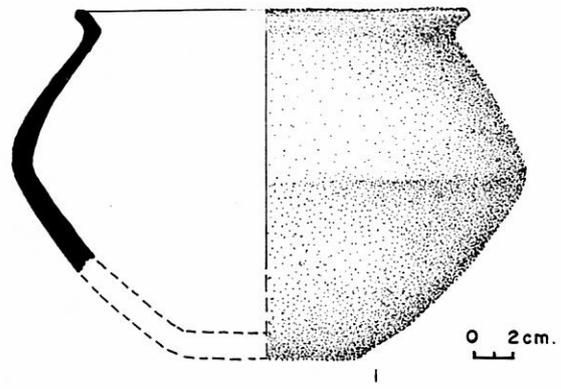
PINTADOS LA SELVA



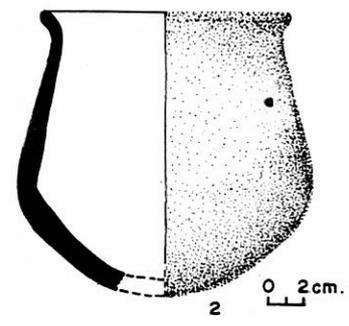
0 2 cm.

FIGURA - 45

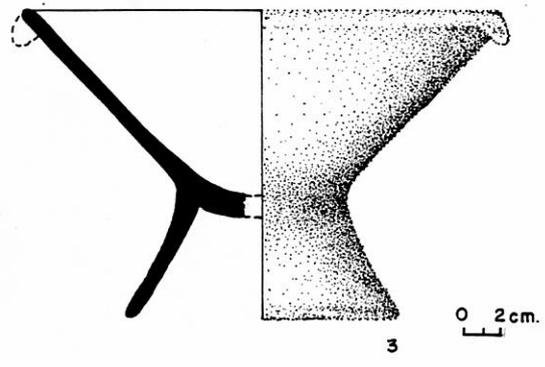
**RECONSTRUCCIONES**  
**GRUPO CAFE ROJIZO**  
**OLLA**



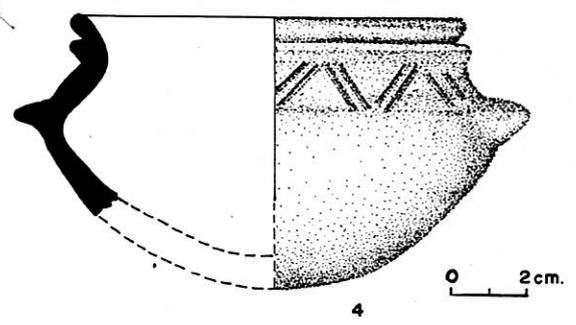
**GRUPO MARRON**  
**CANTARO**



**GRUPO CAFE ROJIZO**  
**COPA**



**GRUPO MARRON**  
**INCENSARIO**



**FIGURA-46**

# DECORADOS INCISOS LA SELVA

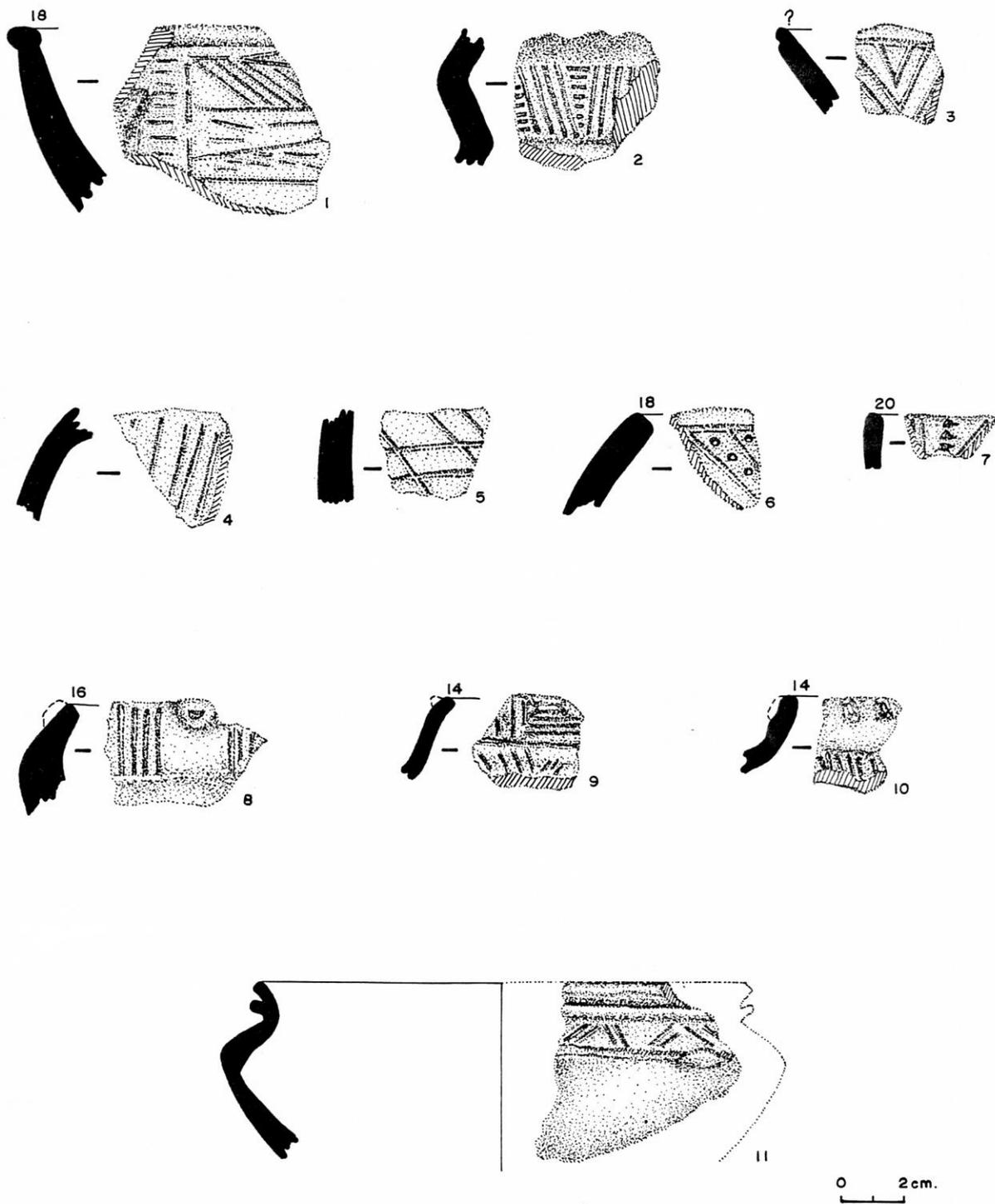


FIGURA-47

DECORADOS APLICADO INCISO LA SELVA

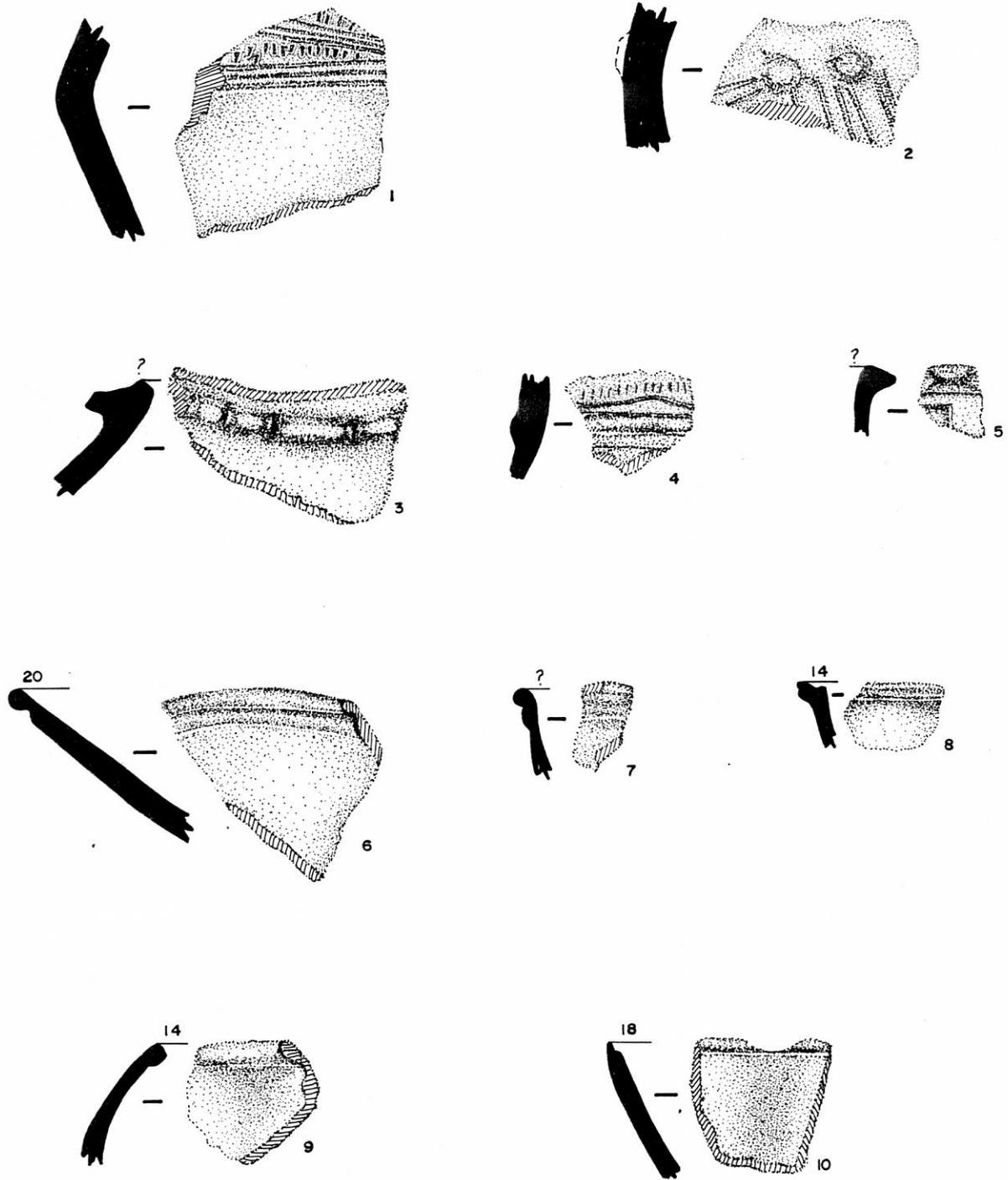
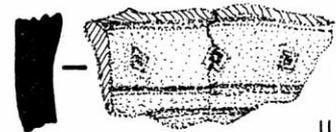
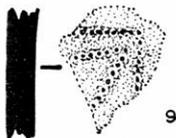
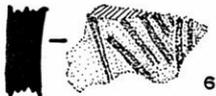
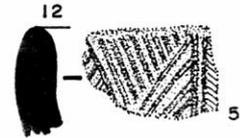
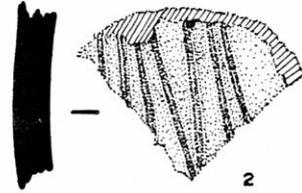
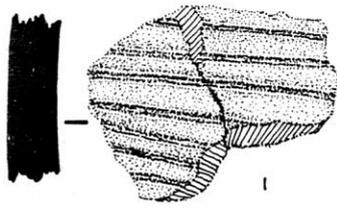


FIGURA - 48

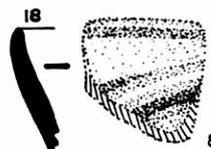
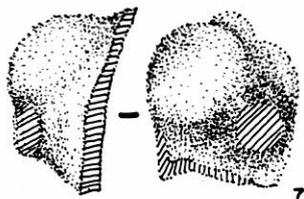
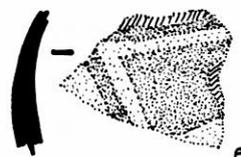
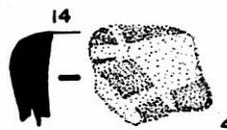
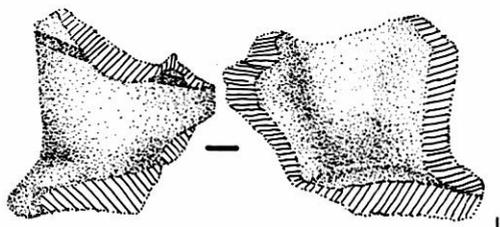
DECORADOS INCISO Y ACANALADO LA SELVA



0 2cm.

FIGURA-49

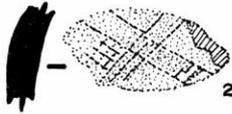
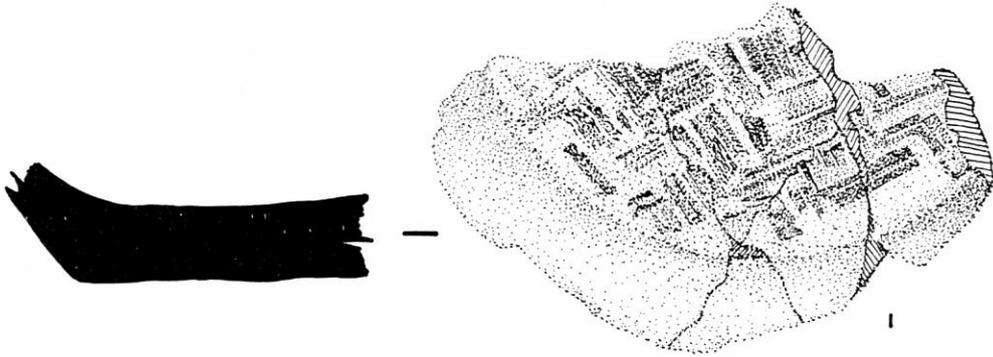
# PINTADOS LA SELVA



0 2 cm.

FIGURA-50

IMPRESIONES DE TEJIDO Y CESTERIA LA SELVA



0 2cm.

FIGURA-51

# DECORADOS FIGURAS Y VOLANTES DE HUSO LA SELVA

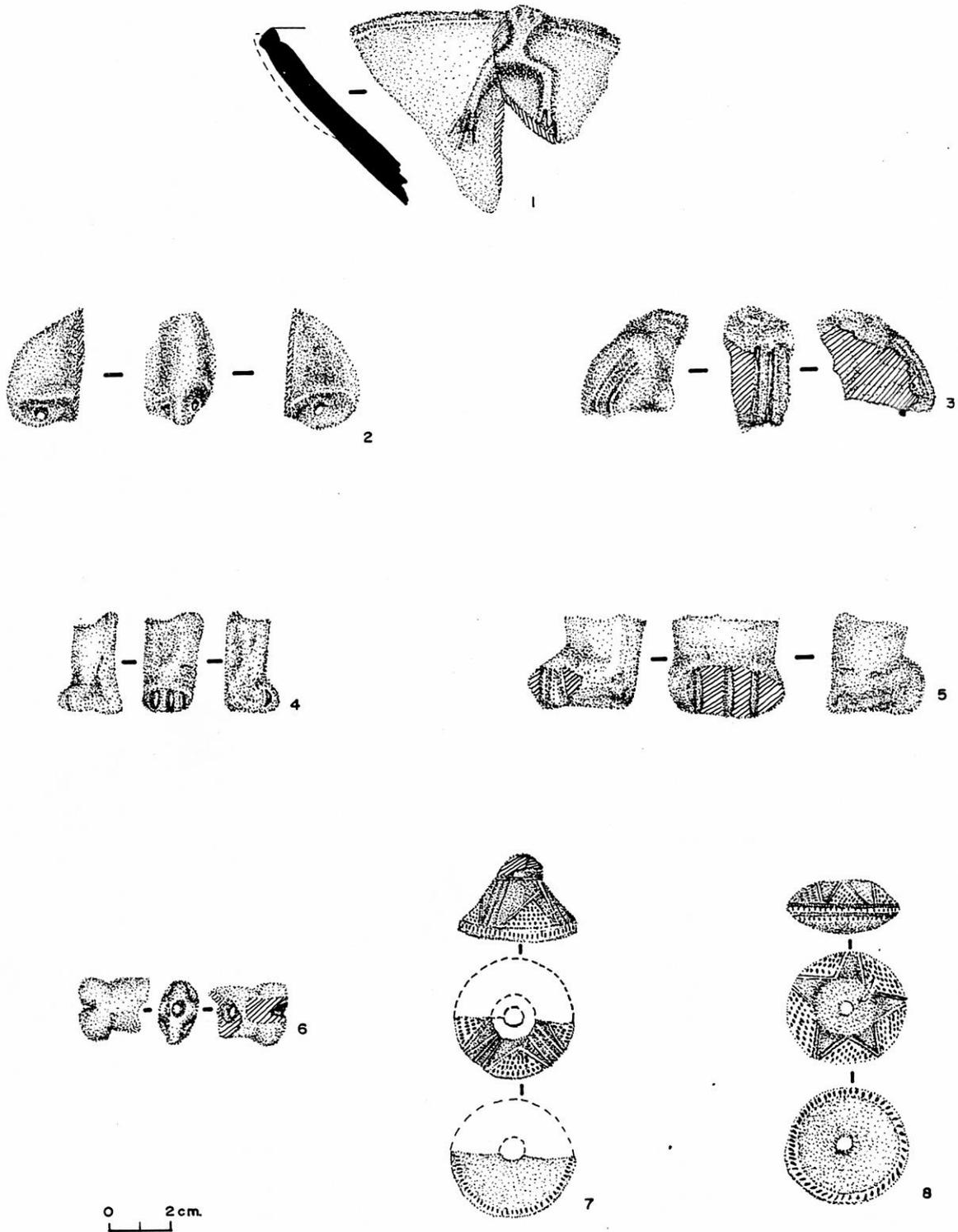


FIGURA-52

# CAFE BURDO LA SELVA

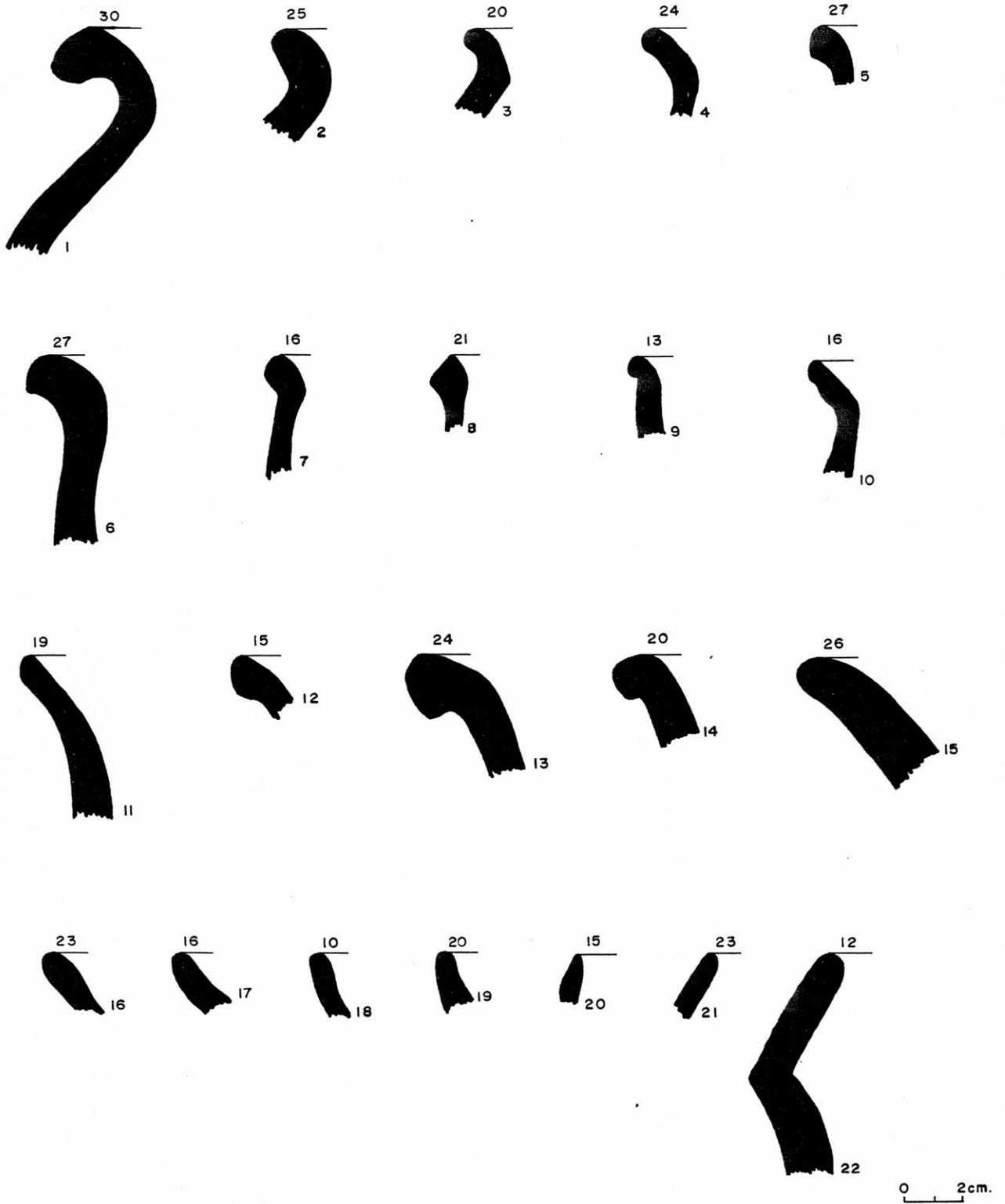


FIGURA-53

# CAFE ROJIZO LA SELVA

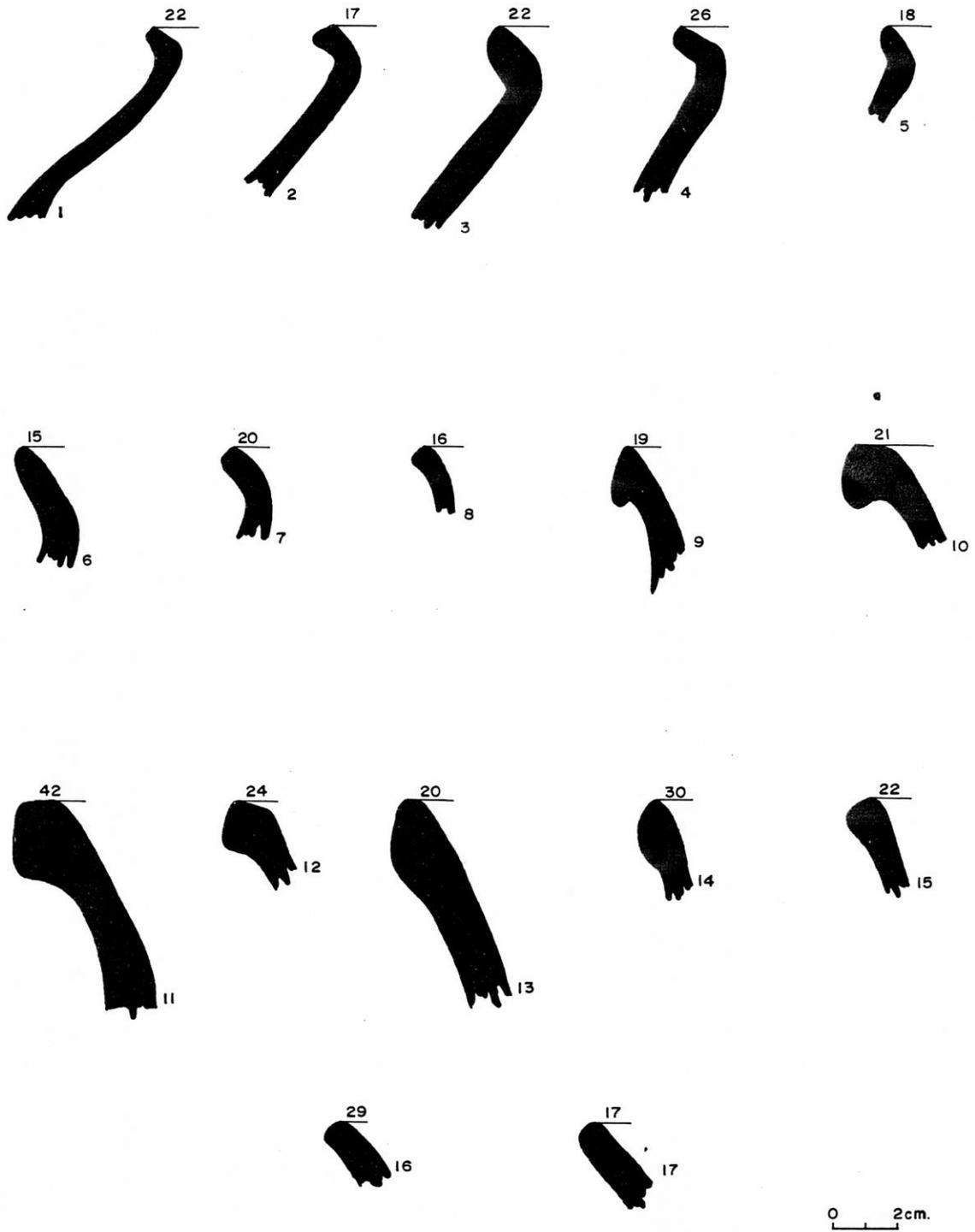


FIGURA -54

BAÑO ROJO LA SELVA

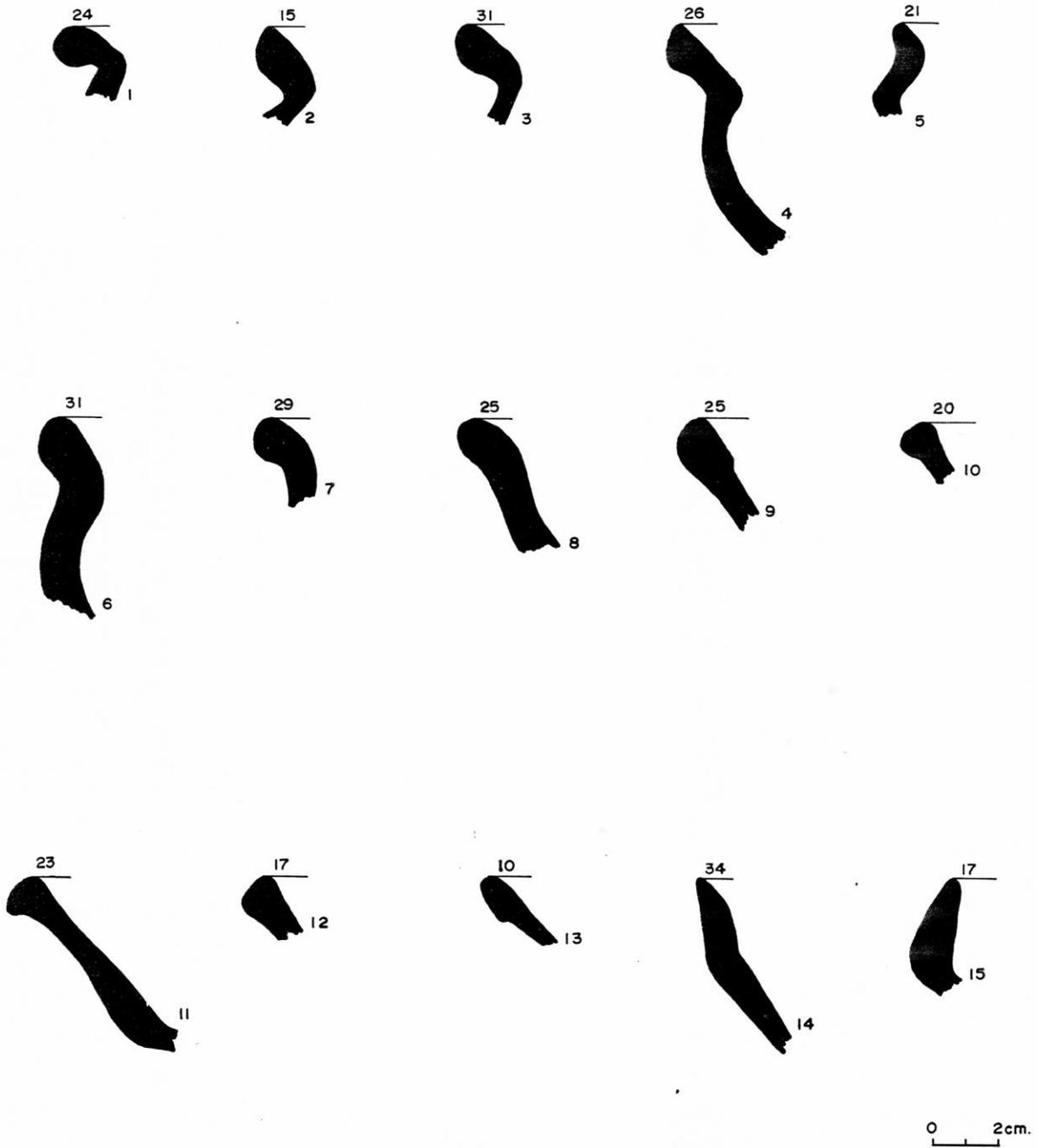


FIGURA - 55

# MARRON LA SELVA

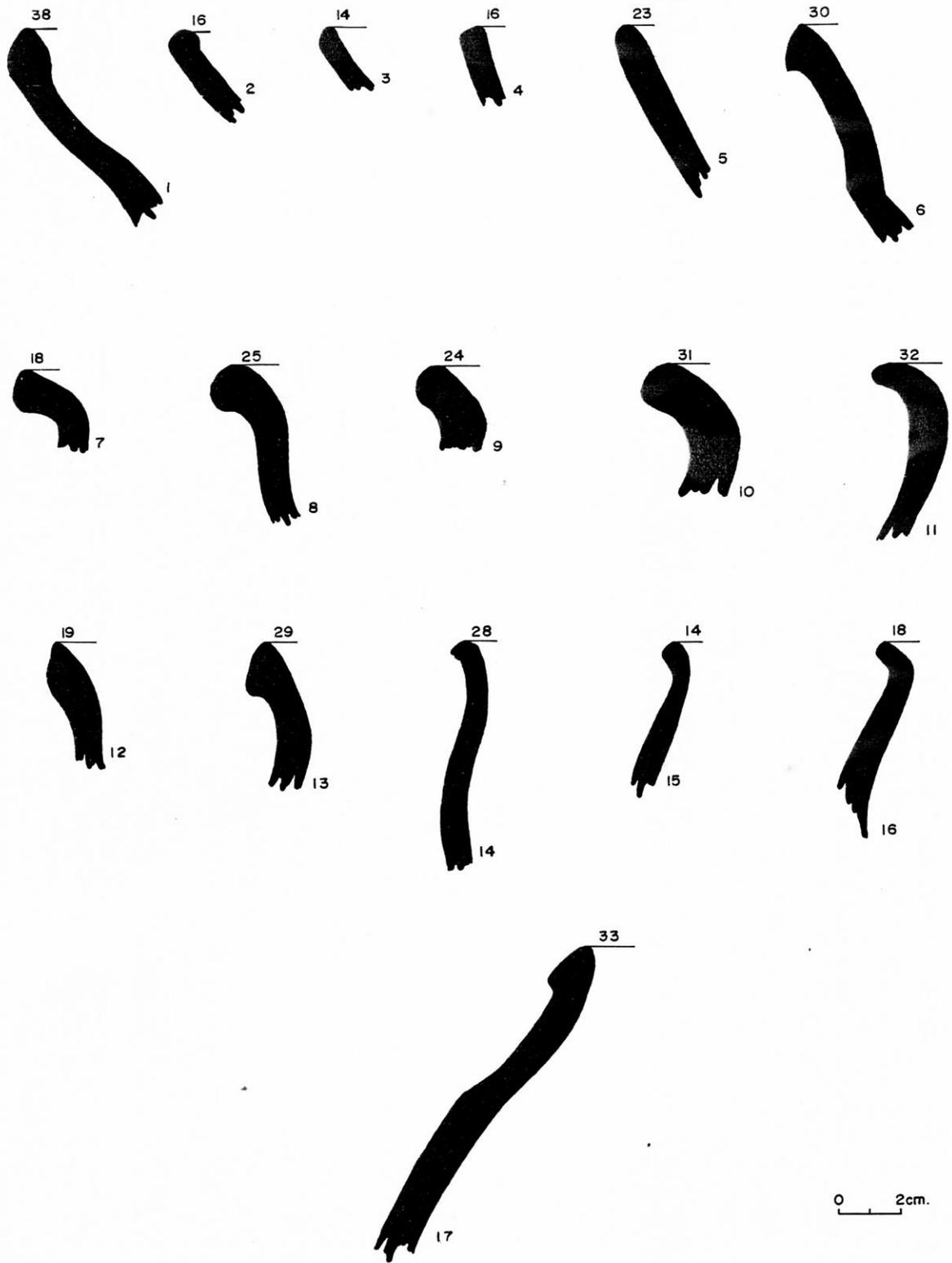
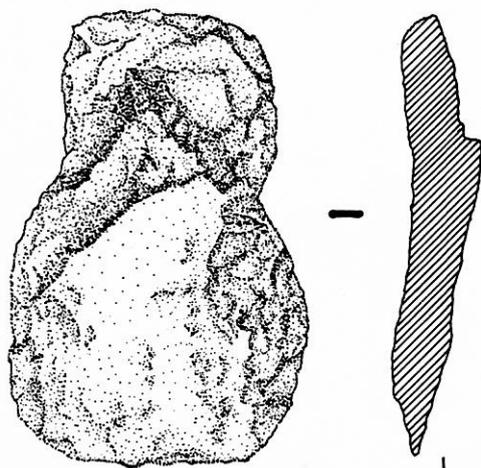


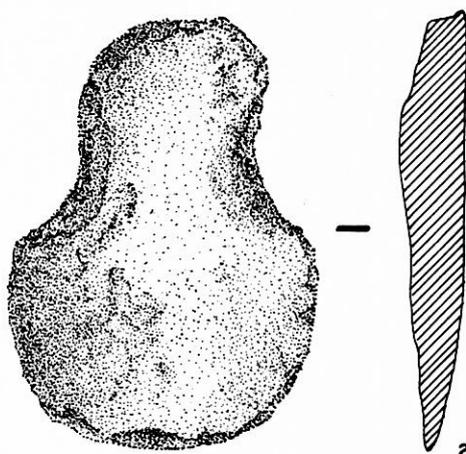
FIGURA-56

LA SELVA

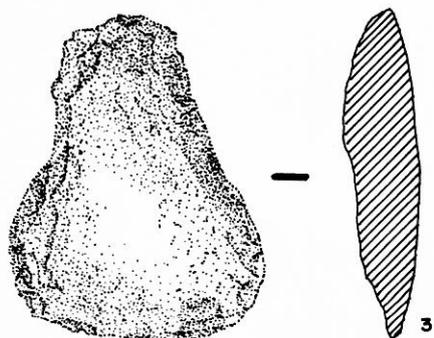
AZADA DE LS II NIVEL 60-70cm. CAPA 3



AZADA DE LS II NIVEL 70-80cm. CAPA 3



AZADA DE LS 12 NIVEL 10-20cm. CAPA I

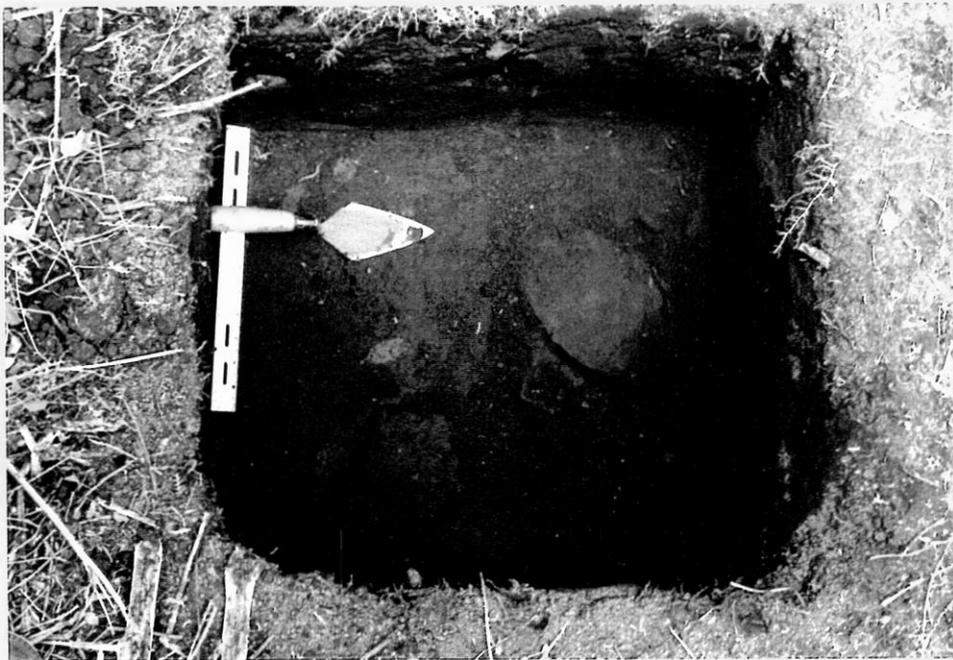


0 2cm.

FIGURA-57



A. PANORAMICA DE LA PLANADA DEL SITIO LA SELVA.



B. SONDEO N° 31 CON ABUNDANTE MATERIAL CERAMICO.



A. PARED OESTE DE LS3 CON CONCENTRACION DE VASIJAS  
FECHADA EN  $990 \pm 70$  D.C. Y HUELLAS DE POSTE.



B. PISO DE VIVIENDA EN LS4 FECHADA HACIA EL  $330 \pm 70$  D.C.

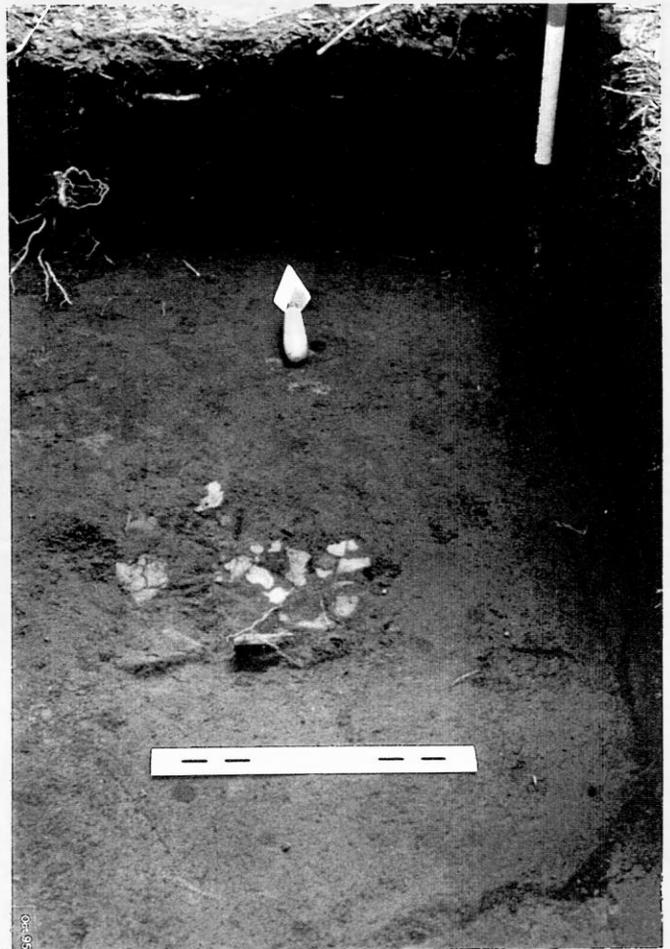


A. HUELLA DE POSTE U OBJETO CONICO EN LS5.



B. EXCAVACION DE CAPA N° 4 EN LS5  
MOSTRANDO NIVEL PRECERAMICO.

A. PISO DE VIVIENDA Y CONCENTRACION  
DE TIESTOS EN LS 7 FECHADA EN  
690  $\pm$  60 D.C.



B. NIVEL 40-50 cm. DE LS 6 MOSTRANDO  
ZANJA Y HUELLA DE POSTE.



A. POZO EN LA PARED SUR DE LS 6.



B. POZO EN TRINCHERA LS 9.



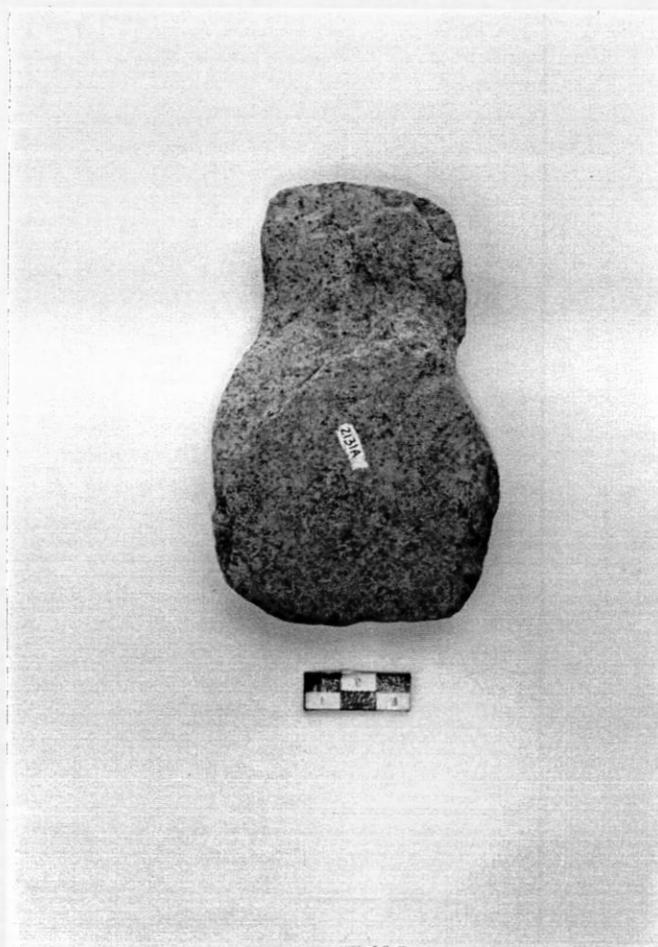
A. OLLA CAFE ROJIZO 990  $\pm$  70 D.C.



B. COPA CAFE ROJIZO 990  $\pm$  70 D.C.

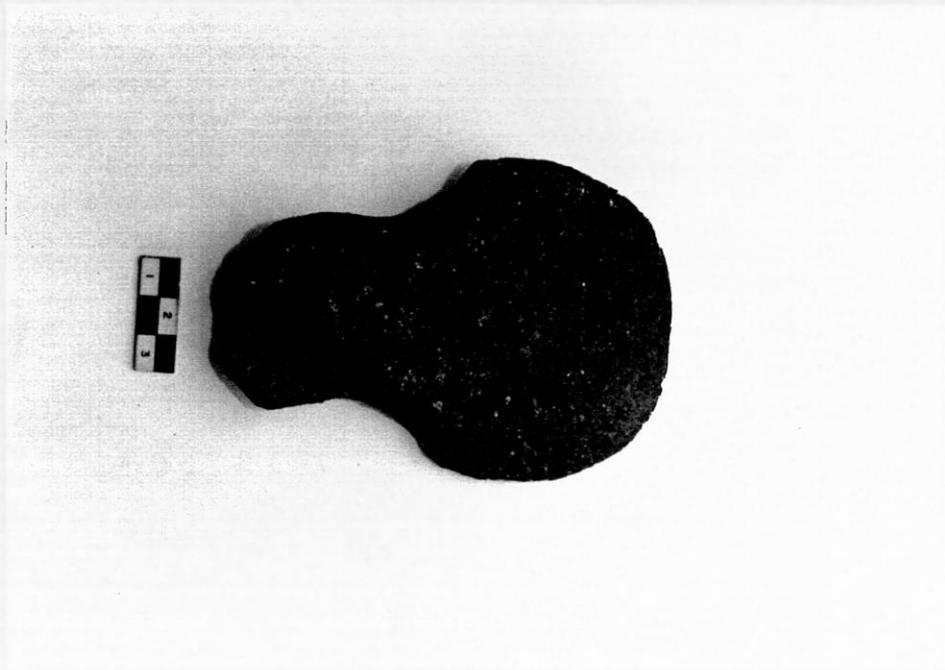


A. CANTARO MARRON 990  $\pm$  70 D.C.

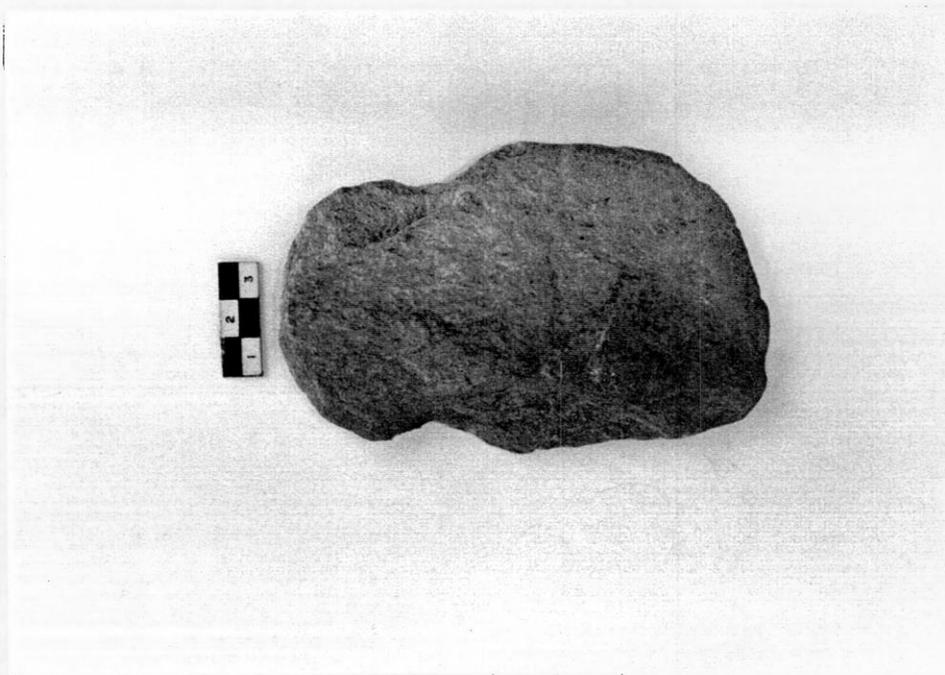


B. AZADA DE LS II NIVEL 60-70cm.

LAMINA - X X I



A. AZADA DEL LS II N. 70-80cm. 7.540  $\pm$  110 A.C.



B. AZADA DE ESQUISTO LS II N. 70-80cm. 7.540  $\pm$  110

### III. CONSIDERACIONES FINALES

La culminación de los estudios de rescate arqueológico en la línea del **Gasoducto de Occidente Mariquita-Yumbo**, deja varios aspectos positivos tanto para la arqueología regional como para las comunidades visitadas durante el proyecto.

En el aspecto científico, el desarrollo del estudio aporta nuevos datos al conocimiento de la historia de las sociedades que habitaron el valle del río Cauca y la zona cordillerana del centro del país. En el valle plano, las excavaciones arrojaron nueva información para sociedades prehispánicas asociadas principalmente al complejo **Bolo-Quebradaseca**. Los pueblos caracterizados por este complejo parecen haber ocupado las zonas de Palmira, Buga, Candelaria y Jamundí entre el 1000 y 1600 D.C.,

aunque sus límites pueden extenderse hacia la región del norte del departamento del Cauca. El sitio Cantarana, fue uno los yacimientos más importantes de aquellos estudiados por el proyecto de rescate. En él se observaron cientos de desperdicios cerámicos de múltiples vasijas con variados diseños decorativos. Estos vestigios arqueológicos fueron excavados en estratos de suelos húmicos y negros enterrados, basureros, pozos y en superficie. Debido a la alta mecanización de los suelos en el valle del Cauca, para la agricultura extensiva de la caña de azúcar, muchos de los sitios se encuentran perturbados hasta en un metro de profundidad. A pesar de este aspecto, aun se pueden detectar áreas arqueológicas con restos culturales de interés para la investigación. En

Cantarana, igualmente se destaca el hallazgo de plantas cultivadas como el maíz y el frijol, además de la presencia en sus lugares de habitación de restos de fauna local y de animales domésticos como el curí. Las crónicas etnohistóricas al igual que el estudio arqueológico, dejan entrever que los pueblos de la zona habitaron áreas planas cercanas a los ríos y pantanos, donde tenían moradas dispersas y nucleadas. Los suelos negros enterrados con vestigios culturales se caracterizan por una alta fertilidad y presumiblemente fueron utilizados para labores agrícolas en el pasado. En muchas de las excavaciones de la suela plana, se corroboran importantes cambios medioambientales de la región, especialmente generados por ciclos de inundaciones y sedimentación de pequeños y grandes ríos de la zona

plana. Esto generó estratificaciones profundas como la del sitio Potrero de Párraga (Candelaria) con inclusión de estratos culturales que a simple vista parecen muy antiguos pero que en realidad son rápidas sedimentaciones cubriendo suelos ocupados más bien recientes. En el estudio no se registraron cementerios prehispánicos que nos dieran datos sobre la jerarquía y prácticas funerarias de las sociedades de estos territorios. Únicamente, se excavaron restos de un individuo con escasos fragmentos cerámicos de ofrenda, enterrados sin una aparente estructura funeraria. Este entierro hace pensar en la posibilidad de otros enterramientos funerarios cercanos al sitio. En síntesis, los aportes teóricos de este estudio en la zona del valle estuvieron apoyados en trabajos de investigaciones arqueológicas

desarrolladas con anterioridad, especialmente con los trabajos de los arqueólogos Julio C. Cubillos y Carlos A. Rodríguez.

La segunda región favorecida con los trabajos de rescate arqueológico dentro de la línea del gasoducto, corresponde a la zona Quimbaya o conocida como el área del "eje cafetero". El sitio La Selva, ubicado en Marsella, Risaralda, aportó interesantes restos arqueológicos tanto para grupos cazadores-recolectores como para sociedades agro-alfareras. El hallazgo de vestigios pertenecientes a grupos probablemente nómadas es interesante por ser la primera vez que se tienen datos de ocupaciones tempranas para esta área. Estos grupos de hace 6000-4000 años A.C. se caracterizaban por tener en su utillaje azadas toscas y semi-pulidas junto con

otras herramientas talladas a percusión directa y muchos desperdicios como lascas y desechos. Se cree que las azadas estén asociadas a algún tipo de horticultura muy antigua para esta zona. Los resultados de interpretación sobre estas ocupaciones tempranas se realizaron con base en trabajos recientes sobre el precerámico de la región Calima y Valle de Popayán, donde aparecen similares hallazgos. Una segunda ocupación registrada en el sitio La Selva, como dijimos, corresponde a sociedades agro-alfareras de la zona Quimbaya. En el estudio de rescate se plantean nuevos datos que amplían la secuencia cronológica y la discusión sobre los diferentes complejos alfareros propuestos por varios investigadores en los últimos años. El asentamiento prehispánico en esta zona se

caracteriza sobretodo por ocupar un área estratégicamente localizada en los flancos occidentales de la cordillera Central. Sus viviendas se ubicaron en terrazas grandes artificiales, como la planada de La Selva, y en pequeños y medianos "tambos" agrupados o dispersos en las estribaciones de la cordillera. Este patrón de poblamiento, cabe anotar, se popularizó en todo el suroccidente colombiano a partir del 800 y 1000 D.C. hasta entrada la conquista en los siglos XVI y XVII. Sin embargo, en la planada de La Selva, se observan dataciones más antiguas correspondientes al siglos IV D.C. Otros datos valiosos de la investigación en el sitio fueron los hallazgos de macrorestos botánicos de maíz "clavo" y dos variedades de frijol. Por fortuna, reseñas etnohistóricas aportan numerosos datos sobre las

costumbres y aspectos de la vida socio-económica de los pueblos aborígenes de la zona. A nivel regional los hallazgos de del sitio son relacionados con sociedades prehispánicas tanto de la zona Calima y valle del río Cauca como con aquellas del sur del territorio antioqueño.

Finalmente, el trabajo de rescate arqueológico, deja la satisfacción de un proyecto que fue desarrollado por un equipo interdisciplinario. Este tipo de investigaciones deben ser modelo para futuros estudios de rescate arqueológico en otras partes del suroccidente colombiano. Obviamente, deben superarse los pequeños errores de experiencias pasadas y durante la ejecución de este proyecto con el fin de obtener los mejores resultados en beneficio de la joven arqueología de rescate en el país.

#### IV. BIBLIOGRAFIA CITADA

Bray Warwick 1989 Cerámica Buga: Revaluación. **Boletín Museo del Oro** 24 (102-118).

Bruhns, Karen Olson.

1976 Ancient Pottery of the Middle Cauca Valley. Colombia. En **Cespedesia**, Vol V No. 17-18.

Cano, Martha Cecilia

1995 **Investigaciones Arqueológicas Nacionales en Santuario (Risaralda)**. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, FIAN. Bogotá.

Cardale de Schrimppf, Marianne

1988 Nota sobre un fragmento de tela hallado en la hoyá del Quindío. **Boletín Museo del Oro**, (20):13-15.

Cardale de Schrimppf, Marianne; W.

Bray, Theres Gähwler y L. Herrera.

1992 **Calima: Diez mil años de historia en el suroccidente de Colombia**. Fundación Pro-Calima: Bogotá.

Carneiro, Robert

1991 The nature of the chiefdom as revealed by the evidence from Cauca Valley of Colombia. In **Profiles in cultural evolution**, 167-190. Edited by T. Rambo and K. Gillogly. Anthropological Papers No.85. Museum Of Anthropology University of Michigan. Michigan.

Cieza de León, Pedro.

1971. **La Crónica del Peru**. Ediciones de la Revista Ximenez de Quesada. Bogotá.

Correal, Gonzalo. Van Der Hammen,

Thomas.

1977 **Investigaciones Arqueológicas en los Abrigos Rocosos del Tequendama.** Bogotá.

Cubillos Ch, Julio César

1984 **Arqueología del Valle del Río Cauca: Asentamientos Prehispánicos en la Suela Plana del Río Cauca.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, FIAN. Bogotá.

Duque Gomez, Luis.

1970. **Los Quimbayas.** Instituto Colombiano de Antropología. Bogotá.

Forero, Eduardo

1993 **Excavaciones Arqueológicas en la Cuenca Media del Río Guadalajara. Municipio de Buga - Valle** Informe Final FIAN Banco de La

República Bogotá.

Friede, Juan.

1963 **Los Quimbayas Bajo la Dominación Española. Estudio Documental (1539-1810).** Banco de la República, Bogotá.

Gnecco, Cristóbal y Amal Mohammed.

1994 Tecnología de Cazadores Recolectores Surandinos: Análisis Funcional y Organización Tecnológica. En **Revista Colombiana de Antropología** 31:5-32.

Gnecco Cristóbal y Héctor Salgado

1989 Adaptaciones precerámicas en el suroccidente de Colombia. **Boletín del Museo del Oro** 24(34-53).

Herrera, Leonor

1989 Cuenca montañosa del río

Cauca. En: **Colombia Prehispánica**

**Regiones Arqueológicas:** 117-136, L.

Herrera, A. M. Groot, S. Mora y M.C.

Ramírez de Jara (Eds.). ICAN y

Empresa Editorial Universidad Nacional,

Bogotá.

Herrera, Leonor y María Cristina

Moreno.

1990. Investigaciones Arqueológicas  
en Nuevo Río Claro (Departamento de

Caldas)." en: **Informes**

**Antropológicos.** Instituto Colombiano

de Antropología. pg: 7-30.

Herrera, Leonor; M. Cardale y W. Bray

1994 Los sucesos de Malagana vistos

desde Calima. Atando cabos en la

arqueología del suroccidente

colombiano. **Revista Colombiana de**

**Antropología,** 31 (145-234).

Instituto Colombiano de Antropología,

ICAN

1995 Proyecto Arqueológico, Plan

Nacional de Gas Natural, Gasoducto de

Occidente: Mariquita-Yumbo. Tomo III.

Reconocimiento y Prospección. ICAN,

ECOPETROL. (Sin Publicar)

Instituto Geográfico Agustín Codazzi,

IGAC.

1988 **Valle del Cauca. Aspectos**

**Geográficos.** Bogotá.

Jaramillo, Luis Gonzalo

1987 **Investigación Arqueológica en**

**los Municipios de Chinchiná,**

**Palestina y Santa Rosa de Cabal.**

Fundación de Investigaciones

Arqueológicas Nacionales, FIAN. Sin

Publicar. Bogotá.

Jiménez, Beatriz

1996 **Estudio de Suelos y su**

**Interpretación en Sitios Arqueológicos del Valle del Cauca y Risaralda.** Sin Publicar. (Ver Anexo 1, esta investigación).

Moreno, María Cristina

1986 **Investigaciones Arqueológicas en el bajo Río Guaicaca, Caldas.** Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, FIAN. Sin Publicar. Bogotá.

Rodríguez, Carlos A.

1985 **Investigaciones Arqueológicas en Buga, Valle del Cauca, Colombia.** Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas, Inciva, Cali.

1993 **Investigaciones arqueológicas de sociedades agroalfareras prehispanicas tardías en el Centro Internacional de Agricultura Tropical,**

**CIAT. Municipio de Palmira, Valle del Cauca.** Informe Parcial No 3. Cali.

1984 **"Investigaciones Arqueológicas en Buga Valle del Cauca Colombia: Informe Final"** Manuscrito sin publicar. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas INCIVA. Darién.

1989 La población prehispanica del valle Medio del Río Cauca entre los siglos VII y XVI D.C. Culturas Guabas y Buga. Boletín Museo del Oro, (24):

1995 Tiempo y Espacio de la Diversidad Sociocultural Prehispanica en el Alto y Medio Cauca Durante el Milenio Precedente a la Conquista Española. En **Perspectivas regionales de la Arqueología del Suroccidente de Colombia y Norte de Ecuador.** Ed. Cristóbal Gnecco. pg: 223-244. Universidad del Cauca, Popayán.

Rodríguez, Carlos A. Stemper, David.  
1993 **Investigaciones arqueológicas de sociedades agroalfareras prehispanicas tardías en el Centro Internacional de Agricultura Tropical, C.I.A.T. Municipio de Palmira, Valle del Cauca.** Informe No 3. Instituto Vallecaucano de Investigaciones Científicas. Cali.

Salgado López, Héctor  
1989 **Medio Ambiente y Asentamientos Humanos Prehispanicos en el Calima Medio.** INCIVA. Imprenta Departamental, Cali.

Santos Vecino, Gustavo  
1993 Una población prehispanica de Antioquia representada por el estilo cerámico Marrón-Inciso. En: **El Marrón Inciso de Antioquia**, pp:39-55. Colección Museo Universitario- Universidad de Antioquia 190 Años. Santafé de Bogotá.

## V. INDICE DE MAPAS

1. Localización de Sitios Arqueológicos en el Valle del Río Cauca. Cantarana, , La Lomita, Aranjuez, Mayagüez, Potrero de Párraga y El Trapche.
2. Cantarana.
3. Mayagüez.
4. El Trapiche.
5. Potrero de Párraga.
6. Localización del sitio de La Selva en la zona del Cauca medio.
7. La Selva.

## VI. INDICE DE TABLAS

1. Frecuencia de tipologías cerámicas en las trincheras I, IA y IB.
2. Frecuencia de tipologías cerámicas en el Basurero TI.
3. Frecuencia de tipologías cerámicas en el Basurero TII.  
Gráfico de la tabla N° 3.
4. Frecuencia de tipologías cerámicas en la trinchera III.
5. Frecuencia de tipologías cerámicas en la trinchera VII.
6. Frecuencia de tipologías cerámicas en la trinchera IX.
7. Frecuencia de tipologías cerámicas en las trincheras X y XA.
8. Clasificación de restos óseos de fauna.
9. de cálculo de los totales y porcentajes de tipo cerámico con respecto al total de cada actividad, sitio El Trapiche.
10. de cálculo de los totales y porcentajes de tipo cerámico con respecto al total de cada actividad, sitio Aranjuez.
11. de cálculo de los totales y porcentajes de tipo cerámico con respecto al total de cada actividad, sitio Mayagüez.
12. de cálculo de los totales y porcentajes de tipo cerámico con respecto al total de cada actividad, sitio Potrero de Párraga.
13. de cálculo de totales de forma para cada actividad, sitio Aranjuez.
14. de cálculo de totales de forma para cada actividad, sitio Mayagüez.

15. de cálculo de totales de forma para cada actividad, sitio Potrero de Párraga.
16. de cálculo de totales de tipo decorado para cada actividad, sitio Aranjuez.
17. de cálculo de totales de tipo decorado para cada actividad, sitio Mayagüez.
18. de cálculo de totales de tipo decorado para cada actividad, sitio Potrero de Párraga.
19. de cálculo de porcentajes de tipo cerámico con respecto al total del nivel, La Selva LS4.
20. de cálculo de totales de tipo cerámico por nivel de excavación, La Selva trinchera LS4.
21. de cálculo de porcentajes de tipo cerámico con respecto al total del nivel de excavación, La Selva trinchera LS7.
22. de cálculo de totales de tipo cerámico por nivel de excavación, La Selva trinchera LS7.
23. Correlaciones regionales de la cerámica de La Selva.
24. Tecnología y asociaciones de material precerámico.
25. radiocarbónico para La Selva.

## VII. INDICE DE FIGURAS

1. Cantarana, Trinchera I, Perfil sur.
2. Cantarana, Trinchera IIA, Perfil norte, Huella de canal de desagüe.
3. Cantarana, Basurero TI, Perfil oriente.
4. Cantarana, Basurero TII, Perfil norte.
5. Cantarana, Trinchera VII, Perfil norte.
6. Cantarana, Trinchera IX, Perfil norte. Planta nivel 70 - 80.
7. Cantarana, Trinchera XA, Perfil sur.
8. Cantarana, Trinchera XA, Enterramiento.
9. Cantarana, Formas definidas en el suelo entre 0 y 80 cm. (Totalidad de trincheras excavadas) por Tipologías.  
Tipo Ordinario Liso, 1: Cántaros; 2: ollas; 3: Ollas-cuenco; 4: Cuencos;
10. Cantarana, Tipo Ordinario Burdo, 1: Cántaros; 2: ollas. Tipo Pintura Roja, 3: Cántaros; 4: ollas; 5: Cuencos.
11. Cantarana, Tipo Bandas Rojas, 1: Cántaros; 2: ollas; 3: cuencos; 4: Copas(?); 5: Platos; 6: Ollas-cuenco.
12. Cantarana, Tipo Presión Digital, 1: Cántaros; 2: ollas-cuenco. Tipo Presión Triangular, 3: Cántaros. Tipo Corrugado, 4: Cántaros y ollas 5: Ollas.
13. Cantarana, Tipo Incisión Ungular, 1 - 5: Cántaros y Ollas.
14. Cantarana, Tipo Aplicado, 1 - 4: Ollas y Cuencos.

15. Cantarana, Tipo Presión Triangular, 1: Ollas; 2: Ollas-cuenco.
16. Cantarana, Formas definidas entre 80 y 120 cm; (Paleosuelo) Trincheras I, IA, IB, IX y X.  
Tipo Ordinario Liso, 1: Cántaros y Ollas; 2: Cuencos y Copas. Tipo Presión Digital, 3: Ollas y Cántaros.
17. Cantarana, Formas definidas en el Basurero TII (T II, IIA, VI, TESTIGOY AREA UNIFICADA).  
Tipo Ordinario Liso, 1: Cántaros; 2: Ollas; 3: Cuencos y Ollas-cuenco; 4: Copas; 5: Platos.
18. Cantarana, Tipo Ordinario Burdo, 1: Ollas; Tipo Pintura Roja; 2: Ollas y Cántaros; 3: Cuencos.
19. Cantarana, Tipo Bandas Rojas, 1: Cántaros; 2: Ollas; 3: Ollas-Cuenco; 4: Cuencos.
20. Cantarana, Tipo Impresión Digital, 1: Cántaros; 2: Ollas; 3: Cuencos y Ollas-Cuenco.
21. Cantarana, Tipo Presión Digital, 1 - 6: Cántaros y Ollas.
22. Cantarana, Tipo Presión Triangular, 1: Cuencos; 2: Copas.
23. Cantarana, Tipo Incisión, 1 - 6: Cuencos y Copas.
24. El Trapiche, Trinchera II perfil occidental.
25. El Trapiche, Trinchera pozo 9A perfil occidental.
26. Mayagüez, Trinchera I perfil norte.
27. Potrero de Párraga, Trinchera I perfil sureste.

28. El Trapiche, Bordes, 1 -7: desgrasante burdo; Bordes, 8 - 23: desgrasante medio; Bordes, 24 - 29: con engobe.
29. Aranjuez, Bordes, 1 - 10: desgrasante medio; 11 - 30: Bordes desgrasante fino, 22 - 35: Decorados.
30. Mayagüez, Bordes y decorado: 1 - 4; Trinchera I, 6: cuenco.
31. Potrero de Párraga, 1 - 17: bordes.
32. Potrero de Párraga, 1 - 11: decorados.
33. La Selva, Area A.
34. La Selva, Perfiles LS2.
35. La Selva, Perfiles LS3 y LS8.
36. La Selva, Perfiles LS8 y LS12.
37. La Selva, Perfil LS5.
38. La Selva, Perfiles LS7 y LS13.
39. La Selva, Planta LS6.
40. La Selva, Planta LS8 Nivel 4.
41. La Selva, Planta LS12 Nivel 4-5 capas 4-5.
42. La Selva, Perfil LS9.
43. La Selva, Perfiles LS11.
44. La Selva, Perfiles LS12 y LS6.
45. La Selva, 1 - 7: Pintados.
46. La Selva, Reconstrucciones, Grupo Café Rojizo, 1: Olla; 3: copa; Grupo Marrón

- 2: cántaro; 4: incensario.
47. La Selva, 1 - 11: Incisos.
  48. La Selva, 1 - 10: Aplicado Inciso.
  49. La Selva, 1 - 11: Inciso y Acanalado.
  50. La Selva, Blanco Grueso sobre Naranja, 1 - 8: Pintados.
  51. La Selva, 1 - 5: Impresiones de Tejido y Estera.
  52. La Selva, 1 - 8: Figuras y Volantes de Huso.
  53. La Selva, Café burdo, 1 - 22: Bordes.
  54. La Selva, Café rojizo, 1 - 17: Bordes.
  55. La Selva, Baño rojo 1 - 15: Bordes.
  56. La Selva, Marrón 1 - 17: Bordes.
  57. La Selva, 1: Azada LS11 N; 60-70 cm.; 2: Azada LS11 N; 70-80 cm.; 3: Azada LS12 Nivel 10-20 cm.; capa I.

**VIII. INDICE DE LAMINAS**

- I. A. Sitio arqueológico Cantarana. Línea troncal del Gasoducto.  
B. Camino donde se hicieron las excavaciones.
- II. A. Trinchera I. Perfil sur.  
B. Trinchera I. Suelos sepultados.
- III. A. Trinchera IA. Excavación  
B. Trinchera IA. Ocupación del paleosuelo 2Ab4.
- IV. A. Basuerero TI
- V. A y B. Basuerero TII. Diferentes niveles de excavación.
- VI. A. Excavación basurero TII.  
B. Trinchera IX. Huellas de poste
- VII. A. Excavación de enterramiento.  
B. Restos óseos de enterramiento.
- VIII. A. trinchera XA. Perfil sur.
- IX. A. Vista de El Trapiche.  
B. Trinchera II de el Trapiche.
- X. A. Vista general de Aranjuez. En la zanja esta el derecho de vía.  
B. Trabajos de sondeo en Aranjuez.
- XI. A. Inicio de los trabajos en la Hacienda Aranjuez.  
B. Trabajos de sondeo en el tramo estudiado en las tierras del Ingenio Mayagüez.

- XII.** A. Trinchera I del sitio Mayagüez, se observa el suelo orgánico enterrado.  
B. Vista del Sitio Potrero de Párraga. Trabajos de campo.
- XIII.** A. Perfil de la ladrillera en donde fue reconocido el suelo orgánico enterrado, con cerámica precolombina en el Potrero de Párraga.  
B. Inicio de los trabajos en la Trinchera I de el Potrero de Párraga.
- XIV.** A. Desarrollo de la excavación de la trinchera I en el Potrero de Párraga.  
B. Trinchera I de el Potrero de Párraga.
- XV.** A. Panorámica de la planada de La Selva hacia el norte.  
B. Sondeo 31 con concentración de cerámica.
- XVI.** A. Pared oeste de LS3 con concentración de vasijas fechada en  $990 \pm 70$  D.C y huellas de poste.  
B. Piso de vivienda en LS 4 fechado hacia el  $330 \pm 70$  D.C.
- XVII.** A. Huella de poste u objeto cónico en LA 5.  
B. Excavación de capa No. 4 en LA 5 mostrando nivel preciaremos.
- XVIII.** A. Piso de vivienda y concentración de tiestos en LA fachado en  $690 \pm 60$  D.C.  
B. Nivel 40-50 cm. de LS6 mostrando zanja y huellas de poste.
- XIX.** A. Pozo en la pared sur de LS6.  
B. Pozo en trinchera LS9.
- XX.** A. Olla Café rojizo  $990 \pm 70$  D.C.  
B. Copa Café rojizo  $990 \pm 70$  D.C.
- XXI.** A. Cántaro Marrón  $990 \pm 70$  D.C.

B. Azada de LS11 Nivel 60-70 cm.

**XXII.** A. Azada de LS11 Nivel 70-80 cm.  $7.540 \pm 110$  A.C.

B. Azada de esquisto de LS11 Nivel 70-80 cm.  $7.540 \pm 110$  A.C.